



**Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Educación**

**Instituto de Desarrollo Local y Regional
Magíster en Desarrollo Humano Local y Regional**

**COOPERATIVISMO CAMPESINO CHILENO: 1973-1990.
Resistencia Democrática, Rearticulación Organizacional y Educación Popular.**

Guillermo Williamson

COOPERATIVISMO CAMPEÑO CHILENO: 1973-1990.
Resistencia Democrática, Rearticulación Organizacional y Educación Popular.

Guillermo Williamson

Universidad de Las Fronteras
Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Educación

Instituto de Desarrollo Local y Regional

Magíster en Desarrollo Humano Local y Regional

Temuco, Chile. **Fecha.**

INDICE

A César Jiménez, Francisco León y Manuel Peñailillo
Presidentes de CAMPOCOOP

A Juan Manuel Pérez Ocaranza
Entrañable amigo, Gerente de CAMPOCOOP

A Raúl Muñoz, Bernardo Bravo y Héctor Troncoso
Técnicos de CAMPOCOOP

Y a todos aquellos que aún creen en la cooperación humana,
Como motor de la historia,
Y en la educación, como motor de la cooperación

PRESENTACION

INTRODUCCION

Y llegó el 11 de Septiembre de 1973. Chile entraba en una nueva fase de su historia. El Gobierno de la Unidad Popular era derrocado por una Junta Militar y se iniciaba un proceso de represión popular, violación sistemática de los Derechos Humanos, reorganización del Estado, desarticulación de la sociedad civil y cambio de la historia económica del país, de un oscurantismo cultural que se arrastró a lo largo y ancho de Chile; por otra parte se inicia un proceso de resistencia civil a la dictadura y por la recuperación de la democracia que afectó todos los ámbitos de la vida social, política, cultural, económica, cultural y educativa y todas las formas de organización popular y de Organizaciones No Gubernamentales.

El 11 de Septiembre de 1973 comienza una nueva etapa de la historia de la cooperación chilena, del movimiento cooperativo campesino, que termina el 10 de marzo de 1990 cuando se inicia la transición democrática. Es el periodo en que el régimen militar persigue a los demócratas, campesinos, indígenas, adultos y niños, violando los derechos humanos, impulsa la contrarreforma agraria con el apoyo de los antiguos hacendados expropiados, desestructura la economía estatal y también la social, como las cooperativas, campesinos, parceleros, comuneros, indígenas sufren las consecuencias de un cambio forzado y autoritario en el mundo rural, en la economía campesina y comunitaria indígena, en las poblaciones rurales. En este periodo Chile se inserta en la globalización capitalista neo-liberal, el mundo rural tradicional es desestructurado por el estado que le imprime una perspectiva exportadora y fomenta y desarrolla nuevos rubros: la forestación, los frutales y vinos, los salmones y el turismo, que afectan sustancialmente a la economía campesina e indígena, se privatiza el agua, se separa el agua de la tierra, se parcela el comunitarismo. La vigencia de los derechos humanos a una educación, salud, vivienda, trabajo de calidad es negada a la gran mayoría de los habitantes de las zonas rurales. Cambia la estructura demográfica y de empleo y progresivamente el trabajo silvo-agropecuario comienza perder importancia proporcional. A este periodo se refiere este libro.

En 1990, cuando se inicia el primer gobierno de transición democrática, estaba instalada una Constitución autoritaria y espuria que aún limita el libre ejercicio de los derechos humanos y el funcionamiento pleno de la democracia, un sistema económico neo-liberal globalizado, construido a partir de la destrucción del modelo capitalista industrial, nuevos comportamientos culturales generados por el impacto de la globalización y apertura de mercados de bienes materiales y simbólicos, la sociedad de la información modificaba las relaciones entre capitales, ciencia, tecnología, producción, conocimiento, el sector privado se había fortalecido incluso en áreas tradicionalmente de responsabilidad estatal (salud, educación, seguridad social, empresas estratégicas) la sociedad civil estaba fortalecida como movimiento de lucha por la democracia y contra la dictadura, pero con una organización social débil (con escasas excepciones). En el periodo Chile había cambiado estructuralmente y en sus bases culturales y sociales.

Este libro hace una lectura del periodo 1973-1990 desde la perspectiva del cooperativismo campesino chileno y sus procesos educativos. Desde la caída del Gobierno de la Unidad Popular encabezada por el Presidente Dr. Salvador Allende G. a la llegada del Gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia encabezado por el Presidente Patricio Aylwin A. Durante la Dictadura Militar de la Junta de Gobierno y del General Augusto Pinochet U. y sus aliados civiles. Es un texto que narra y analiza la historia social y educacional de un sector de los excluidos y dominados del país que sufrió las medidas cívico-militares autoritarias y luchó por reconstruir la justicia social a través de la recuperación democrática:

el campesinado. Y al interior de éste se refiere a uno de los sectores que a 1973 estaba más organizado y tenía grandes perspectivas de desarrollo y que a 1990 se encontraba en una situación de enorme precariedad: el cooperativismo campesino. Centra el enfoque –de carácter crítico- en la resistencia y reorganización organizacional a partir de los procesos educacionales.

Narra y analiza la lucha social, política y cultural de los campesinos cooperativistas en Chile. Sus generosos esfuerzos, sus movilizaciones por la democracia y la cooperación, sus estrategias de organización y lucha, sus sueños, esperanzas, anhelos, sus éxitos y victorias, sus dolores y fracasos, sus estrategias educativos en la lucha cultural y organizacional.

Este libro tiene un objetivo político-pedagógico: demostrar que la desarticulación del movimiento cooperativo campesino chileno que, no exento de dificultades y problemas, avanzaba hasta 1973, en conquistas democráticas, sociales, culturales y productivas, no se debió a que alguien se robara el capital, que fueran flojos o ignorantes los campesinos, que sólo pensarán en las ganancias individuales. Queremos demostrar que ello se debió a una acción intencionada del estado, gobernado por la Dictadura militar, como condición necesaria para instalar autoritariamente, desde el mismo estado, el capitalismo neo-liberal. Y también que el cooperativismo campesino resistió, se reorganizó, sobrevivió, se educó y contribuyó a liderar la lucha social campesina contra la dictadura militar como contribución al objetivo nacional y popular de conquistar la libertad, la democracia, la vigencia de los derechos humanos y la promoción de una economía de cooperación, tarea ésta última que aún permanece muy distante de ser lograda.

Quiere objetivar y colocar en su verdadera dimensión una representación social que atribuye a razones internas del cooperativismo campesino su fracaso en el periodo y desmerece el impacto de las medidas y políticas de la Dictadura militar en él; una visión ideológica, pragmática, e iluminista que atribuye al campesinado las causas del fracaso del sector separándolo del carácter histórico del movimiento, de las influencias destructivas del contexto autoritario y del papel de los funcionarios estatales, profesionales y técnicos que trabajaron con él.

Se trata de revalorizar la economía social o popular, la economía solidaria, la economía de cooperación, el cooperativismo como opción válida y necesaria para el desarrollo rural e indígena rural, para el desarrollo de las regiones particularmente de aquellas más pobres y con fuerte sector agrario, para la plena vigencia de los Derechos Humanos, de la Democracia y del ejercicio de la ciudadanía.

Quiere homenajear, reconocer y valorar el compromiso, entrega, sacrificio y valor de miles de campesinos y campesinas cooperativistas, dirigentes y asociados, con todas sus condiciones e imperfecciones pero que en medio de condiciones absolutamente contrarias, trabajaron y lucharon por resistir a la dictadura, recuperar la democracia para todos, por reconstruir organizaciones populares, por hacer sobrevivir el cooperativismo como economía de solidaridad y cooperación necesaria para los excluidos, los pobres del campo y para la sociedad en su conjunto.

Quiere exponer, reconocer y valorar el papel de las organizaciones de segundo grado (Federaciones) y de tercer grado (Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas Ltda., CAMPOCOOP) en la tarea educativa, política y social de resistencia, reconstrucción y reorganización del movimiento cooperativo campesino, del cooperativismo en Chile y de la

movilización nacional por la recuperación democrática.

Quiere reconocer el trabajo generoso de los(as) profesionales y técnicos(as), militantes de Partidos Políticos y de Iglesias, que acompañaron, empujaron, lucharon, compartieron con el campesinado cooperativista en su lucha.

Quiere contribuir al aprendizaje de la historia social y educacional de los movimientos sociales campesinos y específicamente del cooperativista, describiendo y analizando las estrategias, concepciones ideológicas y teóricas, metodologías, materiales, recursos educativos orientados al desarrollo económico, político, social y cultural de las organizaciones.

Este libro es parte de un proyecto mayor de investigación sobre el cooperativismo campesino como expresión de la cooperación popular, de la economía solidaria y del cual ya hemos realizado dos publicaciones, la primera referida al periodo de antecedentes y desarrollo del movimiento cooperativista campesino en Chile que termina en 1973 (Williamson C., G.; 1994); la segunda, un texto que recoge la visión de los actores campesinos de las Cooperativas y la dirigencia de la Federación de Cooperativas Campesinas Nielol Ltda. de la Región de La Araucanía respecto de la historia del movimiento en la Región. (Huenchullán, M.; Lagos, A. & Williamson, G.;1995).

El libro fue escrito originalmente en portugués y en Brasil, luego traducido al castellano y actualizado en lo que no afecta la versión original. Pese a las revisiones es posible que quede algo de portugués ya que la traducción fue hecha directamente por el autor de esta publicación. La investigación de campo se hizo en Chile, en viajes periódicos, que permitieron entrevistar dirigentes nacionales, regionales y de cooperativas de base y a profesionales y técnicos, recorrer el país recogiendo documentación, haciendo observaciones y conversando en organizaciones de base, recuperar las notas de los cuadernos de observación y apuntes de años del investigador como encargado de capacitación de CAMPOCOOP, revisar archivos en la Biblioteca Nacional, en la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas-CAMPOCOOP, en algunas Federaciones provinciales y regionales, en el Intituto Chileno de Educación Cooperativa-ICEOCOOP. Enfoca diversas dimensiones cuantitativas y cualitativas de los procesos que vivieron los campesinos cooperativistas: organizacionales, productivas, culturales, pedagógicas, políticas. Navega la lectura siguiendo el ondular de las olas en un ritmo metodológico permanente que se mueve entre lo micro (lo cotidiano) y lo macro (lo estructural), entre datos objetivos y sentidos subjetivos. Buscamos demostrar lo que queremos y ello lo hacemos combinando diversos instrumentos y enfoques.

Las filosofías del cooperativismo, su ideología, su historia nacional y mundial y la del sector campesino en Chile, fueron expuestas en nuestro primer libro sobre el movimiento cooperativo campesino (Williamson, G.; 1994) por lo cual referimos estas preocupaciones a esa publicación y hoy partimos de esas fundamentaciones. En el anexo hacemos una breve exposición de las coincidencias entre la doctrina social de la Iglesia Católica y el cooperativismo, considerando el papel que jugó esta Iglesia en el movimiento mundial, nacional y campesino.

La metodología de la investigación de base se encuentra expresada en el libro de Williamson (1994), por tanto no nos extenderemos en ella en esta oportunidad. El trabajo tiene mucho de artesanal, en el sentido de haberse orientado a recoger y reconstruir partes diseminadas de la

vida de la organización, en sus aspectos políticos, sociales, institucionales, vivenciales. Se realizó un gran esfuerzo de recuperación de información de base que se encontraba perdida, dispersa o desconocida en su contenido. Considera aspectos de desarrollo organizacional, el contexto de la época y temas relevantes respecto de la educación. Tiene una dinámica ondulatoria del discurso entre lo general, lo particular y lo testimonial; entre el contexto nacional y agrario, las organizaciones de primer, segundo y tercer grado, de las personas y sus relaciones en la convivencia. Recoge testimonios de miembros de las organizaciones estudiadas y de las reflexiones y experiencias del autor, que coordinó las tareas de educación y comunicaciones entre los años 1978 y 1980 y 1984 y 1987.

Hace ya casi 18 años que terminé la primera versión de este libro. Fue el segundo volumen de mi Tesis Doctoral en la Universidad Estadual de Campinas, Sao Paulo, Brasil y trata del periodo 1973-1999 del movimiento cooperativo campesino. En 1994 publiqué el primer volumen, con la historia del cooperativismo campesino hasta 1973 (Williamson, G.;1994). ¿Qué tienen de común estas dos publicaciones? En primer lugar que cuenta la historia de un movimiento popular, un movimiento campesino sobre el que poco se ha investigado y por tanto poco se sabe, sobre el cual hay enorme prejuicios ideológicos por el desconocimiento de su papel en el desarrollo de las zonas rurales y del campesinado de Chile. Pero además se cuenta desde un enfoque particular: el de los procesos educacionales y culturales que constituyen parte de las acciones de los movimientos sociales, particularmente el eje de la historia que se narra se organiza en la relación formación-comunicación-organización, es decir, en el papel político-social que desempeña la educación en contextos autoritarios, pero también en contextos democráticos, para contribuir al desarrollo de las organizaciones; es decir, como la educación es parte del quehacer de los movimientos sociales y juega un papel clave en su desarrollo, en este caso, en la resistencia y reorganización ante la persecución, represión, negación de apoyo, abandono e invisibilización de la cooperación por el poder.

El texto principal trata del periodo 1973-1987, debido a que responde al periodo de trabajo de base en la tesis de Doctorado en Educación del autor, se complementó con información para analizar el periodo hasta 1990 cuando se inicia la transición democrática en Chile. El estudio ha tenido cuatro etapas principales: a) la investigación y estudio de campo: entre 1988 y 1990; b) el análisis y primera versión: entre 1991 y 1992; c) complementación de información para actualizar datos y análisis a partir de 1988 hasta 1990: entre 1999 y 2002; d) análisis y redacción final: entre 2002 y 2008. A la primera versión, resultante de la tesis doctoral, se le agregaron algunos capítulos complementarios referidos a la situación actual, el cooperativismo y el pueblo mapuche y el periodo 1988-1990. Agradezco la colaboración de los Sres. Manuel Peñailillo, Presidente y Sr. Juan Martínez, profesional, de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile, CAMPOCOOP Ltda.

Hay varios ejes de descripción y reflexión que se cruzan y entrecruzan a lo largo del texto: cooperativismo y contextos; resistencia y reorganización organizacional; visiones institucionales y personales de los actores; relaciones ideas-discursos y prácticas-condiciones; relaciones entre dirigentes, técnicos y socios; la cultura de base y visiones sociales de mundo: ideologías, utopías, creencias, representaciones sociales; educación y organización; educación y comunicaciones para el desarrollo de las organizaciones. No se busca hacer teoría del cambio social o de las organizaciones, sino analizar y narrar un proceso histórico del país y de un sector específico de él y de los excluidos y postergados del campo. Procura analizar la relación entre las organizaciones y movimientos campesinos con la educación, considerada ésta como cualquier modalidad de aprendizaje significativo de contenidos culturales seleccionados y emergentes, con algún grado de formalidad y orientadas a la

transformación de la sociedad.

A continuación hacemos una breve muestra de la situación actual, fotográfica, descriptiva, del cooperativismo campesino en Chile, para que el lector pueda establecer un padrón básico de comparación, tanto con lo que se presenta en los próximos capítulos como con aquello que ya publicamos en el libro referido al período que culminó en 1973 (Williamson, G.; 1994). Una visión rápida de hoy tiene como único objetivo situar al lector en la realidad actual del cooperativismo general y campesino, para afirmar su existencia y el valor histórico y el grado de efectividad que tuvo el proceso de resistencia organizacional y educacional del movimiento, que es a lo que se refiere este libro.

Hoy existe una nueva Ley de Cooperativas, se trata de la Ley 19.832 del 04/11/2002 que está en vigencia desde el día 5 de Mayo de 2003 y refundida en el D.F.L. Núm. 05 - Santiago, con fecha 25 de Septiembre del 2003 y publicado en el Diario Oficial de 17 de Febrero de 2004.

El Panorama general del sector cooperativo, según información del Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía, a junio de 2006:¹

- 2.241 empresas cooperativas vigentes
- Las cooperativas activas reúnen 1.083.189 socios (el 74% de los socios pertenece a Cooperativas de Ahorro y Crédito)
- Generan 9.600 puestos de trabajo
- Activos por sobre los US\$ 2.000 millones
- Manejan importantes recursos financieros, destinados al desarrollo de las actividades agrícolas e industriales, de servicios, de fomento del ahorro e inversión, del apoyo a la pequeña y mediana empresa, al micro crédito, y al desarrollo de la gestión inmobiliaria social.
- El 31% de la población nacional estaría vinculada a una empresa cooperativa, si se considera que un socio es representante de una unidad familiar.
- El 88% de las empresas que utilizan el modelo asociativo cooperativo corresponderían a la categoría de micro y pequeña empresa.

La situación del cooperativismo campesino actual (2006) se presenta en la siguiente descripción que hace Pro-asocia de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile:²

“Estas cooperativas han sido las que ha presentado el crecimiento neto más importante en los últimos diez años del conjunto del sector cooperativo en el país. Así, entre los años 1992 y 2001 se constituyeron 161 cooperativas campesinas lo que representa el 44 % del total de cooperativas creadas en este periodo. Este importante crecimiento se debió al apoyo del Estado, y especialmente del Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, organismo público descentralizado del Ministerio de Agricultura, que tiene como objetivo apoyar y potenciar el desarrollo de la pequeña explotación, el cual ha visto en el apoyo y fomento de estas empresas sociales, un mecanismo viable para la conformando redes de empresas asociativas por rubros, como un instrumento de incorporación de la producción campesina en

¹ Departamento de Cooperativas-Subsecretaría de Economía-Santiago-2006. Presentación Power Point.

² <http://aprchile.cl/pdfs/PANORAMA%20GENERAL%20cooperativismo.pdf>

los mercados³. A pesar de esto, la tendencia no se ha mantenido en los últimos años, así solo se han constituido 5 nuevas cooperativas.⁴

Las cooperativas de producción de no-importancia económica y de producción agrícola, están representadas en un 70% por las cooperativas campesinas, que geográficamente se encuentran localizadas desde la I a la X región, pero que Siguiendo la tendencia de la distribución de las explotaciones agropecuarias y forestales, se concentran en las regiones VIII, IX y X y en promedio nacional, según informa Campocoop, los socios de éstas explotan de manera individual superficies equivalentes entre 4 y 8 hectáreas de riego básico y representan un 25% del universo de la pequeña agricultura. Este grupo se caracteriza por trabajar en aquellos rubros relacionados con los mercados locales y tradicionales, sin embargo, es interesante destacar que los rubros no tradicionales (incluyendo hortalizas para consumo fresco) comienzan a estar presentes en la mayoría de estas cooperativas campesinas, lo que es evidencia de que estas organizaciones están cumpliendo un papel importante en el proceso de reconversión de la agricultura campesina en el contexto de la estrategia de desarrollo del país.⁵

De este modo, el movimiento cooperativo campesino, representa un sector que aporta al menos el 10% del producto interno bruto agropecuario.”

Pero este periodo será parte del siguiente libro sobre el movimiento cooperativo campesino que se espera poder entregar a los lectores, intelectuales, campesinos, educadores, militantes en los próximos años. Por ello esperamos que a los lectores campesinos, estudiantes, profesionales, militantes, académicos les sea de utilidad para sus tareas de producción de conocimiento y de praxis transformadora del mundo construyendo la cooperación humana, com objetivo eterno de la Humanidad. Hasta entonces.

³ Existen 6 redes nacionales y 35 regionales. Actualmente, 55 cooperativas campesinas participan en alguna de estas redes: 15 en la Red Nacional de la Papa, 7 en la Red Nacional Apícola, 9 en la Red Nacional de la Leche, 2 en la Red Nacional de flores, 2 en la Red Nacional de berries, y 20 en las redes regionales.

⁴ Lobo G., Luis. “Cooperativismo Agropecuario Chileno. Una mirada desde la estrategia de desarrollo implementada por Chile”. Informe preliminar de Chile, para ser publicado en: Impactos de la Integración Regional del MERCOSUR sobre el Sector Cooperativo, Volumen N° 2. Cooperativas e Integración Regional MERCOSUR, con el apoyo de CIID (Canadá), Montevideo – Uruguay (en imprenta).

⁵ Lobo G., Luis. “Cooperativismo Agropecuario Chileno. Una mirada desde la estrategia de desarrollo implementada por Chile”. Informe preliminar de Chile, para ser publicado en: Impactos de la Integración Regional del MERCOSUR sobre el Sector Cooperativo, Volumen N° 2. Cooperativas e Integración Regional MERCOSUR, con el apoyo de CIID (Canadá), Montevideo – Uruguay (en imprenta).

I PARTE. EL DIFÍCIL CAMINO DE EXISTIR Y CONSTRUIR AUTONOMÍA EN EL AUTORITARISMO.

1. El cooperativismo campesino chileno y su evolución histórica hasta 1973⁶

1.1. El contexto general.

La historia del sector muestra un proceso de formación social explicado por las diversas características del desarrollo agrario y cooperativo en el contexto nacional.

Por la estructura social de la Hacienda y la Reforma Agraria que definieron políticas de desarrollo económico, así como formas específicas de relaciones sociales capitalistas. El papel del Estado y el carácter de las alianzas sociales y políticas de sus gobiernos, las disputas por ampliar los espacios de influencia de los Partidos Políticos. La Iglesia Católica y sus instituciones sociales y educacionales para la evangelización y apoyo a los proyectos sociales conservador o social-cristiano, constituyeron factores importantes, en lo ideológico y organizacional, de promoción cooperativista. La progresiva integración del campesinado al mercado de consumo de bienes y servicios, a la vida social, cultural y política, iniciada en la década de los sesenta, fué otro factor de la organización campesina. El mismo desarrollo cooperativo, en sus diversas modalidades, contribuyó al carácter de esa formación.

La historia del cooperativismo campesino se inscribe en la historia de la cooperación popular chilena, considerando:

- su conformación social exclusivamente de campesinos;
- el camino de construcción de autonomía del sector, no concluido por el golpe militar de 1973;
- la proyección de formas tradicionales de cooperación y ayuda mutua;
- la orientación de las organizaciones y sus servicios a los intereses sociales y económicos de los campesinos;
- la democratización y pluralismo interno;
- la adscripción -por sus alianzas- a organizaciones unitarias y pluralistas nacionales (los movimientos cooperativo y campesino chilenos).

El cooperativismo campesino alcanzó su máximo desarrollo entre 1967/68 y 1973, durante seis años y en momentos en que Chile y la realidad agraria se encontraban en un proceso de transformación con las siguientes características:

- En la consolidación del desarrollismo (modernización tecnológica acompañada de reformas sociales) de los años sesenta y el inicio de las transformaciones al socialismo, en los setenta, en la estructura política, democrática y económica capitalista.
- Se impulsaba una Reforma Agraria, que consideraba la organización de los latifundios expropiados bajo formas cooperativas y complementaba una significativa acción de desarrollo rural.
- En todo el país y sus sectores campesinos, se generaban procesos de redistribución de ingresos, incentivo a variadas formas de organización social, participación local, aumento de

⁶ Este punto del capítulo se basa en Huenchullán F., Manuel; Lagos A., Armando & Williamson C., Guillermo (editores) (1995). Ver también Williamson C., Guillermo (1994).

los derechos ciudadanos en sus definiciones y aplicaciones, mejoramiento y extensión de servicios públicos: electrificación, comunicaciones, vivienda, salud, educación, crédito; y aumento de la capacidad de consumo de los grupos más pobres. Causando todo ello -en general y manteniendo bolsones de pobreza y exclusión- un mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de la población rural.

- La instalación de dos gobiernos democráticos, con respaldo popular, que aunque ideológicamente diferentes, trataban de realizar reformas sociales que beneficiaran a la población rural y estimular las organizaciones campesinas, entre las cuales, la cooperativa.

- Había un marco legal, institucional, que favorecía la organización cooperativa, aunque con controles del estado.

- Hubo acciones culturales que tuvieron gran influencia en la vida agraria: reforma educacional que amplió su cobertura a campos, pueblos y ciudades menores; ampliación de disponibilidad e influencia de los medios de comunicación de masas; desarrollo de campañas y programas de alfabetización y educación de adultos; ampliación de la formación política de cuadros dirigentes y de bases; recuperación y masificación de la cultura rural a través del apareamiento de nuevas corrientes artísticas en el cine, TV, artes plásticas, literatura y música;

El cooperativismo campesino es relativamente joven en el país pues se desarrolla recién a partir de la segunda mitad de la década de los sesenta. Muchas de las carencias, deficiencias y limitaciones, así como de los errores aparecidos en la época o posteriormente, se explican, en parte, por esta corta historia de aprendizaje organizacional, cultural, económico, ciudadano, político, que vivieron campesinos excluidos y oprimidos en la historia que abarcó varios siglos.

1.2. El estado del cooperativismo campesino chileno en 1973.

Al año 1973, el cooperativismo campesino se encontraba en un proceso que se caracterizaba, en general, por:

- . un contexto político, social y económico que, entre las tensiones de la Unidad Popular respecto del modelo predominante en el socialismo, entre las cuatro áreas de la economía planificada (estatal, privada, social y mixta) y entre las nociones de empresas estatales, de trabajadores (autogestión o gestión de trabajadores de empresas estatales) y cooperativas, existía un contexto general de apoyo estatal al desarrollo del sector;

- . el crecimiento organizacional, cuantitativo, sostenido y progresivo, aunque a un ritmo menor que en el período 1965-70;

- . en una etapa de diversificación de servicios, orientándose cada vez más a la producción agrícola (bajo diversas formas), sin dejar las actividades de consumo y ayuda mutua;

- . en proceso de formación de capitales o con disponibilidad de ellos, obtenidos en primer lugar, gracias al endeudamiento de créditos públicos; pero, con crecientes contribuciones del propio sector por vía de redistribución de intereses de créditos pagados a INDAP por las Cooperativas, a las Federaciones y Confederación y por los resultados de los

negocios realizados;

- . consolidado como única organización nacional, democrática, integrada a otras organizaciones superiores, representativa de este sector de campesinos, con capacidad de interlocución;

- . en alianzas sociales con los movimientos cooperativista y campesino a nivel nacional; con inicio de posturas independientes y críticas frente al Estado (y otras instituciones eclesiales, sociales, políticas) en un proceso de construcción de autonomía;

- . con problemas de participación y compromiso, producto de: las carencias en la formación de técnicos y campesinos; las dificultades de gestión; las intolerancias, sectarismos y disputas políticas; la permanencia de estrategias de economía tradicional (familiares), no integradas a las nuevas formas de cooperación económica; las exigencias que el proceso de crecimiento social y económico, vertical y horizontal, le planteaba al sector;

- . con problemas de gestión, producto de deficiencias de capacitación y falta de compromiso, pero además por la carencia de conocimiento sobre esta modalidad de empresa que impedía construir instrumentos adecuados a su funcionamiento y necesidades; serias deficiencias en los mecanismos de control y contabilidad física y financiera, que impedía conocer el estado real de situación de las empresas; por la acción estatal, más bien de sustitución de las capacidades de técnicos y campesinos, que de capacitación o co-gestión empresarial.

- . con problemas económicos -en algunos casos- producto de la falta de capital de operación o inversión, de incapacidades para insertarse en brechas del mercado, mala gestión económica, boicot empresarial o por las dificultades para adaptarse a una economía de mercado que combinaba libertad, regulación y mercado negro, con escasez de insumos y alta inflación.

2. El contexto del cooperativismo campesino a partir de 1973.

2.1. El golpe militar y el nuevo contexto nacional.

El 11 de Septiembre de 1973, las fuerzas armadas dan un golpe de estado y es derribado el gobierno constitucional de la Unidad Popular (UP), encabezado por su Presidente, Dr. Salvador Allende G. Termina, en ese momento, una etapa de la vida democrática en el país y se inicia otra, autoritaria y anti-popular.

Con ese golpe culminan también una serie de procesos políticos, sociales y económicos que habían entrado en crisis con los gobiernos liberales-conservadores y con el reformismo demócrata cristiano, así como por las incapacidades y dificultades de la propia Unidad Popular, de administrar los crecientes conflictos y problemas económicos planteados a partir de su gestión, en un contexto de lucha de clases agudo y de crisis económica.

Hay varios factores que entran en crisis en la segunda mitad de la década de los sesenta e inicios de los setenta. No es objeto de este libro el analizar esos factores; sino que presentamos aquellos que a nuestro juicio fueron significativos y que ayudan a contextualizar el proceso cooperativo campesino que se inicia ese año. Nos centraremos sólo en los factores de orden interno, ya que supera el objetivo de este capítulo un análisis completo que incluya

los factores internacionales del contexto de la época; sólo enunciaremos lo que sea estrictamente pertinente.

Existía un acuerdo, de hecho, desde los años 30-40, a partir de los gobiernos del Frente Popular (1938-1948), entre la burguesía industrial y sus partidos, la clase trabajadora (organizada en la Confederación de Trabajadores de Chile -CTCH- y posteriormente en la Central Unica de los Trabajadores -CUT), la clase media (organizada en asociaciones gremiales y profesionales) y los partidos populares y progresistas, para asegurar la industrialización nacional, permitir los avances sociales a partir de una acción específica del estado, en beneficio de diversos grupos de trabajadores urbanos, la solución de los conflictos por la vía democrática y las transformaciones sociales por la vía parlamentaria. Las clases agrarias, avalaban este acuerdo tácito, en la medida en que suponía una no-intervención en las relaciones económicas, sociales y de poder, de la estructura de tenencia de la tierra. Es lo que se llamó "Estado de Compromiso".⁷

Esta situación de equilibrio cada vez más precario, termina cuando la izquierda tradicional, ya no sólo amenaza (como en 1958 y 1964) con alcanzar el poder, sino que obtiene de hecho, el poder ejecutivo (1970). El "Estado de Compromiso" no consiguió sustentarse como estrategia de desarrollo nacional. Las contradicciones sociales acumuladas y encubadas durante siglos se hicieron presentes en toda su envergadura y dramatismo.

Las clases dominantes, en parte golpeadas con la reforma Agraria de gobierno demócrata cristiano, se oponen -por distintas vías- a la nueva coalición, antes de que ésta siquiera asuma el poder. El gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica (EEUU), inició una campaña de desestabilización económica, política y social.

Estas fuerzas comienzan a aproximarse al centro político (compuesto por el Partido Demócrata Cristiano -PDC- y sectores del Partido Radical -PR) y a diversos sectores populares (de clase media, asalariados en general, obreros, etc.) en la búsqueda de ampliar la base social de su estrategia opositora.

Esta última incorporaba todos los medios de lucha anti-gubernamental: desde la utilización de los medios de comunicación de masas a los atentados terroristas; de la llamada "campaña del terror por la llegada del marxismo" al asesinato de oficiales; desde la utilización de la tribuna parlamentaria a la sedición en los cuarteles; del boicot económico a la movilización de sectores gremiales por reivindicaciones económicas; del discurso en defensa de la nación, la democracia y la libertad, al retiro de tecnología, bienes y capital financiero del país; de la defensa de la juridicidad constitucional a la formación de bandas armadas para-militares.

La profundización de la lucha de clases y el acceso al poder de fuerzas con un discurso transformador radical y con base social en crecimiento, demostró que el acuerdo que sustentaba la democracia nacional, tenía límites determinados, principalmente por la posibilidad de que las condiciones de producción, acumulación y reproducción, económica e ideológica, de las clases dominantes nacionales e internacionales, no se viera afectada.

Un segundo factor que entra en crisis en 1973, es la propia democracia liberal. de hecho, ella

⁷ Aunque, entre 1948 y 1958 haya sido interrumpido por la aplicación de la "Ley de Defensa de la Democracia". Legislación anticomunista, en los marcos de la Guerra Fría.

no tuvo condiciones de integrar un proyecto de transformaciones de inspiración socialista que, inevitablemente, colocaba en cuestión principios básicos del capitalismo real, como la predominancia de la propiedad privada de los bienes de producción, altas tasas de lucro, la libre competencia, la existencia de monopolios, la explotación máxima de la mano de obra y el ejercicio del poder por las élites dominantes para operar sus proyectos económicos. Al mismo tiempo que, necesariamente, llevaría a una agudización de contradicciones, en la medida en que se trataba de terminar con los monopolios y los carteles, con la concentración de la riqueza y la dependencia internacional.

La democracia liberal tradicional fue incapaz de sustentar en su seno, un proyecto de transformaciones radicales de la sociedad, ni siquiera en sus primeros momentos.

El centro político terminó sucumbiendo a las opciones insurreccionales, sin conseguir mantener sus posturas democráticas hasta el fin. Con contadas y honrosas excepciones, de dirigentes y militantes, que terminaron -después del golpe- en prisiones, relegados, exiliados o perseguidos, hasta en el exterior. El centro político frente a la agudización de los conflictos sociales, cada vez más radicalizados y hegemonizados por la oposición no democrática, terminó teniendo que hacer una opción y, pese a las tratativas de algunos dirigentes de establecer diálogos con el gobierno de la Unidad Popular, al final terminó, prácticamente, contribuyendo a la estrategia subversiva.

Una tercera cuestión que entra en crisis, es la propia izquierda política. Tradicionalmente democrática, optó por los avances evolutivos y en los marcos de la legalidad, como estrategia de profundización democrática, en la perspectiva de crear las bases para el socialismo.

La "Via Chilena al Socialismo", pacífica, respetando la democracia y la constitución, demostró tener deficiencias: no consideraba la cuestión militar; se construyó a partir de una posición social minoritaria (si en las elecciones de 1973 la UP casi alcanzó el 50% de los votos, la otra mitad del país estaba contra el gobierno, que había asumido con algo más de un 36%); no hubo adecuada integración entre las medidas económicas y las políticas.

Por otro lado, al interior de la izquierda y de la Unidad Popular, había también concepciones alternativas sobre el carácter político del momento y sobre las estrategias para avanzar en el proyecto socialista y en el Programa de la UP. Alternativas que no consiguieron conciliarse adecuadamente, ni teórica ni prácticamente, lo que no permitió mantener una dirección política e ideológica, única y pluralista, ni contar con el apoyo del conjunto del movimiento popular, que incorporaba importantes sectores de trabajadores, obreros y de clase media, urbanos y rurales, vinculados al centro partidario. Esto terminó debilitando al gobierno, al movimiento popular (especialmente a la Central Unica de Trabajadores) y ofreciendo innumerables motivos, para las campañas políticas e ideológicas de las clases dominantes.

Finalmente, la participación popular organizada, que había comenzado a emerger en el gobierno anterior con fuerza, superó en este período, en algunos momentos y lugares, los límites democráticos, y en otros las propias direcciones políticas y sociales (como en los casos de los llamados "Cordones Industriales" y algunas formas del "Poder Popular", con fuerte influencia de los grupos ultra izquierdistas).

La estrategia de la UP, por razones intrínsecas, de operación práctica, de contradicciones internas políticas e ideológicas, de dificultades y errores de dirección, de inadecuada consideración de la cuestión militar, en un contexto de lucha de clases con violencia,

subversión y crisis económica, no tuvo condiciones de imponerse, ni las fuerzas populares de llevarla adelante.

Así en 1973, el país asiste a la ruptura del acuerdo de estado de compromiso, como estrategia de construcción nacional sobre la base de un acuerdo entre algunas clases; a la incapacidad de la democracia liberal de sustentar un proceso de transformaciones sociales de inspiración socialista; y a la dificultad e imposibilidad del movimiento popular de llevar adelante, un programa de construcción de las bases del socialismo, en un proceso agudo de lucha de clases. Económicamente terminaba también el desarrollismo y se daba inicio a una nueva fase expansión capitalista que luego terminaría como modelo de neo-liberalismo.

En el régimen militar podemos encontrar diversas etapas, políticas y económicas, que permiten comprender los momentos en que se desarrollaron las organizaciones cooperativas.

En los primeros años de gobierno (hasta 1977/78) las medidas económicas tomadas tendieron fundamentalmente al control inflacionario, por las vías tradicionales: control del déficit público, reducción y control salarial, alguna modernización tecnológica, apoyo especial a algunos sectores productivos, etc. A partir de esos años, el gobierno inicia la puesta en marcha de un proyecto económico propio, de carácter neo-liberal, monetarista.

Un grupo de economistas ligados en lo económico a la denominada "Escuela de Chicago" y en lo político al movimiento gremialista, asumen la dirección del sector económico y comienzan a implantar una política que se caracterizaba, entre otras, por las siguientes medidas: liberalización total de la economía (apertura a las importaciones, desregulación de mercados, impulso a las exportaciones, etc.); privatización masiva de empresas públicas (un sector económico muy importante por la acumulación histórica de empresas estatales desde las décadas del 40); rígido control del gasto público buscando el equilibrio de las finanzas públicas; modernización tecnológica; impulso a la libre competencia como el principal estímulo para la producción de bienes y la prestación de servicios y otorgar al mercado el papel central de su distribución; la libre negociación de salarios; y abandono del estado en su ingerencia económica directa.

Pese a las crisis económicas de 1978 y 1981, con graves consecuencias sociales, producidos tanto por factores internacionales como resultantes de las medidas adoptadas, el proyecto neo-liberal fue impuesto y se consolidó.

Desde el punto de vista social, ello fue posible gracias a la combinación de las medidas económicas con medidas políticas autoritarias y sociales represivas.

En 1973 se inauguró uno de los períodos más represivos y trágicos de la historia de Chile.

Son perseguidos, exiliados, detenidos, sometidos a tortura, fusilados, asesinados, relegados, extrañados, decretados apátridas, o se encuentran aún desaparecidos, millares de militantes de base, dirigentes, trabajadores nacionales y extranjeros, de partidos y organizaciones populares. La represión se extendió por todo el territorio nacional y también se expandió hacia el exterior. Civiles aprovecharon de vengarse de individuos o grupos de trabajadores denunciándolos, entregándolos a las fuerzas armadas o ultimándolos directamente. Producto de la represión, de las medidas económicas, de la falta de libertad, llega a vivir -según la Iglesia Católica- fuera de Chile, casi un millón de ciudadanos. La cesantía, represión y emigración afectan fuertemente a las familias chilenas, estimulando su división.

Es un período de sistemática violación a los derechos humanos y ciudadanos por parte del estado militar autoritario, como condición necesaria de implantación del nuevo orden económico.

Las organizaciones de la comunidad son colocadas bajo la autoridad de las fuerzas armadas: se acaban los regidores y los Alcades son nominados por el gobierno; las Juntas de Vecinos entran en receso; se fortalece el control militar sobre el sector deportivo; las agrupaciones culturales locales son disueltas y la actividad cultural sobreviviente se instala en las municipalidades.

Los Centros de Madres se constituyen en una pieza fundamental, ideológica, de control social y de generación de una base local para el régimen militar: se colocan bajo la directa responsabilidad de la esposa del Presidente General Augusto Pinochet. Reciben recursos financieros para desarrollar sus actividades, ayudando en la práctica a generar ingresos en los sectores populares empobrecidos por las políticas económicas y laborales del régimen.

El gobierno militar asumió la Doctrina de la Seguridad Nacional, como ideología orientadora de su accionar.

Entiende a la nación como organismo social y cultural, con una identidad cristiana y occidental, económicamente capitalista, con tendencia a la expansión, organizada democráticamente con ciertos controles autoritarios, guiada por valores permanentes e inmutables, cuyos guardianes principales son las Fuerzas Armadas. Implica concebir que la democracia tradicional (de tipo liberal) se mostró incapaz de defender los altos intereses de la nación y que, por ello, es necesario construir un nuevo modelo institucional, bajo la protección militar, que permita asegurar el desarrollo del país, defendiéndolo de ideologías extrañas y alternativas.

Por otra parte, durante los largos años de dictadura, en el plano internacional se provocaron cambios trascendentales y no todos esperados: el derrumbe y desaparecimiento del mundo socialista del este europeo y la Unión Soviética y el reaparecimiento del capitalismo en su interior, tuvo serias consecuencias en la izquierda mundial, ideológica y políticamente; el surgimiento de tendencias, integristas o nacionalistas y racistas, en la cultura occidental y en el medio oriente; la afirmación del neo-liberalismo y el libre mercado, con sus consecuencias políticas de derechización autoritaria, privatización de empresas, desestatización de las economías, aperturas de mercados, fortalecimiento de las economías de algunos países dominantes (EEUU, Japón, Alemania), formación de grandes bloques económicos (América del Norte, Europa, Países del Asia-Pacífico), internacionalización económica y cultural, debilitamiento de los movimientos sociales y sindicales. En América Latina movimientos sociales democráticos o revolucionarios fueron derrotados en las luchas armadas o en elecciones democráticas; corrientes teológicas progresistas de la Iglesia católica fueron siendo frenadas desde el Vaticano. Las comunicaciones alcanzaron niveles exponenciales de desarrollo, generando al mismo tiempo contactos culturales multi-direccionales y una homogenización cultural masiva.

Internacionalmente se inició en ese período un cambio de época radical, se consolidó el capitalismo como sistema dominante en el mundo y con él un período de reflujo en los movimientos sociales y populares, haciendo de las democracias entidades cada vez más formales.

En todo ese contexto, para el régimen militar se hace necesario, en consecuencia, elaborar, construir y consolidar, un "nuevo proyecto nacional". Se persigue una "refundación nacional". Las fuerzas armadas se consideran a sí mismas investidas de esa misión por interpretar y defender los altos y objetivos intereses de la nación.

La base social de apoyo a ese proyecto autoritario, orientado por los intereses de las clases dominantes, se encuentra en la burguesía financiera y exportadora, empresas multinacionales, a los que se suman sectores de la burguesía industrial y agraria (en estos últimos sectores el régimen tuvo un apoyo ideológico muy significativo). Sectores gremialistas y de derecha nacionalista consiguieron construir una base popular de apoyo, sobre todo en sectores de periferia urbana.

Este proyecto se caracteriza por ser "neo-liberal" en lo económico y guiado, política y culturalmente, por la "Doctrina de la Seguridad Nacional". Para imponerlo era necesario terminar con las tradicionales estrategias desarrollistas y con el modelo democrático liberal. Era necesario también eliminar las oposiciones a él, en particular, aquellas que podrían emerger desde el movimiento popular.

La descentralización se plantea como estrategia de reorganización económica del país. Una medida administrativa, resultante de esta política fue lo que se denominó "regionalización del país". Un esfuerzo de modificar la administración pública, permitiendo que ciertas decisiones fueran tomadas en instancias territorialmente diseminadas. Se dividió el país en trece regiones, compuestas por distinto número de provincias y municipios, gobernadas por autoridades nominadas por el Presidente. Se trataba de un proceso de desconcentración más que de efectiva descentralización o de cualquier forma de Federalismo ya que ninguna región disponía de autonomía jurídica. Se diseñó un programa global de inversiones, de desburocratización, de privatización y de desarrollo regional que impulsara esta concepción de regionalización.

En el marco de ese proceso, a partir de 1981 se inicia un proceso de "municipalización" de varios servicios públicos, otrora localizados en la administración nacional.⁸

Particularmente significativos son los casos de la educación y la salud, que pasan a pertenecer a los municipios, para cuyo financiamiento se entrega una subvención estatal por asistencia de alumnos o número de prestaciones de salud. Los defensores del "Estado Docente", de la "Escuela Pública", de la "Medicina Social", protestan enérgicamente contra esas medidas, realizadas en forma inconsulta, por lo que afectarían a la calidad de los servicios a los pobres y a la estabilidad de los funcionarios públicos.

Se constituyeron los consejos de desarrollo comunales y los consejos de desarrollo regionales, de tipo corporativistas, para reemplazar a las antiguas Cámaras de Regidores de los municipios (elegidas por los ciudadanos) y agregar una instancia de consulta a los gobiernos regionales.

Con éstas y otras medidas complementarias, el gobierno decía que trataba de mejorar la administración pública, racionalizar el uso de los recursos y evitar la politización en la generación de las autoridades locales. En la práctica hubo algún grado de desconcentración,

⁸ Por el Decreto con Fuerza de Ley N° 1-3.063 de 1980

efectivamente se reorganizó la estructura administrativa del estado y del país, sin embargo, existió también un directo y centralizado control político de los administradores públicos, de la participación de la comunidad (inexistente como ciudadana) y de los procesos y programas desarrollados.

En 1980, bajo condiciones sociales y políticas restrictivas y autoritarias, se aprueba, plebiscitariamente, una Constitución (elaborada por una comisión especial designada por el régimen autoritario).

Las organizaciones sociales, políticas y la Iglesia Católica, protestan contra el proceso y la propia Constitución a la que consideran ilegítima en su origen (por no responder a una discusión nacional, ni la Comisión ser elegida por un gobierno representativo de la mayoría ciudadana) y en su proceso (por impedir el ejercicio del derecho a oponerse a ella, no existir registros electorales que impidan el fraude, de plantear una alternativa y de plebiscitarse bajo condiciones nacionales de falta de libertades públicas y represión).

Esta Constitución será el marco jurídico e institucional que regirá al país desde entonces y que, con algunas modificaciones realizadas en 1989 permitió llegar, en 1990, a las elecciones presidenciales que al año siguiente hicieron posible que accediera al poder una coalización de fuerzas democráticas.

Esta Constitución (que como la anterior de 1925, resultó de una intervención militar) es de carácter autoritario, imponiendo restricciones a la participación y organización popular (por ejemplo, en los diversos consejos no hay representación de los trabajadores), generando especiales poderes contralores a los gobiernos (se constituyó un Tribunal Constitucional, afín al régimen, para decretar la constitucionalidad o no de la legislación y un Consejo de Seguridad Nacional para emitir juicios sobre la acción del Presidente).

En este contexto el cooperativismo chileno continuó operando, bajo diversas circunstancias, actuando y reaccionando a ellas, y desplazándose de una posición favorable al golpe, en los primeros momentos, a una postura opositora, luego de sufrir las consecuencias de las políticas autoritarias.

Se verifica como la política en general y la partidaria en particular, operan y actúan sobre el cooperativismo. Se constata también como, en los movimientos sociales, los principios no dejan de adecuarse a las exigencias de las "estrategias de sobrevivencia" de las instituciones. Los principios sociales, ni siempre tienen un valor "en sí", sino que se afirman, permanentemente, en la dialéctica con la realidad, en la contradicción-contrastación, con las posibilidades y restricciones del medio.

2.2. El movimiento cooperativista chileno.

La Confederación General de Cooperativas de Chile -CONFECOOP-, pocos días después del golpe militar, dio a conocer una declaración en la cual, prácticamente, apoyaba la ruptura democrática, aunque en nombre de la democracia⁹.

Luego de un análisis de la situación anterior al golpe militar, que describía al gobierno de la

⁹ Ver: Informe de la Confederación General de Cooperativas de Chile -CONFECOOP- sobre el Pronunciamiento de las Fuerzas Armadas y Carabineros.

Unidad Popular, como ilegal y anti-democrático (basándose en el acuerdo de inconstitucionalidad del congreso nacional), concluía que la nación "a fines del año 1970 disfrutaba de uno de los más elevados niveles de vida en la región" y que "después de tres años de desquiciamiento, el país está cansado de la palabrería hueca, de la práctica demagógica, de la falta de corrección de sus autoridades y de la destrucción de los valores más caros a la nacionalidad". Por ello, el "11 de septiembre del presente año, las FF.AA. pusieron término a un Gobierno que se había hecho ilegítimo por sus excesos, sus atropellos y sus omisiones", con lo cual el "Gobierno de Allende terminó frente a la indiferencia de sus partidarios y el alivio de la gran mayoría de la nación".

Después de señalar que era falso lo que se afirmaba respecto de la violación de los derechos humanos e implacable represión militar, y de enumerar las "lesiones graves" de la "democracia allendista" respecto del cooperativismo, termina afirmando que el "movimiento cooperativista con su acción concreta dará apoyo a las medidas que devuelvan la normalidad democrática de Chile" a fin de "restablecer la armonía interna y respeto mutuo entre los chilenos, fundamentos indispensables para una mínima convivencia".

No hay referencias a la intervención de la Confederación Nacional de Cooperativas Camesinas (CAMPOCOOP), a la desarticulación de algunas de sus organizaciones de base, ni a la situación crítica de algunos dirigentes campesinos.

Las relaciones entre el movimiento cooperativo y el régimen militar, se habrían desarrollado en dos etapas:

"La primera entre 1974 y 1976, se caracteriza por una serie de avances y hechos positivos, en contraposición a la segunda, entre 1977 y 1987, donde se produce una multiplicidad de retrocesos" ¹⁰.

En el sector campesino el proceso no incluyó la primera etapa ya que, desde un primer momento, se vio acosado por medidas de fuerza.

Si, en los primeros años hubo cierta actitud complaciente y pasiva -con algunas excepciones- por parte del estado, que se expresó, por ejemplo, en la realización en Chile, de la "Segunda Conferencia Interamericana sobre Cooperativismo", en 1974), al instalarse las políticas neo-liberales, con énfasis en la libre competencia y en la propiedad privada capitalista, el gobierno comenzó a desarticular y tratar de controlar al movimiento. Algunos ejemplos de esta actitud, son los siguientes:

- . restricciones a las Cooperativas de Crédito y Ahorro (a 1978 había desaparecido el 58%);
- . cierre de centros universitarios y estatales de estudio y apoyo técnico al cooperativismo (por ejemplo, el Centro de Estudios y Desarrollo Cooperativo de la Universidad Católica);

¹⁰ Faundez, N. et al.;1988:21. La situación para el sector empeoró a partir de 1977, lo que llevó a los dirigentes de la CONFECOOP/ (entre los cuales el Presidente de CAMPOCOOP) a una reunión con el Gral. Pinochet (29 de diciembre de 1977) donde se "le planteó claramente toda la problemática cooperativa, acerca de la cual se mostró bastante interesado, ofreciendo la formación de una Comisión especial...que debería elaborar un Informe acerca de todo el movimiento cooperativo chileno [...] lamentablemente del resultado específico de la Comisión no tenemos información" (CAMPOCOOP. Memoria 1977; 1978:9,10). Algunos años después, Pinochet sentenciaría: "comunismo, socialismo, cooperativismo, son todos una misma cosa"

- . intervención y determinación de quiebra del Instituto de Financiamiento Cooperativo (IFICOOP), en 1977;
- . fin del Fondo de Asistencia Técnica y Educación Cooperativa -FATEC;
- . devolución de algunas Cooperativas de Trabajo, ocupadas por los trabajadores durante la UP, a sus antiguos dueños;
- . contra-reforma agraria que implicó que diversas cooperativas del sector agrario tuvieran que clausurarse;
- . intervención y entrega a empresarios privados de la mayor red de supermercados cooperativos (UNICOOP);
- . restricción (hasta 1982) del aval del estado a créditos internacionales de fomento al cooperativismo;
- . modificaciones en la legislación cooperativa, restrictivas o ideológicas (por ejemplo, la sustitución del concepto de "aportes de capital" por el de "acciones").

Con el tiempo, y en parte siguiendo el comportamiento del partido demócrata cristiano y otras fuerzas políticas y sociales, casi todo el movimiento cooperativo, encabezado por CONFECOOP, fue asumiendo un lugar en la oposición al régimen militar.

El 21 de diciembre de 1983, se firmó un "Compromiso Solemne", con el objetivo de impulsar un "Proyecto de Desarrollo Cooperativo" para una sociedad más justa, humana, participativa y solidaria. CAMPOCOOP estaba entre los firmantes.

En 1985 un "Consejo ampliado" de dirigentes cooperativistas, entre los cuales representantes del sector campesino, aprobó asumir el documento "Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia". Este fue firmado el 30 de Agosto por 8 partidos políticos, bajo la inspiración del cardenal Juan Francisco Fresno, para avanzar a la democracia.

En la Asamblea de la Civilidad (Abril, 1986), CONFECOOP terminó por colocarse explícitamente en el bloque opositor al integrarse a ese conglomerado, que agrupaba una parte significativa de la sociedad civil. Fue una de las instituciones de la Asamblea que firmó el documento "Demanda de Chile" que exigía democracia para el país.

La sobrevivencia del sector cooperativo, en estos años se debe, fundamentalmente a dos factores. Uno interno: la capacidad de algunos sectores de mantenerse gracias a cuestiones tan variadas como recursos financieros acumulados y propios, dirigentes comprometidos, sectores con espacios ganados en áreas económicas de producción y servicios consolidados. Otro externo: el apoyo financiero de organizaciones internacionales y gobiernos solidarios, que resultaba del consenso en las fuerzas políticas y sociales democráticas, de que el cooperativismo formaba parte del sector de oposición democrática al régimen autoritario.

2.3. El sector agrario y campesino.

En el sector agrario las políticas económicas impulsan un modelo basado en la producción

capitalista.

De partida son descartadas opciones asociativas de producción y la pequeña agricultura como bases de sustentación del modelo. Lo fundamental es modernizar la agricultura orientándola a la exportación. Es así como se desarrollan programas de apoyo a la inversión, nacional y extranjera, en forestación y fruticultura, que son, hoy, algunas de las principales fuentes de ingreso de divisas al país.

La modernización impulsada es de carácter autoritaria. Es decir, requiere para ser implantada, reducir al máximo cualquier posibilidad de participación, organización y oposición social.

El gobierno militar inicia un proceso de represión y desarticulación de las organizaciones. Intervención, disolución, apropiación de bienes, expulsión de establecimientos, devolución de tierras a antiguos dueños, etc. forman parte, junto a la persecución, el asesinato, prisión, desaparecimiento de campesinos, de un cuadro general denominado "contra-reforma agraria", del cual no estuvo exento el "revanchismo" y espíritu de venganza de algunos sectores de las clases dominantes agrarias y que duró hasta que la modernización autoritaria se impulsó con fuerza en la década de los ochenta.

Ello dió origen a la instalación del "miedo", colectivo y personal, en los campos del país.

El "miedo" se convirtió en un factor clave para la compresión de las dificultades para reorganizar el movimiento popular. El abandono, el aislamiento rural, la dependencia de la producción de la tierra o del trabajo próximo al hogar, la defensa de la tierra y el trabajo, las relaciones de poder local, colocaban a los campesinos en una posición expuesta, frágil y dependiente. Sus organizaciones sociales y económicas fueron siendo destruidas sistemáticamente, producto de medidas autoritarias: represivas (intervención de sindicatos, prisión de dirigentes, control por la policía o civiles de las localidades de los movimientos y actividades sociales), económicas (cobranza de intereses a precios de mercado, fin de poderes compradores del estado), ideológicas (defensa de la propiedad privada, anti-comunismo, difusión de la idea de empresa capitalista como sinónimo de empresa ideal). El campesinado quedó aislado, sin protección frente a los abusos y temeroso de cualquier cosa que pudiera ser entendida por el poder local, como peligrosa. El miedo se internalizó en el hacer y en el corazón campesino.

El "miedo", según Garretón (1987), operó como un mecanismo de sustentación del régimen militar:

" Más que otras dictaduras, los regímenes militares del Cono Sur fueron sistemas institucionalizados de producción y difusión del miedo. Contaron para ello con aparatos represivos y de propaganda desconocidos hasta entonces. Este miedo generalizado en la sociedad se provocó intencionadamente a través de muy diversas formas de represión y de propaganda, indirectamente en los vencedores, porque nunca pudieron eliminar la conciencia de sus crímenes y complicidades y directa e indirectamente en toda la sociedad, como efecto combinado de las medidas represivas, la ausencia de espacios institucionalizados de protección y el tipo de transformación impuesta desde arriba.

La construcción de este sistema de miedo se hizo combinando el miedo por certeza [...] con el miedo por incertidumbre [...]. Pero este sistema de producción de miedo estuvo permanentemente atravesado por luchas por superarlo, aunque nunca se pudiera

eliminarlo"¹¹.

A ello se agregan un conjunto de medidas jurídicas que tendieron a perjudicar el desenvolvimiento de las organizaciones: legislación laboral (el "Plan Laboral", 1979, que obligó al sindicalismo a reordenarse en torno a las nuevas normas jurídicas y que, por ejemplo, terminaban con la negociación comunal y con la presentación de "Pliegos de Peticiones"); legislación de propiedad indígena (Decreto Ley 2.658 que permitía la división de las comunidades; legislación sindical (prohibición de la elección de dirigentes y fin de los "Sindicatos Comunales"); "Bandos militares" de carácter ejecutivo que afectaban el funcionamiento de las organizaciones; ilegalización de la Confederación Campesina "Ranquil" (1978); etc.

Las organizaciones sintieron el impacto de estas medidas. El movimiento campesino fue fuertemente golpeado. Cifras oficiales indicaban que, en 1975, el sindicalismo agrario había disminuido en un 50% (a sólo 126.241 afiliados), aunque en la realidad estuviese paralizado. En enero de 1983 habían organizados en sindicatos, 27.245 socios activos, un 10% de los que habían en 1973.¹²

Comenzaron a reorganizarse progresivamente, con el apoyo de los partidos políticos, la iglesia católica, de algunas iglesias evangélicas locales y de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) que comenzaron a crearse en este período.

El movimiento sindical terminó constituyendo nueve años después del golpe -bajo los auspicios de la Vicaría de la Solidaridad de la Iglesia Católica- la "Comisión Nacional Campesina" (1982), organización pluralista que reunía a las Confederaciones "Triunfo Campesino", "Libertad", "Unidad Obrero-Campesina", "Surco", "Ranquil" y la Federación "Sargento Candelaria".

El sector mapuche organizado basicamente em Comunidades, formó - apoyado por la Iglesia, Partidos y ONGs - varias organizaciones en defensa de sus intereses y de la tierra, luchando contra la división de las comunidades y por mejores condiciones de producción. Las

¹¹ El miedo fue, y es, una variable significativa en las dificultades de reconstrucción del movimiento popular y campesino. El trabajo de Garretón (1987) hace un análisis de este proceso, de la perspectiva de los vencedores y vencidos, al largo de las diversas etapas del régimen militar. El libro "Miedo en Chile" de P. Politzer (1985) presenta algunas entrevistas a las personas que "vivieron el miedo", durante el régimen militar. La persecución -fuente inicial de miedo- afectó tanto a los campesinos cuanto a los técnicos de las instituciones del sector agrario, como se manifiesta en una "Circular de CORA", que insta a denunciar los "malos operarios":

"Debemos concebir y realizar una efectiva política de desarrollo campesino. Esta es la gran misión de CORA y de sus funcionarios y es aquí donde la institución traicionó la confianza del país al pretender utilizar a los campesinos con fines deleznable, de odio social, ocio improductivo, agitación y demagogia politiquera, guerrillas, malversación y fraude de recursos públicos. Como primera medida todos los funcionarios responsables de estos manejos han sido o deben ser eliminados de CORA y denunciados a la autoridad judicial o militar competente" (Circular No.2 de CORA; s.d.; Suscrita por Jaime Silva Silva, Vice-Presidente Ejecutivo de CORA).

Por su parte un trabajador rural señala que "después del 73 la gente en el río disminuyó un tiempo, por miedo al sindicato; son miedosos, analfabetos, tenían miedo porque estaban inscritos en el Sindicato" (Testimonio de "Rolando". In Cruz, M. E. & R. Rivera; 1984.I:35).

¹² Molina, R. & R. Ribera; 1986:13 e 15.

principales fueron los Centros Culturales Mapuche y luego Ad Mapu.

Los comuneros del norte chico, mantuvieron sus comunidades y la operación de sus asambleas, constituyendo algunas agrupaciones regionales de comunidades¹³.

El sector reformado fue parcelado. Las Cooperativas de Reforma Agraria y los asentamientos fueron distribuidos en parcelas individuales según un sistema de puntaje que dejaba fuera a casi la mitad de los asentados y a una parte significativa de los antiguos dirigentes sindicales ya que, por el Decreto 208, se excluía a aquellos trabajadores que habían participado de huelgas o de ocupaciones de fundos.

Hasta 1980, solamente un 28,2% de las tierras expropiadas a través del proceso de reforma agraria, fue transferido efectivamente a los campesinos "ex-asentados", en forma individual. El resto fue devuelto a los antiguos propietarios, rematadas o vendidas a instituciones, empresas o personas no campesinas¹⁴. A 1982, de estas tierras de asentamientos, sumadas a las de las 202 Cooperativas Asignatarias, se llegaron a distribuir propiedades a 45.362 propietarios individuales¹⁵. Algunos años después muchos parceleros había tenido que vender sus tierras (por ejemplo, en Aconcagua fue un 48 %, en O'Higgins un 40%, 17,5% en Temuco y 58% en Osorno)¹⁶.

Problemas de administración y falta de capacidad empresarial resultante de los años de "inquilinaje", fin del apoyo del estado y de las instituciones de asistencia técnica, así como del crédito subsidiado, alto valor de las cuotas en un contexto de poco estímulo a la producción para el mercado interno, fin del poder comprador estatal, son, entre otras, causas de estas ventas.

Las 15 Cooperativas multi-regionales de 2o. grado, MULTIRRECOOPS, pertenecientes a Cooperativas de reforma agraria y asentamientos, orientadas a la comercialización y provisión de insumos y asistencia técnica, terminaron también quebrando.

Unos pocos de los parceleros, se organizaron en Sociedades de Responsabilidad Ltda., en grupos asociativos informales, a veces de carácter familiar, ingresaron a algunas Cooperativas Campesinas o se integraron a las nacientes "Asociaciones Gremiales".¹⁷

Estas últimas organizaciones, nuevas en el sector agrario, se suman a las cooperativas

¹³ Por ejemplo en el Choapa habían 27 Comunidades que agrupaban 3.200 familias (22.000 personas) constituían una Asociación de Comunidades. En Limarí la Asociación agrupaba aproximadamente 35 comunidades (4.000 familias) de un total de 117 en la Provincia. In: "Demanda y Propuesta de las Comunidades Agrícolas. Provincia de Choapa y Provincia de Limarí. Asociación de Comunidades Provincia de Choapa. Asociación de Comunidades Provincia de Limarí. Illapel/Ovalle, Mayo, 1990.

¹⁴ CAMPOCOOP; 1980:43,44 ("El Cooperativismo campesino en Chile").

¹⁵ Gómez, S.; 1982:51.

¹⁶ Bengoa, J.; 1983a.:109-110

¹⁷ Regidas por el Decreto Ley No. 2.757 de junio de 1979, modificadas por el D.L. No.3.163 publicado en el Diario Oficial el 05/02/80. Tenían por objeto promover la racionalización, desarrollo y protección de las actividades que son comunes debido a la profesión, oficio u otro sector de la producción o servicios; y no pueden tener carácter político o religioso. El primer decreto señalaba que no podían tener fines lucrativos, pero la modificación terminó con esa disposición. En 1978 había en total 43 Asociaciones Gremiales con 6.650 filiados (155 socios en media por agrupación) y 5 Asociaciones Regionales y Federaciones (diciembre, 1987) con 15.480 asociados (3.096 como media por organización de 2o. Grado). Barria, L.: et al; 1988: 362-364.

campesinas y sindicatos tradicionales, ya que los Comités de Pequeños Agricultores prácticamente desaparecieron. Había dificultades legales, sociales o ideológicas para constituir cooperativas y sindicatos.

Considerando los problemas de administración y funcionamiento de las organizaciones tradicionales, así como la negativa comprensión de su validez, debido a la mala imagen por ineficiencia de las cooperativas y politización de los sindicatos, algunos sectores vinculados a la Iglesia Católica y a Organizaciones No Gubernamentales regionales, comenzaron a utilizar la nueva legalidad laboral para crear organizaciones campesinas de pequeños agricultores. La Ley de Asociaciones Gremiales permitía la formación de agremiaciones profesionales, por especialidad, para defender intereses corporativos y ofrecer algunos servicios a los asociados. Surgen, bajo esta normatividad, varias organizaciones en el país, que agrupan pequeños productores y parceleros de reforma agraria¹⁸

De cualquier forma este desarrollo es, hasta el fin de los años 80, aún precario e insuficiente, en relación al conjunto del campesinado nacional.

Los siguientes cuadros hacen una síntesis del nivel de organización, en 1985 y 1987, para algunos tipos de organizaciones reivindicativas, étnicas, socio-económicas y económicas campesinas.

Nº. de Organizaciones de base. 1985.¹⁹

Organizaciones	Nº.
Sindicatos	227
Cooperativas Campesinas	59
Asociaciones Gremiales	5
Comunidades Mapuche	31
TOTAL	322

Nº de Socios por organización de base, 1985²⁰

Organizaciones	Nº. Socios	Porcentaje
Sindicatos	27.245	52,3 %
Cooperativas Campesinas	8.200	15,8 %
Asociaciones Gremiales	2.145	4,1 %
Organizaciones étnicas	14.480	27,8 %
TOTAL	52.070	100,0 %

¹⁸ El libro de Barría, L. et al (1988), describe, en detalle, las organizaciones económicas campesinas de este periodo. Los trabajos de Bengoa (1983.a), Durán y Larraín (1986), Acuña et al (1983), Molina y Ribera (1986), analizan la situación general de las diversas organizaciones campesinas, en estos años.

¹⁹ Cuadro formado sobre la base de datos de Durán, E. y Larraín, B; 1986.

²⁰ Id. ant.;1986:9.

En el conjunto de organizaciones socio-económicas y económicas tenemos la siguiente situación:

Nº. de Organizaciones de base y socios. 1987²¹

Organizaciones	Nº.	Organ.	Nº.	Socios
Cooperativas Campesinas	63	4.109	33	14
Coops. de Reforma Agraria	7	280	4	1
Asociaciones Gremiales	43	6.650	22	24
Asociaciones regionales y Federac. de Asoc. Gremiales	5	15.480	3	55
Sociedades de Secano	58	1.005	30	4
Sociedades de Cooperación Agrícolas (SOCAS)	4	140	2	1
Otras Sociedades	12	408	6	1
TOTAL	192	28.072	100	100

Si sumamos a estas últimas (1987) las sindicales (1985), existían 419 organizaciones de diversos tipos, agrupando a 55.317 socios. Siendo que si el mayor número eran los sindicatos, los socios se dividen casi por igual entre los que pertenecen a organizaciones reivindicativas y las con componentes económicos. Estos datos son aproximados, en la medida en que corresponden a años diferentes y varios socios pueden estar repetidos una o más veces.

Producto de las transformaciones agrarias (y en parte de cambios sociales estructurales con reflejos en las formas de urbanización excluyentes) resultantes de la imposición del modelo de modernización autoritaria, se producen también cambios en la estructura social y de clases campesinas.

Al ya heterogéneo mundo campesino de obreros agrícolas, pequeños agricultores y minifundistas, comuneros, se agregan nuevos grupos.

Los "pobladores rurales" -utilizando la variable domicilio, y por tanto no un segmento de clase, sino de habitante rural-, que son trabajadores sin tierra ni trabajo fijo, moradores de orilla de línea de ferrocarril, minifundistas en busca de trabajo, que comienzan a agruparse en pequeños villorrios a orillas de ciudades o caminos.

Los "temporeros" constituyen otro grupo significativo, constituido por hombres y mujeres, habitantes de pequeñas propiedades, villorrios o minifundios, que arriendan su mano de obra por períodos de tiempo parciales en un año, fundamentalmente para el sector agro-exportador frutícola.

Los "parceleros de la reforma agraria", a los que nos hemos referido, varios de los cuales en

²¹ Cuadro formado a partir de informaciones de Barriá, L. et al; 1988:357 a 376. Obsérvense las diferencias sobre números de Cooperativas y sus socios respecto del estudio de Durán y Larraín.

condición de pequeños agricultores capitalizados e insertos en procesos productivos orientados a mercados más consolidados.

Los "trabajadores forestales", obreros principalmente temporales, vinculadas a empresas de contratistas que prestan servicios al sector agro-forestal de exportación.

En localidades de Llanquihue y Chiloé, la industria de la pesca, de la producción de salmón y otras especies, hizo que los campesinos se convirtieran en obreros de industrias o empresas del rubro pesquero.

El mundo rural que emergió de la reforma agraria fue complejo, cultural y socialmente, implicando también un efectivo mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural.

Por una parte, mejoraron las condiciones de vida y reproducción de la familia y economías campesinas: aumentó la masa de ganado en manos campesinas, se triplicó la masa de ovinos y porcinos, cambió la estructura de consumo al poder acceder a bienes manufacturados y de procedencia industrial como los electrodomésticos.²²

Por distintos mecanismos se obtuvo zinc para casas y bodegas, se colocó alambre en los cercados, se pudo acceder a mejores insumos y fertilizantes agrícolas, se contó con capacitación y asesoría técnica, se aseguraron poderes compradores y precios mínimos.

Por otra parte, los campesinos se integraron a la modernización en la producción y consumo, pudiendo hacer valer derechos ciudadanos de los cuales, hasta entonces, estaban excluidos. La radio pasó a ser común en los hogares, diarios y revistas alcanzan cada vez mayores sectores de la población rural, las tasas de analfabetismo bajan progresivamente hasta alcanzar en la mitad de los años setenta a un 14,9% neta y 34,4% funcional, se produce una expansión de la cobertura de escuelas básicas y de la enseñanza media.

Los indicadores económicos y sociales muestran, a partir de la aplicación de las políticas de modernización autoritarias, una caída en esa tendencia de progreso y de ampliación de derechos ciudadanos.

Hubo una baja en los ingresos que obligó a reducir el conjunto de bienes necesarios a su reproducción: abandono de artículos de consumo no imprescindibles, rebajar el nivel de alimentación, suprimir la recreación y limitar los años de educación de los hijos, abandonar el uso de insumos agrícolas industriales, de la maquinaria y de fletes incorporados a sus procesos técnico-productivos.²³ El desempleo llegó, en 1982, a 30,1% de la población económicamente activa de más de quince años, siendo que, en el campo, alcanzaba a un 18,1% de los jóvenes²⁴ a pesar de los programas de empleo mínimo (PEM). Todo ello en el contexto de un deterioro de los precios de los artículos campesinos y un aumento de los productos de consumo habitual. En la educación se verifican elevadas tasas de abandono y

²² Bengoa, J.;1983a:64.

²³ Id.ant.;1983a:65. O "Cuadernillo de Información Agraria" (Nº 8, Julio, 1982) del GIA hace una síntesis de las pérdidas de condiciones de vida y trabajo de los campesinos, y sus causas específicas, a partir de la aplicación general del modelo neo-liberal en la agricultura.

²⁴ Briones, G.;1985:21

repetencia escolar²⁵ que resultan en un promedio menor de años de estudio por persona. Niños deben dedicar parte mayor de su tiempo al trabajo para contribuir al deteriorado ingreso familiar, lo que contribuye a una menor permanencia de los aprendizajes.²⁶ En la educación rural se profundizan los tradicionales problemas de calidad y discriminación.²⁷

Las políticas de descentralización impulsadas por el régimen,²⁸ se tradujeron en lo educacional, en lo que se llamó proceso de municipalización y de privatización de la educación²⁹. Si bajo el principio de "Estado Docente", dominante en la educación chilena desde la década del treinta, era el estado el principal responsable y agente educativo, en la concepción autoritaria será el municipio y el sector privado. Estos serán responsables de la gestión educacional y para asegurar la gratuidad de la enseñanza forman el sector llamado "subvencionado", que es aquel que recibe una subvención del estado por alumno que asiste a clases, con la cual se trata de financiar los gastos de administración, salarios e inversiones pedagógicas de las escuelas.

Este proceso, iniciado en 1978, buscaba descentralizar y desestatizar el servicio educacional público, otorgando a las Municipalidades la responsabilidad de las escuelas que pertenecían al estado. Así toda la enseñanza básica y media, fue "repasada" a las municipalidades o al sector privado. En el período que nos ocupa, a 1984 el 58,3% de los establecimientos de pre-básica, básica y media ya estaba en el sector municipalizado, el 33,7% en el particular y sólo quedaban en manos del Ministerio de Educación, el 8,1%, del total. El 52,2% de los establecimientos se encontraban en las zonas rurales.³⁰

Estas medidas se consolidaron, no sin resistencias de educadores y estudiantes. Se colocó así a la educación bajo la gerencia directa de los alcaldes que eran, por su vez, nombrados por el Presidente de la República y se encontraban bajo la directa autoridad del Ministerio de Interior; se estableció así la vcentralización política, vertical, del sistema. Al Ministerio de Educación, sólo le competía cumplir funciones técnicas y administrativas.³¹

La privatización de la enseñanza rural se desarrolló por dos caminos, semejantes al ocurrido por escuelas urbanas.

Por una parte se incentivó a empresarios de la educación a invertir en la construcción o funcionamiento de escuelas, a través de la subvención estatal a la asistencia de alumnos: las mejores escuelas llevarían más alumnos, los mantendrían y sus dueños recibirían mayores

²⁵ En una muestra de escuelas rurales, se encontró que un 36,4 % de los niños habían repetido uno o más de dos cursos y un 34,1% tenía atraso escolar, también de más de un año. Gajardo, M. y A. M. de Andraca; 1988:130.

²⁶ El trabajo de Gajardo y de Andraca (1988), "Trabajo infantil y escuela. Las zonas rurales", trata en profundidad este aspecto de la vida educacional campesina.

²⁷ El trabajo de Briones, G. (1985) "La desigualdad educativa en las áreas rurales de Chile" realiza un completo análisis de la enseñanza rural en el régimen militar y de sus problemas principales.

²⁸ Un completo análisis de las políticas educativas durante el régimen y de sus consecuencias se encuentra en la publicación colectiva del PIIE: "Las Transformaciones Educativas bajo el Régimen Militar" (en dos Volúmenes;1984).

²⁹ Un breve análisis de este proceso se encuentra en la Revista ANDE, N°. 13, 1988.

³⁰ Briones, G.;1985:24.

³¹ Una descripción de este esquema de autoridad se encuentra en el Boletín No. 1 do Grupo de Estudios e Investigación sobre Educación en América Latina y Caribe, GEPALC, de la Facultad de Educación de la UNICAMP.1986.

ingresos. Se instaló con ello la competencia entre escuelas y entre el sector municipal y el particular subvencionados.

Algunos años después fue necesario aumentar los requisitos y condiciones para autorizar el funcionamiento de estas escuelas, debido a que se constataron innumerables irregularidades y una baja generalizada de la calidad de la educación.³²

La segunda forma de privatización fue la entrega de las Escuelas de Formación Técnica del estado a organizaciones de empresarios de determinados rubros. En el caso agrario, se entregaron a la Sociedad Nacional de Agricultura, Corporaciones Privadas de Desarrollo y otras semejantes, buscando el que pudieran formar la mano de obra calificada que exigía la modernización que estaba siendo impuesta y realizar, al mismo tiempo, un trabajo ideológico, para asegurar la adscripción de los jóvenes al modelo de desarrollo impulsado. Así, prácticamente todas las escuelas agrícolas pasaron a manos empresariales orientándose a la formación de mano de obra para el sector capitalista.

La asistencia técnica, antes entregada por el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), tuvo también modificaciones sustanciales.

Dejó de ser ofrecida directamente por el estado. Se privatizó por la vía de distribuir recursos públicos a empresas ejecutoras. Se creó el sistema de "Bonos de Asistencia Técnica Empresarial" (Bonos ATE) que consistía en que empresas privadas de profesionales del sector agrario, organizaciones empresariales y eventualmente algunas cooperativas campesinas o asociaciones gremiales, desarrollaban actividades de asistencia técnica a grandes, medianos y/o pequeños agricultores, que debían cancelar una parte del servicio, subsidiando el estado, el resto. Posteriormente este sistema fue sustituido por el "Programa de Transferencia Tecnológica"³³, cuya función principal era la de ofrecer el apoyo técnico necesario para impulsar la modernización de algunos medianos y pequeños agricultores considerados "viables", es decir, con capacidad de competir en el mercado.

El esquema de la AT era el "difusionismo": los resultados de la investigación agrícola llevada

³² El 41,3 % de los que trabajan en la agricultura son analfabetos o personas con 1 a 4 años de escolaridad formal. La media de escolaridad es de 4,8 años y en la mitad de las regiones han aumentado, entre 1976 y 1981, los índices de analfabetismo rural. Briones, G.; 1985. Ver también PIIE;1984.

³³ El objetivo de la transferencia tecnológica era "entregarle a Ud. los conocimientos necesarios, a fin de que a la cosecha o cuando se vendan los animales que ha criado, usted logre mayores entradas económicas" (Folleto de propaganda de INDAP, Ministerio de Agricultura). El programa de transferencia tecnológica, de traspaso de tecnología producida en un centro especializado, a los pequeños productores, sin la participación de éstos en su creación, no aprovechando sus experiencias.

La metodología era, principalmente, la de visitar a los establecimientos. Posteriormente organizarse en grupos, para realizar algunas experiencias localizadas. Operaban también los "Bonos ATE" (Bonos de Asistencia Técnica Empresarial). El Gobierno subsidiaba empresas privadas que ofrecían asistencia técnica a los pequeños productores. Algunas pocas Cooperativas conseguirán, durante algún tiempo, beneficiarse de este programa, lo que les permitirá una "sobrevivencia y sobrevida" organizacional. En 1983 cambió el Sistema para la formación de Grupos de Transferencia Tecnológica (GTT). Bajo el principio de "aprender haciendo", se preveía atender 4.200 grupos familiares de menos de 12 años, a través de empresas privadas las que están a cargo de la capacitación, entre las cuales INACAP, SERCOTEC, CORPRIDE y COPAGRO (Revista "Nuestra Tierra", en el. 56;1983:14,15), instituciones ligadas al Estado o a los Empresarios agrícolas.

al productor, a partir de asesoría técnica individual y de demostraciones en pequeñas experiencias a grupos de un sector.

Se descartó entonces una asistencia técnica masiva, por una focalizada a agricultores con posibilidad de modernización.

Esto llevó a que muchos campesinos quedaran excluidos de estos programas, por no contar con recursos financieros para cancelar lo que les correspondería, ni para producir de manera "moderna", por encontrarse en sectores de la producción orientada al mercado interno y a la sobrevivencia, lo que no era estimulado ni por el gobierno ni por el sector financiero.

El crédito, otrora subsidiado por el estado y en general "amarrado" a la asistencia técnica, dejó de ser distribuido sólo por el estado y la banca privada comenzó a operar, todos con tasas de intereses a precios de mercado. Así los pequeños agricultores también fueron prácticamente excluidos de este beneficio, en la medida en que, o no cumplían los requisitos exigidos (garantías reales, situación de tenencia de la tierra regularizada, capacidad de pago) o sus necesidades eran tan limitadas, que no había ni interés ni posibilidad de acceder a financiamiento (por ejemplo, para comprar uno o dos sacos de semilla).

El crédito para organizaciones o emprendimientos asociativos se acabó.³⁴

Finalmente, los poderes compradores del gobierno (Empresa de Comercio Agrícola y otros) terminaron sus actividades y fue el mercado el que se constituyó en el principal espacio de comercialización.

2. Las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs).

La represión y la persecución política y las medidas de reestructuración del aparato burocrático del estado y de las Universidades, afectó a innumerables grupos de profesionales y técnicos que trabajaban en el sector agrario, en investigación, experimentación, difusión, asistencia técnica, administración, etc. Muchos tuvieron que abandonar empleos públicos, las universidades, salir al exilio, cambiar de actividad o emigrar del país. Los espacios de pensamiento y acción alternativos al oficialismo se cerraron.

A partir de ese contexto es que se organizan a lo largo del país las Organización No Gubernamentales, en apoyo al campesinado aislado u organizado.

Tal vez sea éste uno de los procesos más interesantes de este período, que se realiza, contemporáneamente a procesos semejantes en el tercer mundo, como formas nuevas de apoyo de los intelectuales al movimiento popular.

Antes de 1974 existían algunas pocas instituciones de apoyo: ICECOOP, INPROA, IER, DUOC, FREDER, CAVE e algunas otras. La mayoría vinculada a la Iglesia Católica. A partir de 1974, comenzaron a constituirse un conjunto de otras organizaciones que reagrupaban cuadros, técnicos y políticos democráticos, en la perspectiva de apoyar el movimiento popular en su reorganización, ofrecer insumos para los nuevos desafíos políticos de los partidos y de la sociedad, permitir la sobrevivencia de lo que se denominó como

³⁴ Por ejemplo, para 1979 se tenían fijadas metas para el INDAP: atender a 64.230 beneficiarios individuales, no habiendo ninguna de tipo colectivo. INDAP; 1979:18.

"intelligentzia" y permitir también, la propia sobrevivencia campesina.

En Chile su número llega a ser significativo en relación al país. Se estima en más de 500 en 1988, de las cuales el 75% surgió después del golpe militar de 1973. En 1985 había 35 ONGs dedicadas a salud, 20 a defensa de los derechos humanos, al menos 64 de apoyo rural, 109 instituciones católicas definidas como de promoción humana y pastoral social, 33 centros privados de investigación social. Más de 159 mantenían programas de educación popular³⁵. En el sector cooperativo en 1989 había 2 organismos especializados de asistencia técnica cooperativa, 14 ONGs con las cuales había relaciones estrechas y 3 instituciones de asistencia financiera³⁶. El origen de algunas del área educacional se encuentra en la década de los cincuenta -el IER por ejemplo- o de los sesenta -INPROA, ICECOOP, DUOC, CIDE entre otras- aunque la mayoría de las existentes hasta 1986 surgió a partir de 1973.

Padrón (1988) definió a las ONGs como "cualquier tipo de asociación que no sea parte del gobierno ni establecidas como resultado de un convenio entre gobiernos" y específicamente dedicadas al "diseño, estudio y ejecución de programas y proyectos de desarrollo en países del tercer mundo".

Distingue, en esta caracterización, tres grupos: a) Organizaciones de Promoción, Organizaciones Voluntarias Privadas, Centros de promoción; b) Organizaciones Populares (OP); y c) Entidades de Cooperación y Desarrollo Internacional (ECDI). Estas últimas financiarían las OPs a través de las ONGDs. En 1983 las ECDIs movilizaron más de 3.600 millones de dólares beneficiando a no menos de 100 millones de personas en los campos del tercer mundo.³⁷ Por esta vía en las últimas décadas, llegaron a Chile importantes recursos financieros, que permitieron desarrollar y sustentar tanto a ONGs como a organizaciones campesinas.

Fernandes (1985) señala que al comienzo, en América Latina, estas instituciones se vincularon a la Iglesia Católica, para evolucionar a un conjunto de instituciones laicas. Se pasó también de un trabajo asistencialista a la aplicación de una política social propia. Sus miembros provienen de universidades, iglesias, partidos u organizaciones populares.

Las "ONGs de América Latina están fundamentalmente en manos de una cierta generación de intelectuales, los cuales tienen en común, más allá del ámbito de cada organización, una experiencia pasada colectiva. Son personas que se conocen entre sí" ³⁸

Estas ONGs habrían conquistado su propio espacio, articulando valores que caracterizan los tres polos institucionales de origen de sus intelectuales:

"La competencia profesional de las universidades, independiente de luchar contra el aislamiento académico; la autenticidad, asociada al interés de servir al prójimo, sobretudo a los más necesitados, que es propia de las instituciones religiosas; el ideario político propio de los partidos populares, pero sin aquellas formas de dogmatismo, de jerarquías, o de

³⁵ García Huidobro, J. E.;1989:11. En base a un estudio de José Abalos (1988). Hay varios otros catastros específicos como los de Gómez (Sector agrario, 1982), Área Pastoral Social de la CECh (Área Eclesial, 1986), PIIE/CIDE (Educación Popular, 1984), Miquel (Cooperativismo, 1989).

³⁶ Miquel M., J. E.;1989:3,4.

³⁷ Padrón, M. In "Socialismo y Participación"; 1988:17,18.

³⁸ Fernandes, R. C.;1985:03.

manipulación política que muchas veces los corroen" .³⁹

Pero hay también diferencias entre ellas, dependiendo del tipo de intermediación asumido en las relaciones "Iglesia-Universidad-Partidos", áreas de acción (urbana, rural, indígena, campesinado con o sin tierra, jóvenes, etc.), tamaño y recursos, cobertura (local, regional, nacional, internacional), orientación de la acción (investigación, experimentación, asesoría), especialidad de los servicios (salud, educación, tecnología, otros).

Fernandes termina preguntándose por la permanencia, en los regímenes democráticos, por estas formas de relación entre técnicos e intelectuales con los campesinos:

"Su difusión se dió en los años setenta en una situación donde prevalecían los regímenes autoritarios, en la mayor parte de los países. Queda siempre presente la incógnita si están indisolublemente ligadas a la coyuntura que las vió nacer, o si la trascienden y están, en consecuencia, destinadas a permanecer y acrecentarse".⁴⁰

Entre los servicios y líneas de acción de las ONGs chilenas encontramos: crédito, asistencia técnica, educación política y organizacional, derechos humanos, capacitación técnica, experimentación tecnológica, tecnología alternativa, alfabetización de adultos y educación extra-escolar de niños y jóvenes, salud, comunicaciones, pequeñas empresas, actividades culturales y deportivas, apoyo a organizaciones étnicas, socio- económicas y sindicales, investigación sociológica e histórica, difusión social, etc.

Algunas actuaban a nivel nacional, otras regionalmente. Muchas comenzaron operando bajo la cobertura formal de la Iglesia Católica o vinculadas de una forma u otra a ella.⁴¹ Casi todas funcionando con apoyo de instituciones internacionales: sociales, solidarias, religiosas, culturales, políticas, gubernamentales o parlamentarias. El nivel de cobertura de la acción de estas ONGs si no fue muy extensiva, no dejó de tener un impacto cualitativo significativo (positivo y negativo para los campesinos), en algunas regiones o localidades. Por ésto no dejaron de producirse -en el clima de solidaridad y compromiso democrático común- conflictos y prejuicios mutuos entre campesinos y técnicos (incluímos profesionales, técnicos de nivel medio y académicos en esta categoría general), según fuera la forma de gerenciar y manejar proyectos y recursos financieros; de quien hacía, en la práctica, el trabajo político y mantenía su control; de las formas en que se determinaban las decisiones y establecían las relaciones humanas.

Lovisoló (1990) trata de estas relaciones, complejas y contradictorias, entre técnicos y campesinos, desde la perspectiva de la educación popular, afirmando la dificultad de los intelectuales en conciliar concepciones "románticas" de la educación y del trabajo social, con otras "iluministas", que se traducen en la oposición de posturas "populistas" y "vanguardistas" en las acciones de apoyo al movimiento popular.⁴²

Estas organizaciones pasaron, en la práctica, a sustituir el estado, respecto de la población que constituía su "clientela" o población de beneficiarios. Al mismo tiempo, comenzaron a

³⁹ Id. ant.; 1985:5,6.

⁴⁰ Id. ant.; 1985:20.

⁴¹ La Iglesia fundó la "Academia de Humanismo Cristiano" que da cobertura legal a varios centros de búsqueda, como el PIIE, GIA, GEA, PET, CERC. Hoy se transformó en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Otras funcionaban ligadas a Vicarías Regionales, Diócesis, Parroquias, etc.

⁴² Lovisoló, H.; 1990.

cumplir tareas hasta entonces propias de las Universidades y centros tradicionales de investigación (y hasta de enseñanza), en la medida en que impulsaron investigaciones y estudios; experimentaron modelos tecnológicos y organizacionales; difundieron, a través de publicaciones de distribución nacional e internacional, la producción de su conocimiento; organizaron innumerables oportunidades de encuentro, al interior y exterior del país, sobre temáticas específicas; llevaron a cabo una gran cantidad de eventos de capacitación a todo nivel. Asumieron también importantes relaciones internacionales, vinculándose a otras ONGs latinoamericanas y mundiales, así como formando redes de temáticas específicas.

3. El movimiento cooperativo campesino.

3.1. 1973-1977: crisis y represión.

En septiembre de 1973 la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas fue intervenida por el gobierno, su sede invadida, los dirigentes alejados de sus cargos. Dirigentes de base fueron llamados a prestar declaraciones por las autoridades del régimen de facto. Comenzaba en ese momento una nueva y dolorosa etapa del movimiento cooperativo campesino, de tan reciente existencia. Una etapa que compartía con todo el movimiento popular nacional.

El gobierno en los primeros años, como señalamos, aún mantenía un discurso favorable a las cooperativas del sector agrario. El análisis de las características de la cooperación lo llevan

"a considerar, lógica y naturalmente que la presencia de las Cooperativas en el proceso de desarrollo, tienden a producir una disminución de los conflictos internos que surgen en una sociedad. [...] La dinámica del desarrollo, que en algún momento tiende a ser dura, creando injusticias o desequilibrios momentáneos, se hace justa y distributiva, sin perjudicar la velocidad del crecimiento requerido".⁴³

Se hace presente la visión tradicional de las clases dominantes agrarias de un cooperativismo que, por su carácter de conciliación, constituye un freno a los conflictos sociales. Aunque se critique el "individualismo exacerbado", se defiende la reglamentación de las relaciones entre productores y consumidores, en un "ordenamiento racional de la actividad económica" y la "participación de los trabajadores en la gestión de las cooperativas", lo que se está entendiendo por cooperativismo, es el sector que representa a los capitalistas agrarios. Y no al sector campesino.

La conciliación se debe hacer en el "espacio dominante", en el campo bajo control de las fuerzas de la dominación económica y política.

Por decisiones de autoridades del régimen, algunas cooperativas fueron empujadas a fusionarse con Cooperativas Agrícolas de sus regiones,⁴⁴ en algunos casos, debiendo entregar

⁴³ Gobierno de la República de Chile. 1974. En el caso campesino para la CORA, en el "discurso" del momento, el Programa de Cooperativas sería uno de los "aspectos centrales" de la acción futura (Circular N°. 2. de CORA; s.d.).

⁴⁴ Por ejemplo, las Cooperativas "Fresia" y "Chacayal", que fueron forzadas a integrarse, sin embargo en sus asambleas terminaron rechazando las fusiones. Tuvieron grandes perjuicios económicos con estas medidas de fuerza.

El caso de la Cooperativa "Fresia" (de la X Región, con 162 socios, pequeños agricultores, en la época) es ilustrativa de esta situación.

sus bienes; en otros -a través de "bandos militares", se trató de integrar compulsoriamente a los campesinos a las Cooperativas Agrícolas, lo que les permitiría, por ejemplo, acceder a un "carnet de cooperado".⁴⁵

Esta opción por el cooperativismo controlado por empresas y empresarios agrícolas y en la cual participan medianos y pequeños agricultores, se demuestra en las facilidades que tuvo la Confederación Nacional de Cooperativas del Agro (COPAGRO) para desarrollarse. COPAGRO era la unión nacional de las cooperativas agropecuarias, controlada por el sector de empresarios agrícolas, fundada en 1975 y agrupando 50 organizaciones (1985). En varios momentos se vio beneficiada por medidas del régimen autoritario (como convertirse en poder comprador de trigo, acceso a información privilegiada, subsidio a la asistencia técnica que prestaba, etc.). Llegó inclusive a prácticamente controlar el Banco O'Higgins y participar de algunas decisiones de política agraria del gobierno, directamente o a través de sus técnicos y dirigentes.

La política de desarticulación del sector campesino tuvo diversas facetas y expresiones concretas, en momentos y situaciones diferentes.

Inicialmente por la aplicación de medidas represivas directas a nivel de base y regiones:

- * intervención de cooperativas: 12 en 1973 y 32 entre 1974 y 1980;
- * disolución de cooperativas: 86 entre 1974 y 1980;
- * intervención de federaciones: fue intervenida la "Linares-Maule";

Una Reunión de la Junta General Extraordinaria (06 de Junio de 1975), en la que participaron el Presidente de CAMPOCOOP César Jiménez C., el Alcalde de la Comuna, el Teniente de Carabineros, el representante del Poder Ejecutivo y otro de INDAP, se discute la anexión a la Cooperativa Agropecuaria. El Acta (No. 5) de la Reunión describe así algunos momentos de la Asamblea:

"Pide la palabra don Rolando Añazco [de INDAP], manifestando que él representa al Gobierno y pide que nos unamos a través de la Cooperativa Agropecuaria, porque así con mayor capital podríamos hacer mejores campañas, citó el caso de la entrega de leche e hizo otros alcances.

El Presidente ofrece la palabra al Sr. Alcalde don Humberto Gallego B. quien agradece la asistencia de don César Jiménez y que encontró muy acertada su intervención. Que se ve división en los agricultores olvidándose que tienen la obligación de trabajar la tierra para alimentar a los que habitan la tierra. En pro de estos principios la Cooperativa Agrícola adquirió SOCOAGRO para hacer llegar directamente los productos elaborados al consumidor.

A las 12:30 hrs. se procede a la votación secreta, la cual dio el siguiente resultado: en BLANCO, uno; ANULADOS, dos; por la fusión con la Cooperativa Agropecuaria, 26; por la no fusión de estas dos Cooperativas, 45 votos. En consecuencia cada Cooperativa sigue trabajando independientemente." (Acta No. 5. de la Junta General Extraordinaria de la Cooperativa Campesina "Fresia Ltda." del 6 de Junio de 1975).

⁴⁵ "Bando" (27.09.74) del Jefe de Zona del Estado de Sitio de Rancagua, Coronel de Ejército, Christian Ackerknecht, que determinaba: (...) "2) todo productor rural, para ser calificado como tal, deberá tener el carnet de cooperado, el que le será entregado por la Cooperativa correspondiente...;3) UNIACOP [Unión de Cooperativas Agrícolas de O'Higgins y Colchagua] fijará el valor del carnet en relación al avalúo del o de los predios rústicos que califiquen al propietario, arrendatario...;4) El productor agrícola deberá tener su carnet al día, para poder optar a crédito agrícola...".

Los problemas se expresan también en disputas de autoridades dentro del Gobierno (entre el nivel político nacional y el regional /local), como fue el caso de las Cooperativas de Colchagua que tenían autorización del Ministerio de Economía (en 1978) para realizar elecciones internas de Consejo de Administración, al que se opuso la autoridad militar de la región, nombrando ella los dirigentes ("Informe de actividades y financiamiento. Convenio entre CAMPOCOOP y ENTRAIDE ET FRATERNITE a.s.b.i. Bélgica, vigente desde el 20 de Enero de 1978").

* disolución de federaciones: en 1975 fueron disueltas las federaciones "Colchagua" y "O'Higgins";⁴⁶

* prisión y persecución a cooperativistas;⁴⁷

* control local a dirigentes de base y de federaciones.

* suspensión de la elección de dirigentes en asambleas.

A nivel nacional, luego del golpe, CAMPOCOOP fue intervenida⁴⁸ por algunos meses, con los objetivos de "desmarxistizar" la Confederación, expulsando compulsoriamente a los dirigentes elegidos e investigar posibles fraudes económicos. Lo que no fue comprobado.⁴⁹

El 27 de diciembre de 1973, el interventor, luego de prestar cuentas de sus actividades y ante una Asamblea realizada en Villa Alegre, en la cual participaron dirigentes de siete Federaciones, autorizó la elección de un nuevo Consejo de Administración, el que

"se hizo cargo, pues no hubo entrega formal de parte del delegado de gobierno, en condiciones muy precarias".⁵⁰

En forma paralela o posterior, una serie de medidas agrarias se convirtieron en otro factor destructor de las organizaciones.

Quizás la principal fue la descapitalización de las cooperativas. Se comenzaron a cobrar intereses a precios de mercado (que habían sido contratados subsidiados). Muchas cooperativas debieron vender sus bienes de capital (hipotecados, financiados o pagados), para cancelar sus deudas con INDAP que las cobraba, muchas veces bajo presión (eran acompañados los cobradores por carabineros). Como muchos de los pequeños agricultores no tenían condiciones de pagar, o no quisieron reconocer sus deudas, las cooperativas que les habían servido de aval frente a INDAP, tuvieron que cubrir los valores, debiendo deshacerse de bienes y capitales en general. Así muchas quedaron sin recursos y en la práctica dejaron de operar económicamente. Sin embargo, gracias a ello, muchas pequeñas o medianas propiedades consiguieron defenderse de ejecuciones judiciales, permaneciendo la tierra en manos campesinas.

Organizacionalmente se diseñaron una serie de medidas tendientes a desarticular el sector (al igual que el resto del movimiento popular).

En primer lugar impedir el funcionamiento normal vertical y horizontal del movimiento. La organización estaba estructurada en el nivel local en comunidades o núcleos, que agrupaban socios vecinos y que contaban con una dirección propia que se articulaba a la dirección de la cooperativa central. Con la prohibición de realizar reuniones sin aviso y de elegir dirigentes, con la afirmación -a veces violenta- del poder local de las autoridades armadas y de civiles

⁴⁶ Datos en el estudio de CAMPOCOOP; 1980:55. "El Cooperativismo Campesino en Chile".

⁴⁷ En el informe con fichas y nóminas de "detenidos-desaparecidos" elaborado por la Iglesia Católica (Dónde Están?. Arzobispado de Santiago/ Vicaría de la Solidaridad; s.d.) aparecen tres cooperativistas ligados al sector campesino: Etienne Merie Louis Stanislaus Pesle de Menil, francés, trabajaba en el INDAP, Temuco (Tomo 4; pág.867); José Ligorio Neiciel Paicil, Director de la Cooperativa Campesina "Oriente Ltda." de Entre Lagos, Osorno (Tomo 6; pág. 1.237); y, Ruperto Torres Aravena, Secretario da Cooperativa de Pequeños Agricultores de la Provincia de Linares (Tomo 6; pág.1.501).

⁴⁸ Por el Gobierno a través del "Delegado Interventor de la Junta de Gobierno ", Sr. Julio Illanes.

⁴⁹ Durán, E. & B. Larraín;1986:24.

⁵⁰ CAMPOCOOP. Memoria. Ejercicio financiero 1974-1975 y 1975-1976.

agricultores -también armados- y con la consecuente difusión colectiva del "miedo", esta estructura se quebró, con lo cual se perdió la comunicación directa con las bases y la participación de éstas en las decisiones.

A ello se sumó el alejamiento de dirigentes de todos los niveles del movimiento. Como fueron expulsados dirigentes de izquierda y otros de tendencia demócrata cristiana se habían excluido de las elecciones anteriores o no habían salido elegidos en ellas, se produjo una crisis en la dirección nacional, que fue asumida por antiguos dirigentes que ya estaban fuera del sector o que pertenecían a los que no habían sido elegidos por las bases.

Ocho meses después del golpe militar, el cooperativismo campesino pudo recuperar la posibilidad de renovar sus dirigentes. Bastante menos que las otras organizaciones populares, sin embargo, el mal ya estaba hecho. Se había afectado la esencia del sector: su base económica, su dirección y la participación democrática de sus socios.

El 27 de mayo de 1974, el D.L. 461 retiró de los intendentes y gobernadores, el control de las cooperativas, devolviéndolas al Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía (para control y fiscalización) y autorizando la renovación dirigenal de acuerdo a las normas establecidas por éste último.

Terminaron con la transferencia de fondos a CAMPOCOOP proveniente de la distribución de un 1% de los créditos de INDAP a las cooperativas,⁵¹ con lo cual la Confederación se quedó sin financiamiento operacional, debiendo endeudarse para continuar funcionando.⁵² Los servicios que prestaba se redujeron a algunas actividades de comercialización y una tienda de artesanías en Santiago que luego dejaron de funcionar.⁵³

Con medidas que afectaron a las federaciones regionales, el movimiento terminó por desestructurarse verticalmente.

Finalmente la confusa situación contable de las cooperativas y la irregularidad en la prestación de cuentas al estado (problema que encontraba su origen en los inicios del cooperativismo y no había sido resuelto), sirvió de pretexto para disolver, en forma legal, varias cooperativas.

Sólo en los años inmediatos al golpe militar (1974/75) fueron disueltas, por diversos motivos, 69 organizaciones. Casi el 65% de sus justificativas tenían que ver con problemas contables.⁵⁴

⁵¹ Decisión de la Fiscalía de INDAP de Enero de 1974. La Confederación constata que desde Enero de ese año no recibe recursos de INDAP "no obstante haberse cargado este 1% a los créditos, pero no cursaron estos pagos, como tampoco dio información INDAP de la cantidad que obraba en su poder". (CAMPOCOOP. "Estado de Ganancias y Pérdidas al 30 de Junio de 1974").

⁵² Para financiar sus actividades contrató un crédito de U\$6.736,16, redujo sus operarios a dos, dejando algunos otros a contrata.

⁵³ CAMPOCOOP. Memoria, Ejercicios Financieros 1974-1975 y 1975-1976.

⁵⁴ De 86 Cooperativas disueltas entre 1974 e 1980 tenemos que las principales causas y número de afectadas, fueron: a) situación administrativa y contable irregulares: 48 ; b) funcionamiento y administración irregular: 25 ; c) problemas administrativos- contables, financieros y desorden : 6 ; d) transformación en Cooperativas Agropecuarias : 4 ; e) Causas legales : 2 ; f) Acuerdo Junta General : 1. 69 fueron disueltas luego después del Golpe, entre 1974 y 1975 (el 86 % de las disueltas). En CAMPOCOOP; 1980:57 ("El Cooperativismo Campesino en Chile").

El período que va entre el golpe militar y 1981 está marcado por el enfrentamiento entre medidas desarticuladoras del sector por el autoritarismo militar y la resistencia de los campesinos cooperativistas a ellas.

Esta resistencia se dió en los tres niveles del movimiento asumiendo múltiples formas y dimensiones.

Si bien éstas no tuvieron el dramatismo de la lucha social directa, de la resistencia armada, de la clandestinidad, muestran una de las formas en que los ciudadanos del país, enfrentaron la dictadura y lucharon por su sobrevivencia como grupo social y sector económico, desde su propia realidad cultural, a partir de su propia historia, de acuerdo al análisis de sus instrumentos de lucha posibles, considerando el carácter económico y social de la organización. El uso de los espacios legales fue un instrumento privilegiado.

A nivel de base, se expresó de formas que descubrimos durante el proceso de reorganización del sector y en nuestra investigación.

En algunas cooperativas no quedó nada después de las políticas expropiatorias aplicadas a ellas (fusión con otras cooperativas, pago de intereses reales, venta de bienes para pago de deudas, etc.), sin embargo algunos dirigentes guardaron, celosamente, los documentos que conferían la existencia legal de la cooperativa (Libros de Actas, Copias de Diarios Oficiales), los timbres, otros documentos variados (Letras por cobrar, registros de deudores, cuentas, inventarios de lo que quedó, antiguos balances, etc.). Así cuando se inició el proceso de normalización contable -para evitar las disoluciones legales por falta de balances- en las cooperativas salieron, de cajas empolvadas o viejas bolsas de plástico, los documentos que certificaban la existencia de una cooperativa formal, sin socios activos, sin producción, sin recursos, sin vida económica, pero con historia (y en las mentes de esos dirigentes, con futuro). Así se consiguió evitar muchas disoluciones e incluso la reactivación de algunas.

En otros locales las estrategias fueron diferentes. La maquinaria se entregó a un socio (un productor mediano) para que la guardara y se preocupara de su mantención, prestando servicio a quien lo requiriera; los otros socios se recogieron a sus vecindades. Cuando se recuperó la cooperativa con un crédito de CAMPOCOOP, la maquinaria volvió a operar en beneficio de los socios. En otros lugares los bienes se dividieron entre socios que permanecieron próximos a la organización y posteriormente se recuperaron, aunque muchas se perdieron por robo, deterioro o apropiación.

En algunos lugares la cooperativa volvió a reducirse a un almacén de consumo, que sustentaba el nombre y la organización, y que se mantenía precariamente. En otros, se cuidó de la sede y de la tierra y se mantuvo un administrador, campesino, para cuidarlos.

Hubo organizaciones que estaban siendo presionadas a fusionarse con cooperativas agropecuarias (sobre todo en la región de Osorno y Llanquihue) y los socios en Asambleas (con presencia de autoridades civiles y militares de la localidad y provincia, y a veces con representantes de CAMPOCOOP, como en la de Fresia) votaron contra la propuesta oficial, buscando mantener el control sobre sus precarias y observadas organizaciones.

Otra forma de resistencia era el apoyo en la legalidad formal de la organización frente al poder del control local: la precaria existencia jurídica de las cooperativas era un instrumento

de defensa organizacional comunitaria y generaba una oportunidad de reunión y de promover algún grado de participación. Frente a miles de escaramuzas con el poder local, la legalidad de la institución era un instrumento de protección.⁵⁵

El testimonio de un dirigente cooperativista, mapuche-pehuenche, Domingo Piñaleo, de Callaqui (Alto Bio Bio) describe la situación de intriga, control, represión local y resistencia legal que debieron vivir:

"La Iglesia nos ayudó para la Cooperativa. El Obispo nos ayudó bastante también cuando me atropellaban, me llamaban de político aquí en el Retén; tres veces me llamaron. Yo les mostraba al retén que teníamos todos los documentos al día, que estábamos levantado la Cooperativa. Como a las diez y media de la noche se dejaron caer los carabineros a allanar el negocio. Tuve que mostrar todos los documentos. Eso pasó porque hay gente que maneja el vino y hay otro caballero que tiene un negocio escondido que también maneja vino. Tuvieron una pelea entre ellos, pusieron un reclamo y los interrogaron. Y dijeron que es la Cooperativa la que tenía que ver. Pero ahora, cuando les mostré los documentos, están menos preocupados".⁵⁶

Esta modalidad de defensa a través de la utilización de la legalidad fue desarrollada en todos los niveles de la organización.

Finalmente no puede dejar de desconocerse y reconocer el esfuerzo personal de técnicos, administradores y funcionarios, que se incorporaron a las organizaciones cuando estaban en disolución, por compromisos ideológicos, políticos o por razones personales, buscando tratar de recuperarlas económicamente a través de proyectos y créditos diversos.

Muchos de esos esfuerzos individuales o de pequeños grupos fracasaron, por la no consideración adecuada del contexto de crisis económica, social y política en el cual debía existir el sector. La crisis económica vivida entre la mitad de los setenta y de los ochenta, hizo que varios de esos técnicos comprometieran -y perdieran- sus bienes particulares ya que habían sido avales personales de los créditos de las cooperativas. Un caso grave y característico de esta estrategia, voluntarista, de resistencia y recuperación, fue la que se vivió en varias Cooperativas de la provincia de Bio Bio en 1980 y 1981 (cooperativas campesinas Palizal, Cuel y otras). Hubo otros casos en que frente a esta misma situación, los técnicos (y dirigentes que habían sido avales) simplemente se apropiaron de bienes comunes y los vendieron para cancelarse de los costos de estas figuras mercantiles y financieras fracasadas.

En estas tareas de resistencia, sobretudo inicial, los antiguos dirigentes y otros que asumieron en el momento, tuvieron un papel fundamental. La causa de esta actitud de defensa se puede explicar por la teoría organizacional que afirma que toda institución tiende necesariamente a su sobrevivencia. Ellos no estarían más que cumpliendo esa ley.

Sin embargo la explicación que dan los dirigentes para el haber asumido la defensa de una organización económica que no desempeña función económica ninguna y que se encuentra, en general, quebrada, excluida de los procesos de modernización y sin futuro aparente, apunta en otra dirección, en una dirección ética:

⁵⁵ Thompson, E. P. (1987). En "Señores y Cazadores" sustenta una tesis a que este caso da razón: de cualquier manera toda ley es un freno y límite al poder discrecional de las clases dominantes, por lo tanto, siempre será mejor tener leyes que haberlas.

⁵⁶ El Pizarrón, N° 34. Julio-Agosto, 1985. Pág. 29-30.

"Sólo la fé en el esquema y la convicción doctrinaria de que la cooperación es el sistema que logra la solución de los problemas de los grupos humanos y el apoyo incondicional de las organizaciones cooperativas que manifestaron su solidaridad con decisión y a veces con mucho sacrificio, fueron las armas que permitieron seguir luchando".⁵⁷

La creencia, la fé en la doctrina cooperativa como sistema de regeneración y desarrollo humano, es decir, en la "Idea" de la cooperación como camino de solución de problemas, independiente de su concretización, y la solidaridad de otras organizaciones cooperativas, habrían sido las causas atribuidas por los dirigentes a su comportamiento. Esta fé sería parte de la tradición cooperativa y campesina: la esperanza de vivir mejor a través de la unidad en el trabajo. Sería un elemento cultural capaz de afirmar la organización. Sería un producto de procesos de educación cooperativa con un fuerte componente ético.

Se plantea aquí una problemática interesante, que se refiere al papel de las dirigencias históricas, formales e informales,⁵⁸ no sólo en los momentos de construcción de organizaciones, sino en aquellos de resistencia. Son ellos con algunos técnicos aliados y algunos pocos socios y vecinos no socios, los que asumieron concretamente la defensa de las organizaciones y la dirección (y a veces la operación) de los comportamientos y formas de enfrentar el autoritarismo. Aunque hubo socios que cumplieron tareas de apoyo (como presentarse a votar en las asambleas, guardar implementos agrícolas, asumir funciones de dirección de manera formal para cumplir requisitos legales, etc.), los dirigentes y técnicos fueron los que tuvieron un papel clave en la defensa de las organizaciones.

El nuevo Consejo de Administración de CAMPOCOOP (1974), aunque crítico al respecto del gobierno de la Unidad Popular, no dejó de manifestar sus cuestionamientos respecto de las políticas del régimen militar.

Refiriéndose al período anterior al golpe, señala:

Entre "1970 y 1973, todo el movimiento cooperativo campesino había sido distorsionado, manipulado mañosamente e instrumentalizado políticamente por el Ministerio de Agricultura con miras a imponer el esquema económico que el gobierno propiciaba.

Los socios de las Cooperativas campesinas estaban confundidos, especialmente, en el caso de las cooperativas que tenían administradores impuestos por el Estado o interventores designados por éste;⁵⁹ el control de las cooperativas que debía ser ejercido por el Ministerio de Agricultura, no se ejerció, debido a que había coincidencia entre los funcionarios contralores y los funcionarios interventores o administradores. Todo esto significó desorden administrativo y financiero y atraso contable."⁶⁰

La crítica que se hace se refiere, por, una parte, a la actuación interventora del estado sobre el movimiento (el Ministerio de Agricultura aparece como actuante político y omiso en lo

⁵⁷ CAMPOCOOP. Memoria. Ejercicio Financiero 1974-1975 y 1975-1976.

⁵⁸ Aunque no tratemos aquí, el libro "Los Partidos Políticos" de Robert Michels (s.d.) recorre un conjunto de problemas de dirección y características de los dirigentes de organizaciones socialistas y cooperativas, que son posibles de identificar en los dirigentes cooperativistas campesinos.

⁵⁹ Algunas Cooperativas y la Federación "Colchagua" habían sido intervenidas durante el Gobierno anterior, basándose en las atribuciones que le otorgaba la Ley. Algunas superaron el año.

⁶⁰ CAMPOCOOP. Memoria. Ejercicio Financiero 1974-1975 y 1975-1976.

técnico) y hay problemas de desorganización administrativa en su accionar. No hay mayores consideraciones ideológicas, al menos de modo expreso. Aunque se afirma una posición política de oposición a la UP ("manipulación para imponer un modelo") esto expresa una tentativa, de la nueva dirección, de distanciarse de la antigua frente al ojo militar, (aunque, por otro lado representa una visión "ingenua", al considerar que sólo la izquierda manipula). También es resultado, este comentario, de una perspectiva político-partidaria que reacciona frente a otra, alternativa y competitiva. Sin embargo no hay críticas ideológicas a la dirección campesina próxima a la UP: las críticas van a su gobierno.

En 1974 la Confederación reclamó, por escrito, ante la Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA) y la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), por los Bandos que determinaban la integración a las cooperativas agropecuarias o la fusión "forzada" de algunas cooperativas campesinas (estrategia de racionalización que se trató de impulsar en los primeros años del régimen).

En la mitad del mismo año, cuando funcionarios del Ministerio de Agricultura comenzaron a tratar de sustituir a las cooperativas campesinas por agropecuarias, se envió (6.11.74) una carta al Presidente de la Comisión Agraria nacional y miembro de la Junta de Gobierno, Gral. de Carabineros Cesar Mendoza D., solicitando un "pronunciamento sobre la vigencia de las cooperativas campesinas" a lo que, éste, respondió (19.12.74):

"aún cuando los agricultores tienen total libertad para organizarse en la forma que estime conveniente, el gobierno propicia dos tipos de organizaciones: las Sociedades de Cooperación Agrícolas, cuyo objeto es solucionar los problemas de los predios mismos y las Cooperativas agropecuarias".⁶¹

Los resultados de esta política fueron significativos, y no dejaron de tener consecuencias que afectaron al movimiento y que llevaron a otra reflexión sobre el papel del control del Ministerio de Agricultura, ahora, demasiado actuante:

"A pesar de todo y de que el Ministerio de Agricultura no retomó su tarea, tan necesaria, de asesoría y orientación, ejerció con excesiva dureza el control, lo que significó la disolución de 89 cooperativas campesinas de un total de 307 y de dos Federaciones provinciales de cooperativas de un total de 13." ⁶²

Pero no toda la culpa de las disoluciones de las federaciones "Colchagua" y "O'Higgins" (ambas de la actual VI Región) se le adjudica al estado. El análisis de la dirigencia de CAMPOCOOP, en 1977, atribuye parte de las responsabilidades a las propias federaciones, por su distanciamiento de las bases al desarrollarse como unidades de producción y servicios independientes de éstas.

En el caso de la Federación "Colchagua", ella asumió el complejo de producción avícola y suina de la cooperatiiva regional "Marchigue" y la expandió, incorporando mataderos de aves, instalando gallineros, aumentando los servicios mecánicos y de transportes, participando de la administración de las haciendas de las cooperativas, etc. Todo ello de modo autónomo de sus 17 cooperativas afiliadas. Las tareas de asesoría, asistencia técnica, promoción, educación, orientación y control, fueron postergadas en beneficio de las acciones

⁶¹ Id. ant.

⁶² Id. ant.

"económicas", olvidando que una cooperativa es una "organización de personas y no de capitales".

Al quebrar y hundirse, arrastró a siete cooperativas. En 1977 subsistían apenas cinco: 1 sin actividad, 3 con actividad precaria y una funcionando bien.⁶³

En la "O'Higgins", la situación había sido semejante: expandió sus actividades económicas, sin sentar cimientos en sus bases, en las organizaciones de primer grado, y sin cumplir sus responsabilidades respecto de ellas. En 1977, de sus 21 cooperativas, 13 fueron disueltas y de las 8 restantes, 1 fue transformada en agropecuaria, 1 estuvo intervenida, 3 sin actividad, 2 desarrollaban actividades poco significativas y sólo 1 operaba bien.

Se produjo, en el análisis de los dirigentes, una desconexión entre las federaciones y sus bases, al comenzar a servir las cooperativas a la federación y no al revés, como debería ser, para que el sistema funcionara adecuadamente. Los dirigentes se habrían "desenfocado" de los objetivos primordiales de las cooperativas y federaciones, al privilegiar el aspecto económico por sobre el social y colocar, en el centro de la actividad económica, a la organización de 2o. grado y no a la de 1o. Además se reconocían un conjunto de errores administrativos. Planteaban que las funciones de las cooperativas eran la representación, apoyo, control, asesoría, educación, etc. Para las actividades económicas debían formarse Centrales de 2o grado, especializadas en lo económico o en áreas de interés productivo específico.

Este análisis incorpora una crítica a las propias organizaciones y a sus dirigencias, por perder de vista los principales objetivos del cooperativismo (organización de personas y no exclusivamente económica) y de la estructura y funciones del movimiento (la federación al servicio de las cooperativas), así como por no comprender adecuadamente que la función del organismo de 2o. grado es social y que lo económico debe resolverse en otras unidades especializadas.

La gran crítica es a la inversión de las relaciones entre las federaciones y cooperativas, al autonomizarse las primeras de las segundas. En cierta medida esto resultó de la opción, en la UP, de incentivar la constitución de organizaciones económicamente fuertes y desarrolladas que -en una economía de escala- tendió en la práctica a la concentración de capitales en los niveles superiores del sector.

Retomando los comentarios sobre sus opiniones respecto del estado, verificamos opiniones aparentemente contradictorias respecto de su papel contralor. En un mismo documento se critica la intervención por tratar de imponer una política agraria, y al mismo tiempo, se critica el hecho de que no ejerce el debido control, lo que se traduce en desorden administrativo. Se afirma la necesidad de que intervenga, pero no en demasía.

Ello expresa por un lado, una perspectiva política (y partidaria en algunos casos) de los dirigentes, en el sentido de oponerse a la intervención estatal (gobernado por la UP en un momento y los militares en otro, a los cuales ellos se oponían partidaria y democráticamente) en la organización, por buscar objetivos propios del gobierno y no de éstas. Pero, por otra parte, se reconoce que el estado cumpla una responsabilidad en la asesoría técnica y funcionamiento y control de las cooperativas, por tanto, se le exige un papel activo.

⁶³ Id. ant

A fines de 1976, la Confederación enfrentó una crisis económica que la llevó a casi auto-disolverse. A partir de 1977 comenzó lentamente a reerguirse como organización de carácter nacional.

Cabe aquí hacer algunos comentarios sobre la historia y composición de la dirección de CAMPOCOOP, por lo menos hasta 1977,⁶⁴ como factor central en el proceso de reconstrucción organizacional.

La conformación siguió los siguientes pasos entre 1969 y 1977:

- * 1969: constitución de un comité organizador de la Confederación;
- * 1969: elección de un Consejo de Administración y Junta de Vigilancia provisorios;
- * 1972: elección definitiva y democrática de titulares y suplentes para ambas instancias de dirección y control;
- * 1973: selección designada de titulares y suplentes, después de la intervención, controlada por autoridades externas;
- * 1977: elección democrática de titulares y suplentes en un contexto de desintegración institucional.

Así la única elección "normal" en esos casi diez años de funcionamiento fue la de 1972. Las anteriores eran mecanismos de preparación de esta elección y las posteriores se hicieron en un contexto de desarticulación organizacional.

En el período hubo mucha movilización y rotatividad de dirigentes, como se aprecia en el cuadro siguiente:

Características de elecciones de dirigentes; CAMPOCOOP, 1969-77

Año	1969	1969	1972	1973	1977
Carácter Organiza- dor	Comité Organiza- ria	Direcc. Proviso- tiva	Direcc. Defini- Intervenc.	Direcc. Designada Defini- tiva	
Dirigentes electos:					
Por primera vez	6	18	15	14	13
Reelecto	-	2	4	4	7
Reelecto con al menos un año de diferencia	-	-	1	2	1

⁶⁴ La información que utilizamos a seguir es resultado del análisis de Actas Oficiales que corresponden a la asunción de los cargos en cada caso.

TOTAL	6	20	20	20	20
-------	---	----	----	----	----

Del cuadro se concluye:

a) que en cada oportunidad la mayoría asumía por primera vez un cargo de dirección (un promedio de 75% entre 1969 y 1977). Es decir, había una rápida circulación de dirigentes lo que implicaba constante renovación de cuadros, dificultando la formación y capacitación de dirigentes en momentos en que se carecía de direcciones calificadas.

b) En el único momento en que se produce una reelección significativa es en el período 1973 y 1977, siendo que de los designados, pocos llegaron a 1977 como dirigentes. En la práctica la dirección en ese tiempo correspondió al Comité Ejecutivo de CAMPOCOOP, constituido por tres dirigentes y algunos colaboradores.

El dirigente con mayor permanencia temporal fue C.J. que formó parte de casi todas las direcciones, excepto la de 1972, cuando no fue elegido. L.J. fue el único dirigente a integrar todos los consejos del período. Son los únicos dirigentes a tener continuidad en a lo menos cuatro períodos. Además de L.J., otros dos dirigentes elegidos democráticamente en 1972 fueron designados por el interventor y reelegidos nuevamente por la asamblea de 1977: A.G. y J.D. Los dirigentes de izquierda fueron demitidos de facto por el interventor.

Basados en información recogida y en los recuerdos del autor, podemos enunciar algunas caracterizaciones de los dirigentes.

Con excepción de C.J., otros dirigentes estaban vinculados a la Iglesia Católica: A.G. provenía del Movimiento Campesino Independiente (MCI), J.D. del Instituto de Educación Rural (IER) y L.J. a la Pastoral Rural de Curicó. C.J. era militante del Partido Demócrata Cristiano y los otros simpatizantes. Su inserción productiva era variada: uno era minifundista de Curicó, desarrollando actividades artesanales; otro estaba vinculado al IER, había un pequeño agricultor jubilado (estos últimos de Cautín) y C.J., de Rapel, que no desarrollaba actividades agrícolas directas, sino que vivía en Santiago recibiendo un salario por su papel de dirección.

Excesiva renovación de dirigentes en medio de situaciones sociales y de contexto agrario complejas, ausencias de mujeres (sólo aparece G.V. en el Comité organizador de 1969, siendo elegida en 1972), dirigentes impuestos por el estado o por partidos, alguno sin vinculación directa con la tierra, pocas reelecciones, conforman un cuadro de carencias y dificultades.

Esta descripción muestra la crisis de dirección que vivió la Confederación y el movimiento, en el período 1969-1977, año en que se consolida una dirigencia que llegaría hasta 1981, cuando, en medio a una nueva crisis, es casi totalmente substituída.

La única dirección elegida democráticamente y en condiciones de normalidad que tuvo la Confederación y el movimiento nacional, sólo alcanzó a ejercer su papel durante algo más de un año. La estabilidad a que podrí­a haber dado origen esta dirección, fue violentamente golpeada en 1973, generando una profunda crisis de dirigencia que duró casi una década, ya que se produjo en los momentos en que el sector daba sus primeros pasos de organización

formal, democrática y en camino de la autonomía. La formación de dirigentes, que es un proceso largo y que requiere de variadas estrategias se frustró en sus comienzos.

En ese cuadro no fue posible pensar en un proceso eficiente y adecuado, de formación de dirigentes, capaz de dar continuidad administrativa e ideológica a la Confederación y al movimiento en general. Así fue casi imposible acumular conocimiento tecnológico y político sobre el cooperativismo en la dirección nacional. Resultó imposible establecer una reflexión capaz de producir ideas, un pensamiento propio. No se pudo dar continuidad a la administración ni a las definiciones de políticas. Se dificultó un clima de confianza y seguridad en la organización y en las gerencias técnicas, factor esencial para el éxito económico y poder operar en el mercado.

Al comenzar a pensar en el futuro y pasar a la resistencia y lucha por la sobrevivencia, no pasaron ni seis años efectivos. De generar una dirección democrática y pasar a una de salvación, el tiempo fue de un año.

Sin duda que esta carencia a nivel de dirigentes nacionales -explicable por el carácter inicial de construcción organizacional en contextos complejos- es un factor que debe ser incluido en cualquier análisis sobre éxito o fracaso del sector.

La educación cooperativa en este periodo.

En este periodo la educación es casi nula. La educación asume un papel central en la estrategia de rearticulación y re-organización una vez que consigue superar la crisis inicial próxima al golpe militar y restablecer sus comunicaciones verticales y horizontales, así como lentamente asumir su autonomía. Entre septiembre de 1973 y 1978 es poco lo que se puede decir de la educación cooperativa, pero sí indica algunas acciones.

En la cuenta que el interventor de la Junta Militar de Gobierno en CAMPOCOOP presenta a la Asamblea General señala que firmó un convenio con la Universidad de Chile para investigación, asistencia y capacitación (se habrían realizado dos cursos).⁶⁵ Entre 1974-1976 en el marco de un convenio anterior con IFICOOP y de éste con la A.I.D. de Estados Unidos y apoyo de ICECOOP se realizaron algunos seminarios de promoción y capacitación en Santiago, O'Higgins, Curicó, Talca, Linares, Concepción, Chillán y Cautín.⁶⁶ En 1975 se ejecutaron 4 seminarios de 3 días.⁶⁷ Ese año se firmaron convenios de capacitación con ICECOOP, Departamento de Extensión de la Universidad de Chile, CENDERCO. No se conocen resultados de estos convenios.

A partir de ese momento el estado considera a los campesinos entre sus beneficiarios de capacitación. En 1975 habrían sido capacitados 19.981 campesinos de 732 asentamientos de reforma agraria, con apoyo del PNUD y convenios con INACAP e ICIRA. Para 1976 se esperaba capacitar a 25.455 campesinos.⁶⁸ Sin embargo no había preocupación por el sector cooperativo campesino, el que se vio sin apoyo formativo y técnico del estado. El principal agente de capacitación, el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), operaba a través de organizaciones técnicas privadas que no atendían a los campesinos organizados.

⁶⁵ CAMPOCOOP. Memoria, Ejercicios Financieros 1974-1975 y 1975-1976.

⁶⁶ Id. ant.

⁶⁷ En 3 lugares religiosos y una sede del DUOC. Los temas: "Cooperativismo Agrario", "Crédito AID/IFICOOP" y "Comercialización Cooperativa". "La Voz del Campesino"; 1975.

⁶⁸ ICIRA. "Informativo Semanal; N° 78 de 26 de Octubre de 1976.

El apoyo externo era precario, concentrado en algunas pocas acciones o focalizadas territorial y organizacionalmente por el IER, DUOC (antes de su intervención por el gobierno), INPROA, ICECOOP, el que inició algunas acciones experimentales rurales.

INPROA, después de 15 años (1962-1977) había desarrollado acciones con 71 organizaciones en el país, de las cuales 35 habían sido cooperativas campesinas, sin mayor contacto con Federaciones (cuando o donde había alguna) o la Confederación; estas acciones se referían a contabilidad, comercialización, apoyo legal y organizacional, crédito, estudios y proyectos técnicos. La formación social cooperativa no aparece destacada y se habría dado a través de convenios con IER, ICECOOP, ILADES.⁶⁹ En la entonces llamada V región (hoy Valparaíso) trabajaba a través de los Comités Ad-hoc. El caso del apoyo a la Cooperativa Los Silos de Pirque muestra que en los inicios del trabajo durante los primeros años de la reforma agraria de la iglesia, hubo actividades educacionales de INPROA junto a INACAP (cuando era estatal), DUOC, IER, INDAP a través de charlas, asistencia técnica, seminarios. La situación en esta época era muy distinta: el Comité de Educación de la Cooperativa se dedicaba a organizar las festividades de la organización.⁷⁰

El DUOC, entre abril de 1975 a Junio de 1977, había ofrecido apenas 13 cursos de “Cooperativismo Agropecuario” en el área de Desarrollo Campesino.⁷¹ Una investigación sobre los efectos sociales de estas actividades mostró que sólo un 2% enunció beneficios a asentamientos y cooperativas ya que se concentró en organizaciones vecinales (Juntas de Vecinos y Centros de Madres) en las regiones V y VII.⁷² La autoevaluación participativa de este programa demostró que, pese a su éxito en la dimensión comunitaria, no tuvo impacto en las organizaciones⁷³ ... y no podía tenerlas en el contexto autoritario y de represión que se vivía entonces.

ICECOOP que fue la ONG más fraterna de CAMPOCOOP en todo el periodo del estudio, había iniciado dos programas campesinos: el “Cooperativo Agrario” y el de Difusión Campesina”. El Instituto para el periodo 1977/80 se plantea como funciones básicas: “Difusión de los principios de la Doctrina Cooperativa, tanto hacia el interior del movimiento como hacia otros sectores sociales significativos”; b) “formación y perfeccionamiento de recursos humanos calificados para la gestión y operación de las cooperativas”; c) “realización de una tarea permanente de revisión, discusión y análisis de la realidad cooperativa”⁷⁴ El programa agrario se planteaba como objetivos: “1) Desarrollo de un modelo cooperativo de base”, experimentando intervenciones a través de “planes pilotos”; 2) “Reforzamiento de la formación de dirigentes y líderes nacionales de los organismos de integración y representación”; y 3) Fortalecimiento de las estructuras de integración del cooperativismo campesino”.⁷⁵ Las experiencias piloto se desarrollaron en las Cooperativas Campesinas “El Corazón” de Palquibudis (modelo de cooperativa de producción) y “Cerrillos” de Catemu (de pequeños propietarios), las que se desarrollaron independientemente de las Federaciones y Confederación. En estos programas el año 1978 se realizaron 22 cursos de 523 horas

⁶⁹ INPROA; s.d.:10.

⁷⁰ CEAAL; 1986:43.

⁷¹ Pérez, Cornejo y Williamson Pérez; 1978:72.

⁷² Id.ant.;1978:147.

⁷³ Id.ant.;1978.

⁷⁴ ICECOOP. Memoria de Actividades 1978. 1978:7.

⁷⁵ Id. ant.;1978:33.

pedagógicas y para 677 participantes dirigentes y líderes de las cooperativas del plan piloto.⁷⁶ Dos años después (1980) fueron 21 cursos con 388 horas pedagógicas (18,5 hrs. promedio por curso) y 601 participantes.⁷⁷ Estas actividades fueron evaluadas y sus resultados publicados,⁷⁸ aunque no siempre coincidieran estas evaluaciones con las que hacían los campesinos participantes.⁷⁹ Según las evaluaciones de ICECOOP el modelo de organización de la producción colectiva (Cooperativa Campesina de Producción) más complejo pues – además de la complejidad administrativa y de participación- su tendencia es a convertirse en un sistema integral de satisfacción de necesidades.⁸⁰

La contribución de ICECOOP a la integración fue limitada y referida a tres federaciones a través de otros proyectos. Sus mayores aportes se hicieron en el marco del Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina de la FKA y a la que nos referiremos más adelante. Aunque la evaluación de estos programas agrarios señalen que “toda la acción que los campesinos han desarrollado como dirigentes de las cooperativas y posteriormente de la federación, se ha debido en gran medida a la participación en diversos cursos y seminarios y encuentros de tipo regional y nacional”⁸¹ ello debe ser ponderado en relación a la acción que el propio movimiento cooperativo campesino desarrollaba dentro de los contextos represivos y de exclusión.

En la Cooperativa “El Corazón”, se trabajó con dos modalidades de capacitación: “programa de desarrollo de habilidades y destrezas y las charlas-reuniones”⁸², el primero orientado a mujeres sobre conservería, peluquería y modas, integrados a una propuesta de currículo de educación familiar que buscaba formar para mejorar ingresos o producir ahorro; el intentar pasar de la capacitación a la organización de talleres laborales, no resultó, repitiendo lo ya señalado más atrás: la capacitación familiar no se traduce necesariamente en más organización y cambios comunitarios. Durante unos años funcionó la escuela local en la cooperativa hasta que se municipalizó y –con oposición de la comunidad- se reubicó en otro lugar;⁸³ se creó un “Comité Cultural” que integraba a los profesores de la escuela, representantes de la cooperativa, del Centro de Madres y del Grupo Juvenil⁸⁴; esto muestra que en la cooperativa habían organizaciones y que la educación tenía un papel importante, movilizado por ICECOOP y por la propia organización.

La evaluación de la institución indica que fue posible detectar en ellas “los mismos problemas que tienen los socios para trabajar en comunidad: falta de responsabilidad en las tareas asignadas en las reuniones, falta de cuidado con los bienes comunes y falta de

⁷⁶ Id. ant.;1978:38, 39.

⁷⁷ ICECOOP; 1980:34.

⁷⁸ En especial los libros "Evaluación y aprendizaje de una experiencia de asesoría y capacitación a cooperativas Campesinas de Base" (Aliaga, H. et al; 1986) y que nos servirá de principal texto para el análisis que continúa; y "Comportamiento económico y racionalidad del Campesino" (Cereceda, L. & L. Barría; 1984) que presenta un análisis sociológico del campesinado en la Cooperativa "El Corazón".

⁷⁹ Por lo menos como nos fue señalado en entrevistas en el campo con participantes de ellos.

⁸⁰ Aliaga, H. et al;1986:184 y siguientes.

⁸¹ Id. ant.1986:92.

⁸² Id.ant.;1986:81-86.

⁸³ Una descripción de esta escuela, de la perspectiva crítica de un dirigente cooperativista campesino, se encuentra en el artículo "Educación Municipalizada: contrapunto municipios / campesinos". En Revista "El Pizarrón", N° 37, 1987, Págs. 25 a 34.

⁸⁴ ICECOOP;1980:32.

iniciativa. En general se observó una cierta inercia y falta de entusiasmo por emprender nuevas ideas”;⁸⁵ (empieza a aparecer en el discurso la noción de emprendimiento que será tan común en la educación liberal décadas después) a ellos se agregan las consecuencias del machismo y los problemas domésticos generados por la división sexual del trabajo al interior de la economía familiar campesina.

Estas experiencias de ICECOOP son demostrativas del modo en que algunas ONGs desarrollaban la capacitación campesina.

Se concibe la acción en términos prioritarios, no de la organización campesina, sino en relación a la acción de apoyo: el objetivo es experimentar un modelo y extraer de ahí aprendizajes generalizables (¿residuos del positivismo?): a través de esta investigación se verifica la realidad. Por ello, por fundir los objetivos de la ONG con la acción de “intervención” (bajo un principio de identidad) la organización propiamente tal pasa a ser un objeto e instrumento de investigación, un medio para producir conocimiento que circula en ámbitos profesionales y académicos; ello independientemente de que en ese proceso la organización también recibe algunos resultados favorables. La ambigüedad se instala en estas intervenciones, independientemente de que los resultados de la intervención/investigación (ensayo de modelos preestablecidos) se devuelvan a la comunidad, como lo hizo ICECOOP. El apoyo a la organización se hace sinónimo de la capacitación que realiza la participación. La diferencia con las organizaciones es que si éstas hacen lo mismo, efectivamente se fortalecen éstas pues son parte de sus acciones y servicios a sus asociados; esta misma acción de la ONG no necesariamente genera más asociatividad pues no es mecánico el aprendizaje a la organización, menos, como hemos visto en el caso de los estudios de DUOC, INPROA, ICECOOP, incluso de CAMPOCOOP, cuando se trata de formación familiar o comunitaria, menos en contextos autoritarios.

El poco impacto orgánico de estos cursos se debe a la dificultad intrínseca de las temáticas: ¿cómo asociar un curso de peluquería al desarrollo productivo de la cooperativa campesina?; sus resultados se plantean en torno a intereses y logros de aprendizaje individuales (habilidades, descubrimiento de sí mismos, despertar de la creatividad) o familiares (mayores ingresos, ahorro, cambio de imagen frente a hijos y maridos, cambios en comportamientos relacionales). Más aún cuando los principales participantes eran mujeres y jóvenes, la capacitación era formal y no estaba asociada a los procesos de producción, de trabajo y de gestión de la organización.

Obsérvese aquí la dicotomía sujeto-objeto que expresa esta concepción de educación común a muchas ONGs. Estas “intervienen” bajo el eufemismo o idea de “asesoría” en los ámbitos económicos, sociales y culturales campesinas, para aprender no de los campesinos sino de los resultados de su propio accionar en el medio y de la capacidad de transmitir sus valores, en este caso, la ideología cooperativa o de desarrollo de la empresa social. Se restringe así el libre aprendizaje de los asociados, los cambios generados por la organización en técnicos y profesionales, la generación de espacios de producción de conocimiento cooperativos, de sistematización por los campesinos de su propio conocimiento, por sí mismos. Los campesinos, los trabajadores, transmiten, sistematizan y producen su saber en la comunidad, en el trabajo, en la cotidianidad, en la familia, en la calle, cancha de fútbol, lof mapu; ahí reconstruyen y producen un instrumental tecnológico, cognitivo y práctico, que les permite actuar y transformar su medio, de modo individual y colectivo. Una práctica que separa el

⁸⁵ Id. ant.;1986:82.

accionar del que interviene respecto de los que son intervenidos, genera una práctica de invasión cultural y extensionismo, como denuncia Paulo Freire, independientemente de las voluntades solidarias y buenas intenciones de los equipos profesionales, con lo cual en la práctica en vez de transformar el autoritarismo capitalista, o lo refuerza o al menos no lo critica y “lo deja correr”.

En la Cooperativa “Cerrillos” de Catemu, V Región de Valparaíso, se considera que la gente valora la capacitación, por lo cual se organiza un proceso que combina aspectos cooperativos y técnicos.⁸⁶ Estos últimos centrados en asistencia técnica bajo la forma de transferencia tecnológica, por el bajo nivel tecnológico de los asociados, a través de “parcelas demostrativas”, acompañadas de “extensión a través de días de campo, publicaciones, charlas”, permitiendo así el intercambio de experiencias y la transferencia de conocimientos en un lenguaje simple y común”.⁸⁷ Se trató de organizar un Comité de Educación –no se indica si se logró– con la función de “programar los cursos de capacitación y preocuparse de las comunicaciones internas de la cooperativa (boletín mensual, diario mural...).”⁸⁸ Además, desde 1981, se inició un trabajo formativo con mujeres: “Estas participaron en diferentes cursos destinados a capacitarse en materias de conservería, costura y peluquería y otros. El objetivo era aprovechar mejor los recursos productivos en beneficio de la familia campesina. Con este impulso motivador, se logró que tanto las mujeres como los jóvenes participaran en los años siguientes en la realización de fiestas campesinas de convivencia, atención de visitantes a la cooperativa y colaboración en la organización de las asambleas generales de socios (...) creación de una capilla religiosa (...) En 1980 y 1981 funcionó un grupo juvenil dentro de la cooperativa”. Sin embargo, a pesar “de todas estas acciones en donde se veía la participación de las mujeres y los jóvenes, no se logró implementar en los años siguientes un programa sistemático que les permitiera la incorporación activa a la empresa cooperativa. Esto por razones propias del campesinado chileno, que hace que la participación de la mujer y jóvenes no sea considerada como algo necesario. Tampoco estaba dentro de los objetivos prioritarios de la asesoría de ICECOOP”.⁸⁹

La visión de la formación de mujeres y jóvenes es reproductiva de la función doméstica femenina y de los jóvenes como grupo social preocupado de sí mismos. Se tenía un objetivo de fomentar la participación a través de una metodología pedagógica que no lo permitía: la voluntad no implica necesariamente un resultado coherente. Después de la evaluación modificaron las actividades y dictaron cursos con otro enfoque, el que mujeres y jóvenes pudieran discutir su función en la organización; para ello se incentivó a padres y esposos a favorecer la formación de hijos, hijas y esposas. Esta autorización masculina –según la evaluación– habría logrado mayores compromisos con la capacitación.

En una comunidad –continúa el estudio– hubo logros gracias a un agente externo que la movía, pero que al retirarse, terminaron desapareciendo gracias, según la explicación que se da, a la “apatía que caracteriza el sector” explicado por el hecho de ser mujeres y campesinas: “esta actitud de las mujeres es la misma que se encuentra entre los varones y, en general, entre campesinos que tienen su origen en el inquilinaje y que demostró tener diferencias fundamentales con el otro grupo de la cooperativa, el de la Colonia, que está constituido por pequeños propietarios y arrendatarios”⁹⁰ Es interesante este análisis, por una parte por un

⁸⁶ Aliaga, H. et al;1986:100.

⁸⁷ Id. ant.;1986:109.

⁸⁸ Id. ant.;1986:132.

⁸⁹ Id. ant.;1986:140.

⁹⁰ Id. ant.;1986:141 .

cierto análisis de género, la referencia a las mujeres, pero que comparten con los varones, en realidad, los identifica bajo la categoría de campesinos que actúan de manera diferenciada según su origen en la estructura de la Hacienda, como inquilinos y la de los productores independientes. Pero, en el fondo, hay una crítica a la no-participación campesina en una intervención que tenía como objetivo justamente el fortalecer la participación: la responsabilidad está en la memoria colectiva de sumisión instalada en la conciencia y prácticas campesinas. Se organizaron cursos para dirigentes, fiesta de navidad a 150 niños, integración de esposos-socios a actividades, lo que generó una mayor integración a reuniones y al quehacer de la cooperativa; en 1984 un proyecto de flores ornamentales les permitió aumentar ingresos a las familias en invierno.⁹¹

Estas experiencias, aunque diferentes metodológicamente con las de El Corazón, reflejan una misma concepción de educación: basada en transferencia tecnológica administrativa y productiva (extensionismo según Paulo Freire); charlas, demostraciones, parcelas demostrativas para socios y dirigentes y cursos de temas “familiares o femeninos” (domésticos, estéticos, ingresos-ahorro) en el sentido más clásico y neutro ideológicamente posible; descubriendo al final que no se estaba aportando a la organización en cuestiones sustanciales, aunque los cursos fueran un servicio que ella prestaba a sus asociados gracias a las redes que tenía se promueve una cierta división sexual del trabajo: hombres a lo productivo, mujeres a lo doméstico; lo ideológico cooperativo no se vislumbra como un eje conductor y potenciador de la formación y de la organización. Se termina reforzando la pequeña agricultura familiar precarizada y no la cooperación en la producción o el trabajo.

Se privilegia la formación de dirigentes para “proveerles las herramientas para que sepan conducir su Cooperativa en aspectos organizacionales, administrativos, contables, económicos, etc. (...) el objetivo es detectar líderes cooperativos y capacitar un número reducido de ellos (...) sin abandonar su acción en la base”.⁹² La visión es que detectando una pequeña cantidad de dirigentes se les provee –de uno a otro- de herramientas para conducir su organización (aunque en realidad ya la conducían).

Por otra parte se indica que parte de las razones del fracaso de la capacitación se debe a cualidades o falta de éstas propias del campesinado: apatía, dependencia externa, falta de interés, individualismo, etc. No siempre se hace un análisis estructural, global, de los impactos de la dictadura en términos represivos y sus consecuencias en el miedo colectivo, en la imposibilidad de ejercer derechos de reunión y de palabra, en el cambio mundial y nacional hacia el neo-liberalismo. Se critica el tradicionalismo campesino en tiempos de modernización, pero no las intervenciones modernas y modernizantes que no consiguen movilizar energía creativa y voluntades de cambio y renovación en las poblaciones con que actúan y a las que quieren involucrar en los procesos de cambio: se busca promover la crítica sin hacerse auto-crítica. Se fomenta la educación comunitaria y todas las evaluaciones que hemos mostrado en este estudio enseñan que si bien ella promueve cambios en los individuos y familias, su agregado no implica cambios ni desarrollo de las organizaciones: el enfoque político está errado y termina fortaleciendo la a-criticidad y el poco compromiso con la organización al colocar los éxitos en el plano de la persona y su contexto inmediato. Se busca la formación en gestión y producción de algunos líderes pero no se trabaja suficientemente la ideología, los valores, la historia, la dimensión política de la cooperación cooperativa. Estas cuestiones emergen del análisis de las evaluaciones realizadas por ICECOOP respecto de su

⁹¹ Id. ant.;1986:142.

⁹² ICECOOP;1980:34.

propio accionar pero reflejan una estrategia metodológica desarrollada por varias otras ONGs.

Comunicaciones Cooperativas Campesinas.

El Instituto desarrolló un Programa para las comunicaciones campesinas, no sólo cooperativas: el “Programa de Difusión Campesina”, iniciado en marzo de 1977, con la “finalidad inicial de fortalecer la organización campesina cooperativa y promover los valores de la cooperación en el campo”; se transformó en un “aparato de comunicación” para los campesinos cooperativistas, de organizaciones sindicales o minifundistas,⁹³ que tenía como objetivos: “1. Establecer un sistema de medios alternativos de comunicaciones para el campesinado a nivel nacional; 2) Difundir en estos medios contenidos valóricos tendientes a fortalecer la organización campesina; 3) utilizar la comunicación como un vehículo para coordinar las acciones de las diversas organizaciones e instituciones de apoyo al campesino, en una perspectiva unitaria y pluralista”⁹⁴

El Programa contaba con tres medios que se combinaban e integraban: la revista mensual “Haciendo Camino”, el programa radial “Punta de Arado” y la elaboración de “Cartillas Campesinas”.

En 1978 se editaron 11 números de Haciendo Camino, con un tiraje de 10.000 ejemplares, de los cuales 3.390 eran distribuidos a cooperativas rurales (especialmente campesinas), 5.300 a ONGs u organismos de la iglesia católica y 1.150 a organizaciones sindicales, abarcando casi todo el territorio nacional. El Programa Radial, que constaba de micro-programas (entre 5- 10 minutos), se llegó a transmitir por 33 estaciones entre las III y XI Regiones, de las cuales 2/3 los transmitían gratuitamente como servicio a la comunidad; a diciembre de 1978 se habían efectuado 401 emisiones.⁹⁵ Fueron editadas 25 Cartillas con un tiraje de, aproximadamente, 3.000 ejemplares cada una, totalizando 61.109 ejemplares, que eran distribuidas gratuitamente a las organizaciones y dirigentes rurales.⁹⁶ Además se desarrolló un proceso de formación de “comunicadores campesinos”, dirigentes y jóvenes, preparados como “corresponsales” locales –adelantándose a lo que hoy se llama de corresponsales ciudadanos- para la revista y los programas radiales; a 1980 se habían formado 120 de estos comunicadores sociales, de los cuales 20 desarrollaban tareas de comunicación en sus organizaciones.⁹⁷ El Programa finalizó en 1981.

Diversas evaluaciones, como las de Fontecilla (s.d.), de Andraca & Gajardo (1979) y Baltra (1986), muestran el importante papel de este Programa en restablecer los contactos entre los campesinos, en sus diversas expresiones laborales y productivas.

Esta fue una de las más interesantes experiencias de comunicación agraria de la época. Una estrategia de resistencia utilizando las ondas radiales, combinadas con un medio impreso masivo y alternativo y materiales educativos. De carácter pluralista en lo social y político, de todas las corrientes sindicales agrarias y campesinas. Fue también una oportunidad de participación campesina y cooperativa en medios de comunicación.

⁹³ Id.ant.;1980:54.

⁹⁴ Baltra, L.;1987:35.

⁹⁵ ICECOOP;1978;54 à 61.

⁹⁶ Baltra , L.;1987:181.

⁹⁷ Id.ant.,1980:14.

En el Consejo de Redacción de la Revista y del Programa participaba el movimiento campesino y el sector rural a través de técnicos y dirigentes de varias organizaciones campesinas (CAMPOCOOP y varias sindicales) y de algunas ONGs, además del equipo técnico del Programa. En este Consejo se evaluaba y discutía la pauta de cada número o los resultados de los procesos de formación de las cartillas. La orientación estaba en la participación en la revista más que al conjunto del Programa.

Para CAMPOCOOP fue un espacio importante de participación organizacional y de contacto con el movimiento sindical. La Confederación participaba activamente en el Consejo de Redacción a través de un dirigente (algunos de ellos llegaron a presidir el Consejo) y de un técnico. Las Cartillas se usaron como material educativo en los Seminarios de Educación Cooperativa (1979/1980). En Hacienda Camino se publicaron en 1978, 22 artículos preparados por CAMPOCOOP (12 de carácter técnico y 10 organizacionales).⁹⁸ En 1979 se publicaron 4 artículos organizacionales y 7 técnicos; esta colaboración finalizó ese año por desacuerdos respecto del contenido de las publicaciones. En el Programa Punta de Arado se colocaron en el aire (1978) 3 materiales enviados por la Confederación;⁹⁹ fue la única vez que se colaboró con este medio.

La evaluación general demostró que no se consiguió que los medios fueran apropiados, en su gestión y dirección, por las organizaciones campesinas, debido no sólo a las dificultades y disposición de recursos para hacerlo, sino, también a un error en el diagnóstico al elaborar el proyecto. Se pensaba que la dictadura militar tendría una vida más corta, permitiendo que el siguiente gobierno democrático continuara con el programa; por ello se tuvo capacidad de convocatoria pluralista -y eso fue un logro- y de generar espacios de encuentros entre las diversas organizaciones campesinas: sindicales, cooperativas, asociaciones gremiales. La experiencia demostró la importancia de que los movimientos sociales contaran con medios de comunicación que los interpretan, le entregan espacios en el eter a su palabra, les apoyan en su estrategia social o política y eso, por su vez, exige dirigentes preparados y que deben formarse para actuar en este campo de la acción organizacional.¹⁰⁰

ICECOOP a partir de 1983 desarrolló otras actividades, esta vez con mujeres, en “La Colonia de Catemu” (V Región de Valparaíso) y en Duao (VII Región, Provincia de Talca) con el objetivo de desarrollar actividades de capacitación orientada al desarrollo productivo. Se trabajó con 42 socias de 7 grupos diferentes, además participaron 74 personas en los proyectos productivos y más de 100 en eventos de capacitación.¹⁰¹ Sin embargo no se encontraron vínculos significativos de estos cursos para mujeres con las cooperativas próximas. El organismo de educación cooperativa no trabajaba necesariamente con cooperativas sino con otras modalidades de organización. Un estudio muestra lo que ya hemos señalado antes: “se ha observado un crecimiento en las socias desde un punto de vista personal, una consolidación de los grupos y un inicio en las tareas productivas”; sin embargo, el “propósito que se cumplió en menor medida es el aumento de la participación formal en la cooperativa y en la localidad”, aunque se señale luego que este es el primer paso en dirección a la participación en la cooperativa y localidad.¹⁰² Ello muestra que la capacitación separada de la producción y organización no genera efectos en éstas y en consecuencia no fortalece el movimiento social, en este caso cooperativo campesino.

⁹⁸ CAMPOCOOP. Memoria 1978;1979:47.

⁹⁹ Id.ant. Memoria 1978;1979:48.

¹⁰⁰ Baltra, L.;1986:143-146

¹⁰¹ Barría, L. & M. I. Ochoa;1988:8

¹⁰² Id.ant.;1988:43.

3.2. 1978-1983. Reconstrucción del sector y segunda crisis.

En 1978 se dio inicio, con apoyo de recursos provenientes del exterior, a un trabajo de normalización contable de las cooperativas. Para ello se contrató a la ONG "Juventudes para el Desarrollo Popular" (JUNDEP), a través de su empresa CETA-CTA. Pese a varios problemas técnicos y de relaciones institucionales con esta ONG, se consiguió colocar al día los balances de la mayoría de las cooperativas legales, con lo cual se superó el problema de las disoluciones.

En estos años comenzó a operar, en la provincia de Colchagua, un proyecto de "Fondo Rotatorio" de crédito y asistencia técnica en trigo, con fondos del exterior, para las cooperativas "San Vicente de Tagua Tagua" y "Las Cabras". Este proyecto permitió contratar un equipo técnico de agrónomos para la Confederación, que actuaba en la VI Región.

CAMPOCOOP que había mantenido una informal perspectiva crítica frente al gobierno militar, asume, en 1979, por primera vez una posición expresamente opositora, con la situación creada por la "Pastoral de los Obispos de Chile a los Campesinos". En ella, estos últimos, hacían un conjunto de críticas a la política agraria del gobierno, por sus consecuencias negativas en el campesinado. La repercusión fue muy grande y la polémica envolvió al gobierno, empresarios agrícolas y sus organizaciones, la Iglesia Católica, las ONGs y las organizaciones campesinas. CAMPOCOOP emitió una Carta pública en apoyo a la Pastoral y sus contenidos.

Entre 1978 y 1981 comenzó una nueva etapa. Contando con apoyo financiero conseguido gracias a la intervención de organismos ligados a la Iglesia católica o cooperativos y otras instituciones nacionales, se inició un trabajo de organización de base y de reconstrucción del movimiento. Como la estrategia de reconstrucción fue, principalmente a partir de actividades de capacitación, la trataremos con más detalle en el punto correspondiente.

En esos años la Confederación luchaba por ganar un espacio en el mundo de las instituciones y ONGs que tenían acceso a financiamiento internacional. Sólo así podría sobrevivir, en la medida que las organizaciones de base no tenían ninguna posibilidad de mantener económicamente a las estructuras de segundo y tercer grado, los sectores público y privado de financiamiento no tenían interés en colaborar con el sector de un modo conveniente para éste, no se disponía de ninguna actividad capaz de producir los recursos necesarios, no se pensó en la posibilidad de acceder a fondos de las cooperativas de crédito. Comienza ahí un intenso período de posicionamientos y relaciones con otras instituciones y ONGs, aunque, ni tanto con otras organizaciones campesinas. Son elaborados los primeros proyectos orientados a agencias internacionales.

Se establecieron contactos con la Iglesia Católica y varias de sus instituciones,¹⁰³

¹⁰³ Contactos en encuentros o reuniones con obispos, o formales, a través de cartas, como la enviada a Mons. Orozimbo Fuenzalida, Obispo de Los Ángeles y de la Comisión Episcopal de la Pastoral Rural, en la que CAMPOCOOP, frente a la disolución de CORA, propone la formación de una Comisión de Derechos Campesinos (ORD. No. 007/79. 01 Enero de 1979). También comunicaciones más personales, como cartas saludando para los aniversarios (vide Carta de 24 de Septiembre de 1979 al Cardenal Raúl Silva Henríquez felicitándolo por su aniversario y solidarizando con él ante los ataques recibidos por los obispos debido a la Carta Pastoral para los campesinos; o la de los saludos

directamente o intermediadas por personas vinculadas, a la Iglesia propiamente tal o al partido demócrata cristiano.

Respecto de las ONGs, hubo relaciones con varias, vinculadas a la Iglesia: INDISO, IER, INPRU, OCAC, FUNDEB, INPROA, FREDER, Fundación para el Desarrollo, Centro Bellarmino; a actividades cooperativas: CENDERCO, ICECOOP, CONFECOOP; al gobierno de los estados Unidos: Cuerpo de Paz; otras Iglesias: ACE, DIAKONIA; o independientes: GIA, GEA, DUOC, Fundación Chol Chol; y en una única experiencia con organismos internacionales, con el IICA de la OEA.

Respecto de los organismos internacionales, cabe hacer un breve comentario. Excepto un Seminario internacional que contó con el apoyo de IICA-OEA, en 1979, ningún organismo de este tipo, ligado al sector agrario, como la FAO, el propio IICA u otros especializados, colaboraron directamente con CAMPOCOOP, aunque sí lo hacían con organizaciones de los empresarios agrícolas, inclusive con el cooperativismo agrícola. Las organizaciones internacionales de promoción y desarrollo agrícola y específicamente de los pequeños agricultores no estuvieron presentes en el proceso de resistencia y reorganización del movimiento, sino que se sumaron a las estrategias modernizadoras que impulsaba el régimen militar.

Esto, además de mostrar una opción de estos organismos por organizaciones empresariales y su modelos de producción capitalista y de tener que operar en el marco restringido de los acuerdos intergubernamentales a que se ven obligados las entidades internacionales, hizo que el sector quedara excluido del acceso a recursos financieros generados en proyectos gubernamentales con apoyo económico y técnico internacional; también de postular a proyectos de esta línea al no contar con el aval del estado. Además quedó excluido del acceso a tecnología moderna, a las ideas que se proponían como políticas agrícolas y de desarrollo para el continente y el país. Este fue un factor más que se sumó a los que perjudicaron el crecimiento del sector. La sobrevivencia y recuperación del sector no tuvo ningún apoyo de estas instituciones internacionales en los momentos en que lo requirió.

Las relaciones con las ONGs, fueron diversas y abarcaban colaboración de múltiples formas:

- * asistencia técnica (hasta 1980 el Cuerpo de Paz, colaboró a través de "voluntarios" en algunas cooperativas y Sociedades de Secano) ¹⁰⁴;
- * apoyo político, local o nacional (en general órganos vinculados a las iglesias, en especial a la Católica) ¹⁰⁵;
- * coordinación en trabajos de campo (por ejemplo, en la participación de miembros de CAMPOCOOP, de las Federaciones y cooperativas, en los "Comités Ad Hoc" organizados

por los 30 años de vida sacerdotal de Mons. Carlos Oviedo Cavada, Arzobispo de Antofagasta de 24 de Septiembre de 1979).

¹⁰⁴ El "Cuerpo de Paz" (Peace Corp) tenía un carácter hemisférico y en varios países fueron enfrentados por los gobiernos nacionalistas, populistas o populares bajo las acusaciones de generar información para la Central de Inteligencia Americana (CIA) y de ser sus voluntarios agentes de ésta; situación semejante vivieron en la época otras instituciones financiadas por Estados Unidos y que actuaban en zonas rurales o indígenas, como fue el caso de la Escuela Lingüística de Verano que actuó en Perú recuperando y traduciendo las lenguas indígenas bajo el pretexto de la evangelización.

¹⁰⁵ Por ejemplo, para acreditación "política" o intermediar proyectos.

por INPROA);¹⁰⁶

- * apoyo en actividades propias de capacitación, con recursos humanos y programas (INDISO); con apoyo de materiales (GIA, INPRU); promoción y facilitación de locales (IER);

- * apoyo en la tramitación de proyectos en el exterior y en el establecimiento de relaciones internacionales (ICECOOP, INPROA, OCAC) ;¹⁰⁷

- * Comunicaciones (GIA, ICECOOP);

- * Investigaciones (Centro Bellarmino);

- * articulaciones y formación de dirigentes en Seminarios, Encuentros y otros eventos (GIA, CONFECOOP, ICECOOP, PIIE).

Por su parte, CAMPOCOOP y algunas federaciones, en algunos casos, prestaron apoyo (contactos, informaciones, respaldo institucional) a algunas ONGs que iniciaban trabajos en regiones o precisaban de apoyo institucional para obtener financiamiento a determinados proyectos de investigación, experimentación o desarrollo.

En 1979/80 CAMPOCOOP amplió su línea de acción a organizaciones de cooperación no cooperativas, como las "Sociedades del Secano Costero" (con especial énfasis en la Sociedad "San Enrique" de Bucalemu). Sin embargo, después de algunos desentendimientos y dificultades de operación con el equipo coordinador del proyecto, responsable ante la agencia financiadora, se dió por terminado el proyecto que continuó independiente por algunos años más.

Hasta 1981 y desde 1974, CAMPOCOOP, había tenido cinco gerentes, es decir, cada gerente se mantenía en su puesto durante un año y medio, como promedio, aunque entre 1974 y 1976, hubo tres.¹⁰⁸ Ello muestra que la situación crítica era total, en este caso también era crítica la dirección administrativa ya que al continuo cambio de dirigentes se sumaba el de los gerentes, lo que expresaba una carencia en toda la dirección nacional.

A partir de 1977 se renovó el cuadro técnico y gerencial. Se admitió un nuevo gerente (técnico en cooperativas relacionado con la Fundación Konrad Adenauer, de la República Federal Alemana) y algunos ingenieros agrónomos, para trabajar en el proyecto de fondo rotatorio para las cooperativas de Colchagua. En 1978 se retiraron algunos de los antiguos funcionarios de la Confederación y se integraron a trabajar en capacitación dos educadores provenientes del programa campesino de la Fundación DUOC, a los que se unieron, al año siguiente, dos capacitadores provenientes de INDISO.

Así CAMPOCOOP, formó un equipo técnico para desarrollar sus actividades, que, a pesar de las diversas especialidades, no tenían formación cooperativista (con la excepción del gerente), ni experiencia con empresas cooperativas.

¹⁰⁶ Organizados por INPROA, en el contexto de un Proyecto específico, primero nacionalmente y después en algunas regiones, por ejemplo, en Aconcagua-Valparaíso, donde a Federación y algunas Cooperativas se integraban, tanto participando de las reuniones de coordinación, cuanto recibiendo algunos recursos específicos del Proyecto. Con INPROA hubo también relaciones en términos de un proyecto de reconstrucción habitacional para las Cooperativas "Cuncumén" y "Lo Abarca" (de la Federación "Santiago") a raíz de las consecuencias del terremoto de Marzo de 1985 (CAMPOCOOP. Memoria 1984/85.;1985:14).

¹⁰⁷ Específicamente para integrarse al "Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina" y así poder contar con el apoyo financiero a proyectos, por parte de la Fundación Konrad Adenauer.

¹⁰⁸ CAMPOCOOP. Memoria. Ejercicios Financieros 1974-1975 y 1975-1976.

En 1981 CAMPOCOOP, entra en una segunda y grave crisis institucional: orgánica (de dirección y gerencia) y económica (quiebra informal) debido a la

"deficiente gestión administrativa en el manejo operacional de los fondos obtenidos via proyectos"¹⁰⁹(...) "existiendo, por lo tanto, negligencia grave en el ejercicio del mandato conferido en relación a la administración de bienes de la Confederación".¹¹⁰

Son sustituidos el anterior Presidente y Gerente y algunos antiguos dirigentes.¹¹¹ CAMPOCOOP reduce su cuadro técnico y directiva a una mínima expresión, se deshace de sus bienes y se instala en una sala prestada por la Confederación Sindical Campesina "Libertad".

En el análisis de estos momentos -y como afirmación de identidad y autonomía campesina- los dirigentes no dejan de hacer una crítica general a las ONGs, inclusive cooperativas, ya que algunas habrían recomendado el fin de la organización y la construcción de una nueva orgánica:

"El conjunto de organizaciones de apoyo ante la desastrosa situación de CAMPOCOOP recomendaron la disolución de la organización, situación que fue rechazada por las bases en la Asamblea General extraordinaria de Socios del mes de Octubre, ordenando al Comité Ejecutivo continuar las gestiones para la permanencia de la institución".¹¹²

Instituciones financiadoras extranjeras (como IAF) retiraron su apoyo. Gracias a los aportes económicos, fundamentalmente de la "Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina" (OCAC) y la sala de la Confederación Sindical Libertad, consigue mantenerse, formalmente funcionando y existiendo, hasta que proyectos en marcha se renegocian o son aprobados otros, enviados anteriormente a agencias extranjeras.¹¹³ MISEREOR, Fundación Konrad Adenauer, NOVIB, Central Evangélica de Ayuda al Desarrollo Alemana (EZE), Consejo para la Cooperación de Quebec (CCQ) y la IAF retoma la colaboración con CAMPOCOOP.

Cabe aquí hacer un comentario sobre los modos concretos en que los cambios internacionales se expresan en el cotidiano social.

Los cambios en los bloques mundiales con la emergencia económica, política y cultural europea, la crisis del socialismo oriental, el fin de la Guerra Fria, ya comenzaban a preanunciarse al inicio de los ochenta. Europa reorientó su ayuda externa al desarrollo enfatizando países del tercer mundo y las ONGs o ayuda directa, compitiendo con los EEUU

¹⁰⁹ CAMPOCOOP. Memoria de Actividades 1981. 1981:3.

¹¹⁰ Id. ant.; 1981:10.

¹¹¹ Son substituidos los Sres. Presidente, César Jiménez Castro (fundador y primer Presidente de CAMPOCOOP y quien recibió la dirección de la Confederación después de la intervención de 1973) y el Gerente, Fernando Osorio M. Asumió la Presidencia el Sr. Francisco León T. (de la Federación "Santiago", Cooperativa " Los Silos de Pirque", originada en la Reforma Agraria de la Iglesia) y la Gerencia, o Sr. Juan Manuel Pérez O., hasta entonces jefe del Departamento de Educación y Comunicaciones.

¹¹² CAMPOCOOP, Memoria de actividades 1981. 1981:12. Las críticas se extienden a CONFECOOP: "...organismo que, debemos decirlo no estuvo de nuestro lado cuando más les necesitamos..." (CAMPOCOOP. Memoria anual 1982;1983:5).

¹¹³ Id. ant.; 1981:14

en la distribución de recursos. Por ejemplo, para las organizaciones superiores del sector, desde los sesenta y setenta, de la poca cooperación internacional recibida, ella provenía de la US/AID y de voluntarios del Cuerpo de Paz de los EEUU. En los setenta/ochenta, de los 6 proyectos que impulsaba CAMPOCOOP, sólo uno provenía de aquel país, uno era del Canadá y los otros cuatro de Europa.

Las agencias europeas crecieron mucho en sus contribuciones a proyectos. Esto resultó, tanto de los cambios internacionales de bloques, con la tratativa de la Europa emergente de recuperar espacios e influencias culturales y económicas en países del tercer mundo, incluso en áreas de influencia norte-americana, cuanto de una evaluación de que los mejores resultados de la ayuda exterior se demostraban en aquellas organizaciones no gubernamentales. La eficiencia de la sociedad civil era mayor que la de los gobiernos, con los cuales no sólo había relaciones más complejas, sino que los recursos se perdían en la burocracia, corrupción, ineficiencia, sustentación de estructuras locales de poder, etc. A eso se sumó la propagación de dictaduras militares por el continente a los cuales, muchos gobiernos y pueblos europeos se oponían. Aquí resulta una especificidad del caso chileno: la fuerza relativa internacional de los Partidos Comunista, Socialista, Radical y Demócrata Cristiano (hubo presidentes de la Internacional Socialista y Demócrata Cristiana chilenos en este período), que consiguieron captar ayuda en sus países congéneres o aliados de la Europa occidental y oriental. Exiliados chilenos, obtuvieron también ayuda solidaria a proyectos en Europa. Así los recursos para el funcionamiento de muchas organizaciones y de los procesos educativos, se originaron en la ayuda exterior, sobre todo europea.

Los recursos que eran negados en el país se obtuvieron gracias a la solidaridad internacional, en gran medida europea.

3.2.1. El Cuerpo de Paz de los Estados Unidos.

El "Cuerpo de Paz" (Peace Corp) fue creado, en la década de los sesenta, por el Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy. Este Programa se integraba al conjunto de medidas políticas que se integraban, por ejemplo, a las de la Alianza para el Progreso, de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (US/AID), de formación de cuadros dirigentes militares en la Escuela de las Américas de Panamá, de medidas de intervención directa (como Bahía Cochinos en Cuba o Santo Domingo). Era una estrategia de intervención pacífica (en los marcos de la "Guerra Fría"), complementaria, para los emergentes procesos reformistas y revolucionarios en América Latina, a las primeras acciones bélicas en Vietnam.

Sus objetivos eran:

"1. Proporcionar asistencia técnica, tanto de nivel medio como superior, a los países en vías de desarrollo que la soliciten. 2) Mejorar el conocimiento del pueblo norteamericano con respecto a las personas de otros países. 3) Mejorar el conocimiento de la población de otros países con respecto al pueblo norteamericano".

Operaba, en Chile, en base al "Acuerdo de asistencia a través del Cuerpo de Paz entre el Gobierno de los Estados Unidos y el Gobierno de Chile", firmado el 27 de Julio de 1962 y posteriormente referendado por el Decreto No. 392 del Ministerio de Relaciones Exteriores de Noviembre de 1973 (dos meses después del golpe militar) (Documento "Cuerpo de Paz de los Estados Unidos de América (Peace Corp) Chile"; 1978).

En 1978 el "Cuerpo de Paz" tenía voluntarios en las áreas de salud y nutrición, rehabilitación juvenil, desarrollo de pequeñas propiedades agrícolas, desarrollo de pesca artesanal, desarrollo de la pequeña industria, manejo de aguas y suelos, capacitación de profesores y asistencia habitacional (en el área cooperativa). Previo al ingreso en las organizaciones recibían, durante 12 semanas, un entrenamiento de español y realidad nacional.

Las actividades con las cooperativas eran intermediadas por un convenio con CAMPOCOOP (no disponemos de la fecha pues no se indica en el documento original de fuente) que tenía como objetivos generales:

" 1) formar un equipo de asistentes técnicos y expertos del Cuerpo de Paz de los EEUU en Chile, para promover el Desarrollo armónico e integral de las Organizaciones Campesinas Cooperativas afiliadas a la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile.

2) Impulsar el desarrollo empresarial de las Federaciones Provinciales y Cooperativas, de las Confederación Nacional".

Los objetivos específicos, apuntaban a la asistencia técnica en la elaboración de proyectos y estudios en materias agropecuarias, en comercialización agropecuaria y en gestión empresarial. (Informaciones extraídas del documento "Convenio. Cuerpo de Paz de EEUU y Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile";s.d.). Participaron también en algunas iniciativas, como el impulso a un Boletín y otras menores.

Hasta 1978 habían voluntarios en Cooperativas de las Regiones V (2), VI (4), VII (1) y IX (2), total 9.

Actuaban en las áreas de control de plagas, manejo de tierras, fruticultura, comercialización, cultivos para alimentación de ganado y otros extensivos (CAMPOCOOP. "Proyecto: Búsqueda de un proceso de consolidación cooperativa campesina CAMPOCOOP/IAF"; 1978).

En 1980, a los voluntarios ya instalados en estas cooperativas, se incorporaron otros cinco en Cooperativas y en las "Sociedades de Responsabilidad Ltda. del Sector Secano" (CAMPOCOOP, Memoria; 1980 :15). Uno quedó en CAMPOCOOP como coordinador del Programa. Con ello totalizaban 14 los voluntarios en el sector.

3.3. Reestructuración del movimiento.

En 1982/83 se reestructura la organización. Con recursos provenientes de los proyectos en desarrollo, algunos de los cuales consideraban financiamiento para gastos de operación, se integran nuevos funcionarios y técnicos.

En estos años CAMPOCOOP supera su crisis económica, retoma sus actividades habituales de representación y apoyo a las bases. Son visitadas cooperativas (Proyecto IAF); desarrollo de proyectos de reactivación económica y apoyo a la producción con Federaciones "Curicó" (Proyecto EZE), "Atacama-Coquimbo" (Proyecto CCQ), "Concepción-Arauco" (Proyecto FKA), reformulación de proyecto con cooperativa "Chacayal" (MISEREOR).

Las relaciones institucionales se establecen en el período 1982/83, con varias ONGs, entre las cuales OCAC, INPROA, FLACSO, GEA, GIA, INPRU, SFC, ICECOOP, CEDEC;

instituciones de representación como CONFECOOP; así como mayores contactos con el movimiento sindical.¹¹⁴

Las relaciones con las ONGs no eran de dependencia. Se establecían en términos de intereses comunes, lo que suponía algún grado de negociación de la forma en que se establecerían las relaciones.

Salvo los casos de INPROA e ICECOOP, integradas con CAMPOCOOP al proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina y de donde provenían parte importante de sus recursos de operación, las relaciones con otras ONGs no eran permanentes. En general se referían a formas de cooperación a través de materiales, documentos, apoyo para la capacitación, instructores, locales, invitaciones a participar en Seminarios y Encuentros, en algunos casos apoyo de asistencia técnica en terreno o para la elaboración de proyectos, contactos, respaldo para proyectos, etc. En general estas relaciones permitían acceder a otras instituciones¹¹⁵ y a la distribución de recursos financieros.

Sería incorrecto afirmar que las ONGs sustituyeron al estado, como ente al cual se afirmó la dependencia del movimiento. Por el contrario, las relaciones fueron solidarias y de colaboración, aunque manteniendo ambos interlocutores, grados de identidad y libertad particulares. Los que manejaban los recursos trataban de asegurar su existencia y control, los que representaban a la población beneficiaria potencial trataban de mantener su papel de representación y dirección. Con las organizaciones con las que se mantenían relaciones permanentes, éstas eran resultado de continuas negociaciones, donde el sector campesino fue, progresivamente, ganando espacios de mayor auto-determinación.

A nivel de base, en las cooperativas y federaciones que recibieron apoyo directo de ONGs, la situación era más compleja, en el sentido de que, dado el bajo nivel de operación y disponibilidad de recursos que tenían, quien contaba con ellos detentaba un poder efectivo sobre las decisiones. En este sentido, no habían condiciones para una libertad total de las organizaciones, sin embargo existía un sentimiento de pertenencia y de posesión de la organización, por los campesinos, que hacía con que esta dependencia económica no implicara "entregar" la cooperativa, sino tratar de negociar lo mejor posible -desde la posición de "necesitado"- la utilización y manejo de los recursos. En estas negociaciones el campesinado, sin duda, era el sector más débil. Sin embargo, es justo reconocer, los esfuerzos -a veces exitosos, muchas veces fracasados- de técnicos y de algunas ONGs de tratar de establecer relaciones que no implicaran nuevas formas de dependencia entre instituciones/personas solidarias y sí una oportunidad de búsqueda de autonomía, en un contexto donde factores culturales, ideológicos, sociales y políticos conspiraban contra ese interés. Sobre todo cuando las inversiones no eran crédito e iban a fondos perdidos, o cuando era imposible sancionar a quien no podía cancelar los créditos contratados.

Por otro lado, en las cooperativas que recibían apoyo permanente (una minoría, ya que en la mayoría la ayuda era por plazos determinados, o sea esporádica), sería necesario hacer un estudio específico, con el fin de tratar de distinguir la dependencia organizacional, de la

¹¹⁴ Las informaciones anteriores fueron extraídas de: CAMPOCOOP. Memoria Anual 1982

¹¹⁵ Por ejemplo, en las Cooperativas que contaban con apoyo de ICECOOP, ganaron Bonos ATE y Proyectos de FATEC y de OCAC; apoyo de CORPRIDE y INPROA, Compañía Chilena de Tabacos y créditos financieros del Banco del Estado, Banco Nacional, Banco de Fomento de Valparaíso, FINTESA, Federación de Cooperativas, Fundación Internacional "Desarrollo y Paz". Aliaga, Hanilton et al; 1986: 19 e 93.

necesidad común a cualquier empresa de contar con fuentes de recursos (crédito) permanente para inversiones y desarrollo, y de quien presta, de velar por su utilización.

De la crisis CAMPOCOOP emerge, institucional y socialmente más fuerte, consolidándose como importante organización popular en el sector campesino y cooperativo. Sin embargo, económicamente, tanto la Confederación como el conjunto del movimiento, continúa débil y dependiente de recursos exteriores para desarrollarse (aunque algunas cooperativas de base no contaban con apoyo exterior).

En 1984 prácticamente se terminó de completar el equipo técnico y administrativo de la Confederación. Quedó conformado por técnicos de diversas áreas (agrónomos, veterinario, contador, profesores, técnicos agrícolas, etc.) y de diversas adscripciones ideológicas mediatizadas por los cambios en las ideas de la época (social-cristianos, socialistas marxistas y cristianos e independientes). Ello contribuyó a que la Confederación se abriera al conjunto de organizaciones sociales, intelectuales y políticas, de variadas posturas ideológicas, vinculadas a las fuerzas democráticas de oposición al régimen militar.

En noviembre de ese año, se realiza el "Primer Encuentro Nacional de Dirigentes". Una primera reunión general de campesinos del movimiento, para discutir su quehacer como organización, en el contexto de la superación de la crisis institucional y de las movilizaciones sociales por democracia ("protestas nacionales"). La crisis institucional y económica es superada y se retoma el trabajo de organización.

En 1984, se privilegia la reconstrucción de algunas federaciones en especial las de "Concepción y Arauco", "Curicó" y "Coquimbo-Atacama"), a partir de un trabajo de apoyo con capacitación y algunos recursos a las organizaciones de base, en especial, a través de la constitución de "Fondos Rotatorios" en las primeras. Así terminó por consolidarse una base federativa estable.¹¹⁶

4. El Tercer Congreso Nacional del Cooperativismo Campesino.

El año 1994 (octubre) se realiza en la Casa de Ejercicios de Padre Hurtado, cerca de Santiago, el Tercer Congreso Nacional del Cooperativismo Campesino.¹¹⁷

El Congreso se constituirá en un marco del desarrollo del sector y en su consolidación como organización en construcción de autonomía, representativa de sectores populares, y con capacidad de movilización de campesinos en torno a una alternativa de organización socio-económica de cooperación y democracia.

Con una metodología participativa (construida a partir de un trabajo desarrollado con profesores rurales, en Brasil) que se levantaba desde la familia al congreso nacional, pasando por asambleas de cooperativas y federaciones, durante varios meses se construyó la

¹¹⁶ La consolidación de las Federaciones se demuestra en el caso de Curicó. Solo a partir de este año regularizo la realización de sus Asambleas Generales, realizadas en los años 1969 (constitutiva), 1972, 1975, 1977, 1982, 1985, 1986. Extraído de los "Libros de Actas de Asamblea General de Socios de la Federación de Cooperativas Campesinas Curicó Ltda."

¹¹⁷ Los anteriores fueron en 1965, 1969 y correspondía realizar el tercero, en 1973, siendo que, razones políticas y después, el Golpe, no lo permitieron. En 1977, el Presidente recomendaba a la Asamblea de CAMPOCOOP que reflexionara sobre la posibilidad de realizar el III Congreso (CAMPOCOOP;1977:III).

"Plataforma Nacional del Cooperativismo Campesino".

El Presidente de la comisión organizadora, señalaba:

"Queremos que queden, por escrito, los grandes problemas que se viven en el campo actualmente. Queremos que ellos [as bases] nos digan cuales deben ser, a su juicio, las grandes tareas de la Confederación".¹¹⁸

Construída desde las bases, la "Plataforma" debería hacer un conjunto de exigencias, al gobierno y a la sociedad, de tipo económicas, sociales y cutlurales, que buscaban plantear la posición del movimiento en la coyuntura nacional, así como reivindicara la democracia para el país. Al mismo tiempo debería ofrecer orientaciones para la acción de dirección y representación nacional de CAMPOCOOP, interna y externamente.

Sus conclusiones son ampliamente difundidas, pese a las limitaciones impuestas por el Estado de Sitio (resultado del impacto social y político de las "protestas nacionales"), lo que permitió, entre otras cosas, que se profundizaran los contactos establecidos, hasta entonces precariamente, con las organizaciones sindicales.

El congreso se organizó en torno a la consigna: "El cooperativismo campesino está presente para exigir justicia en el campo chileno". Se desarrolló durante todo el año de 1984 hasta culminar en octubre, en una reunión general, realizada en la Casa de Ejercicios de Padre Hurtado, en Padre Hurtado. Participaron 114 dirigentes o representantes de las 7 federaciones y de 52 cooperativas de base.

Un análisis desde la perspectiva de las concepciones, problemas y soluciones a la cuestión educacional es realizado más adelante.

El congreso se planteaba como el

"momento en que los campesinos nos pondremos de pie, para reclamar nuestros derechos y cumplir nuestros deberes con Chile. Una Plataforma Nacional nos servirá de marco para nuestro trabajo futuro. Son muchos los problemas que nos han aquejado desde nuestra fundación y es el momento para que nuestra voz sea escuchada por las autoridades, las organizaciones laborales y el pueblo en general. El modelo de estos últimos años nos afecta como a todos los chilenos y nos coloca en una posición de injusticia frente al importante aporte que nos corresponde hacer al conjunto del país".

Así se definen los objetivos del Congreso:

"Asumir nuestra responsabilidad en la construcción de la democracia en Chile; buscar la unidad con otras organizaciones del campesinado y la comunidad como paso previo a la solución de los problemas que nos afectan; y, por último, exigir del estado los recursos y políticas que los campesinos necesitamos para desarrollarnos y trabajar dignamente".¹¹⁹

Estos objetivos apuntan a tres cuestiones centrales:

¹¹⁸ Entrevista a Filomeno Meriño, Presidente del Comité organizador del Congreso. En "La Voz del Campesino". Agosto-Septiembre. 1984:1.

¹¹⁹ La Voz del Campesino. Agosto-Septiembre;1984:2.

a) asumir la tarea política de reconstrucción democrática, que le cabe al sector, en el conjunto del movimiento social nacional;

b) se reitera un principio básico de orientación de la acción cooperativa ya afirmado en el 2o. congreso (1969): la unidad campesina como condición necesaria para resolver los problemas que les afectan; y

c) exigir del estado las condiciones necesarias para el desarrollo del campesinado.

Democracia, unidad campesina, apoyo estatal son los tres factores que se expresan como objetivos del congreso y que, finalmente, se tradujeron en sus conclusiones. De ellos, sólo la lucha por la democracia es un factor nuevo, resultante del contexto nacional; los otros dos representan una continuidad con el pensamiento campesino y las propuestas de anteriores congresos nacionales del sector.

Considerando las opiniones del presidente de la comisión organizadora (y miembro del consejo de CAMPOCOOP) y los objetivos del congreso, verificamos que hay dos grandes orientaciones para la definición de los objetivos y determinación de las conclusiones.

En primer lugar algo que dice respecto del propio movimiento: la necesidad de "reencontrarse" y "reconstituirse" como organización, estructurada horizontal y verticalmente. Consolidándose como sector cooperativo y campesino, determinando líneas de acción colectivas para el futuro y afirmando a CAMPOCOOP, como su organización nacional representativa.

En segundo lugar, objetivos y conclusiones, tienen que ver con las pésimas condiciones para el desarrollo social y económico del campesinado y el cooperativismo, resultantes de la aplicación de las políticas neo-liberales y autoritarias del régimen militar. De ahí la exigencia de levantar una plataforma nacional de reivindicaciones al estado y la propuesta de luchar por la democracia y la unidad campesina, como condiciones "previas" a la solución del conjunto de sus problemas.

Las conclusiones del congreso describen el contexto como un:

"instante en que el país asiste al fracaso de un 'modelo' que no representa los intereses de la mayoría, y que en nuestro caso sólo ha significado una mayor marginación, con la dramática secuela que produce el empobrecimiento de mas de 450 mil familias campesinas".¹²⁰

Proclaman un

"modelo de organización desde el cual luchamos por la solución de nuestros problemas y que se basa en la solidaridad como un elemento clave [...] que pone al hombre como centro para conseguir una sociedad mas justa, libre y democrática [...] capaz de producir ganancias que posibiliten capitalizar al socio, para romper el círculo vicioso de la dependencia productiva, [...] que lucha por incorporar a la cultura de nuestro pueblo los valores del cooperativismo como elemento de desarrollo democrático [...] un aporte a la cultura futura sobre la base de

¹²⁰ CAMPOCOOP. Documento "Conclusiones del III Congreso Nacional de Cooperativas Campesinas";1984:1.

desarrollar principios de solidaridad y ayuda mutua".¹²¹

Frente al diagnóstico de crisis general del modelo neo-liberal y su consecuencia en el empobrecimiento campesino, se propone un "modelo" de organización (nótese la noción de "modelo", como propuesta pre-concebida de asociación) con el Hombre como su centro (se reitera la idea de la cooperativa como asociación de personas y no de capitales), basado en la solidaridad y ayuda mutua (principios básicos de la cooperación), eficiente económicamente (carácter de empresa, con rendimientos) e influyente en la construcción de una sociedad y cultura democráticas (papel "educador" del movimiento). Se afirma el efecto demostrativo, como condición para su reconocimiento social y camino de influencia en la sociedad. Se propone finalmente, la integración vertical y horizontal de las cooperativas.

En la plataforma se reivindica el sistema democrático como medio adecuado para que el cooperativismo campesino pueda contribuir al país.

En las conclusiones y en los antecedentes señalados en el documento final, existe un fundamento básico, social, sobre el cual se levantan las propuestas: el campesinado cooperativista debe, puede y quiere contribuir al desarrollo del país. Esta es su misión, su objetivo final.

No existe interés, por lo menos en el discurso, de hacer exigencias para "desarrollar sus socios", sino que ésto es condición para una meta mayor: "servir al país", contribuir a la sociedad. Tal vez sea un cambio ideológico, que en el contexto nacional de enfrentamiento de grandes ideologías y prácticas político-sociales, expresaba una perspectiva de análisis más societal (a la cual contribuyeron los técnicos que trabajaban en el sector en la época), en el sentido de que, si en el período de la reforma agraria, había una comprensión de la responsabilidad de la cooperativa con la comunidad circundante, en el momento de la reconstrucción democrática, es el movimiento (como conjunto de cooperativas) también responsable por el desarrollo nacional (conjunto de comunidades). La sociedad substituye como referente social del movimiento cooperativo y del pequeño agricultor, a la comunidad local. Por ello es que el sector está en condiciones morales de hacer exigencias y reivindicar: la sociedad precisa de su trabajo de productor y los cooperativistas desean responder a esa exigencia.

En sus conclusiones se reivindica al estado:

- a) que garantice los derechos campesinos y la solución de los problemas económicos y sociales con la participación de las organizaciones;
- b) que entregue recursos y apoyo técnico, redistribuya la tierra de su propiedad o del sistema financiero y administre, eficientemente, los recursos materiales,
- c) impulse la democratización de la vida rural; y
- d) reconozca los legítimos derechos como campesinos y cooperativistas, para llegar a construir una "red Socio-económica" en la cual descansa el estado democrático, eliminando los peligros de "instrumentalización política de la organización".

¹²¹ Id. ant.;1984:11.

Se plantean "aspiraciones económicas": como el perdón de deudas, fomento a la producción de alimentos, poderes compradores que incentiven la producción, capitalización de los productores que permitan un cooperativismo como empresas eficientes, planes de desarrollo de una economía campesina. Todo ello sobre la base de un planeamiento regional y nacional vinculado al "Plan Alternativo del Desarrollo Cooperativo" que impulsaba CONFECOOP.

Con ésto último se afirma la vinculación del sector al movimiento cooperativista nacional, estableciendo nuevamente (como en el último congreso) dos alianzas fundamentales: con el conjunto del campesinado y con el conjunto del cooperativismo.

Hay también "aspiraciones socio-culturales" que trataremos posteriormente. Por fin se ratifica el papel de dirección, representación y organización nacional de CAMPOCOOP.

En esta Plataforma se manifiesta un cooperativismo que continúa teniendo como principal referencia al estado. El pensamiento social-cristiano que defiende las sociedades intermediarias, pero que, en la práctica, se vincula estrechamente al estado -directamente o a través del Partido, por ejemplo, durante el gobierno del PDC-, el pensamiento socialista chileno, así como el social-demócrata, fuertemente estatistas, se encuentran en la base de esta posición ideológica y estrategia política de desarrollo organizacional.

Pese a la auto-crítica que se hizo en algunos párrafos de la declaración, sobre la dependencia respecto del estado, como algo perjudicial para la organización, continúa siendo él el objeto de reivindicaciones y demandas. Igual que en los discursos anteriores (hasta 1973), exigiendo participar de las decisiones. Sin embargo, existe aquí una consecuencia de estos años de autoritarismo: se concibe al estado en una sociedad democrática. Es decir, no se reivindica a un estado cualquiera, sino a una institucionalidad que es administrada en beneficio de las mayorías y por agentes electos por mandato popular.

La visión de un estado por sobre las clases, capaz de distribuir, en forma más o menos equitativa, ciertos recursos sociales, y de legitimar la asociación civil (él reconoce los derechos campesinos y cooperativistas), continúa presente en el marco referencial ideológico campesino. Inclusive se considera que un estado democrático impedirá la instrumentalización política de la organización (actuando como factor condicionador y positivo en el interior de las organizaciones populares). El estado sería independiente, en algún grado, de quien lo administra (el gobierno) que si podría tratar de manipular al sector. A él se le pide apoyo para desarrollar económicamente al cooperativismo, al igual que durante la reforma agraria. Se concibe un estado de carácter más "burocrático" que de clase, administrador de recursos, en parte sustituto del mercado en la distribución de los bienes y de la riqueza general, producida colectivamente. El carácter de clase (es decir, el servicio a los intereses de fuerzas favorables o contrarias a la democracia, al campesinado y al cooperativismo) estaría dado por el gobierno.

Es esa una contradicción del discurso del diagnóstico (contrario a la dependencia) con el discurso de la reivindicación (aunque no se llame así se pide todo, se espera todo, o casi todo, del estado). Se trata de afirmar la identidad y autonomía organizacional, aunque al verificar el empobrecimiento económico del campesinado y de las cooperativas se termina acudiendo al estado.

Tal vez aquí esté uno de los puntos claves del control estatal (ideológico y político) a las organizaciones: la mantención de su descapitalización, para tenerlas siempre, subordinadas.

Pero, encuentra también fundamento en las propias organizaciones, donde campesinos y funcionarios (técnicos y administrativos), privilegian una concepción estatista de organización social y económica, por sobre una perspectiva libertaria o liberal, que excluya el apoyo estatal y coloque en los propios trabajadores y sus organizaciones la construcción de una base económica propia. Esta es en definitiva la propuesta cooperativista (en la concepción de Gide y otros clásicos). La capitalización del sector y su desarrollo consecuente dependen más del estado que de los propios campesinos y la solidaridad del conjunto de los trabajadores; es lo que emerge de las conclusiones del congreso.

La cuestión está en preguntarse hasta donde es posible que los pobres puedan ahorrar y acumular para capitalizarse en un período de tiempo de algunas décadas, en una misma generación. De hecho, esta relación con el estado "distribuidor" de la riqueza colectiva, resulta de la precaria situación de los socios de las empresas de participación social. Por eso, en cuanto dure esta "pobreza", la relación entre "dependencia" y "autonomía", por parte de las organizaciones y el estado, serán permanentes y contradictorias. A lo que se suman los fundamentos ideológicos de la cultura y pensamiento organizacional campesino. De hecho, la crítica al "paternalismo" estatal de la reforma agraria (cansadoramente repetida, a veces sin mayor reflexión histórica), la exigencia de participación en las decisiones del estado que dicen respecto del campesinado y sus organizaciones, la exigencia de que el estado entregue recursos para ser operados directamente por las cooperativas, son expresiones de una búsqueda de autonomía respecto del estado y de sus gobiernos, quizás más de estos últimos que del primero.

Tal vez ésto represente una búsqueda de conseguir ciertos derechos en la esfera de lo permanente (el estado) y no estrictamente de lo contingente (los gobiernos), asegurándose así la sobrevivencia independientemente de quien administre el país.

La sociedad civil es un dato lejano, que aparece como "red socio-económica" para que "descanse el estado democrático". Las organizaciones encuentran su significado en el ámbito del estado democrático, más que en el ámbito propio de sus intereses colectivos expresados en la sociedad civil. Esta no es lo "que no es estado", en ese sentido podría tener autonomía, sino es el cimiento sobre el cual se construye el estado, cuando está caracterizado como democrático.

Por otro lado no hay una referencia a buscar soluciones aliándose, política, social y económicamente a otras organizaciones populares urbanas. No hay una línea que tienda a establecer relaciones con los consumidores (a través de cooperativas de consumo, "Ollas Comunes", "Comedores populares", "Comprando Juntos" o, inclusive, con comerciantes, asociados o nó), ni de tratar de conseguir capitales mínimos con organizaciones de trabajadores, comerciales o con profesionales.

Las "Organizaciones Económicas Populares" (OEPs) urbanas están fuera del marco de reflexión del congreso, lo que, a nivel de movimiento popular podría caracterizarlo como "ruralista" (es decir, una visión societal, en la cual lo rural, el campo, el campesinado, son independientes del mundo urbano, con el cual establecen relaciones que no llegan a conformar un sistema interligado).

Según el Programa de Economía del Trabajo (PET, 1986), en 1985 habían, sólo en Santiago, 1.095 de estas OEPs que agrupaban a cerca de 10.000 personas, de las cuales la mitad estaban vinculadas al consumo de alimentos. Esta realidad popular, potencialmente un mercado para

alimentos básicos y un sector de alianza que puede parecer estratégica para presionar al estado, no aparece -como ninguna otra forma de asociación para el consumo alimentario o de productos agroindustriales y artesanales básicos- en el congreso, bajo ninguna forma. Tampoco hay referencias al mercado consumidor urbano, comercial, mayorista o minorista. El énfasis está en el carácter de productores de los campesinos y no de comerciantes responsables por el destino de los productos en la sociedad urbana.

Finalmente el "Documento de Conclusiones" retoma varias de las cuestiones que hemos señalado más atrás y las incorpora a las "Actividades a que se obliga el Cooperativismo Campesino". Se indica que CAMPOCOOP deberá impulsar:

a) " Todas las gestiones necesarias ante las autoridades, organismos e instituciones del Estado para dar a conocer los problemas de los campesinos, así también requerirá cuando corresponda las soluciones necesarias" [...] Expresar que el cooperativismo requiere un Estado que se sustente en un país organizado en instituciones sociales representativas de los intereses de la mayoría".

b) " En el plano de la organización [...] el desarrollo de planes formativos que hagan del socio y su familia sujetos conscientes de los valores del cooperativismo, por lo cual estos programas contemplarían al conjunto de la familia, promoverá la unidad del movimiento campesino"[...]; [y] "la unidad real del movimiento cooperativo". Y hacer "de la cooperativa un ejemplo que pueda ser imitado". Enfrentar problemas de producción y comercialización y mejorar la red de comunicaciones verticales.¹²²

Se propone hacer de la cooperativa una empresa eficiente, capaz de adaptarse a la realidad y a las exigencias de futuro. Para lo cual -y esta es una cuestión innovadora del sector- se precisa "profesionalizar a sus dirigentes a fin de lograr una cooperativa manejada por sus propios dirigentes". Se observa la permanente atención otorgada a los dirigentes, como grupo interno fundamental, que debe "nmanejar" la organización (en oposición al "manejo externo" de los funcionarios estatales o de ONGs), a las bases, colocadas como "dirigidas". Serán los dirigentes los que llevan a estas últimas en la dirección correcta.

Se plantea que el estado debe contribuir con los recursos para solucionar los problemas de las organizaciones, y éstas aportar, principalmente, con mano de obra.

Se defienden las expresiones culturales campesinas, como "un modo de expresión de vida que evita los vicios de la cultura urbana". También colocadas como demandas al estado, y no, por ejemplo, a grupos culturales de la sociedad civil, a los artistas e intelectuales, a grupos folklóricos o de arte popular o erudito.

Para la construcción del movimiento cooperativo se plantea:

a) Impulsar actividades que busquen la unidad del movimiento campesino, a través de un programa de extensión cooperativa;

b) influir el resto del movimiento cooperativo en la construcción de un cooperativismo que

¹²² Id. ant.; 1984:12. CAMPOCOOP envió una carta (10 de diciembre de 1984) al Ministro de Agricultura, Sr. Jorge Prado, informando los problemas del campesinado levantados en el Congreso y solicitando audiencia, para exponer, personalmente, los problemas cooperativos campesinos ("La Voz del Campesino" No. 6; Febrero, 1985).

asuma su historia, y también, se levante sobre la realidad nacional y de cada sector, para construir una sociedad que "fundada en el desarrollo del hombre pueda conjugarse con la construcción de un estado participativo". Para lo cual la formación y educación cooperativa será un eje fundamental;

c) construir un "catastro nacional del cooperativismo campesino".

Los procesos formativos son considerados fundamentales para esta concepción cooperativa.

Además se agregan orientaciones para cambios normativos y para la difusión de los acuerdos.

El congreso es, de alguna forma, un eslabón con la historia pré-1973. Fue la realización del congreso programado para ese año y nunca realizado, primero por condicionantes y conveniencias políticas y después por el golpe militar. Pero fue también, la culminación del proceso de reorganización del movimiento iniciado en 1977/78. En el congreso convergieron las organizaciones que se habían ido recuperando, a los pocos y aisladamente, durante esos años.

La resistencia del movimiento se tradujo en demanda por democracia y justicia. La exclusión de la modernización autoritaria, en la exigencia de un estado democrático. la aplicación, ideológica y económica del neo-liberalismo, en la afirmación de la solidaridad y ayuda mutua y del cooperativismo, como expresión de estos principios.

La afirmación propia y el reconocimiento social como movimiento y sector, resultaba de la superación de las crisis de 1973/74, 1976/77 y 1981/82. El propio congreso, las relaciones institucionales y algunos contactos iniciales, comenzaban a construir las bases de relaciones más duraderas con el resto del movimiento cooperativo y campesino.

En el congreso, ideologicamente, no se hace ninguna referencia a los principios tradicionales defendidos por el cooperativismo (como fue en el segundo congreso, cuando se afirma la integración a la corriente "rochdaliana" del cooperativismo, y se sustenta una posición ni capitalista ni estatista), sino que se afirman principios más genéricos como la ayuda mutua, la solidaridad y participación, la democracia (vinculada al estado). Podríamos decir que hay una afirmación ideológica para la organización, más de "cooperación" que de "cooperativismo". Hay una cierta ruptura o abandono respecto de los viejos principios, incorporados a la tradición y cultura cooperativa campesina nacional.

Se reitera el énfasis en la unidad con el movimiento campesino planteado en el congreso anterior, como factor fundamental en el desarrollo cooperativo y rural. Esto implica una evaluación positiva de las relaciones unitarias y estratégicas entre los "asalariados del campo" y "los pequeños agricultores". Implica privilegiar una alianza de "obreros agrícolas" y "pequeños productores". No en el sentido de someter a estos últimos a la "vanguardia" de los primeros, sino en una relación de igualdad. Se reconoce la diversidad y heterogeneidad campesina y la necesidad de unirse, sin subordinaciones de ningún sector respecto de otros. La unidad es condición necesaria para avanzar en la construcción de una sociedad campesina aceptable para todos sus sectores.

En síntesis, se refuerza una concepción estatista de la solución de problemas. Los recursos, técnicos, financieros y humanos, deben provenir principalmente, si no totalmente, del estado. No se concibe un proceso libertario de auto-construcción social. Tampoco hay una posición

liberal, en la cual los individuos o algunas agrupaciones de ellos compiten en el mercado en áreas con ventajas. La perspectiva de análisis es mucho más socializante, más próxima a un cooperativismo orientado a una sociedad socialista (en cualquiera de sus expresiones no autoritarias), donde el estado detenta un papel fundamental, en la organización económica, que a una sociedad liberal. Sólo que esta función se le atribuye a un estado capitalista (en una expresión neo-liberal en ese momento), afirmándose en la tradición del "estado de compromiso" y en la experiencia de los gobiernos democráticos. También no es asumida una posición de algunos clásicos de la cooperación que enfatizaban al cooperativismo como una construcción de los propios trabajadores sobre su exclusivo esfuerzo colectivo, sin apoyo estatal o de filántropos.

Finalmente, se afirma la responsabilidad cultural del cooperativismo, de proponer y vivir valores solidarios, con el conjunto de la sociedad. Aunque esta contribución no sea tan específica en la medida en que, al excluir los principios más tradicionales del cooperativismo en su discurso y sustituirlo por otros más modernos y genéricos, se pierde parte de la identidad "cooperativa" para afirmar su componente de "cooperación", más próximo a otras formas de organización socio-económicas no-cooperativas, por ejemplo, las Asociaciones Gremiales, Comunidades, etc., las cuales también defienden principios como democracia, participación, solidaridad, etc. Se pierde así un poco de la identidad ideológica cooperativa campesina para reducirla a un modo de organización económica sustentada sobre principios más genéricos y de consenso nacional.

Un esfuerzo de modernización ideológica acompañada de pragmatismo para superar prejuicios históricos, se encuentran en esta reformulación ideológica del discurso.

El congreso es también un marco que determinó un conjunto de medidas internas y externas en los años siguientes: la profesionalización de los dirigentes, el énfasis en la renovación de los cuadros dirigenciales, la modificación de los contenidos de los cursos de capacitación y de los proyectos, la búsqueda de nuevas formas institucionales de participación en las decisiones por parte de los consejeros, el inicio de relaciones formales con el movimiento sindical y campesino, desarrollo de políticas de comunicación, énfasis en la planificación de mediano plazo, contactos con varios partidos y agrupaciones políticas.

5. 1984-1986. Consolidación de una base organizacional.

A fines de 1984 y comienzos de 1985, el sector había alcanzado una organización mínimamente consolidada, a nivel de 1o, 2o y 3er. grado. Se inicia una expansión a Bio-Bio y Talca, se mantienen los proyectos en desarrollo, diversas ONGs regionales continúan o comienzan a actuar con cooperativas y federaciones específicas. En el plano de las comunicaciones CAMPOCOOP consigue editar, periódicamente, su revista "La Voz del Campesino", órgano de comunicación mensual con las bases y de difusión general (alcanza una distribución bi-mensual).

En ese momento operan varias federaciones regionales, algunas con recursos propios, tanto humanos cuanto tecnológicos y financieros.

Entre éstas la federación "Llanquihue" (FECOSUR), que alcanzará, en los años siguientes, un alto grado de desarrollo e influencia regional, llegando a estructurar y dirigir una coordinadora de casi todas las organizaciones sociales de la zona sur del país ("Multisectorial del sur") actuante en las provincias de Osorno, Llanquihue y Chiloé.

Por su importancia regional y nacional y por representar la federación con un nivel de organización más avanzada, en términos de servicios, equipo técnico, influencia regional, recursos, etc. le dedicaremos un espacio mayor en nuestros comentarios.

Esta federación, con sede en Puerto Montt, a casi 1.000 kms. al sur de Santiago, era de carácter regional, agrupando cooperativas de Valdivia, Osorno, Llanquihue y Chiloé. Fundada en 1972, tuvo un importante papel en la conducción del movimiento cooperativo en la región sur del país. Con el golpe militar entra en receso, algunos de sus directores y funcionarios sufren diversos tipos de persecución -entre ellos la prisión- por su adscripción a fuerzas de izquierda. En abril de 1974 se realiza una primera reunión de reorganización, a la que asisten 3 dirigentes.¹²³ En 1979, CAMPOCOOP realiza algunos seminarios en cooperativas Osorno y Llanquihue que culminan en otro seminario a nivel de federación¹²⁴ con lo cual se permite restablecer algunos de los lazos rotos y se da inicio a la reconstrucción de la organización regional.

En marzo de 1980, se realiza el "Primer Seminario de reactivación de la Federación".¹²⁵ Tres años después, en 1983, estaban afiliadas 15 organizaciones: 12 cooperativas campesinas, 1 agrícola y 2 de pescadores, que en conjunto sumaban 3.669 familias, de las cuales 2.144 se beneficiaban o estaban por beneficiarse de proyectos. La federación contaba con 9 funcionarios (entre técnicos y administrativos). Prestaba ese año, servicios de apoyo jurídico y contable, transporte, asistencia técnica y un poco de comercialización.¹²⁶

Como en casi todas las cooperativas y federaciones, la reactivación no agregó a todos los ex-socios ni ex-cooperativas.

"Los socios mas activos han sido aquellos que han sido beneficiados por algún proyecto. Pero, a su vez, los beneficiarios de los proyectos fueron seleccionados entre los socios con mayores necesidades, quienes fueron los primeros en acercarse a su cooperativa".¹²⁷

La concepción social del cooperativismo, que otorga a éste una responsabilidad que supera a sus socios y se extiende a la comunidad, local o regional (o nacional, como vimos en el caso del Tercer Congreso), que es característico del pensamiento cooperativo campesino originario de la reforma agraria, y la perspectiva política, de sumar fuerzas organizadas en la lucha por la sobrevivencia y contra la dictadura, llevó a FECOSUR a organizar una coordinación regional de organizaciones populares.

Entre el 14 y 17 de julio de 1973, se realizó el "Primer Encuentro Multisectorial del Sur de Chile", en Castro (isla de Chiloé).

Participaron 54 organizaciones de pequeños agricultores, buzos, artesanos, pescadores, asalariados agrícolas, arrendatarios, medieros, algueros, trabajadores del oro, sindicatos portuarios y las organizaciones afiliadas a FECOSUR, más algunos grupos de profesionales. El objetivo de esta organización, que se mantuvo por varios años y realizó otros encuentros semejantes, fue procurar soluciones a sus problemas y una posición común para la realidad

¹²³ Martínez, D. & G. Jordán; 1983:3.

¹²⁴ CAMPOCOOP;1980:48

¹²⁵ Martínez, D. & G. Jordán; 1983:4.

¹²⁶ Id. ant.;1983:6,7,8.

¹²⁷ Id. ant.;1983:10.

del movimiento social del sur.¹²⁸

En relación al financiamiento de las organizaciones, tenemos que para la mayoría, la única fuente eran las contribuciones externas (proyectos con financiamiento internacional), siendo que apenas tres, pudieron generar ingresos propios significativos, al centralizar parte de la comercialización de papas de sus socios y por la venta de insumos y otros productos. La federación recibía sus mayores ingresos por las contribuciones externas y en menor cantidad por su generación a través de servicios prestados.¹²⁹

La federación asumió, a partir de ese momento un papel activo dirigente en la resistencia regional a la dictadura y fue un factor fundamental en la reorganización del movimiento popular y político de la región. Esto llevó también a incorporar en las decisiones internas de la organización, la variable político-partidaria, de forma que definiciones y distribuciones de cargos electivos, eran definidos en términos de representatividad ideológica.

El caso de FECOSUR puede ser de gran interés para investigadores sociales, en la perspectiva de la reconstrucción del movimiento cooperativista campesino, pero también del movimiento social en su conjunto, donde dicho sector jugó un papel directivo central. Es también un caso interesante de resistencia popular a una dictadura en los marcos de la legalidad.

En Temuco funcionaba la federación Ñielol Ltda., que había contado con el apoyo de la Fundación Chol Chol de Nueva Imperial y disponía de algunos recursos propios (proyectos) para prestar servicios a sus organizaciones de base.

Actuaban también las federaciones Curicó, Coquimbo-Atacama, Aconcagua-Valparaíso, Santiago y Concepción-Arauco, todas con apoyo financiero conseguido a través de CAMPOCOOP, aunque en algunas cooperativas, había proyectos impulsados por ONGs, independientes de las federaciones y la Confederación.

Varias cooperativas desarrollaban actividades económicas, con escasos recursos propios (por ejemplo, Loncopangue en Santa Bárbara, con maquinaria agrícola), con apoyo de las federaciones regionales (el caso de las cooperativas atendidas por FECOSUR) o de CAMPOCOOP (por ejemplo, El Corazón de Palquibudis),¹³⁰ con asistencia técnica y financiera de algunas ONGs (por ejemplo de ICECOOP en Domingo Mansilla de Tenmo y SEPADE en la Chacayal de Bio Bio) o con combinación de varias formas.

Al año siguiente y a la luz de las conclusiones del Congreso, se elabora un "Plan Trienal de CAMPOCOOP (1985-1987)" que debería coordinar sus diversas actividades y proyectos. El Plan fija como objetivos que el sector aporte al desarrollo de un proyecto democrático para el país; se constituya como un actor reconocido por el estado y sociedad y como un interlocutor válido para sus instituciones; y se consolide un cuerpo de dirección nacional a través de la profesionalización de los dirigentes.¹³¹

¹²⁸ Id. ant.;1983:12.

¹²⁹ Id. ant.;1983:15,16.

¹³⁰ El Proyecto de Fondo Rotatorio E.Z.E. atendió en la temporada de invierno a 52 socios y en la primavera a 155, siendo 84 los socios diferentes. Aunque hubieran problemas para la devolución de los créditos otorgados en la primera oportunidad. "Memoria de Actividades desarrolladas durante el período de Mayo de 1984 a Julio de 1985" de la Federación de Cooperativas de Curicó Ltda.

¹³¹ CAMPOCOOP. Memoria 1984-1985; 1985:6.

Estos objetivos se agruparon en dos objetivos generales: a) Comprensión del papel de la Confederación (en sus funciones de formación, representación y asesoría); y b) Ordenamiento de la Confederación (en las áreas administrativa y financiera).¹³²

Comienza a instalarse, como política, recogida en el Congreso a partir de proposiciones de algunos técnicos llegados desde la vida partidaria, la "profesionalización" de los dirigentes. Esto implica privilegiar la formación de cuadros dirigenciales y establecer sueldos o formas de pago para los dirigentes nacionales.

A partir de 1986, se busca la participación de los dirigentes en decisiones que, hasta entonces, eran propias de los cuadros técnicos, para lo cual se organizan diversos "Sub-programas", los que, conformados por técnicos y dirigentes (miembros del consejo nacional), discuten los objetivos, contenidos y organización de las actividades, haciéndose responsables por su implementación.

La vida partidaria externa (en los partidos demócrata cristiano y socialista), de técnicos y campesinos, cada vez más expandida y expresiva en la vida nacional y en el movimiento, gana espacios internos en la cultura organizacional e influye en el funcionamiento de la organización, a través de la incorporación de un conjunto de prácticas propias de la vida partidaria: la negociación de cargos según criterios políticos de negociación, el papel de la disciplina y de la autoridad formal, el valor atribuido a las direcciones por sobre las bases, el propio carácter burocrático de disponer de dirigentes nacionales asalariados, la disputa y confronto ideológico, etc. Ello abrió la posibilidad de acceder a mayores recursos, humanos y financieros, así como a ampliar las áreas de influencias. En algunos casos se definen los candidatos a cargos a partir de distribuciones previas a las asambleas, con lo cual, si se limitaba la democracia interna, se aseguraba, por una parte, la continuidad de la ayuda financiera recibida de órganos con cierta identidad ideológica, así como se respondía a las "correlaciones de fuerza ideológicas" internas a las organizaciones.

De cualquier forma esta cuestión no se llega a expresar en luchas internas de hegemonía, en la medida que todos los grupos privilegian la unidad en la lucha anti-dictatorial y en la construcción democrática. El enemigo común colocaba la cuestión partidaria y la disputa ideológica en un segundo plano; el aprendizaje del significado de la división en el seno de los demócratas y de los sectores populares que llevó al golpe militar, también contribuía a este esfuerzo unitario y de poner límites a las disputas. Además hay que considerar que en la mayoría de las cooperativas esta dimensión de la práctica organizacional no se planteaba como un factor expresamente interviniente y fundamental: los factores sociales continuaban siendo principales.

Las elecciones, entonces, variaban de una a otra cooperativa y federación, según utilizaran criterios ideológicos (partidarios), tradicionales (reelección de antiguos dirigentes), de contactos con ONGs, etc. En CAMPOCOOP se establece el criterio de que todas las federaciones deben tener un dirigente titular en el consejo, el cual debe tener la representación de su federación.

En 1986 se organiza, aprovechando una coyuntura considerada favorable para el movimiento popular, un proceso de elaboración del "Pliego del Cooperativismo Campesino Chileno", que

¹³² Id. ant.; 1985:19, 20,21.

buscaba demandar, al gobierno y sociedad civil organizada, regional y nacional, las principales reivindicaciones del sector. Después de iniciar un trabajo de reflexión de base, se culminó en un evento nacional, que se vio perjudicado, en su realización y difusión de acuerdos, por la instalación del Estado de Sitio, como resultado del fallido atentado contra A. Pinochet. Las conclusiones sobre educación se encuentran en capítulos posteriores.

En esos años CAMPOCOOP participa del "Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina", de la Fundación Konrad Adenauer, junto a INPROA e ICECOOP, lo que le permite, además de obtener recursos financieros, que son su principal soporte económico, establecer relaciones con un conjunto de organizaciones cooperativas latinoamericanas, participar de encuentros y seminarios internacionales (a través de técnicos y dirigentes) y darse a conocer como organización cooperativa.

5.1. El Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina de la Fundación Konrad Adenauer.¹³³

El "Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina" es una acción de la Fundación Konrad Adenauer (FKA ou KAS), del Partido Demócrata Cristiano alemán (de la antigua República Federal Alemana). El proyecto, originado en 1965, tenía como área inicial de acción, la región andina, para luego expandirse a los otros países. Operaba en dos líneas principales: una política, formadora de cuadros partidarios; y una económica, oporientada al desarrollo de la economía cooperativa. Si bien ambas estaban ligadas, también mantenían ciertos grados de autonomía lo que hacía que el cooperativismo pudiera actuar sin responder órdenes de partido. Actuaba con instituciones de Colombia, Ecuador, Chile, Nicaragua, Argentina, México, Paraguay.

Su objetivo general era "facilitar y propiciar la expansión [una proyección, en el marco de la acción de fomento a la auto-ayuda a través de organismos de apoyo] de la acción de la KAS de apoyo al cooperativismo en latino-américa". Específicamente, objetiva fortalecer e integrar "contrapartes", vinculadas al cooperativismo y con una capacidad mínima de autosustentación; servir de canal de informaciones y divulgación de metodologías con el fin de que las instituciones vivencien un proceso de aprendizaje y participación; propiciar medios para la adecuada realización humana del hombre agrícola latinoamericano, como protagonista del desarrollo a través del cooperativismo¹³⁴. Procura el auto-desarrollo de la "comunidad rural", reconoce al hombre como sujeto de su propia acción, y el cambio social a partir de instituciones de economía solidaria.

El proyecto –latinoamericano- operaba sobre la base de: a) ejecución de proyectos nacionales de fomento a formas cooperativas; y b) una Comisión Coordinadora (con una Secretaría General). Esta última actúa fundamentalmente a través de cuatro programas: 1. De formación: Seminarios nacionales e internacionales; 2) Difusión y comunicaciones: Revista "Chasqui Internacional"; 3) Asesoría y perfeccionamiento: becas de estudio e investigaciones; 4) coordinación general.

La FKA actúa estrechamente vinculada al partido demócrata cristiano chileno. Aunque apoye organizaciones no partidarias o vinculadas directamente a ese partido, como CAMPOCOOP (donde existía pluralismo ideológico), éstas deben estar, por lo menos próximas al ideario

¹³³ CENCOA. Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina; s.d.

¹³⁴ Id. ant.;s.d.:3.

D.C., al social-cristianismo, al desarrollo comunitario y a los principios de la economía social de mercado.

CAMPOCOOP se sumó a este proyecto el que se convirtió en un apoyo estratégico de la cooperación alemana y le permitió, en realidad, contar con las condiciones básicas para sobrevivir y desarrollarse en el marco de lo que era posible en ese contexto. Sin duda que la FKA fue clave para CAMPOCOOP y el movimiento cooperativo campesino.

6. La situación de las cooperativas.

6.1. La situación general externa.

Datos de diciembre de 1985 indicaban que habían, en Chile, 2.220 cooperativas vigentes (con situación legal válida, independientemente de su actividad real), (de las cuales 209 eran campesinas), lo que representaba un 9,4% del total, el segundo sector en importancia después del de vivienda (1.114 cooperativas, un 50,2% del total). Sin éste el campesino correspondía a un 18,9%.¹³⁵ Como sector era el segundo en cantidad de cooperativas legalizadas, lo que mantenía su alta representación numérica en el conjunto nacional.

Sin embargo, su importancia no era sólo cuantitativa. Miembros del consejo de CAMPOCOOP o dirigentes de federaciones, integraban los consejos de administración de CONFECOOP e ICECOOP, en los cuales llegaron a ocupar cargos en sus comités ejecutivos y juntas de vigilancia. Dirigentes y técnicos del sector participaban permanentemente de encuentros, seminarios, congresos nacionales e internacionales, en Chile y el exterior. Formaron parte de experiencias como el Comité de Jóvenes Cooperativistas que impulsó CONFECOOP en 1979/80. CAMPOCOOP fue adquiriendo, por su actividad social, una creciente capacidad de negociación. Todo ello le dio una presencia significativa al interior del conjunto del movimiento cooperativo chileno.

6.2. La situación interna del sector cooperativo campesino.

En el sector agrario la situación de las organizaciones cooperativas era la siguiente (1982):

Tipo de Cooperativas vigentes, 1982.

Tipo de Cooperativa	Nº	%
Campesinas	213	50,47
Agrícolas	92	21,80
Colonización	66	15,64
Reforma Agraria	42	9,95
Multirrecoops	9	2,13
TOTAL	422	100,00

El sector campesino, en 1982, representaba la mitad de las cooperativas agrarias vigentes.

¹³⁵ Navas V., D.;1985:16.

En un completo estudio de Segure (1985), que abarca 10 de las 13 regiones del país, con 200 de las 213 cooperativas campesinas existentes, apenas 57 estaban activas, un 28,5%.¹³⁶ En ese marco analizaremos la situación interna del sector, aprovechando la completa información que dicho estudio presenta.

La mayor parte de las cincuenta y siete que funcionaban se encontraban en la zona central del país, de la V a la VIII regiones, con un 50,88%; 42,1 % estaban en la zona sur (IX y X regiones).¹³⁷ Pero, desde la perspectiva de las federaciones, son precisamente las de la zona sur (Ñielol y FECOSUR), donde encontramos más base activa. Siendo la última señalada la mayor de todas, con 14 cooperativas que representaban un 24,56 % del total. Habían 5 cooperativas en proceso de disolución¹³⁸ lo que significa que apenas 52 estaban en condiciones de continuar funcionando.

El mismo estudio (Segure, 1985) muestra que 25 de las 57 cooperativas (43,9 %) tenían un funcionamiento "regular" (mantuvieron un funcionamiento sustentable y permanente), 21 (36,8 %) con actividad "parcial" (actividad irregular y funcionamiento esporádico) y 11 (19,3 %) estaban en reactivación.¹³⁹

Trece fueron intervenidas en algún momento (22,8%), de las cuales 5 por organismos oficiales y 8 por autoridades locales,¹⁴⁰ lo que era ilegal ya que sólo el Ministerio de Economía tenía atribuciones legales para ello. 23 ya habían estado en receso temporal y 33 siempre activas (57,9 %) ¹⁴¹

Estos datos muestran el precario nivel de desarrollo económico y organizacional del sector, sobre todo si se compara con las más de 300 cooperativas que funcionaban -con diversos grados de problemas- en 1973.

La difícil situación económica demostraba también el poco impacto de las ONGs, del estado y del propio movimiento, en términos de apoyo económico a las organizaciones; solamente 26 cooperativas (45,6%) contaba con apoyo externo.¹⁴² La mitad conseguía desarrollar alguna actividad de manera autónoma, aunque con bajo nivel de inversión. Ello muestra también que, ni la acción de las ONGs ni el apoyo financiero de CAMPOCOOP y federaciones, conseguía abarcar al conjunto de las organizaciones de base.

Se comprueba así lo que señalábamos más atrás, en el sentido de no sobreestimar la acción de las ONGs en el desarrollo del sector y por tanto, los riesgos de subordinación y dependencia de la organización respecto de ellas. De hecho, estas acciones, por lo menos a nivel del sector que nos preocupa, fueron escasas, de poco tiempo (excepto el caso de INPROA con las cooperativas originarias en la reforma agraria de la Iglesia y de ICECOOP en un proyecto de 3 años con dos cooperativas de Curicó) y con restringidos recursos financieros.

La precaria situación económica de las cooperativas se expresa en el siguiente cuadro:

¹³⁶ Segure, Pedro; 1985:50.

¹³⁷ Id. ant.; 1985:52-53.

¹³⁸ Id. ant.;1985:56.

¹³⁹ Id. ant.;1985:59

¹⁴⁰ Id. ant.;1985:71.

¹⁴¹ Id. ant.;1985:72

¹⁴² Id. ant.;1985:74

Situación Económica de las Cooperativas Campesinas, 1985.¹⁴³

Situación Económica	No	%
- Coops. con situación económica positiva, con recursos de operación y sin deudas	14	24,6
- Coops. con situación económica positiva, sin recursos de operación y sin deudas	21	36,8
- Coops. con situación económica negativa, con deudas posibles de solucionar	16	28,1
- Coops. con situación económica negativa, con deudas difíciles de solucionar	6	10,5

Se verifica que solamente una de cada cuatro cooperativas se encontraba en una situación económica favorable al desarrollo. Los tres cuartos estaban comprometidos, ya fuese por la escasez de recursos o por las deudas. Hay que considerar que algo más de la mitad no recibía ayuda externa, lo que implica que una parte importantes sólo contaba con sus propios recursos, limitados, antiguos o casi inexistentes.

Las relaciones entre el apoyo externo (de ONGs, Iglesias, CAMPOCOOP, federaciones) y el desarrollo económico y social, fue estudiado por Segure (1985), contrastándolas según hubiesen sido intervenidas y/o hubiesen contado con apoyo externo.

Se verifica que, en general, las cooperativas que estaban en mejor situación económica (en especial por la disponibilidad de recursos) son las que recibieron algún tipo de apoyo,¹⁴⁴ en especial para los servicios de distribución de insumos y crédito, asistencia técnica y capacitación y comercialización de productos.¹⁴⁵ Entre las cooperativas con algún tipo de apoyo, aquellas creadas por la Iglesia, disponían de más recursos de operación que las creadas por los propios campesinos o el estado,¹⁴⁶ considerando que el apoyo de la Iglesia (principalmente a través de INPROA) había sido más permanente y sistemático que la del estado o de otras ONGs. Los servicios impulsados por las propias organizaciones eran, en general, la oficina y atención de socios, proyectos agro-industriales, pecuarios y de auto-subsistencia.¹⁴⁷ Los servicios apoyados desde fuera estaban directamente ligados a la pequeña producción; los desarrollados internamente, estaban más volcados a ocupar mano de obra o a la subsistencia familiar.

Las intervenciones no llevaron a activar cooperativas o a expandirse ofreciendo más servicios,¹⁴⁸ como era su objetivo, lo que significa que perjudicaron el desarrollo del sector, a

¹⁴³ Id. ant.;1985:76.

¹⁴⁴ Id. ant.;1985:100.

¹⁴⁵ Id. ant.;1985:102.

¹⁴⁶ Id. ant.;1985:94.

¹⁴⁷ Id. ant.;1985:105.

¹⁴⁸ Id. ant.;1985:103.

diferencia del apoyo externo que sí contribuyó.¹⁴⁹

Entre las 11 cooperativas en reactivación, ocho habían recibido apoyo exterior (en especial de su federación y de la Confederación)¹⁵⁰ lo que estaría reforzando la función positiva del apoyo externo y en especial el significativo papel jugado por las organizaciones de segundo y tercer grado del movimiento.

De cualquier manera, el apoyo externo no fue en grandes cantidades de recursos, aunque hayan sido importantes para la sobrevivencia de las organizaciones y socios beneficiados. Pocas instituciones privadas y ninguna estatal trabajaban con las cooperativas,¹⁵¹ lo que estaría demostrando algo que ya señalábamos anteriormente, en el sentido de que si hubo contactos con ONGs a nivel de Confederación, federaciones y cooperativas, ello no significaba a veces más que relaciones institucionales, políticas o hasta académicas, que no se traducían necesariamente en recursos financieros o tecnológicos para el desarrollo económico del sector. Ello es válido para las ONGs con las cuales se mantenían relaciones periódicas cuanto para las que tenían relaciones más estables y permanentes.

Es posible encontrar otra explicación a esta cierta autonomía entre ONGs y organizaciones cooperativas campesinas, que es complementaria y se suma a la de los escasos recursos disponibles por las ONGs en relación a las exigentes demandas: es la opción de la mayoría de las ONGs, por apoyar otras formas de organización, en especial el movimiento sindical, las asociaciones gremiales y las organizaciones indígenas. Las formas asociativas de cooperación más tradicionales, como las cooperativas, no estaban entra las prioridades de la mayoría de las ONGs (con excepción de aquellas ligadas al sector, como INPROA e ICECOOP y en algún momento CENDERCO y CEAAL que llegó a tener una red de educación cooperativa a nivel latinoamericano). Varias no privilegiaban los pequeños agricultores y menos los minifundistas tradicionales y sí los beneficiarios de la reforma agraria, indígenas, los obreros agrícolas y sectores sindicalizados, a veces con orientación de género o generación.

El cooperativismo no fue una opción o preocupación para la mayoría de los intelectuales, militantes y técnicos, ni para las ONGs hasta que ganó un espacio propio en el movimiento campesino.

En parte ésto resulta de la poca sistematización y reflexión crítica, producto de algún prejuicio de la izquierda chilena respecto de esta forma de organización y por otra, de la concepción de pertenencia al mismo espacio, por parte de la democracia cristiana, lo que llevaba a disputar otros espacios o a crear algunos nuevos, sin dar excesiva atención a este sector.

Por otra parte existía un concepto -que ha permanecido- del cooperativismo campesino, vinculado al fracaso, tanto en lo económico como en lo social y cultural. Existe la visión de que el cooperativismo es una buena idea que fracasó, en la realidad y en el imaginario campesino; que no permitió el desarrollo económico de sus asociados y fue ineficiente; no promovió ni permitió la participación; la ética no sirvió como mecanismo de control.

"El campesinado no quiere ni oír hablar de cooperativismo" era una frase común que

¹⁴⁹ Id. ant.;1985:104.

¹⁵⁰ Id. ant.;1985:111.

¹⁵¹ Id. ant.;1985:127.

reflejaba la visión de muchos técnicos, intelectuales, campesinos, donde no se consideraban los factores externos que llevaron a la destrucción del movimiento, durante el régimen militar. Por lo tanto no valdría la pena invertir más ahí, ni económica, ni políticamente. A ello se suma el pluralismo interno, que genera algún grado de desconfianza política en unos y otros, para terminar de conformar una imagen negativista del cooperativismo respecto de otras formas organizacionales campesinas.

Volvamos algunos párrafos. Concluimos que la base económica general de las organizaciones tenían pocas condiciones de generar un desarrollo auto-sustentado.

Pese a los esfuerzos por regularizar la situación contable de las cooperativas (condición para no ser intervenidas, acceder a créditos y a algunos otros beneficios), en 1984/85 sólo el 61,4% de ellas tenía sus balances al día, el resto estaba con atrasos de uno o más años.¹⁵²

En cuanto al funcionamiento de los principales órganos de gestión interna de las cooperativas, un 26,3% realizaba las reuniones anuales de Asamblea General todos los años, lo hacían esporádicamente un 50,9% y un 22,5% no la hacían. Los consejos de administración se reunían periódicamente en un 59,6% de los casos.¹⁵³

Estos datos muestran que las instancias de dirección operaban con mayor normalidad que las de base, lo que indica un problema en la gestión democrática de la organización, en la medida en que se supone que la dirección debe implementar los acuerdos de las asambleas y no actuar exclusivamente de acuerdo a sus propios criterios. El hecho de que la mayoría no realizara sus asambleas generales anualmente (como determina la ley y los estatutos), es señal de una deficiencia en la participación de los socios, en medida en que estos se convierten en "beneficiarios" y no en "autoridad", de la organización, con lo cual el compromiso con la cooperativa se resiente y se fija una imagen de institución distante al campesinado.

El principio de "identidad", característico del cooperativismo, que afirma la propiedad, gestión, trabajo y distribución de beneficios por las mismas personas, se ve alcanzado negativamente por esta situación. Se genera una relación de "sujeto" (el campesino) - "objeto" (la cooperativa); donde el primero no va a "su" organización a buscar un beneficio, sino que es la organización de algún "otro" (ni siempre definido claramente: de los dirigentes, de los técnicos, de los funcionarios, del gobierno) que le ofrece el servicio que busca y con la cual establece, no relaciones sociales y culturales, sino estrictamente económicas mercantiles.

Las cooperativas que recibían apoyo coincidían con aquellas en las cuales los dirigentes se reunían periódicamente, aunque, no se encontraran correlaciones con la realización de asambleas.¹⁵⁴ Es decir, desde la perspectiva de la participación, la influencia de las ONGs o de los órganos superiores del movimiento, llegaba hasta la dirigencia, hasta la función de dirección y control y no hasta las bases, donde deberían ser tomadas las principales decisiones. Se reforzaba así la dirección, considerada como órgano burocrático, representativo de las bases (formalmente eran elegidos, lo que les otorgaba "legitimidad" por el período de duración de su gestión), sin que esto tuviera mayores influencias en el modo en que se tomaban las decisiones. Nuestras observaciones en terreno confirman esta relación, que a veces implicaba citar socios a reuniones para dar fuerza a algunos acontecimientos

¹⁵² Id. ant.;1985:78.

¹⁵³ Id. ant.;1985:82.

¹⁵⁴ Id. ant.;1985:99.

especiales (visitas externas, por ejemplo), transmitir informaciones de interés general, etc.; pero, pocas veces para decidir. Aunque, en algunas cooperativas, con mayor estabilidad y con proyectos en desarrollo, algunas asambleas permitían efectivamente discusión y participación de los socios.

Estos hechos responden a la concepción ideológica, internalizada en campesinos y militante sociales y políticos urbanos, ligados a ellos, que privilegia la acción y formación de las dirigencias (elites locales y organizacionales) por sobre acciones e instancias de base. Para muchas instituciones las opiniones de "las bases" eran las de los dirigentes de base y no los asociados de las organizaciones. Estos eran llamados, para cumplir funciones rituales, legales, formales, jurídicas, de imagen, pero no para decidir efectivamente; ello es más grave aún, cuando las elecciones de dirigentes están decididas de antemano, muchas veces con el conocimiento de los socios.

La dirigencia que se reúne periódicamente, se separa de las bases, que se reúne esporádicamente. Establece relaciones individuales con los socios, de tipo ideológico-cultural (por ejemplo, por pertenecer a una misma Iglesia), políticas (pertenencia a un partido), personales (amistad o familiar), sociales (por su papel en la comunidad) o directamente, por su poder de utilizar recursos (manejo de proyectos y contactos con quien los posibilita), con lo cual mantiene su influencia en la base y en la dirección, en la medida en que se convierte en un grupo informal de personas, con las cuales cada socio discute, se informa, informa, etc. La relación entre los dirigentes y los socios organizados en Asambleas, extraordinarias u ordinarias, es sustituida por las relaciones de dirigentes individuales con algunos socios específicos y próximos, individualmente o en pequeños grupos informales.

La participación de la base es sustituida por una dirección que combina el tipo "vanguardista" (por sobre y en frente de las bases, con conciencia de futuro y de su papel de dirección), con un tipo "burocrático" (con el papel principal de obtener y administrar recursos y distribuirlos a las bases). Es sustituida también, por un "ritual formal": la asamblea, en parte limitada por la estructura definida a priori en los estatutos. Los socios son reducidos a "beneficiarios" de los servicios.

A esta exclusión contribuye el que sólo un 65% posee Junta de Vigilancia,¹⁵⁵ exigencia formal para el funcionamiento de la organización, lo que significa que un tercio opera sin los mecanismos mínimos de control sobre la dirección y administración y como hemos observado en nuestra experiencia e investigación, las que funcionan o lo hacen formalmente firmando balances y actas o simplemente son escogidas por cuestiones formales y no funcionan jamás. Así el poder de los dirigentes y la exclusión de las bases se conforma casi que totalmente, formal e informalmente, sin mayor control social.

No hay, en la práctica, un contrapeso de los socios de las cooperativas al poder de sus dirigentes, ni a través de asambleas, ni a través de los órganos de vigilancia. Las sustituciones de dirigentes, como lo comprobamos muchas veces, se generan cuando hay crisis serias ya en estado casi terminal.

En cuanto a los servicios prestados, precariamente, en las 57 cooperativas encontramos la siguiente situación:

¹⁵⁵ Id. ant.;1985:84

Servicios prestados por las Cooperativas¹⁵⁶

Servicio prestado	No. Coops. s/Tot.57	%Coops
Oficina y atención de socios	34	59,6
Distribución de créditos e insumos	20	31,1
Comercialización de productos	17	29,8
Asistencia Técnica y capacitación	16	28,1
Almacén de consumo	14	24,6
Servicio de maquinaria	13	22,8
No ofrece ningún servicio	13	22,8
Proyectos Agroindustriales	9	15,8
Proyectos de Pecuaria	5	8,8
Proyectos de Autosubsistencia	4	7,0
Otros servicios	22	38,6

El 60% de las cooperativas contaba con sedes donde funcionaban, ofreciendo alguna atención a socios. No se aprecia una general especialización de servicios, sino una oferta amplia de ellos. La multiactividad es la característica de la mayoría de las cooperativas, combinando servicios vinculados a la producción con otros de consumo y asistencia técnica/capacitación. Hay 13 cooperativas que no prestan ningún servicio (22,8 %), lo que significa que eran 44 (77 %) las efectivamente "activas".

En cuanto a la disponibilidad de bienes, 18 (31,6%) cooperativas poseían tierra, 26 (45,6%) maquinaria, 48 (84,2%) infraestructura, 23 (40,4%) otros bienes y solamente una no poseía algún recurso físico.¹⁵⁷

La mayoría de las organizaciones contaba con bienes, que, podrían ser convertidos en capital y posibles de sustentar un proceso económico de tipo productivo. Es decir, si el funcionamiento económico era precario, existían condiciones materiales mínimas que podrían servir de base -si el contexto externo y las condiciones internas lo favorecieran- para el desarrollo de estrategias de reconstrucción y desarrollo económico. Sin embargo las condicionantes externas e internas desfavorables, hacía que se mantuvieran niveles altos de recursos ociosos, en caja e inventarios.¹⁵⁸ Faltaría saber -no disponemos de datos- el promedio de hectáreas en manos de las cooperativas y el estado de operación/deterioro de la maquinaria e infraestructura, para poder determinar si esas posibilidades se podrían haber realizado.

Cabe preguntarse, como lo hace Segure, porqué los socios de las cooperativas, que operan con índices de rentabilidad negativa, en algunos casos reiteradas, comprometiendo el patrimonio de las organizaciones, no las disolvían?¹⁵⁹ Si están permanentemente con pérdidas, porqué no acabar con ellas?

¹⁵⁶ Id. ant.;1985:87.

¹⁵⁷ Id. ant.;1985:89.

¹⁵⁸ Id. ant.;1985:129.

¹⁵⁹ Id. ant.;1985:129.

Algunas hipótesis de respuestas nos llevarían por diversas explicaciones complementarias: por la fe en una idea de solidaridad, cooperación y ayuda mutua; la existencia de bienes que permitían sustentar una esperanza de futuro mejor, en un contexto democrático que llegaría algún día y con él un estado participativo, apoyado por fuerzas favorables al cooperativismo y al campesinado; por la confianza en el discurso de los técnicos amigos que operaban como aliados en la mantención de las organizaciones; porque efectivamente ofrecían algún servicio, permanente o esporádico que se traducía en beneficios; les permitía algún tipo de contacto con informaciones del mundo exterior que no se encontraba en la prensa censurada o en los medios cotidianos de recepción de noticias; por la conciencia campesina general y particularmente política, de la necesidad de estar organizados para mantenerse unidos, teniendo o no actividad económica, es decir, en el contexto de exclusión que vivían, se privilegiaría el componente organizacional por sobre el empresarial. Una o todas son líneas de respuesta posibles. El hecho es que los casos de auto-disolución son mínimos y excepcionales.

En cuanto a la composición social del sector el estudio de Segure (1985) muestra lo siguiente:¹⁶⁰

Cuadro: composición social de las cooperativas

Categoría de socios	% de Cooperativas	
Sólo pequeños propietarios y minifundistas tradic.	47,4	
Mayoritariamente por peq. prop. y minifund. tradic.	28,1	
Mayoría de parceleros de reforma agraria	5,3	
Varias categorías sin mayoría de alguna		8,7
Socios que trabajan en común un establecimiento	3,5	

Se comprueba así que las cooperativas se mantienen como agrupación, principalmente, de campesinos con tierra, especialmente pequeños propietarios y minifundistas tradicionales, anteriores a la reforma agraria, a los que se suman las otras categorías más nuevas de propietarios (parceleros y propietarios en común).

Con diferencias de porcentajes, otros estudios confirman la presencia mayoritaria de pequeños agricultores y minifundistas tradicionales.¹⁶¹

El cooperativismo se vincula, entonces, más que a definiciones generales como "pequeña agricultura", "economía campesina", "agricultura mediana", "minifundio", a la pequeña agricultura y minifundista, tradicional, propietaria. Su base son los pequeños o minifundistas propietarios con tradición de productores locales, orientados al mercado interno. Sus socios no son trabajadores sin tierra, sino propietarios privados familiares.

La importancia de esta definición radica en la fuerza social, cultural y social, que tiene esa homogeneidad de intereses y necesidades.

¹⁶⁰ Id. ant.; 1985:91.

¹⁶¹ Vives, C., 1978; CAMPOCOOP, 1979; CAMPOCOOP, 1980

Segure señala que las cooperativas que son exclusivamente de pequeños propietarios y minifundistas tradicionales, están en mejor condición que las más heterogéneas, y aquellas en que no hay un grupo mayoritario, están en situación francamente negativa.¹⁶² Son también las más homogéneas las que realizan anualmente sus asambleas,¹⁶³ por lo tanto, son en las que, formalmente, hay mayores posibilidades de participación en la elección de dirigentes y discusión de rumbos colectivos. En general ellas no fueron intervenidas,¹⁶⁴ lo que estaría indicando, que su situación antes de la crisis general del sector, no era tan precaria.

Ello plantea alternativas para el cooperativismo: orientarse a campesinos con tierra, tradicionales, vinculados principalmente a servicios para la producción o su fomento, con algunas actividades complementarias (consumo); o, como se llevó a cabo en algunos lugares antes de 1973, que combina varios servicios, unos orientados a la producción (para los campesinos con tierra) y otros a la ocupación de mano de obra (campesinos sin tierra), incorporando actividades de ayuda mutua (para todos: almacén, ayuda funeraria, mejoría de caminos).

Es un dilema que el sector debía y debe enfrentar, por sus consecuencias sociales, económicas, culturales y políticas.

Implica optar por un cooperativismo de servicios, de producción (con tierra y agro-industria), combinando ambos, agregando (o nó) la ayuda mutua. Implica preguntarse por el papel de la propiedad privada campesina y su economía consecuente. Pero, sobre todo, requiere de los propios campesinos preguntarse -en un marco de diferenciación campesina- por la formación de una cierta élite, conciente, desarrollada, con recursos productivos, servicial de la comunidad, en los sectores rurales; o construir un espacio orgánico, amplio, pluralista, de encuentro y cooperación entre diversas categorías de campesinos.

Hay un componente del pensamiento campesino y de la cultura y de la práctica de muchos técnicos cooperativistas al cual es preciso dedicar algunas páginas: la religiosidad.

La influencia católica-social se manifiesta en el discurso cotidiano de los campesinos, en su visión social de mundo, en la asociación del cooperativismo como modo de vida y trabajo social, con los valores cristianos de hombre y sociedad, en el compromiso de los técnicos con el campesinado.

En nuestro anterior trabajo (Williamson, 1994) señalábamos que en la base de la cultura campesina cooperativista chilena, se encontraban dos fuentes filosófico-sociales: el social-cristianismo católico y el socialismo asociativista, ambos bajo los principios rochdalianos.

En dicho libro exploramos más las relaciones filosóficas con el socialismo, ahora nos referiremos a aquellas que se establecen en el plano doctrinario con el pensamiento católico social, fundamentalmente el eclesial, definido en el pensamiento papal cuanto en otras fuentes propias de la doctrina social de la Iglesia.

La cultura cristiana, los valores evangélicos, el pensamiento católico social ha sido un sustrato cultural e ideológico del pensar y hacer educación cooperativa. Desde los modos de

¹⁶² Segure, Pedro;1985:96.

¹⁶³ Id.ant.;1985:97.

¹⁶⁴ Id.ant.;1985:104.

formación oligárquicos de la primera mitad del siglo, a las más democráticas de la segunda, su influencia es perceptible, por ello haremos un breve análisis de estos elementos que conforman parte de lo que los educadores llamamos, el "currículum oculto" de la educación.

7. El cooperativismo campesino y la Iglesia Católica.

Hablar de cooperativismo e iglesia es referirse principalmente a la Iglesia Católica, aunque no exclusivamente pues, como veremos, hubo algunas acciones con otras confesiones religiosas. Sin embargo será la católica la que estableció lazos solidarios y de ayuda, más íntimos y permanentes, en lo ideológico como en lo práctico, con el sector. Ello fue común con otros movimientos sociales. En el discurso de la época se hablaba de "la iglesia" para referirse a la confesión católica. Por ello y por las razones que ya entregábamos más atrás, centraremos nuestro análisis en ésta última.

7.1. En la práctica social de la época.

Tanto a nivel de cooperativas y federaciones cuanto de CAMPOCOOP, se manifiesta un comportamiento institucional que busca constituirse y mantener como interlocutor válido, en el mundo rural, para la iglesia.

Ello no puede ser visto sólo como una estrategia de sobrevivencia, necesaria en un momento de represión y exclusión, donde la iglesia era una fuerza -moral, legal y social- para la protección de las organizaciones y sus miembros más activos. El papel que asumió la iglesia durante el régimen militar, en la defensa de los derechos humanos, creando espacios para la actividad académica libre y autónoma y contribuyendo a la solución de problemas básicos de sobrevivencia familiar (trabajo, alimentación, salud), icentivando la ayuda mutua, etc., fue sin duda, una de las razones que llevaron a la Confederación y al movimiento en general, a estar próximo a la iglesia.

No puede olvidarse que el partido demócrata cristiano sustituyó al partido conservador como el representativo político de la iglesia y de sectores importantes de sus miembros; y que la fuente principal de financiamiento de CAMPOCOOP era, desde 1979, la Fundación Konrad Adenauer. Había también una preocupación de sobrevivencia económica y política así como el buscar aliados para la defensa efectiva y posible ante otras posibles medidas autoritarias.

Sin embargo a esas razones había otro factor, no menos importante: un cierto sentido de pertenencia a un cuerpo doctrinario e ideológico común.

Hay una tradición internacional que vincula el cooperativismo campesino al cristianismo (como se señala en Williamson, 1994) y a la Iglesia Católica. En Chile se origina en los terratenientes de la primera mitad del siglo, se extiende por el pensamiento católico social que organiza las cooperativas originadas en la reforma agraria de la iglesia, continúa en el gobierno del PDC con la promoción masiva del cooperativismo y no se rompe durante la Unidad Popular, en la medida en que ya no sólo católicos sociales emigrantes hacia el marxismo y socialistas no cristianos, continúan con el movimiento cooperativista. El campesinado cooperativista y muchos técnicos que actuaban con ellos, pudiendo tener una postura mayor o menor, de crítica al papel histórico de la iglesia en el momento, se consideran parte de un mundo cultural cristiano. Si el sector se define como "a-religioso" (ello nunca fue puesto en duda, a difenrencia del carácter "a-político"), por tanto como una institución secular, parte fundamental de sus cuadros dirigentes y varios de sus técnicos, o

pertenecían o se habían originado en instituciones de la Iglesia o próximas a ellas.

La Confederación, como veremos, llegó a repartir masivamente en sus bases, documentos pontificales y pastorales locales.

La primera manifestación pública de oposición al régimen militar, fue precisamente provocada en el ámbito religioso: el ataque de las clases dominantes y del régimen a la palabra de la iglesia sobre el mundo rural.

En 1979 una Carta Pastoral de los obispos a los campesinos, hacía una fuerte crítica al sistema económico que se instalaba en el mundo agrario por su carácter excluyente del campesinado. Ello provocó una violenta reacción de los empresarios agrícolas, de miembros de la vieja oligarquía remanesciente del latifundio.

Se quejaba un nostálgico agricultor:

"...aflora una contradicción de la Pastoral. En efecto se quejan, por una parte, de que estos trabajadores no tengan ocupación permanente y, por la otra, lamentan lo que llaman una vuelta al inquilinaje, en circunstancias de que este último sistema era el que realmente aseguraba al campesino la estabilidad en el trabajo..."¹⁶⁵

Otro alegaba razones morales para justificar la devolución de las tierras expropiadas, durante la Reforma Agraria, a sus antiguos dueños:

"...¿existe alguna ley moral que puedan esgrimir los señores obispos para negar el acceso a la tierra a quienes fueron sus legítimos dueños?"¹⁶⁶

Finalmente, con la ironía de algunos de sus dirigentes, antes ligados al viejo partido Radical, racionalista y masón, la Confederación de Productores Agrícolas, señalaba:

"Mezclado con el suave lenguaje eclesiástico y con hermosas citas de los evangelios, más allá de las formas, encontramos en la Pastoral de los Obispos -dirigida a los campesinos - un definido y directo planteamiento político"¹⁶⁷

La reacción en el sector de ONGs, trabajadores rurales y campesinos en general, no se dejó esperar. Encabezada por INPROA (que había difundido la Pastoral) e INPRU, las organizaciones expresaron su solidaridad con la iglesia, a través de listados de firmas, cartas, declaraciones públicas. El campesinado cooperativista envió cartas públicas de solidaridad.

En este proceso afloró el sentido de pertenencia a un espacio cultural, doctrinario y de acción social, compartido entre la iglesia y el sector. Lo que se hizo el que se integraran contenidos eclesiales en la capacitación.

A nivel de base, las cooperativas y federación de la V región, firmaron una carta de solidaridad a los obispos, junto a otros 43 dirigentes de otras organizaciones (casi todas relacionadas de alguna manera con INPROA), dirigida a mons. Francisco de Borja

¹⁶⁵ Valdés Larraín, Luis. El Mercurio de Santiago, 19/08/79. En Cartas al Director.

¹⁶⁶ Boetsch G. H., Eduardo. El Mercurio de Santiago, 20/09/79. En Cartas al Director.

¹⁶⁷ Declaración de la "Confederación de Productores Agrícolas", dirigida por Domingo Durán.

Valenzuela, Presidente de la Conferencia Episcopal. Después de solidarizar con los obispos por las agresiones y ataques sufridos, señalan:

"la reflexión que hemos hecho y seguiremos haciendo sobre la pastoral es y será una amplia invitación a seguir sembrando la Fé y la Esperanza".¹⁶⁸

La pastoral se convierte en un objeto de estudio y orientación. Probablemente redactada, la declaración campesina, por técnicos de alguna institución confesional o próxima a la iglesia, no deja de ser interesante verificar el lenguaje nítidamente religioso al que adscriben los campesinos: "sembrar la Fé y la Esperanza".

Ese discurso campesino es menos secular que religioso, parece ser menos político que pastoral. Expresa un rasgo religioso componente del discurso y cultura campesina, por lo menos de aquellos que han estado más próximo a la iglesia. Esta extendería, a través del lenguaje difundido por acciones educativas, un conjunto de temas, conceptos, palabras, componentes del discurso religioso al campesino, para constituir un espacio cultural y de comunicación común.

Pero es también una forma de expresión de los equipos técnicos de apoyo que, por su participación en órganos de iglesia, aumen su lenguaje, para afirmarse como miembros del mismo cuerpo institucional. Coinciden intereses institucionales y personales de sobrevivencia y una cultura común de fundamento religioso católico social, tanto en los técnicos como en los campesinos.

En los planteamientos y acciones de CAMPOCOOP la situación es semejante, aunque éste no sea el caso de una organización ligada a ONGs católicas, sino de una institución campesina que redacta y elabora su discurso a partir de sus propios cuadros dirigentes y técnicos (aunque en este caso haya sido a solicitud de las instituciones que coordinaban la respuesta a los ataques de las clases dominantes agrarias y del poder autoritario).

En la carta dirigida al obispo responsable por la pastoral rural, firmada por el Presidente y gerente de CAMPOCOOP, César Jiménez y Fernando Osorio, se señala:

"...hemos estimado como un deber de conciencia y de cristianos, elevar nuestra petición a nuestro pastor a fin de solicitarle que se constituya una Comisión de Defensa de los Derechos Campesinos".¹⁶⁹

El párrafo indica:

a) un lenguaje religioso para dirigirse a autoridades religiosas, que expresa la tratativa formal de colocarse en un nivel de relación semejante, si no de iguales;

b) se fundamenta la petición de formar la Comisión a que alude, en el carácter "cristiano" de los solicitantes, como requisito principal para poder hacer llegar la solicitud; se deja implícito ("nuestro pastor") el sinónimo de cristiano y católico. El cooperativismo es "a-religioso" en cuanto institución no religiosa o confesional, pero no en cuanto a adhesión cultural.

¹⁶⁸ Carta a Mons. Francisco de Borja Valenzuela, Arzobispo de San Felipe, Presidente da Conferencia Episcopal.

¹⁶⁹ Ord. No.007/79 (10.01.79).

c) Es un hecho que dirigentes evangélicos (había por lo menos uno, que inclusive en su comunidad de la VIII región había cumplido funciones de pastor) no se opusieron a estas relaciones con la iglesia ni a ese discurso público, tanto por intereses de sobrevivencia económica y política (sentido instrumental) cuanto porque, en lo fundamental se comparte una visión cultural del cooperativismo con rasgos de cristianismo no confesional; ello a pesar del sentido más católico que ecuménico del discurso, al reconocerle a una iglesia una autoridad moral superior.

Entre 1979 y 1980, CAMPOCOOP distribuyó varios documentos del papado así como episcopales. En la introducción al documento que difundía la pastoral a los campesinos, se señalaba:

"Los dirigentes campesinos tienen la obligación de formarse y educarse integralmente para representar, defender y apoyar a las organizaciones y sus asociados, [...] si somos dirigentes responsables y comprometidos debemos preocuparnos de educarnos permanentemente, especialmente sobre lo que acontece en el sector rural de nuestra patria".¹⁷⁰

Hay aquí otra contradicción. Si por una parte se distribuye el documento de los obispos, que, en ese momento de conflictos de clase y represión, eran una defensa objetiva del movimiento campesino y serios críticos a las políticas del régimen militar, ello muestra una adhesión del sector a los contenidos básicos del documento eclesial. Por otra parte, la forma en que se orienta su lectura supera la adhesión, a que se le convierta en un documento de estudio, en material de capacitación para dirigentes, que les permita comprender mejor la realidad. Para CAMPOCOOP, los documentos episcopales se incorporan a los procesos educativos, en especial de dirigentes.

Esta idea de que la formación debe aprovechar documentos de la iglesia, es una tentativa de dar algún contenido teórico, ideológico, sociológico al pensamiento campesino y servir de complemento a los contenidos educativos de la Confederación. Continúa la presentación del documento:

"los dirigentes deben formarse y educarse doctrinariamente; tienen la obligación de leer, estudiar y analizar todos los documentos que les permitan servir y representar mejor a sus bases.

Esperamos que este documento pleno de Humanismo sea leído y estudiado por todos los Consejos, Juntas, funcionarios y socios de las Cooperativas".¹⁷¹

Se afirma la necesidad de formar dirigentes en cuestiones "doctrinarias". El párrafo muestra la ambigüedad del discurso "a-religioso" al utilizar precisamente el religioso para sus fines educativos y sociales.

La educación es el principal campo en el cual estas contradicciones se manifiestan ya que alcanzan las ideologías dominantes de la sociedad, como lo sagrado y orientación cultural de la conciencia social, política y cooperativa. Será en el ámbito de la cultura (por la educación)

¹⁷⁰ Ref. 500/79 (14.08.79). En: "Su Informativo CAMPOCOOP".

¹⁷¹ Boletín "Su Informativo CAMPOCOOP" (1979) con "Saludo del Santo Padre a los Indios de Oaxaca y Chiapas, 29 de Enero de 1979. Cuilapán".

donde la contradicción entre el carácter no-religioso del movimiento con su discurso cargado de lenguaje eclesial y su adhesión a la cultura cristiana, más católica que ecuménica, se expresa con mayor fuerza aunque sin crear conflictos internos. Por lo menos hasta 1980.

A partir de 1984, si las relaciones con la iglesia se mantuvieron, se dejó de difundir textos religiosos en los procesos educacionales, cambió el lenguaje, al privilegiarse un discurso más económico y político, aunque en las actividades educacionales, las ideas de la doctrina social de la iglesia se mantuvieron bajo diversas formas.

La importancia de esta relación y este cimiento cultural común, nos obligan a detenernos en esos aspectos que comparten de un marco doctrinario e ideológico común.

Estos principios ideológicos y doctrinarios religiosos formaron parte de la cultura campesina y de los técnicos, creyentes o nó, pero también, como señalamos del currículum oculto de la capacitación. Esto resulta tanto de la formación recibida por los actores principales del cooperativismo, como de las condiciones históricas de la formación cultural rural chilena, donde el pensamiento social cristiano ha tenido influencia, desde la década de los treinta y hasta hoy.

7.3. Las coincidencias prácticas e históricas.

Las relaciones entre iglesia y cooperativismo campesino, fue compleja y variada en estos años. Refleja las confianzas y desconfianzas, los acercamientos y distanciamientos, las coincidencias y divergencias, que han marcado históricamente las relaciones entre cooperativismo e iglesia, entre cooperativismo y cristianismo.

Entre los primeros cooperativistas europeos había varios que se definieron como cristianos (Ch. Gide) o que eran además ideológicamente socialistas (Buche) o social-cristianos (W. King).¹⁷² En los fundamentos del cooperativismo ya encontramos valores y presencia religiosa. El propio R. Owen finalizó su existencia en una propuesta de reorganización social que mezclaba ideas socialistas comunistas con cristianas. Al mismo tiempo se produce una convergencia entre asociativismo no religioso con el cristianismo¹⁷³ aunque para algunos autores (Hobsbawn, 1987) la relación entre socialismo y religión (socialismo religioso) haya sido marginal, predominando el carácter secular.¹⁷⁴

La relación se expandió cuando católicos, laicos y religiosos, comenzaron a organizar cooperativas de crédito, vivienda, ahorro, consumo, etc. Para algunos como esfuerzo por encontrar respuestas concretas a la miseria que provocaba el capitalismo, cuanto, para otros,

¹⁷² Los sociales-cristianos y los "socialistas-cristianos" prefieren una especie de socialismo proudhoniano, tendiente a la emancipación del trabajo por la constitución de grupos cooperativos de productores, o por un retorno al régimen cooperativista. La primera es la tendencia de los católicos franceses y la segunda, de los alemanes. Ferreira dos Santos, Mario;1962:157.

¹⁷³ Petitfils (1978), analizando el socialismo utópico, señala como en el siglo XIX se produce una importante "mutación religiosa": el utopismo se encuentra con el cristianismo. Varios representantes de este pensamiento afirman que el socialismo es la expresión del evangelio, al mismo tiempo que católicos sociales se convierten al asociativismo. Buber (1971) al analizar los casos de W. King (protestante) y Ph. Buche (católico) distingue sus posiciones de las de R. Owen, también hombre de fe, al afirmar que para este el socialismo era fruto de la razón, en cuanto para los otros era la realización de las enseñanzas del cristianismo en el dominio de la vida pública.

¹⁷⁴ Hobsbawn, E.;1987:72.

como una estrategia en la competencia por el control del movimiento obrero, con los sindicalistas (anarquistas, anti-clericales) y los socialistas-revolucionarios (marxistas). También era planteado el cooperativismo como alternativa de organización, por economistas liberales que defendía en lucro y la libre competencia.¹⁷⁵

El cooperativismo asume un carácter próximo -aunque no identificándose- con el socialismo evolucionista y democrático, reformista y pacífico, colocándose como alternativa a los anarco-sindicalistas, liberales y socialistas revolucionarios. En ese contexto diversos grupos cristianos, católicos conservadores o social-cristianos, entraron en contacto con el cooperativismo que se desarrolló a partir del siglo XX.

En el Chile agrario fue la iglesia la que dio inicio a un proceso de redistribución de la propiedad, legitimando una reorganización agraria ante el conjunto de la sociedad y algunos grupos de las clases dominantes, fundamentalmente industriales urbanos.

Al dar inicio -en los años sesenta- a la entrega de tierras a los campesinos, no sólo dio continuidad a su ya tradicional relación con éstos, sino que las colocó en un nivel superior y diferente: se trataba de que los trabajadores fueran dueños de su propia tierra.¹⁷⁶ La iglesia comenzaba a colocarse en defensa de este principio, traducido políticamente en la consigna "la tierra para el que la trabaja". Slogan asumido en el contexto ideológico campesino tradicional: la tierra para mí y mi familia que somos los que trabajamos. Es decir, en una perspectiva de propiedad familiar a ejemplo de la tradicional pequeña producción. La esperanza de la tierra era para la familia y no para la comunidad. Grupos de campesinos vieron en este gesto redistributivo otra dimensión de la iglesia para con ellos, esta vez más próxima a sus intereses inmediatos y a sus sentimientos tradicionales: la posesión de la libertad por la posesión de la propiedad.

Junto a la defensa de la reforma agraria, se promovió la formación de cooperativas de diversas modalidades, como modelos de organización para el período posterior al acceso a la tierra (Williamson, 1994).

El gobierno demócrata cristiano difundió este modelo, estrechándose aún más, en el imaginario campesino la relación entre iglesia y campesinado y para los cooperativistas con su propuesta de asociación. Estas relaciones no se produjeron de la misma forma con aquellos campesinos integrados a organizaciones de orientación política de izquierda, que operaban con criterios más reivindicativos de tierra en una perspectiva socialista.

Finalmente, durante los años del régimen militar, la iglesia se constituyó en una poderosa fuerza social y moral de defensa del campesinado, apoyando bajo diversas modalidades, énfasis de los obispos, momentos y diócesis, las organizaciones campesinas.

¹⁷⁵ Ch. Gide (1974), cristiano, representa, en sus Conferencias, estas dos tendencias: el cooperativismo como opción al socialismo revolucionario, al anarco-sindicalismo y al liberalismo, por la tendencia de los primeros en la acción política y del último por acreditar en la competencia.

¹⁷⁶ Decía el obispo Manuel Larraín a los campesinos de la Hacienda "Los Silos de Pirque" (después convertida en Cooperativa): "No puedo ocultarles mi emoción al hablarles. Hoy, en esta pequeña propiedad se está haciendo algo grande para el futuro de Chile...Hoy se abre a los campesinos la posibilidad de ser propietarios agrícolas. Al decir Reforma Agraria queremos ante todo significar que el auténtico campesino se arraigue en la tierra con el vínculo más hondo que existe para hacerlo: la propiedad de ella" (Larraín, M.;1986:14).

Difundió, entre 1973 y 1986, tres Pastorales dedicadas al campesinado: "La Esperanza que nos une" (1977), "Carta a los Campesinos" (1979), "Abrir Surcos para Sembrar Esperanzas" (1984).

La renovación conciliar, las exigencias del proceso histórico hechas a la Iglesia, la cada vez mayor presencia y fuerza de cristianos en las instituciones y partidos de izquierda y organizaciones sociales en América Latina, la obligación de cumplir un "mandato evangélico" de amor a los pobres, las Conclusiones de Medellín y Puebla, la influencia de la Teología de la Liberación y los avances de la Doctrina Social de la Iglesia, conforman un clima institucional y social, proclive al desarrollo de ideas sociales más avanzadas y aproximadas a perspectivas ideológicas socializantes.

Un ejemplo de ese compromiso con el campesinado se dio cuando CAMPOCOOP, en su crisis de 1981, fue sustentada económicamente por OCAC, lo que ha sido reconocido ampliamente por los dirigentes.

Hay también una identificación que emerge del discurso cultural religioso, de los escenarios bíblicos, de las palabras de Jesús, que -en el marco de su contexto histórico- hace permanentes referencias al mundo rural: el pastor, el pescador, el sembrador, el trigo, la viñas, las ovejas, los campos floridos, las aves del cielo, etc. Generalmente, esas expresiones tienen una connotación positiva. Forman parte de la cosmovisión religiosa campesina o rural, que está presente en la religión desde sus inicios y que se ha extendido hasta nuestros días.

El Paraíso como punto de partida y llegada de la humanidad, está mucho más próxima a una mentalidad agraria, donde es la tierra, la naturaleza, la que se ofrece para la felicidad humana, donde el hombre es un recolector de frutos generados en una profunda unidad ecológica de Dios, hombre y naturaleza. Autos, edificios inteligentes, shopping centers, medios de comunicación de masas no parecen tener lugar en el imaginario del paraíso. Es la utopía de los pobres transmitida milenariamente por la iglesia y sus diversos misioneros y difusores: el encuentro con la felicidad y la vida plena, viviendo en un jardín en contacto con la naturaleza, libre del trabajo esclavo. Esta teleología cristiana, esta utopía bíblica pasa a ser difundida por miles de conductos educativos (formales o nó) a la centenaria "cultura campesina", convirtiéndose en un componente importante de su imaginario.

La santidad, como principal camino de salvación, como ejemplo de educación moral, contribuye también a esta relación iglesia-campesinado. Parte significativa de los santos venerados por la iglesia y principalmente por los sectores populares (San Juan, San Antonio, San Francisco, San Pedro, Santa Rosa y muchos otros) están ligados estrechamente a la pobreza, al desprendimiento material, al trabajo físico de la tierra o el mar. La santidad no está lejos de la tierra. Está cerca de los campesinos, ni siempre por su origen de clase, sino por su opción de vida.

El Paraíso y la santidad -dos ejemplos que hemos destacados- representan máximos ejemplos de felicidad, de ideales de bondad y de humanidad y humanidad, de existencia personal al servicio social y con ello reafirman el valor simbólico del campo y del hombre de campo.

Aunque los campesinos hagan diversas evaluaciones, positivas y negativas, respecto de la iglesia, no se niega su pertenencia a este marco cultural religioso común:

"Mira, yo soy católico, pero soy católico a mi manera, creo en un Ser Supremo, de repente no

creo mucho, por lo que pasé, digamos, con los curas, todo eso, con los misioneros que habían antes. Por eso no creo mucho en que la Iglesia... ahora se ha puesto bien y ha estado defendiendo a los mas desposeídos, a los perseguidos, a todos (...) en esos años no estuvo, entonces yo no tengo muy buen recuerdo de lo que es, de lo que fué la Iglesia tipo misión que llegaba, una vez al año, donde toda la gente... había que confesarse por obligación y decirle los pecados que había cometido, lo que le había hecho o robado al patrón, cuando no le trabajó como debía haberle trabajado, cuando le sacó el pasto para sus animales, que se yó una cosa así. Entonces se nos decía que si eso no lo confesabámos, bueno, nos íbamos a condenar y nos íbamos a un infierno."¹⁷⁷

Yo soy católico, pero a mi manera, no me gusta la iglesia tipo misionera pues estaba al servicio de los intereses del patrón, ahora me gusta un poco más pues se puso al lado de los desposeídos. Parece ser una síntesis de estas palabras de este campesino.

Dicho recuerdo señala las alternativas que se le ofrecían al campesino: o el trabajo brazal en la hacienda cuidando de los bienes del patrón o el infierno. Esclavitud al patrón o esclavitud a Satanás. Aunque otorgando la posibilidad del arrepentimiento a través de la confesión pública o privada.

Hay una ruptura en el pensamiento campesino entre la doctrina de los evangelios y de la iglesia y la práctica de los evangelizadores y de los propios campesinos. Se acepta la doctrina, pero se niegan los caminos por los cuales se ha difundido. Se separa el contenido de su pedagogía.

La educación por los misioneros y patrones se acepta en términos de algunos valores (por ejemplo, la dignidad del trabajo), principios morales (la justicia) y de la esperanza de un mundo mejor al cual todos están convocados (el cielo-paraíso). Pero ella, al menos para algunos campesinos, se separaba de los sacerdotes, de los terratenientes y toda su burocracia administrativo-educadora, por el carácter de servicio al poder de las clases poseedoras.

La ideología dominante era re-construída por los explotados. La expresión religiosa de los poderosos era re-hecha por los pobres. Más que en las prácticas, en el mundo interior (y muchas veces de la intimidad personal) de las ideas, valores, sueños, esperanzas, utopías. Esta construcción se iba guardando en el pensamiento y cultura campesina cotidiana, como una especie de "contenido clandestino" que emergía de los espacios donde el poder dominante no conseguía ejercer dominio efectivo o donde no veía peligro aparente a sus intereses.

No se produjo en Chile -al menos de modo masivo- lo que se ha visto en otros países de América Latina y el Caribe, por ejemplo, Brasil o Haití, respecto de sincretismo religioso, como yuxta-posición o fusión de cultos, religiones o de fetichismos¹⁷⁸ de culturas autóctonas (nativas) o trasladadas (esclavos), ya que, con algunas excepciones en los casos indígenas (principalmente mapuche, aymaras y rapa nui), la conformación dominante de la población chilena quedó marcada por la cultura europea y cristiana. En Chile la religión se impuso a los indígenas, pero, sobre todo, se difundió por la cultura y educación a partir de la Colonia y casi

¹⁷⁷ Testimonio recogido en nuestro trabajo de campo.

¹⁷⁸ Al respecto del fetichismo en Brasil, ver: Bastide, Roger ("Contribuição ao Estudo do sincretismo católico-fetichista". En: Estudos Afro-brasileiros, Sao Paulo, Editora Perspectiva S.A., 1973) y Carneiro, Edison ("Religiões Negras, Negros Bantos". Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1981. 2a. ed. Coleção Retratos do Brasil. Vol. 153).

sin oposición en los tiempos en que la hacienda dominaba la vida económica, política y cultural en Chile.¹⁷⁹

Los campesinos oprimidos, en especial los pequeños propietarios e "inquilinos", fueron desarrollando una religión que, en la práctica social, mantenía ritos eclesiales, aunque construyendo una extensión complementaria en el plano cultural, de carácter popular, cuya expresión se verifica en fiestas religiosas (San Sebastián de Yumbel, La Virgen del Carmen, La Tirana -ésta con caracteres sincréticos-, Santa Rosa de Pelequén y otras fiestas locales) en costumbres como los "velatorios de angelitos", "la cruz de mayo" o en los "cantos a lo profano y a lo divino".

Los procesos educativos de algunas misiones, de las familias campesinas, de asociaciones locales de carácter religioso, transmitían y re-creaban este catolicismo popular, incluso en muchos lugares eran laicos los que durante meses o años mantenían la fé local, provocando una simbiosis entre cultura y catolicismo "pues sólo en el pueblo esta religiosidad es coherente con la cultura".¹⁸⁰

Los campesinos asimilan, por los procesos de educación y socialización, los valores católicos y los incorporan de una manera específica, determinada por las características de su base cultural (transmisión al interior de la familia y sociedad campesina) cuanto por el modo de inserción en las relaciones de producción, esto es, por el carácter de su explotación. Y esta incorporación es, en parte, asumida independientemente, con cierta autonomía, de las relaciones sociales establecidas en los latifundios, en las haciendas.

Estos valores son los que se expresan a partir del período de la reforma agraria y en la formación del cooperativismo. Aquí comienza a integrarse la estructura agraria, la vida campesina y la religión (o al menos la doctrina católica). Estos valores, de una integrada y occidental visión de mundo, es la que domina en la cosmovisión campesina de este período.

Además de estas cuestiones, la iglesia ha tenido para muchos otra importancia: una oportunidad de ascensión social. Fue un medio de "progresar en la vida". Escuelas rurales de enseñanza básica y media (incluyendo técnico-profesional) de Fundaciones, misiones o parroquias, escuelas de formación de profesores, Seminarios, Congregaciones, Monasterios, Hermandades, contactos con personas o instituciones urbanas, etc. permitieron a muchos hijos de campesinos, hombres y mujeres, la posibilidad de emigrar del campo, educarse en o para la ciudad, asegurar ciertas condiciones de estabilidad laboral, viajar, ejercer grados de poder locales o de otro nivel. El caso del Papa Juan XXIII, gran impulsor del Concilio Vaticano II y de un catolicismo preocupado por lo social, es en los años sesenta y setenta, un caso paradigmático del hijo de un campesino que llega al máximo lugar de la jerarquía eclesiástica mundial. Por este mecanismo no sólo se afirma la iglesia en el mundo rural, sino que la dimensión "campesinista" del catolicismo se reproduce en las diversas prácticas

¹⁷⁹ Ver: Gabriel Guarda, 1973. En donde analiza el proceso de difusión del catolicismo, por los laicos, y de la formación de las bases culturales cristianas del continente latinoamericano.

¹⁸⁰ El estudio de S. Galilea (s.d.) hace una distinción entre ambos conceptos: "Religiosidad popular es más amplio que catolicismo popular, pues envuelve todas las formas de religiosidades populares que existen hoy en América Latina: por de pronto el catolicismo, pero también el protestantismo popular (mayormente las 'sectas'), los sincretismos afro-brasileños, remanentes de religiones indígenas, etc." (Galilea, S.,s.d.:8). En Chile, al menos del punto de vista de la adscripción censal mayoritaria del pueblo al catolicismo, ambos conceptos llegan a confundirse en la mayoría de los oprimidos, aunque en estos sectores, las Iglesias protestantes estén en proceso de crecimiento.

sociales de la religión.

La iglesia, el campesinado y el cooperativismo se han ido entrelazando también por otros caminos: en el papel de captar votos para la política partidaria; o en la defensa de los explotados "hombres de la tierra" a lo largo de la historia.¹⁸¹

Como vimos en nuestra anterior publicación (Williamson, 1994) el cooperativismo fue utilizado por el conservadurismo y sus proyecciones social-cristianas, como un instrumento de educación cristiana.

Esta concepción de pedagogía social del cooperativismo para la promoción del cambio agrario, es enunciada, ya en 1958 por el entonces sacerdote -y futuro guerrillero colombiano- Camilo Torres:

"Naturalmente la Cooperativa no debe ser entendida apenas como un sistema económico. Ella es antes de todo un método educacional que prepara a los individuos para sacrificar intereses individuales en beneficio de la colectividad"¹⁸²

Esa es la concepción católico-social dominante del cooperativismo: una organización económica cuyo fin principal es la educación de sus socios para una convivencia fraternal, para aprender y despojarse de sí mirando al Bien Común.

Lo económico no es el fin de la cooperativa, es un medio para la educación social, por lo cual lo más importante no es el producto del emprendimiento, sino el carácter formativo del proceso económico. El éxito no es el resultado del producto o servicio en el mercado comunitario, local o general, sino la posibilidad educativa que generó. No es la educación al servicio de lo socieconómico, sino ésto al servicio de lo educativo.

Sin embargo, después de la reforma agraria, la evaluación de este carácter económico y educativo parece haber cambiado al interior de la iglesia. Como veremos, hubo pocas acciones en común, las relaciones fueron más bien institucionales y formales, y a nivel de educación de base, prácticamente no hubo actividad conjunta.

Por parte de la iglesia no hubo tampoco un esfuerzo e interés por prorizar un trabajo de reconstrucción de estas organizaciones socielas. Por el contrario, se comenzó a buscar en otras formas de organización respuestas a los requerimientos de los pobres del campo.

Un ejemplo de este comportamiento, lo encontramos en la iglesia de la VII Región.

El obispo de Talca, Mons. Carlos González C., muy próximo al mundo campesino, dirigió una carta "A los campesinos de Talca y Curicó. Carta a los pequeños propietarios de la tierra y parceleros asignados" (29.07.79), donde afirma que, frente a los problemas de los campesinos, la solución no pasa por el individualismo y sí por la solidaridad, pero, por la solidaridad organizada. Y les propone un nuevo modelo de organización:

¹⁸¹ Galilea, S.;s.d.:9.

¹⁸² Ver libro de G. Guarda (1973) y el texto "Chile: la lucha por un pueblo de hermanos. Antecedentes para una historia del colonialismo y los derechos humanos" (Santiago, Arzobispado de Santiago / vicaría de la Solidaridad, 1976, Colección reflexión No.4). Ambos ofrecen ejemplos históricos de católicos preocupados por la defensa de los derechos humanos de los oprimidos de cada época histórica.

"...necesitan encontrar un tipo de sociedades campesinas en las cuales lo solidario sea más fuerte que lo individualista y sin que se pierda la eficiencia". Señala a continuación que el apoyo de la iglesia podrá tener "alguna significación si ustedes aceptan formar Consejos campesinos que se comprometan en la gestión social de la organización que se forme". Anuncia la creación de una Fundación para "organizar sociedades campesinas, promover la capacitación de los campesinos y sus familias y colaborar en la búsqueda y en el ensayo de cultivos no tradicionales ... [y] hacer de puente e informar a los campesinos de las orientaciones y decisiones de la Fundación". Si estas Sociedades o Consejos campesinos "llegarán a ser cooperativas u otras instituciones, dependerá mucho más de los campesinos que de la Fundación".¹⁸³

En 1979 el obispado de Talca vuelve -como en la década de los cincuenta y de los sesenta- a jugar un papel significativo en las orientaciones de las políticas rurales agrarias de la iglesia y, como antes, utilizando una estrategia semejante: la propuesta de que los campesinos se organicen a partir de un modelo ofrecido y delineado por el obispado (antes fue el cooperativismo, ahora las Sociedades o Consejos Campesinos -diferenciados de los de la Unidad Popular- sectoriales, comunales y regionales); la constitución de una institución que ofrecía asistencia técnica y educacional (antes INPROA, ahora la Fundación Centro Regional de Asistencia Técnica Empresarial - CRATE); y la propuesta de que el destino de los campesinos está en sus propias manos.

Pero, en la práctica el proceso no evolucionó por la alternativa cooperativa sino por la organización de "Comités de Desarrollo" creados regionalmente y por nuevas institucionalidades generadas en el régimen: las Asociaciones Gremiales.¹⁸⁴ Se creó una en Talca y apoyó a otra en Curicó: "A.G. Desarrollo Campesino" en la primera y "A.G. Esfuerzo Campesino" en la segunda provincia.

Estas organizaciones -que al igual que las cooperativas no pueden tener carácter religioso ni partidario- se expandieron en varias otras diócesis (Linares, Bio Bio, San Felipe) constituyéndose en la principal asociación impulsada por varios Obispos, Vicarías, Departamentos de Acción Rural, etc.

Es verdad que las cooperativas tenían muchas más dificultades para operar y constituirse legalmente que las asociaciones gremiales. De hecho algunas pocas tentativas no llegaron a buen fin; sólo la Cooperativa Nahuentín Peñi del Alto Bio Bio recibió su personería jurídica en los años siguientes a 1973 y ello porque tenía todo su trámite realizado previo al golpe militar. Esta era una de las principales razones señaladas por técnicos de la iglesia para explicar el esfuerzo organizativo dedicado a las asociaciones gremiales y no a las cooperativas. Pero, hay más razones y más profundas.

Al entrevistar o conversar con técnicos de estas (y otras) instituciones, con dirigentes de organizaciones, al hablar con sacerdotes, se percibe que hay dos razones que explican este alejamiento a partir del análisis de lo sucedido en la reforma agraria (en realidad en la post o

¹⁸³ Torres, Camilo;1981:29. Corresponde a su Memoria de Licenciatura. La frase termina afirmando que "las cooperativas tienen que ser la base de la Reforma Agraria". Esta afirmación, hecha en 1958, refleja la postura de los católicos sociales de la época, cuanto la de una significativa parte del social-cristianismo mas moderno. Años después el Padre Torres se incorporaría a la guerrilla colombiana y moriría en combate.

¹⁸⁴ González, C.;1979.

contra reforma agraria):

a) la pérdida de su carácter de instancia de educación social (y moral) al introducirse o desarrollarse en el cooperativismo, un conjunto de comportamientos individualistas y otros anti-éticos, sin permitir una verdadera democracia interna que eduque para la participación, solidaridad y responsabilidad social. Habría fracasado en su dimensión educadora.

b) fue ineficiente económicamente, no permitió la capacitación administrativa necesaria para que los trabajadores pudieran dirigir y controlar las organizaciones y, no tuvo condiciones de resistir las crisis económicas, momentos en los cuales no operó la solidaridad, sino el egoísmo e individualismo. Habría fracasado también en su dimensión económica.

En el fondo, se ve a la cooperativa como una institución deseable pero demasiado compleja para ser manejada por campesinos. Por lo tanto, inútil desde la perspectiva educadora e ineficiente en el logro de sus objetivos económicos. Puede ser un buen punto de llegada después de que los campesinos se hayan educado, preparados, en otras modalidades de organización. Se reitera la vieja contradicción inherente al cooperativismo y a sus observadores: ¿es necesario preparar a los cooperativistas antes de que se organicen o ello se hace en la práctica social?. La Iglesia parece retomar sus postulados tradicionales que afirman la necesidad de algún grado de preparación anterior, como condición necesaria para el funcionamiento de organizaciones solidarias. Para que la cooperativa eduque a los hombres y mujeres en la solidaridad y se alcance la eficiencia económica, se requiere de socios con algún grado de formación social previa. No basta una organización administrativa participativa para hacer organizaciones económicas solidarias y eficientes.

El funcionamiento cooperativo de la producción o de servicios no implica un aprendizaje de la fraternidad de por sí. No es la economía la que genera la cultura. Es un proceso complejo de inter-relaciones entre cultura y economía, que supone como primer requisito, algún grado de cambio previo a la organización, al interior de los participantes e en sus habilidades y capacidades de gestión. Los valores y las capacidades humanas son pre-requisitos de una organización económica solidaria. Sólo ahí puede pasarse a la auto-gestión y a la autonomía campesina. Hé ahí la visión de la Iglesia católica sobre esta cuestión.

Sin embargo, esta actitud puede analizarse desde otra perspectiva: de la autonomía del campesinado.

De hecho, a partir de los últimos años de la reforma agraria, el movimiento cooperativista - como vimos- se fue distanciando progresivamente de la hegemonía demócrata cristiana para abrirse a una perspectiva ideológica más pluralista, que incorporaba a sectores de izquierda. En este proceso, que no se revirtió durante el régimen militar, el cooperativismo, aunque perteneciendo a un ámbito social-cristiano, no respondía a la total autoridad de un partido o de una iglesia. Por los procesos pluralistas vividos, por el carácter unitario de la lucha antidictatorial, por la también composición pluralista de los técnicos que trabajaban en el sector, el cooperativismo se fue afirmando cultural, ideológica y prácticamente con una mayor autonomía de referentes externos. Fue construyendo su organización vinculada a otras instituciones, aunque con crecientes -aunque lentas y limitadas- capacidades de auto-gobierno y de construcción de propuestas. Tomar cuenta del sector, integrarlo a alguna área de influencia con exclusividad, influir en las determinaciones internas, se fue constituyendo en un proceso cada vez más complejo y difícil. Hasta para la Iglesia, que parece haber decidido a dejar el movimiento con los grados de autonomía conseguidos, mantenerlo en su campo de

organizaciones próximas y amigas y orientar esfuerzos a la construcción de otras organizaciones, capaces de alcanzar una mayor cantidad de campesinos y donde la influencia cultural y práctica pudiera ser mayor y cualitativamente más significativa.

Para que la influencia en la educación campesina fuera más efectiva y percibida, se debía actuar en el campo de referencia institucional de las instancias educacionales (o de Pastoral Social) de la Iglesia: el IER, INPROA, INPRU, CRATE, DAR, Fundaciones para el desarrollo y otras.

Profundizar esta hipótesis obligaría a un estudio más sistemático, socio-cultural y teológico-político, que se preocupara específicamente del carácter que asume -desde la perspectiva de construcción de la autonomía popular- la acción, asistencial, organizacional y cultural de la Iglesia. Cual sería el sentido de crear organizaciones populares -en democracia o en dictadura-, considerando su doctrina básica, el análisis de las fuerzas ideológicas en pugna en su interior y la posible tendencia a la institucionalización de la cultura cristiana católica (a diferencia de los evangélicos que buscan la construcción de pequeñas comunidades auto-disolubles). No es el caso desarrollar este estudio aquí, sino levantar una hipótesis que, en un primer análisis no nos parece, ni la única, ni totalmente falsa: la Iglesia, para mantener su hegemonía cultural y social en el país, precisa ejercer control directo y actuar sobre las instituciones y sus miembros. Y si una vez creadas alcanzan autonomía, ellas continúan próximas a la Iglesia y al catolicismo, momento en que es preciso construir nuevos referentes para reproducir el proceso. El carácter de misión -en Chile no necesariamente en otros países- es de misión orgánica, institucional, que opera en parte importante, por la vía de influir organizaciones sociales, por la acción cultural, asociada al apoyo económico o asistencial.

8. LA DESCRIPCION DE UN CASO: LA FEDERACION DE COOPERATIVAS CAMPESINAS ÑIELOL LTDA. EN LA REGION DE LA ARAUCANIA¹⁸⁵

Para ejemplificar la situación del movimiento cooperativo a 1973 y los procesos que se vivieron posteriormente, comentado por actores campesinos, hemos incluido este capítulo que muestra la situación en la IX región de La Araucanía.

8.1. LA FEDERACION ÑIELOL Y LAS COOPERATIVAS: BREVE RESEÑA HISTORICA.

Esta parte del capítulo expresa el trabajo de la dirección de la Federación de Cooperativas Campesinas Ñielol Ltda., de sistematizar sintéticamente, desde su perspectiva, la historia de su Federación.

8.1.1. PERIODO 1960-1970

¹⁸⁵ En 1994 realizamos un curso para dirigentes cooperativos campesinos de la IX región, entre la Universidad de La Frontera y la Federación de Cooperativas Campesinas Ñielol Ltda. Como producto de este curso los participantes hicieron un breve estudio histórico de sus organizaciones, que se publicaron y sirven de base a este capítulo, que es un síntesis de los Capítulos III (La Federación de Cooperativas Campesinas Ñielol Ltda. : Marco Histórico del Movimiento Cooperativo en la Región de la Araucanía) y IV (Las Historias de las cooperativas campesinas). In: Huenchullán F., Manuel; Lagos A., Armando & Williamson C., Guillermo (1995). Los autores de los textos de base fueron: Manuel Huenchullán F., Presidente y Armando Lagos A. Administrador de la Federación de Cooperativas Campesinas Ñielol Ltda. de la IX Región y las siguientes personas por cooperativas: Angélica Yevileo (Pillanlelbun); Rosendo Curilaf y Ricardo Cayufile (Cachillalfe); José Florentino Coñumil y José Lorenzo Coñumil (Ercilla); José Catrileo y Guillermo Quintrel (El Sauce Rulo); Octavio Morán, Carmen Sanchez y Agapito Levinir (Mapuche Mariluán); Joel Durán (Chol Chol); Jaime Badilla (Huequén); Ana Herrera A. y Ramón Antivil L. (Rayén Mapu); y Luis Fernando Huenupí (El Fuerte de Purén). Coordinamos el curso junto a Francisca Modesto A.

Durante esta década, el cooperativismo se constituye como una actividad relativamente joven, que fue establecida con mayor énfasis por las iniciativas gubernamentales, con la finalidad de encauzar recursos a los sectores de los pequeños agricultores, a fin de superar las situaciones de vida. Las primeras cooperativas campesinas de la zona nacen en este período (Chol Chol-Gorbea-Purén-Carahue, etc.). Los gobiernos de dichas épocas estimaron que el cooperativismo, por su doctrina, por sus métodos y por su organización constituía el instrumento idóneo para que, junto con alcanzar el desarrollo social, se incorporen las masas en forma directa y efectiva, a los planes de desarrollo nacional.

ORDEN CRONOLOGICO DE CONSTITUCION DE COOPERATIVAS EN LA REGION

- 1963 Cooperativa Campesina "Chol Chol" Ltda.
- 1964 Cooperativa Campesina "Quilquilco" Ltda.
- 1965 Cooperativa Campesina "Pillanlelbun" Ltda.
Cooperativa Campesina "La Jaula" Ltda.
Cooperativa Campesina "Captren" Ltda.
Cooperativa Campesina "Faja Maisan" Ltda.
- 1966 Cooperativa Campesina Reserva "Mahuidanchi" Ltda.
Cooperativa Campesina "Teodoro Schmidt" Ltda.
- 1967 Cooperativa Campesina "los Laureles" Ltda.
- 1968 Cooperativa Campesina "Manzanar" Ltda.
Cooperativa Campesina "Guadaba Arriba" Ltda.
Cooperativa Campesina "Huequén" Ltda.

La Federación se funda el 17 de Enero de 1970, con Personería jurídica N° 84 de fecha 11 de Septiembre de 1970, otorgada por el Ministerio de Agricultura.

Las Cooperativas Campesinas oficialmente afiliadas a la Federación, son las siguientes:

Provincia Malleco: Huequén Ltda. Angol; La Voz de Malleco Ltda. Angol; Ercilla Ltda. Victoria; Mariluán Ltda. Victoria; Collam Ltda. Lonquimay; El Fuerte. Purén;

Provincia Cautín: Cachillafe Ltda. Loncoche; Carahue Ltda., Huiscapi; Lolenco Ltda. Villarrica; Donguil Ltda. Gorbea; Polul Ltda. Pitrufrquén; Coipue Ltda. Freire; Pindaco Huilio Ltda. Freire; Teodoro Schmidt Ltda. Teodoro Schmidt; Los Laureles Ltda. Los Laureles; Rayen Mapu Ltda. Labranza; Sauce El Rulo Ltda. Nva. Imperial; El Sol Ltda. Carahue; Huechucón Ltda. Chol Chol; Chol Chol Ltda. Chol Chol; Calfulican Ltda. Galvarino.

8.1.2. PERIODO ANTERIOR A 1973. INFORMACION BASICA DE ALGUNAS COOPERATIVAS.

Una breve descripción de algunas cooperativas, en datos que consiguió recuperar la Federación Ñielol, nos muestran una caracterización básica del sector a nivel de base.

- COOPERATIVA LOS LAURELES, LOS LAURELES.

N° socios : 412.
Procedencia : Sector reformado, comunidades mapuche, pequeños y medianos productores.

Capital : \$30.000 - \$40.000 de la época, más comercialización insumos y almacén de consumo.

- COOPERATIVA EL FUERTE, PUREN.

Nº socios : 446.

Procedencia : Pequeños propietarios, minifundistas, comunidades mapuche.

Producción socios : Chacarería, ganadería y hortalizas; 30 hás. como promedio de los socios; suelo de precordillera.

Capital : \$40.000 de la época, más comercialización de abonos, semillas, pesticidas.

- COOPERATIVA ERCILLA, ERCILLA.

Nº socios : 458.

Procedencia : 95% de comunidades mapuche.

Producción socios: Chacarería y hortalizas. Poseen aproximadamente 9.776 hás. de las cuales 5.000 hás. son cultivables, el resto es apta para forestación.

Capital : 9 hás. terreno, fumigadora, un camión transporte, un almacén de consumo.

- COOPERATIVA DONGUIL-GORBEA.

Nº socios : 1.056.

Procedencia : 80% pequeños a medianos productores; 20% de comunidades mapuche.

Producción socios: Promedio 20 hás. por socio. Se dedican al cultivo de cereales, chacarería, ganadería, forestal, 2 almacenes de consumo.

Capital : \$1.400.000 (2 sitios) 6 tractores, 2 rastreras, 3 arados, 2 equipos pasteros, bodega de 100 kgs. romanas de 1.500 kgs. 2 equipos carnicería y 1 furgón.

- COOPERATIVA MARILUAN-VICTORIA.

Nº socios : 380.

Procedencia : Chacarería, apicultura y ganadería menor, un supermercado, un tractor, un establecimiento porcino (Chanchera).

Capital : \$6.000.000.- a través de un crédito IAF, 1 propiedad.

- COOPERATIVA TEODORO SCHMIDT.

Nº socios : 247.

Procedencia : Pequeños propietarios.

Producción socios: Cultivo y ganadería.

Capital : Bomba para combustible, 1 camión, terreno, romana de 1.500 kgs. y 1 tractor.

- COOPERATIVA EL SOL, CARAHUE.

Nº socios : 650.

Procedencia : 70% socios de comunidades mapuche, 30% pequeños y medianos

propietarios.

Producción : Chacarería (lentejas, arvejas, papas) ganadería, cereales (trigo, cebada y avena) 15 hás. promedio.

Capital : \$700.000.- más bodega insumos, terrenos y construcción.

- COOPERATIVA CHOL CHOL.

Nº socios : 923.

Procedencia : Comunidades mapuche y 20% pequeños propietarios.

Producción socios: 9 a 10 hás. de las cuales 4 son cultivables. Se dedican al trigo, leguminosas, horticultura y fruticultura, abejas, ovinos y porcinos. Artesanía en lana.

Capital : Un almacén de insumos, predio de 110 hás., tractor, bienes raíces, vehículos. \$ 522.200 en acciones.

8.1.3. PERIODO 1970 - 1973.

En un contexto democrático las Cooperativas Campesinas llegaron en esta Región a un número significativo que superó las 30 bases, con plena actividad, servicios de maquinarias, técnicos, insumos, créditos, capacitación, fletes, almacenes de consumo, comercialización y otros que favorecían a más de 10.000 campesinos organizados. En esta época la Federación jugó un papel importante de representación de sus asociados.

COOPERATIVAS FUNDADAS EN ESTE PERIODO.

1970 : Cooperativa Campesina "Cachillalfe" Ltda.
Cooperativa Campesina "El Sol" Ltda.
Cooperativa Campesina "Capitán Pastene" Ltda.
Cooperativa Campesina "Rayen Mapu" Ltda.

1971 : Cooperativa Campesina "Collico" Ltda.
Cooperativa Campesina "Mariluan" Ltda.
Cooperativa Campesina "Valle de Chihuayhue" Ltda.

1972 : Cooperativa Campesina "Huechucón" Ltda.
Cooperativa Campesina "Miraflores" Ltda.
Cooperativa Campesina "San Lorenzo" Ltda.
Cooperativa Campesina "Ercilla" Ltda.
Cooperativa Campesina "Cidinhue" Ltda.
Cooperativa Campesina "Coigüe" Ltda.
Cooperativa Campesina "Coipuco" Ltda.

1973 : Cooperativa Campesina "Pindaco Huillo" Ltda.
Cooperativa Campesina "La Victoria" Ltda.
Cooperativa Campesina "Prado Huichahue" Ltda.
Cooperativa Campesina "Los Ulmos" Ltda.

8.1.4. PERIODO 1973 - 1989

El 11 de Septiembre de 1973 se interrumpe la convivencia democrática del país y se impone un régimen militar que hace cambiar radicalmente las relaciones productivas-laborales en

nuestros campos, con condiciones de represión, asesinato de líderes naturales y dirigentes, soplónaje y miseria, temor y otros anti-valores que provoca una paralización y desorganización social en el campo. El tejido social campesino se reciente y van quedando inactivas muchas cooperativas.

En esta década el movimiento llega a minimizarse quedando una que otra cooperativa con cierta actividad: Chol Chol; El Sol; Rayen Mapu; El Fuerte y Cachillalfe, por nombrar las más conocidas.

El año 1981 antiguos cooperativistas, comienzan a recomponer este tejido en base a las cooperativas que logran sobrevivir, provocándose la Asamblea General Ordinaria de socios un 15 de septiembre y a la cual asisten las Cooperativas: Cachillalfe, Chol Chol, Donguil, El Sol; Los Laureles; Teodoro Schmidt.

La reactivación del mundo cooperativo se hace con muchas dificultades como:

- Fallas en el manejo administrativo y contable.
- Endeudamiento por baja recuperación de los créditos y cancelación de altos intereses.
- Baja capacidad empresarial y técnica de los socios de las Cooperativas.
- Falta de información por los continuos cambios de orden legal en el campo cooperativo y social.
- Dificultades en la comercialización.
- Falta de renovación de dirigentes por la represión y el temor.
- Poca participación de jóvenes y mujeres en el movimiento.
- Desmotivación -crisis de valores- resentimiento de la identidad campesina.

8.2. LAS HISTORIAS DE LAS COOPERATIVAS CAMPESINAS.

Las próximas páginas son breves historias de cooperativas escritas hoy, en democracia, por hombres y mujeres que miran a sus comunidades y cuentan lo que ven, que hacen su interpretación de lo que constituyó(e) su propia vida social. No son análisis "objetivos": no pretenden serlo. No son historias resultantes de largas investigaciones: no pretenden serlo. Son miradas sobre el mundo propio y ajeno local, con la visión social de mundo del que mira y escribe y cuenta.

En este capítulo un grupo de socios o familiares de socios de un curso de formación de dirigentes, en 1994, investigan la historia de sus cooperativas. Las escribieron y comunicaron de acuerdo a su mirada. Los textos se presentan muy semejante a como fueron escritos y publicados, guardando la discreción en algunos nombres, pero, en esta edición, realizando algunos arreglos formales a la redacción o disminuyendo algunos textos.

La mayoría de las historias tienen un sabor amargo: el de haber vivido un momento de doloroso retroceso en el período autoritario; pero marcan también signos de esperanza en el cooperativismo: cuando hubo cooperativas se vivió mejor.

8.2.1. COOPERATIVA DE PILLANLELBUN

Creada en 1960 por el Sr. Robert Shelest. Sus primeras reuniones fueron en las casas de quienes querían agruparse. 200 participantes eligieron su primera directiva.

Consiguen un almacén, toman tierras agrícolas, logran grandes logros, poseen dos tractores, 2 arados, una rastra de disco, una cortadora de pasto, un rastrillo, un coloso.

Todo este progreso duró sólo 13 años. Luego en el período del gobierno militar hubo un receso de quiebre obligado, que llevó a la división de la gente (al miedo) quedando estas maquinarias agrícolas a cargo de un señor, que se aprovechó de esta situación, debido a que nadie reclamó nada. Las maquinarias están deterioradas, por lo cual costará hacerlas funcionar.

8.2.2. COOPERATIVA "CACHILLALFE" LTDA. (Loncoche)

Aquí relatamos lo poco que sabemos. Nuestra Cooperativa se fundó con 400 socios y adquirió un fundo de 400 hectáreas de terreno, y también se adquirió varia maquinaria agrícola.

Lo que ignoramos es que pasó con todo esto. Nosotros tenemos conocimiento de cuando volvimos a ingresar a la Cooperativa el año 90. Nuestra Cooperativa contaba con 88 hectáreas de tierra, y un lote de animales, vacas en lechería y maquinaria agrícola, como ser un tractor seton equipado con arado, rastra y coloso, sembradora, equipo pasterir como ser choper rastrillo lateral y colosos. Pero este mismo año tuvo otra caída, por la mala administración, y también cierta culpa del Consejo. No se canceló a tiempo el tractor, se elevaron los intereses y otras deudas en el Banco del Estado, estuvo en cobranza judicial listo para el remate, por lo tanto nuevamente se pensó desajenar, cuarenta hectáreas de tierra y explotar un bosque de madera natural, para reunir catorce millones de pesos, para cancelar nuestra deuda y con el fin que no muera nuestra Cooperativa. En este momento contamos con 28 socios, con todas las maquinarias en buen estado y también las vacas lecheras.

La situación económica de los socios en aquellos tiempos era muy mala. Además el nivel educacional era muy bajo, y había poca participación de los socios.

De tal manera el Consejo de Administración no fue eficiente por el poco conocimiento en la gestión. Por lo antes mencionado se contrataba un administrador profesional, eso llevó a que por tener un educación superior al resto, el Consejo no pudo llevar un buen sistema de control hacia el administrador. Así fracasó en la parte económica la Cooperativa, llegando a la situación que los asociados fueron perdiendo el interés por la institución y se redujo la cantidad de socios, llegando a una cantidad de 26 socios. También la situación política de aquel entonces no era favorable para las Cooperativas. Por todos estos problemas la Cooperativa tuvo que perder algunos bienes y se redujo en su capital. Esta situación se produjo desde el año 1978 a 1987. Por eso llegó a la realidad que estamos.

8.2.3. COOPERATIVA ERCILLA (Ercilla).

La historia de la comunidad Coñumil Epuleo (Sector Collico).

Después de muchas frustraciones sociales por generaciones los Mapuche fuimos abandonados. El Gobierno de Don Eduardo Frei Montalva, asume un compromiso de dignificar al campesino, así nació nuestra ideas de formar nuestra Cooperativa. En 1972 se logra la Resolución N° 33 del 6 de Abril y publicada la personalidad jurídica en el Diario Oficial dentro de los próximos 90 días siguientes. Total socios : 754.

Objetivos logrados en esa época:

- 4 tractores/2 Fiat 2 Universal.
- 2 Máquinas trilladoras estacionarias Polacas.
- 2 Rastrillos pasteros tracción animal.
- 1 Sembradora John Deere.
- 1 Automotriz.
- 1 Camión Fiat 8 TN.
- 4 Rastras Tractok.
- 4 Arados Tractock.
- Artesanía: Ponchos, frazadas, calcetines.
- Cestería: Muebles y canastos.
- Cultivos: Se introducen nuevas variables de cultivos como arvejas cobrett; trigo intermedios; avenas;
- Convenios: Watts y compañía, para hacer dulce de mora.
- Bien Raíz: Se compra un predio de 12 Hás a don Jorge Araneda Chávez, esto es al contado ante Notario de Collipulli.
- Se construye un plantel porcino dentro del predio que no alcanza a funcionar.

Dejamos constancia, del valor, sacrificio y voluntad del Presidente y Administrador, éste se enferma de cáncer y luego se retira. Se contrata un nuevo administrador. Este la lleva bruscamente a la quiebra por: a) brusco cambio de gobierno de la época; b) plagas en las sementeras de trigo lentejas. Se venden las maquinarias. El presidente es denunciado a la Inspectoría del trabajo por sus trabajadores. No se aceptan reuniones. Viéndose muy abandonado por sus consejeros y socios. Es reconocido por el pueblo por su dignidad, honorabilidad y respeto. Quedando una deuda de 300.000 pesos.

Reactivación:

Con ayuda del Instituto de Educación Rural y la Federación de Cooperativas Ñielol Ltda.: Se pide la reactivación de la Cooperativa Campesina ERCILLA. El Departamento de Cooperativas autoriza la reactivación el 01 de Febrero de 1989. Se elige el Consejo de Administración.

8.2.4. COOPERATIVA MARILUAN (Victoria)

VERSION 1 DE LA HISTORIA DE LA COOPERATIVA MARILUAN

Escribir sobre nuestra Cooperativa Campesina no es una tarea fácil de recordar, ya que nos dejó una experiencia con sabor amargo.

En este relato me permito relatar 3 aspectos:

1º Debo decir como se fundó la Cooperativa Mariluán de Victoria.

Un día se reúnen algunas personas con la idea de formar un economato o un pequeño negocio donde acuerdan reunir algunas monedas. Cada socio aportaría con \$100 cada uno, con este capital se compran cosas de primera necesidad, es así como el campesino empezó a comprar sus cositas, y se ahorran de ir al pueblo a comprar.

Posteriormente la gente se da cuenta que es posible crear una Cooperativa a nivel de la Comuna donde se reúnan gente de todas las reducciones mapuche de Victoria. En el año 1971 se funda la Cooperativa Mariluán.

2º Debo mencionar que después de quedar trabajando la Cooperativa en forma exitosa y con un almacén lleno de mercadería y dinero, llega un gerente que en un tiempo récord hace quebrar la Cooperativa por primera vez; menos mal que se había adquirido una propiedad frente al mercado municipal de Victoria.

Es así como de nuevo se levanta la Cooperativa Mariluán Victoria, quedando esta vez al mando de Don M.H.F., donde este caballero con gran espíritu de lucha y sacrificio levanta y hace progresar nuestra cooperativa, de tal manera que aumenta el capital de lo poco y nada que había quedado a una suma de \$ 4.000.000 en mercadería y unos \$ 800.000 en el banco, cuando por algunos socios del consejo se levantó un complot para derribar a M.H.F. Fue así que este señor se vió involucrado en estos asuntos sucios y tomó la decisión de dejar el cargo de dirigente para no manchar su conducta.

Todavía no pasaban 7 meses que se había recibido del cargo el nuevo dirigente I.M., dijo este caballero que ya no quedaban fondos en el banco, ni menos mercadería en el negocio y además se pronunció a la asamblea que la única solución que había era vender la propiedad para cubrir una deuda en Angol que llegaba a la suma de \$ 900.000 y en consecuencia que eran solamente \$ 90.000, pero como ya se había vendido la propiedad, tuvimos que recurrir adonde don M.H.F. para que le diera solución al problema, ya que, como en ese entonces este caballero pertenecía al Consejo de la Federación Ñielol y además como socio de la Cooperativa tenía que poner cartas en el asunto.

Arregló el problema, pagó y saldó las cuentas y llama a una Asamblea Extraordinaria y queda como Presidente A.L.B. y como Tesorero B.C.P. En estos momentos pone el dinero al Banco que fueron más o menos la suma de \$ 600.000 que quedaron en ese entonces activamente; tenemos como \$ 1.800.000.

3º Puedo señalar que el 11 de septiembre de 1973 se interrumpe la convivencia democrática del país.

El año 1981 antiguas Cooperativas comienzan a remover este tejido en base a las Cooperativas que logran sobrevivir. También hemos fracasado por falta de educación, fallas en el manejo administrativo y contable, endeudamiento por baja recuperación de los créditos y cancelación de altos intereses. Baja capacidad empresarial y técnicas de los socios de la Cooperativa.

Falta de manejo en la administración de proyectos, dificultades de participación de las bases en la decisiones, falta de información por los continuos cambios de orden legal en el campo cooperativo y social, dificultades en la comercialización. Falta de renovación de dirigentes por la represión y el temor, poca participación de jóvenes y mujeres en el movimiento, desmotivación, crisis de valores, resentimiento de la entidad campesina, además falta de educación y de comunicación: por éstas y otras razones estamos como estamos.

Para superar estas etapas que pasamos, debemos mejorar en educación, en ser más participativos con los jóvenes y mujeres, colectivamente poner nuestro servicio y hacer contactos y capacitarnos cada día más y más a través de cursos o de jornadas de

capacitaciones.

En esta materia debemos agradecer a la Federación Nielol Limitada y a su administración, por la gran preocupación que han tenido al haber presentado este tipo de proyectos al FOSIS y ganar la Educación para el mundo campesino.

Ahora paso a contar lo que adquirimos como grupo. Antes del golpe militar, logramos construir un establo para producir y engordar cerdos, un tractor, máquina sembradora, rastra disco, coloso; además un chancador, después de estar en el gobierno militar no hemos logrado nada.

Cuando se inicia el gobierno democrático nuevamente retomamos la ideas de seguir con el mundo cooperativo, en el cual a través de proyectos logramos sacar unos pesos en INDAP para Victoria, y pudimos comprar unos cerdos en la cual también fracasamos por no recibir la asistencia técnica correspondiente y además fue en forma individual y no comunitario como nosotros lo queríamos. También debemos mencionar que se nos echó a perder el tractor; todavía no hemos solucionado este problema. Pero aún así hemos luchado y gracias a la Federación hemos logrado un gallinero, proyecto que financió la Embajada de Canadá, una sede social que nos adjudicamos gracias al curso FOSIS que tuvimos el año 1992, con estas especies cuenta nuestro grupo Traro Sánchez dependiente de la Cooperativa Mariluán de Victoria.

1. Lo que debemos considerar de nuestro trabajo con la comunidad: 1º es la educación, nuestra cultura, la ética, conciencia y las buenas costumbres.
2. La organización pierde el miedo al ser más unida y tener una amplia participación.
3. Tener una dirección y una relación más concreta entre los socios de base, un control mas democrático y además tener un gerente más transparente, gestionar en sentido mas comunicativo.
4. Contexto político en materia de sentido económico, tener también buenas relaciones con la sociedad en sistemas sociales.
5. Servicio de apoyo a la producción de los socios, tener un buen servicio de ayuda mutua y además implantar una buena tecnología al servicio de la comunidad.

VERSION 2 DE LA HISTORIA DE LA COOPERATIVA MARILUAN.

La Cooperativa Mariluán nace como necesidad de las comunidades mapuche de Victoria. Especialmente viene a responder a la necesidad de colaboración mutua en lo que es la venta y compra de productos agrícolas como ser trigo, fertilizantes, y otros productos del agro que eran necesarios para el agricultor mapuche, todos estos productos eran adquiridos a menor precio y con facilidades, también la Cooperativa manejó venta de productos domésticos a través de un supermercado, donde todos los socios podían hacer sus compras con facilidades a un precio razonable.

También la Cooperativa tuvo equipo técnico de apoyo para el pequeño agricultor mapuche para entregar la asesoría técnica necesaria para la obtención de mejores producciones agrícolas, especialmente mejorar las explotaciones que el pequeño agricultor deseaba realizar

en su predio.

Estos eran muy importantes porque iban en directa ayuda y al mismo tiempo a mejorar la calidad de vida de sus asociados. Por eso hoy día vemos con añoranza la acción de nuestra cooperativa que era nuestra proyección y nuestra esperanza de vida.

Las dificultades y errores fueron la falta de proyección en la eficiencia de la administración de la cooperativa, especialmente porque cada uno quería una tajada de los ingresos de la cooperativa, entrando gente con clara intención de aprovecharse y que los directivos no supieron controlar, por su falta de experiencia, y de creer que el gerente de la cooperativa estaba actuando de buena fe, lo que nos llevó a la quiebra de la cooperativa a través de las malas inversiones que realizó el gerente y algunas malversaciones de fondos que también se produjeron, cosa que fue difícil de investigar por lo comprometida que estaba la cooperativa.

8.2.5. COOPERATIVA CHOL -CHOL. (Chol Chol)

Debido a las grandes necesidades, sufrimiento y abandono del pueblo mapuche de los servicios, tanto sociales como económicos de los organismos de gobierno, la iglesia católica de Chol-Chol tomó la iniciativa de darle vida a la cooperativa a través de los sacerdotes Jaime Mundell y Federico Hagarty.

Para hacer los estudios correspondientes y darle vida legal a la cooperativa la iglesia contrató al Sr. Antonio Millape, profesional con experiencia en cooperativas campesinas, celebrándose de este modo en Chol-Chol, el 5 de Enero de 1963, la junta general constitutiva de la cooperativa campesina Chol-Chol Ltda. El acta de constitución fue reducida a escritura pública el 9 de Mayo del mismo año.

Chol-Chol es una localidad de más de 15.000 habitantes, la zona en general se caracteriza por ser de alta población indígena, el 85% aproximadamente es de origen mapuche.

Es una zona con un valle que presenta condiciones climáticas especiales para el cultivo hortofrutícola. Los campesinos viven una agricultura de subsistencia, la juventud emigra a la ciudad.

El manejo y el uso del suelo ha empobrecido a los campesinos de esta zona. El monocultivo y la falta de recursos para incorporar tecnología y recuperar la capa vegetal del suelo ha sido un factor preponderante en la vida del campesino.

El objetivo general consistió en promover el desarrollo social, económico y cultural de los socios, la organización, educación e integración del campesino a la economía nacional. Como objetivos específicos se pretendía:

- aumentar mediante la educación, la producción, la productividad de los beneficiarios y el uso apropiado a la cultura y realidad de la zona.
- generar nuevas fuentes de trabajo.
- apoyo a la comercialización de los productos.

Para lograr trabajar en base a estos objetivos se desarrolló un proyecto hortofrutícola con una fuerte capacitación en el área productiva, la comercialización y en la transformación de algunos productos tales como frutales mayores y menores ya que se contaba con una fábrica

conservera.

Posteriormente el gobierno holandés aprobó un proyecto para la compra de terreno y la construcción de una central de capacitación de adultos la que posteriormente se transformó en un Liceo Agrícola Técnico Profesional.

Esta Cooperativa en los años difíciles pudo subsistir deshaciéndose de algunos bienes tales como la fábrica, vehículos y un bien raíz de 30 hectáreas de terreno forestado.

En estos últimos seis años la cooperativa no sólo ha mantenido su activo sino que lo ha aumentado gracias a que nos hemos adjudicado programas de transferencia tecnológica forestal y de comercialización tanto con INDAP, Proyecto Holandés y Cotrisa. A partir del año 1991 hemos abierto más espacios en el campo comercial que en el productivo, a nivel de socios.

8.2.6. COOPERATIVA HUEQUEN LTDA. (Angol)

Huequén en lengua mapuche significa tierra de Huanaco, ya que en el sector abundaba esta especie de animal y fue fundado por comodato del entonces Presidente Balmaceda. Fueron otorgados a colonos sus tierras con el compromiso de hacer adelantos en plantaciones de árboles y trabajos agrícolas. Unos de sus grandes colonos fueron don José Bunster y Manuel Bunster, que generaron el auge del sector. En 1927 estos señores venden la hacienda "El Vergel" a la Corporación Metodista de Chile, Iglesia Cristiana Protestante dependiente de pastores evangélicos.

Esta unidad con su enseñanza moral cristiana es un fuerte impulso al desarrollo del sector y especialmente a los más necesitados, campesinos desamparados.

Introducen tecnología avanzada del país del norte, realizando un cambio radical en los cultivos del sector. En 1960 se produce en el sur del país un terremoto con carácter de maremoto que hace que los campesinos pierdan sus casas, cedidas como puebla por los patrones de los alrededores y no comprometiéndose a arreglar dichas casas. Esto hace que los campesinos se alleguen a un terreno, cedido una parte y la otra vendida, por la señora Juana Halabi. Conformando una masa de campesinos con dificultades de vivienda y trabajo y esta necesidad hace pensar fuertemente en una organización de apoyo a esas dificultades; por lo tanto en 1968, en Febrero, se reúnen para formar la Cooperativa Campesina Huequén Ltda. asesorada por 2 norteamericanos Chefernicce y Mr. Jann.

Como organización cooperativa comienzan a trabajar para solucionar sus problemas, primeramente en la de obtener sus casas y después de la producción. Como todas las de esa fecha nacieron con la Ley de Cooperativas Campesinas. Obtienen un terreno por compra de 9 hectáreas aproximadamente y un almacén de consumo y realizando diversos trabajos sociales y productivos logrando considerables activos.

Como ya es conocido históricamente el proceso democrático se quiebra en 1973 y los logros de este movimiento mueren por el sistema impuesto.

Analizar y profundizar la organización después del golpe militar resulta difícil de detallar porque se perdieron los activos, se descalificaron a los dirigentes, los socios se despreocuparon de la organización, no tuvieron participación individual y grupal. Y la

Cooperativa Huequén duerme por 17 años por las causas anteriormente indicadas.

En 1990 un grupo de socios opta por retomar la organización ya que en el país se dan las condiciones por que se vuelva a un estado democrático. Se realiza una asamblea general de socios y se constituye el Consejo Administrativo.

8.2.7. COOPERATIVA "RAYEN MAPU" (Labranza).

Dicha Cooperativa se fundó el año 1967 con 50 socios más o menos. El año 1970 a 1971 llegó a tener 300 socios aproximadamente.

La Cooperativa o el asociado compró un sitio de 50 x 70 mts²., con casa; en ese sitio se construyó la sede y una mediagua y un galpón chico.

En estos momentos la Cooperativa tiene un chancador y nada más. Anteriormente tenía automotriz, un tractor equipado, dos rastras de disco, un coloso, carreta, arado. De a poco se fueron vendiendo estos implementos. Por la deficiencia en el manejo se fue deteriorando esta Cooperativa, mal uso de los fondos, malos dirigentes.. Faltó la capacitación en esa época.

La peor falla fue que se recibió socios de alto nivel económico. La última directiva fue de alto nivel económico y dejó la cooperativa en el suelo. Hubo malversación de fondos, ocuparon las maquinarias ellos no más, con boletas falsas y no se rendía cuentas. El tractor y el disco se echó a perder completamente.

8.2.8. COOPERATIVA CAMPESINA REGIONAL "EL FUERTE LTDA" (Purén).

9.1. Contexto Político Nacional.

Con la avalancha democrata cristiana de 1964 se realizaba la Revolución en Libertad, mientras la Alianza para el Progreso intentaba llegar a América en toda su plenitud. Sin embargo, la Revolución en Libertad ya iniciaba su ocaso y este país se preparaba para una experiencia socialista a la chilena, en contra de los movimientos externos de la región.

9.2. Génesis Interna

a) Fundación. Dentro del ambiente anteriormente descrito y con nuevas legislaciones para el sector agrario (Ley 16.625 y 16.640 de Reforma Agraria) sobre sindicalización, surge en 1969 la Cooperativa Campesina Regional "El Fuerte Ltda.", siendo su primer presidente el señor Carlos Arrepol Padilla (Q.E.P.D.) y su primer administrador el señor Ramón Villalobos, quien fuera posteriormente destituido por INDAP. Su cuna fue la Unión Comunal de Pequeños Agricultores.

b) Procedencia Social de Socios. Los socios de la naciente Cooperativa provenían de tres sectores bajos de la sociedad rural, como fueron pequeños propietarios, minifundistas y cooperativas mapuche.

c) Producción de Socios y capital. La producción era esencialmente agrícola; chacarería, ganadería y hortaliza. Con 30 hectáreas como promedio, sacado de los 446 asociados. El capital inicial fue de \$40.000.

d) Educación. Como la procedencia de los socios fue de sectores bajos, su nivel educacional era también bajo, más aún, cuando coexistían al interior dos culturas diferentes y el atraso cultural en el campo era inmenso.

9.3. Primeras Actividades.

La directiva abrió un registro de socios y se arrendó un local, mientras se realizaban las gestiones para la compra de un local propio. En el arrendado se compró trigo en Traiguén para vender a los agricultores, se abrió un pequeño almacén de consumo, se acordó además la compra de madera y carbón vegetal. El local propio será una realidad recién en 1970 por la cooperación de los 10 Comités Campesinos de base.

En lo que concierne a legalidad, la personería jurídica demoró mucho y se envió un delegado al Segundo Congreso Nacional de Cooperativas Campesinas.

9.4. Autoridades Presentes.

En enero de 1970 asisten a la reunión general de socios funcionarios de INDAP y la ECA, además de la prensa local, Diario "El Malleco" y radio "Los Confines". Se recibe también meses más tarde al vicepresidente de la CORA, don Rafael Moreno.

9.5. Primera Capacitación.

La primera capacitación la realizó el asistente cooperativo de INDAP señor Juan Manosalva y se trató sobre una charla de contabilidad.

9.6. Estudios y Acuerdos Internos.

Ante la adversidad económica se acordó fijar una cuota de \$ 500 cada uno. Lo otro fue el estudio para incorporarse a la Federación de Cooperativas Provincial de Malleco y a la Confederación Nacional de Cooperativas.

9.7. Primer Crédito Postulado.

En 1972 la cooperativa postuló a un crédito de INDAP para la crianza de pollos Broilers en el sector rural de Boyeco y otro para la crianza de cerdos, administrados ambos proyectos por la cooperativa, tales créditos fueron aprobados.

9.8. Período de receso Cooperativa.

Después del golpe militar de 1973 se inicia un período de receso, con muy pocas actividades importantes, pero la cooperativa no muere a pesar de todo el despliegue represivo y el violento giro desde una economía socialista hacia una economía libremercadista, insertada dentro del proceso de reconstrucción nacional del gobierno de las fuerzas armadas.

9.9. Reactivación Cooperativa.

Recién en 1982 el señor Carlos Arrepol realizó una reunión general haciendo un pequeño balance de los años de receso, tal balance se extendió desde julio de 1970 a Diciembre de 1981.

9.10. Apoyo Nacional e Internacional.

Durante este período de reactivación se recibió la ayuda de la Interamerican Foundation (IAF) a través de CAMPOCOOP, lo que fue fundamental para la reactivación económica de la organización.

9.11. Dificultades internas y afiliación a la Federación.

La mayor dificultad fue la tramitación de los cargos por parte del presidente saliente, señor Carlos Arrepol, para lo cual se contó con un ministro de fé de la Federación Ñielol y la incorporación de la Cooperativa a esta entidad regional.

9.12. Medidas del Directorio y Servicios a los Agricultores.

La Directiva entrante recibió una deuda de \$360.000 que se arrastraba desde 1974 por concepto de créditos a INDAP y CORFO en producción y ganado respectivamente.

En la renegociación y cancelación de la deuda hubo un valioso apoyo de la Federación. Por escasez de recursos se realizó un convenio con "Agrocofan" e INDAP, en el cual los representantes legales de la cooperativa debieron dejar como garantía sus bienes personales. Después de cancelada la deuda a INDAP éste organismo atendió créditos a los agricultores en el local de la cooperativo.

También se incorporó un servicio veterinario a cargo del señor E. V., funcionario de la cooperativa, por un convenio con una veterinaria.

9.13. Sobre los directorios socios y visitas.

El segundo presidente de la cooperativa fue don Ramón Colina Mora. En la elección posterior asumió don Andrés Villegas.

Las acciones para los nuevos socios fueron fijadas en \$ 300 más \$ 500 por concepto de incorporación. El balance realizado en 1985 con todas las actividades desarrolladas, es decir, venta de insumos agrícolas, herbicidas, pesticidas y créditos, arrojó un déficit de \$ 245.821.

Para la elección de 1986 estuvo presente, como Ministro de Fé, el señor Juan Nahuelpi, contador de la Federación. Durante 1987, se suspende la inscripción de nuevos socios y se reelige el presidente y al secretario, quienes ocuparon el cargo por tres años consecutivos.

En 1988 se cambia la directiva, asisten a la elección el señor Armando Lagos y el contador Juan Nahuelpi, por la Federación Ñielol. A nivel nacional asisten el presidente CAMPOCOOP señor Francisco León Tobar. Se elige como presidente al señor Luis Huenupi Railén para el año 1989.

Para el año entrante (1990) asisten a la elección el señor Francisco Muñoz de INDAP, el señor Jaime Neira por la Federación y el señor Cristián Miranda de CAMPOCOOP, se elige como presidente al señor Oscar Cerna Gangas.

9.14. La crisis económica de la organización.

En el contexto del mercado neoliberal y la competencia que generó el sistema se vivió una verdadera crisis al interior del almacén de consumo. Aparte de que los socios recibían un descuento del 5% por su compra al contado.

En versión oficial del directorio la quiebra del almacén y de la comercialización de insumos se debió a la irresponsabilidad del administrador. Pero sin olvidar que los socios no ejercieron el debido control sobre este señor.

3. LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y LA EDUCACION COOPERATIVA.

Otras ONGs desarrollaron acciones con la Confederación, federación y cooperativas en el área de la capacitación, en el contexto de relaciones descrito anteriormente, en el cual hubo poca transferencia de recursos económicos a las organizaciones. Se desvincularon de esta manera las acciones de capacitación de las económicas.

La única experiencia de programa conjunto del período que nos ocupa, fue con el Instituto de Difusión Social (INDISO), órgano de la Iglesia católica para la promoción de la Doctrina Social de la Iglesia, para la realización de varios seminarios de educación cooperativa, en los años 1979 y 1980. INDISO contribuía con la difusión, programa, docentes y recursos de operación, así como CAMPOCOOP colocaba algunos recursos e instructores para temas específicos (técnicos y organizacionales).

Es el único convenio para un programa de capacitación extenso, con una ONG, así como uno de los pocos con organismos de la Iglesia Católica, considerando el principio de neutralidad religiosa.

Las relaciones con otras ONGs fueron más específicas: préstamos o donación de material didáctico (películas, videos, cartillas); apoyo en la difusión y organización de eventos a nivel local o regional; préstamos o arriendos de locales; realización de charlas sobre temas específicos; contribuciones financieras o de recursos para el arriendo de locales o transporte de participantes; apoyo en actividades de asistencia técnica; acompañamiento y/o seguimiento al trabajo de base de algunos participantes de eventos educativos; apoyo en la visita a lugares donde se desarrollaban acciones o experimentaciones agrícolas.

A partir de la revisión de las "Memorias" anuales de CAMPOCOOP (entre 1977/78 y hasta 1985), de las evaluaciones de algunas acciones (actividades educacionales de 1979 y generales de 1986) y de proyectos (IAF, FKA), así como de nuestros propios recuerdos, podemos reconstruir, sin agotar, algunas de estas relaciones entre ONGs y la Confederación. Excluimos a ICECOOP por tener un capítulo especial. Las acciones educativas son:

- 1977/78. CENDERCO (boletín), Fundación DUOC (Convenio sin especificación de resultados), Cuerpo de Paz (asistencia técnica a CAMPOCOOP y a su boletín).

- 1979. INDISO (ejecución de programa de capacitación en 9 Seminarios de Educación Cooperativa); INPRU (promoción y financiamiento en un evento); FREDER (promoción, organización y financiamiento de 5 seminarios en la IX región); ICECOOP (donación de cartillas y Revistas Haciendo Camino para distribuir en 6 seminarios); DIAKONIA (préstamo de una película para tres actividades); GIA (donación de cartillas para distribuir en 6

eventos); GEA (aporte en acciones de capacitación y estudios en proyecto de San Vicente de Tagua Tagua y Las Cabras).

- 1980. Varias de las ya citadas continuaron colaborando. CIDE (conversaciones para un proyecto de educación contable en el secano costero, que no fructificó); INPROA (apoyo a seminarios a través del Comité Ad Hoc de la V Región).

- 1981. No encontramos informaciones.

- 1982/1983. ICECOOP: apoyo en la primera etapa -6 meses- del proyecto FKA en FEDECOAR (convenio de 17.3.1983) y charlas en la VIII Región; seminario conjunto de 3 días (diciembre, 1982).

- 1984/1985. ICHEH (conferencias en reuniones y cursos); ACE (organización, difusión y apoyo financiero a actividades en la VIII región); CET (recepción de participantes de eventos en sus parcelas demostrativas de Santiago y Concepción); Parroquia de Sara de Lebu (local y contactos en Arauco, para visitas a proyectos de desarrollo comunitario); SHALOM (difusión y organización de charlas en cursos en la IV región); AURORA (apoyo con recursos materiales y humanos en cursos de la X región); FREDER (apoyo en la organización y difusión de eventos y visitas a la Radio La Voz de la Costa en Osorno); INPRU (Proyecto conjunto de Huertos familiares en Santiago).

- 1986. Como en los años anteriores varias de las ONGs citadas continuaron colaborando. INPRODE: apoyo en la organización y charlas en la VIII región.

En esta breve y no completa lista de ONGs que apoyaron las actividades de capacitación, se puede verificar que hubo un apoyo efectivo, aunque específico, para actividades determinadas, sin la existencia de un programa más o menos común de capacitación de más largo alcance (con excepción de INDISO. Queda claro también el papel de "apoyo" a las actividades de capacitación y la función "directora" y principal de la organización en la relación de sus programas de educación organizacional.

Desde la perspectiva de las organizaciones de segundo grado, las federaciones, podemos encontrar las siguientes relaciones:

- FECOAT. Algunas vinculaciones con SHALOM sin llegar a establecer un programa conjunto.

- Valparaíso-Aconcagua. Fundamentalmente con ICECOOP (programa en la cooperativa "Cerrillos"); INPROA, a través del Comité Ad Hoc que financiaba al administrador de la cooperativa San Nicolás de Hijuelas, que también administró la Federación; DAR de San Felipe, para apoyo en algunas actividades de capacitación.

- Santiago. INPRU: convenio sobre desarrollo de Huertos familiares en cooperativas, que implicaban actividades formativas: charlas, cine-foros, encuentros (1984/85).

- Curicó. ICECOOP: actividades en las cooperativas El Corazón y Domingo Mansilla con proyecciones a la federación, donde varios de sus dirigentes provenían de dichas cooperativas.

- FEDECOAR. ACE y después INPRODE, a través de acuerdos mutuos para el desarrollo de proyectos de sobrevivencia familiar a través de huertas comunitarias; FUNDEB, apoyo para realizar cursos en Bío Bío; inicio de acciones en Bío Bío con SEPADE.

- Ñielol. Fundación Chol Chol de Nueva Imperial. Durante algunos años esta Fundación apoyó a la Federación en algunas actividades de capacitación de proyectos conjuntos de crédito, asistencia técnica y comercialización que se desarrollaban junto a las cooperativas de base, en especial la Chol Chol Ltda.

- FECOSUR. Disponía de proyectos propios productivos (crédito, asistencia técnica, comercialización), agrícolas, artesanales o de sobrevivencia (huertos familiares) así como desarrollaba una febril actividad social y política en la región. Como parte de estas actividades llevaba a cabo un conjunto de actividades educacionales, para las cuales contaba con el apoyo de algunas ONGs locales y nacionales: Estudios Agrarios de Chiloé, GIA, PET, AGRARIA, CIDE, FREDER que apoyaron con charlas, material didáctico y logística, seminarios, cursos o programas, por ejemplo, el de "Familia Rural" del CIDE, en Osorno, con la federación y cooperativas de base. Con OPDECH y AURORA organizó eventos regionales, de orden socio-político, pero de carácter formativo para sus participantes y donde uno de los temas de discusión era la educación y cultura campesina y popular; fueron los "Encuentros Multisectoriales del Sur" (1983 y 1984).

- En las cooperativas no afiliadas de la VI Región (la federación O'Higgins fue disuelta por el régimen militar) hubo también algunas ONGs que apoyaron la capacitación para los proyectos de las cooperativas: INPROA (asesoría técnica); GEA (salud).

Las actividades conjuntas de federaciones con ONGs fueron periódicas, orientadas a actividades específicas, localizadas temporal y geográficamente.

Algunas terminaron con relaciones mutuas conflictivas o sin interacciones de continuidad una vez terminados los proyectos. No siempre las relaciones fueron o terminaron amistosamente. No dejaba de haber una cierta lucha de poder por el acceso y las definiciones respecto de fuentes y recursos; existía una cierta resistencia de los campesinos –o al menos de una parte de sus dirigentes- al tipo de relación que establecían los profesionales de las ONGs (varios eran militantes de iglesias y partidos o sus colaboradores indirectos) con ellos, ya que éstos se sentían muchas veces “utilizados” para el logro de objetivos políticos o institucionales de las ONGs. A veces las relaciones eran más de conveniencia que de compromiso solidario, aunque se reconocían objetivos comunes que justificaban las alianzas. Por ello el movimiento trataba de mantener autonomía respecto de las ONGs y moverse en las delicadas y complejas aguas de quienes tienen redes financieras y políticas consolidadas y la libertad y autodeterminación de las organizaciones.

Por su parte las ONGs mantenían una serie de proyectos con otras organizaciones no cooperativas, de modo independiente: Asociaciones Gremiales, Confederaciones y organismos de primer y segundo grado sindicales, indígenas, sociedades, talleres, etc. Estas organizaciones, en parte importante, se creaban o se asociaban directamente a los proyectos de las ONGs y establecían relaciones de construcción de base social para partidos políticos o para equipos técnicos que buscaban proyectarse en la democracia o de alianza para la sobrevivencia de ambas.

Tanto a nivel de Confederación como de federaciones se verifica que las relaciones con las

ONGs eran determinadas según los intereses de los proyectos o actividades definidas, en parte importante, por las propias organizaciones. Ello significa que en las relaciones existía un espacio de negociación, en el cual las federaciones y la Confederación afirman sus intereses y: a) solicitaban apoyo específico en recursos humanos, financieros o didácticos a las ONGs que podían disponer de ellos y a ello se reducía la relación mutua; o b) se trataba de negociar, en los marcos de un proyecto mayor (a veces de interés de las organizaciones, otras de las ONGs) un espacio común que asegurara algún grado de autonomía de las asociaciones. De cualquier forma éste fue un proceso en el cual, las actividades de capacitación eran, inicialmente, en gran medida definidas por quien disponía de recursos para ello (en general externas a las organizaciones), para, luego, pasar a una mayor comprensión de los intereses propios de las federaciones y Confederación, lo que, también resultó de la mayor disponibilidad propia de recursos. Así algunas organizaciones llegaron a rechazar apoyos de ONGs considerando sus intereses y la exigencia de ser ellas quienes querían controlar los recursos.

Un campo en el cual las ONGs tuvieron una contribución muy importante fue en el de la formación de los dirigentes (técnica-general, campesina, política y cooperativa) de los niveles locales, regionales y nacionales, así como de técnicos y socios cooperativistas. Ello se llevó a cabo a través de Cursos, Encuentros, Seminarios, Congresos, Pasantías, visitas de expertos nacionales e internacionales, viajes por Chile y el exterior. Muchas de ellas entre técnicos y campesinos, otras entre sindicalistas y cooperativistas.

Una visión panorámica que no agota la innumerable realización de eventos de reflexión y de formación en esos años, nacional, campesina y cooperativa, vinculadas a cuestiones de educación popular cooperativa, destacaría, entre varios, los cursos organizados por el GIA a través del "Programa de Capacitación para Técnicos de Instituciones No Gubernamentales de Apoyo al Campesino" (en 1985 participaron 2 técnicos de CAMPOCOOP) así como sus "Encuentros Nacionales Campesinos" iniciados en 1981/82 y que fueron evolucionando a las "Jornadas Programa de Apoyo Campesino y Organizaciones Campesinas" en las cuales discutían temáticas de interés común, técnicos, investigadores, educadores y dirigentes campesinos sindicales, cooperativistas, indígenas. Parte significativa de la formación "político-social" a nivel de teoría y metodología de la acción social de dirigentes y técnicos, se realizó en esos espacios de encuentro y capacitación.

Aunque la formación cooperativista haya sido muy débil en esos eventos, en la medida en que la mayoría no consideraban aspectos generales de política nacional o agraria, o se trataba de temas centrados en el movimiento sindical indígena o de parceleros de reforma agraria, quedando la pequeña agricultura tradicional y el cooperativismo relegados a un segundo plano de importancia. Esta era una limitación desde la estricta perspectiva de la formación cooperativista de los dirigentes.

ICECOOP e INPROA, independientemente, en conjunto con CONFECOOP, CAMPOCOOP y otras instituciones, dentro o fuera del Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina, impulsaron la realización de múltiples cursos y seminarios, nacionales e internacionales, así como encuentros, jornadas y charlas sobre temas cooperativos generales (papel del cooperativismo en América latina), específicos (legislación cooperativa del régimen) o educacionales (metodología de educación de adultos). Hubo aquí una importante contribución, en la medida en que dirigentes y técnicos, nacionales y regionales, encontraron un espacio donde reflexionar y formarse en cuestiones cooperativas.

El Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina (vinculado a la FKA), del cual participaba por Chile ICECOOP, INPROA y CAMPOCOOP, junto a varios institutos cooperativos del continente, desarrolló una importante cantidad de eventos nacionales e internacionales a los que asistieron técnicos y dirigentes de CAMPOCOOP y de algunas federaciones. Por estas actividades pasaron la mayoría de los dirigentes nacionales, varios técnicos y dirigentes regionales. La formación ideológica se coloca como la principal limitación de este proyecto de formación de dirigentes, en la medida en que la propia FKA y sus miembros adhieren a la perspectiva socio-política social-cristiana expresada en el Partido Demócrata Cristiano, dificultando la posibilidad de establecer discusiones a partir de la contradicción y de la oposición de ideas, basadas en la amplitud de corrientes del pensamiento social y político, cooperativo, nacional y mundial.

En la educación cooperativa propiamente tal CAMPOCOOP solicitó su ingreso a la Asociación Latinoamericana de Centros de Educación Cooperativa (ALCECOOP) con Sede en Zaragoza, España (26.9.1979). En 1980, año en que se desarrollaron las principales relaciones se participó en dos cursos¹⁸⁶ y junto a un técnico de CEDEC, otro de CAMPOCOOP, participó del V Seminario Interamericano de Educación Cooperativa (SIDECE) en Guatemala (1980). Estas relaciones no continuaron después de la crisis de CAMPOCOOP de 1981, pues implicaban una contribución de recursos financieros.

Hubo otras actividades vinculadas a la formación de dirigentes y técnicos en el área de educación, como los "Encuentros de Educadores Populares" organizados por el CIDE y por el PIIE, Seminarios de educación popular y otros.

En varios de los eventos CAMPOCOOP presentó ponencias elaboradas mayoritariamente por sus técnicos, siendo varias de ellas educacionales. Esto permitió que CAMPOCOOP pudiera sistematizar en algún grado, su experiencia educacional y organizacional.

Finalmente en estos años hubo también una importante formación de cuadros dirigentes y técnicos, a partir de viajes al exterior, a participar de pasantías, congresos, seminarios, etc. cooperativos y de educación. La mayoría de estos eventos estuvieron vinculados, de una u otra forma a ONGs, al Proyecto de Fomento al Cooperativismo en A. L. de la FKA y a acciones de algunos parlamentos y gobiernos. Hubo viajes a Estados Unidos (1979); Argentina, Guatemala, Costa Rica (1980); Ecuador (1980 y 1982); Colombia (1985).

Aunque se pueda afirmar el alto valor educacional de estas actividades en el exterior, sobre todo en el plano de la ampliación cultural de los participantes y el posicionamiento nacional e internacional de la organización, no se podría afirmar que todos hayan tenido un impacto en la organización. De hecho si la decisión de quien viajaría a cada evento era determinada por el Consejo de CAMPOCOOP, los que asistían no tenían necesariamente relación directa con las temáticas de que se trataba el evento, ni con el estadio de existencia de la organización (seminarios, por ejemplo, sobre relaciones de la Banca Cooperativa con la comercialización); otras veces, los dirigentes enviados no manejaban un mínimo de las temáticas de los eventos (por ejemplo, teoría y metodología de pedagogía de adultos) lo que hacía que posteriormente esa participación no se tradujese en resultados en las actividades ligadas a la temática; finalmente hubo dirigentes que asistían por cuestiones de composición interna y que posteriormente o no hacían ninguna contribución a su organización o se retiraban de ella. Se

¹⁸⁶ "Formulación de Proyectos Educativos y Técnicas Pedagógicas" y "Administración de Procesos Educativos", éste en Quito, Ecuador.

trató de disminuir estos problemas aplicando el criterio de que deberían participar siempre un dirigente y un técnico -éste del área del tema del evento- para apoyarse mutuamente.

En otros casos, especialmente en los miembros del consejo nacional instalado en 1982, hubo aprendizajes cooperativos importantes (modelos de funcionamiento de organizaciones agrícolas), ideológicos (discusiones del sector vinculado no sólo a la realidad chilena sino latino-americana) y metodológicos (aprendizaje de conceptos y técnicas de acción, en especial educacionales).

Otra contribución de las ONGs se dió en el plano de los contenidos, lo que fue aprovechado en capacitaciones de la Confederación y federaciones.

Contribuyeron con ideas, propuestas metodológicas de educación o desarrollo, con resultados de investigaciones, transmitiendo o produciendo un pensamiento alternativo al dominante y al difundido por los MCM y sistema de formación escolar y superior, para campesinos y técnicos. GIA, GEA, PET, ICECOOP, AGRARIA, INPROA, entre otras nacionales, contribuyeron con importantes investigaciones y reflexiones en cuestiones agrarias y campesinas. El PIIE y el CIDE colocaron sus acentos en la educación popular de donde se extrajeron, en algunos momentos, ideas, técnicas, actividades y materiales educativos.

Si, en el campo de la sociología y economía agraria y de la historia campesina había estudios e investigaciones en algunas cantidades y calidades significativas, ello se reducía, en lo que dice respecto a educación campesina, a algunas experiencias localizadas, temporal y espacialmente y a reflexiones teóricas en el campo de la educación popular. Finalmente, un pensamiento cooperativo, emergente de la práctica social de la cooperación, fue menor, (con algunas excepciones, entre las que sobresalen Razetto y Gross) y aún menos en la educación cooperativa.

De esta sucinta presentación de relaciones en torno a la capacitación de las ONGs y el sector cooperativo campesino, podemos concluir que:

a) Hubo un apoyo de ONGs, nacionales y regionales, a las actividades de capacitación de la Confederación y de las federaciones, que fue: localizada temporal y espacialmente; esporádica (centrada en eventos) y no por programas de desarrollo conjuntos; no implicó, para las organizaciones someterse a las directrices de las ONGs y si mantener relaciones de colaboración. Hubo casos de ONGs que actuaron directamente con cooperativas y federaciones de modo autónomo respecto de la Confederación.

b) Hubo una contribución fundamental en la formación de cuadros técnicos y dirigentes, nacionales y regionales (y eventualmente locales), a través de la realización de eventos diversos, nacionales e internacionales, en Chile y el exterior, en torno a temáticas nacionales, agrarias, ideológicas campesinas, cooperativas, educativas. Esto tuvo dos limitaciones principales: i) las carencias en temáticas específicamente cooperativas campesinas, generales y educacionales; ii) limitaciones ideológicas para una total discusión, sobre educación y cooperación contextualizadamente, producida por la situación del país, de los encuentros y convocantes.

c) Otra contribución, en la línea anterior, fue el desarrollo de espacios interdisciplinarios de intercambios de ideas y experiencias, entre técnicos y dirigentes, de diversas ONGs y el movimiento social, áreas de actuación y organizaciones campesinas, que permitió avanzar en

la formación de cuadros, comenzar a desarrollar un pensamiento más autónomo y vinculado a la realidad nacional y a otros sectores campesinos.

d) Se contribuyó también con ideas, conceptos y metodologías, resultantes de la investigación, reflexión, transmisión y producción de conocimientos, con los límites de la precariedad referida al cooperativismo campesino y sus prácticas educacionales.

En términos generales, las actividades de las ONGs con el movimiento cooperativo campesino, si no fueron intensas, no implicaron dependencia; si no fueron permanentes, no implicaron ausencia; ideológicamente no fueron sectarias o excluyentes; si no priorizaban el sector no implicaron marginalización. Fueron relaciones dinámicas, en construcción permanente, que se expresaron con mayor fuerza en otros campos (relaciones institucionales y políticas) que en el de la educación cooperativa. Su papel en las actividades formativas de la Confederación y el movimiento, no fue esencial en algún caso particular, pero fueron necesarias y positivas en general. En la formación de cuadros y dirigentes fue fundamental. Sin embargo el principal espacio de formación continuó siendo la práctica organizacional cotidiana y sus programas formativos.

4. Un Liceo Agrícola de una cooperativa campesina.

Vale la pena hacer referencia a la única experiencia de educación formal asumida por el sector cooperativo campesino: el Liceo Agrícola Chol Chol,¹⁸⁷ perteneciente a la Cooperativa Campesina Chol Chol Ltda., en Imperial, IX región.

En una región predominantemente mapuche, de minifundio y pequeña producción, con estructuras sociales de parentesco y vecindad de forma conunitaria, está situada la cooperativa campesina Chol Chol Ltda. Al oeste de Temuco, en la IX Región. Fundada en 1963 por sacerdotes de la orden de Maryknol, que fueron posteriormente sustituidos por voluntarios holandeses laicos, uno de los cuales fue gerente por muchos años. Alcanzaba en 1990 a 400 socios, de un total de 18 a 20.000 familias de la región, con una media de 3 a 5 hectáreas de superficie por familia.

Durante muchos años prestó servicios de asistencia técnica, crédito y comercialización de insumos, servicio de supermercado, explotación de un fundo (220 hás. donde funciona el Liceo) y alguna capacitación. En 1975 impulsó un proyecto de desarrollo rural que consideraba capacitación junto a servicios de crédito, comercialización y asesoría técnica. Entre 1976 y 1983 se llevó a cabo un convenio con el Instituto de Educación Rural. Con recursos recibidos de Holanda se ampliaron las acciones de capacitación: charlas, cursos, jornadas técnicas y otras.

Pero "la Cooperativa pensó que el cambio social tiene que producirse por otro lado. Nó a través de la asistencia técnica, nó a través del crédito, sino que sumarle a eso otra cosa fundamental, que era educar, había que educar, y no a los adultos, si nó a los jóvenes. Por eso es que fuimos partidarios de que la Cooperativa buscara los recursos y construyera un

¹⁸⁷ Las informaciones que sirven de base al análisis de este Liceo resultaron de una visita a la escuela y a la cooperativa en Julio de 1990, en la cual: entrevistamos al Director del Liceo, Prof. Raúl Cuevas, quien fue una importante fuente de datos; también entrevistamos a un alumno de IV de Enseñanza Media; conversamos informalmente con profesores y alumnos; revisamos algunos documentos entre los cuales la Red Curricular y el Programa "Cooperativas Agropecuarias", recorrimos el establecimiento y visitamos a los alumnos trabajando.

edificio, para traer a los agricultores, a los jóvenes, a las mujeres y aquí, en esta escuela, hacerles jornadas y charlas y después entregarles el crédito" .¹⁸⁸

Surgió la idea de formar un Liceo agrícola y comenzaron a realizarse los trámites necesarios para que la cooperativa adquiriese la calidad de "cooperador de la función educacional del estado" lo que le permitiría no sólo construir el establecimiento, sino recibir la subvención estatal que haría gratuita su enseñanza.

A fines de 1983 se terminaron los recursos del gobierno de Holanda y como sucedió con la inmensa mayoría de las cooperativas, la organización no se había capitalizado.

Después de varias dificultades enfrentadas en el Ministerio de Educación, de la revisión una y otra vez de los programas de cooperativismo, en 1984 salió el decreto que permitía poner en marcha el centro técnico: masculino, con internado, gratuito, destinado a hijos de socios de las cooperativas Chol Chol u otras y de la comunidad. Otorga el título de "Técnico Agrícola de Nivel Medio". La característica de la enseñanza es su "polivalencia". Orienta la formación para la pequeña agricultura, para la realidad de las familias de la región, más que a una especialidad específica. Aprenden de forestación, horticultura, frutales, pequeña pecuaria, apicultura, agricultura, etc. En las dos hectáreas que comprende el establecimiento, realizan experiencias prácticas de estas áreas de trabajo y producción agrícola: vimos a los alumnos trabajando durante las aulas y en actividades prácticas, en pequeños grupos, en la poda de frutales, en cultivos bajo plástico, en la creación de cerdos; otros jugando fútbol. Busca también ofrecer elementos de administración y manejo de proyectos agrícolas. En otro nivel, busca la formación de líderes comunitarios que, entre otras tareas, puedan reerguir los 18 núcleos de base que llegó a tener la organización en sus mejores tiempos. En 1980 se formó el primer grupo de alumnos.

En las expectativas del director, su "sueño es que ésto se convierta, algún día, en la verdadera Universidad del Campesino, especialmente destinado al Cooperativismo. Que aquí aprenda los conocimientos técnicos, que aprenda especialmente los conocimientos cooperativistas. Que esta escuela sea un Centro de Formación Cooperativa del País".¹⁸⁹

La perspectiva de la enseñanza superior como el nivel en el cual se adquiere el saber socialmente más válido, continúa siendo un referente para este caso de formación técnica, lo que, se expresa también en la reivindicación de los socios cooperativistas respecto de la educación.¹⁹⁰

De lo investigado surgen algunas reflexiones.

En primer lugar el carácter excepcional y de rescate de una tradición popular perdida en la historia de la educación popular.

Excepcional pues, quizás, sea la única experiencia en Chile, de una organización popular, campesina, asociativa, que administra un establecimiento de educación formal, de enseñanza media y técnico-agrícola, para preocuparse por la formación de los hijos de sus socios y en

¹⁸⁸ Extracto de grabaciones de la entrevista a Director del Liceo.

¹⁸⁹ Id. ant.

¹⁹⁰ El análisis de los cuestionarios llenados por los socios de las Cooperativas para el Tercer Congreso Nacional de Cooperativismo Campesino, muestra que, a lo menos para una parte de ellos, existe una preocupación por la enseñanza superior.

general de las comunidades. Rescata la tradición de anarquistas y socialistas que trataron de crear escuelas populares administradas por el propio pueblo organizado. Su carácter renovador no está tanto en lo pedagógico y curricular. No alcanzamos a profundizar estas cuestiones en el trabajo de campo. Lo interesante es el camino que muestra y abre para una formación técnica vinculada estrechamente a los intereses de los campesinos asociados.

Es también un paso entre una educación esporádica, de períodos cortos, a una enseñanza más sistemática, permanente, formal. El Liceo representa más que la formalización de la capacitación y de la educación cooperativa, la construcción de un nuevo espacio educativo en la localidad.

El Liceo se construyó y comenzó a funcionar (1984) en los momentos en que la cooperativa entraba en una crisis económica y cuando para los campesinos se agravaban las condiciones para producir, comercializar, vivir. Ello tuvo, en nuestra opinión, tres consecuencias principales:

a) Llevó a que se separaran los procesos educativos de los organizativos, lo pedagógico de lo económico. Frente a la dificultad de desarrollar actividad económica, la organización, en la práctica dejó de operar en este ámbito. Así la enseñanza no tenía un "interlocutor" con el cual comparar ideas, del cual aprender, al cual vincularse. Lo educativo no tenía como apoyarse en la producción o servicios de la cooperativa. La organización fue perdiendo progresivamente control y dirección sobre su Liceo.

b) Los objetivos pedagógicos se centraron en la escuela y no en la organización. En el contexto autoritario, el hecho de ser la única organización popular con escuelas técnico-profesionales, las normas y reglamentos que delimitaban la enseñanza agrícola, el control de inspectores y supervisores que podrían afectar la subvención, se convirtieron en una red de decisiones, temores, responsabilidades que obligaban a trasladar los objetivos que la enseñanza podría tener en el fortalecimiento interno, administrativo y productivo de la organización, a aquellos determinados en la malla curricular, es decir, obligaba a centrar la enseñanza en sí misma.

c) La casi inoperancia de la organización llevó también a centrar los objetivos técnicos en la pequeña producción más que en una formación que la integrara en las formas asociativas. Así el objeto de aplicación de los conocimientos no era la economía campesina considerada en relación a otros productores, sino la concepción de una unidad económica en sí. Aunque se hablara de la necesidad de la asociación, ello no se traducía en los programas de estudio.

Otra cuestión interesante resulta de la idea de que es preciso tener una formación previa antes de integrarse al cooperativismo. Esta idea que nos ha acompañado en este trabajo de una a otra etapa histórica, de técnicos a campesinos, de instituciones a organizaciones, apareciendo y reapareciendo, se encuentra nuevamente aquí. De esta vez de manera formal y sistemática.

"...Para poder trabajar en cooperativismo Ud. tiene que, en primer lugar, entender la filosofía del cooperativismo. Mientras no entienda, no conozca Ud. a lo que quiere llegar o lo que es, los fundamentos, los objetivos del cooperativismo, no va a poder trabajar ni hablar del cooperativismo. Y eso se hace solamente, a través de la educación".¹⁹¹

¹⁹¹ Extracto de grabaciones de la entrevista al Director do Liceo.

Hay aquí dos elementos. Por una parte, se reitera la idea de que es necesario formar a las futuras generaciones en la cooperación: es preciso formar a la juventud en el asociativismo. Ello significa una reafirmación de la necesidad de que el movimiento deba reproducirse, en primer lugar, a sí mismo, a través de los hijos de los actuales afiliados. Para ello la educación es muy importante, sobretodo si vinculada a la base material que permite la reproducción de los socios, condición inequívoca de existencia organizacional. Aquí la educación asume un papel no de transmisión cultural, sino de condición de la reproducción familiar que hace posible la reproducción organizacional. Esto se fortalece cuando se asocia directamente la educación a la producción.

Un segundo elemento se refiere a la opinión colectiva de que es preciso educar para la cooperación. Después será la organización la que profundice, sistematice y reoriente socialmente el aprendizaje inicial. Esta visión tiene, en este caso, dos componentes co-existent.

Un lado idealista-voluntarista que afirma que el éxito de la cooperación depende de que los hombres sean concientes de las decisiones que toman y que coloca el énfasis en el aprendizaje social, en el desarrollo común y comunitario y en la responsabilidad y conciencia personal. Será la razón que mueve la voluntad, el factor fundamental con que debe contarse antes de integrarse a alguna organización. Esta visión de tradición histórica resulta del análisis de los fracasos de muchas organizaciones, donde los socios no fueron solidarios entre sí ni con su organización. se refuerza la concepción que vincula la conciencia de la cooperación a su ejercicio.

El otro es el realista-práctico, que percibe que para que una cooperativa funcione como empresa eficiente, requiere de cuadros técnicos calificados en la administración y técnicas de producción, familiares y asociativas, en un contexto cada día más complejo, modernizado, tecnologizado. Además, se afirma la necesidad de que esos cuadros sean de origen y formación campesina. Hay un aprendizaje del fracaso económico, en el cual se atribuye parte importante de su causalidad al hecho de no haberse dispuesto de técnicos capaces de enfrentar los desafíos administrativos, financieros y productivos que las transformaciones agrarias exigieron de socios y asociaciones.

La cuestión está en saber si ambas dimensiones son posibles de unir en una propuesta curricular y en una gestión organizacional, integradas a las unidades familiares de producción y a las asociaciones campesinas. La búsqueda del campesinado es por un cooperativismo que se constituya en un "ideal práctico", es decir, en una respuesta a los problemas familiares campesinos, por la asociación y con conciencia individual de pertenecer al grupo y de su responsabilidad con él.

Otros comentarios dicen respecto de las relaciones del Liceo con la Cooperativa y el Estado.

Se establecieron formalmente, a través de la dirección de la organización. En reuniones mensuales el Director prestaba cuentas de la administración del establecimiento. Un dirigente fue el encargado de acompañar al Liceo.

Las relaciones no envuelven cuestiones pedagógicas. Estas, como nos señaló el director, han quedado restringidas en primer lugar al Estado y en segundo, a él como responsable. La dirección de la organización no se ha referido a los aspectos curriculares de la enseñanza. Sin embargo, la escuela, tiene grados de ingerencia en el Consejo de Administración, en la

medida en que es prácticamente el único servicio que ha prestado la cooperativa (aunque había un supermercado y restaurante funcionando precariamente y se estuviesen reiniciando las actividades de asistencia técnica). El hecho es que de los cinco dirigentes de la organización, dos eran ex-profesores jubilados.

Con el estado las relaciones eran de colaboración. Estado y sociedad civil colaborando en educación. Sin embargo, ellas no eran equitativas: si el estado colocaba los recursos para funcionar y cancelar salarios y realizaba su control, así como se preocupaba por la fiscalización de las normas técnico-pedagógicas, la cooperativa contribuía con inversiones fijas y la administración de los recursos y la enseñanza. En ese sentido había una dependencia respecto del estado, agravada por el carácter popular de la organización en un contexto autoritario. Hay que señalar sin embargo que, en el contexto de la tradición pedagógica nacional del "Estado Docente", siempre se atribuyó al estado -y reconoció- esa función fiscalizadora.

Pero, sería equivocado imaginar que todo era dependencia estatal. De hecho hubo espacios de autonomía y libertad que permitieron desarrollar una propuesta pedagógica -sobre todo en sus aspectos valóricos- con algún carácter alternativo a los señalados en los programas de estudios (hechos para ser aprobados más que por un convencimiento total sobre su validez ideológica) y en el conjunto del sistema educacional.

De hecho, en el período de nuestra visita, tres alumnos se preparaban para viajar a Canadá a un encuentro de jóvenes pertenecientes a minorías étnicas; también nos narraron festivales y encuentros con jóvenes, hombres y mujeres, que trataban de rescatar y difundir las tradiciones mapuche. Las relaciones con el estado de una u otra forma se establecieron en un plano discursivo, de formalidades y apariencias que permitieron mantener algún grado de autonomía e identidad en la enseñanza.

La enseñanza cooperativa era trabajada precariamente. Hubo que llamar de "Cooperativismo Agrícola" al programa de cooperativismo que debería ser "Campesino", para que fuera aprobado por el Ministerio de Educación, después de varias tentativas. Corresponde a una disciplina, el último año, de dos horas semanales. No es ni un hilo conductor ni un elemento integrador del currículum. Es un contenido de asignatura, entre muchos otros, secundario en la malla curricular. Esta cuestión, atribuida por los entrevistados a la dificultad de desarrollar un contenido de ese tipo en la enseñanza pública y a la idea de fracaso a que se asocia este modo de organización económica y social, tuvo al menos tres consecuencias:

a) El privilegio a la formación técnica polivalente orientada a la producción familiar y no a la asociativa. La enseñanza se convierte en promotora de la reproducción de la pequeña producción familiar sin vincularla a una economía de escala, es decir, colabora a mantenerla en un nivel de subsistencia, tal vez un poco mejorada, pero incapaz de convertirse en una real condición y medio de desarrollo económico familiar y social.

b) El privilegio a la comunidad y no a la cooperativa, reforzando así los prejuicios, análisis livianos y desconfianzas respecto del sistema. Esto resulta, no sólo en un reforzamiento de las economías (pobres) familiares, sino en la demora en encontrar salidas formales y orgánicas a los problemas, debilitando la cooperativa como una alternativa para el desarrollo local. Esto implica también un privilegiar, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el contexto económico de los alumnos, más que la posibilidad orgánica de generar cambios reales en él, a través de la asociación. Hay aquí un elemento de voluntarismo donde se atribuye a los

alumnos la responsabilidad por su futuro y el de sus comunidades, sin ofrecerles un apoyo orgánico posterior que le refuerce ideológicamente, le acompañe técnicamente, le apoye personal y militantemente.

El programa de la disciplina de cooperativismo recoge muchos de los contenidos del programa conjunto de CAMPOCOOP y de INDISO, de finales de la década de los setenta. Es expresión de las carencias de teoría cooperativa adecuada a la realidad del momento y a las proyecciones para el futuro del sector. Eso lo convierte en rígido, antiguo, inadecuado y abstracto, más aún en un contexto autoritario. Se convierte en algo poco estimulante, motivador, llamativo para los jóvenes y docentes. Varios alumnos nos señalaron que no sabían casi nada de cooperativismo.

c) La mayor deficiencia está en la propuesta de un modelo de organización económica que se sobrepone a la organización tradicional, familiar y comunitaria, sin considerar la heterogeneidad de contextos. Se enseña un modelo formal que desconoce las tradicionales modalidades orgánicas, formales y no formales, de cooperación y convivencia. No hay referencia a las comunidades mapuche y sus modos de vida, que son mayoría en la localidad y de donde provienen muchos alumnos. Esto se trata fuera del aula, en otros momentos o lugares, pero desvinculados del cooperativismo. Este se vincula al mundo occidental, blanco, "winka", europeo de los siglos XVIII y XIX y a no al contexto cultural significativo de los alumnos; le atribuyen un sentido histórico y no existencial, actual y colectivo. Se repite la experiencia de la Reforma Agraria cuando, en muchos lugares, sucedió lo mismo.

Cabe hacer aquí un breve comentario sobre un tema que no exploramos suficientemente en nuestro estudio: la relación escuela-organización cooperativa.

En las actividades de campo encontramos algunas relaciones diversas que podrían ser señales de algunas acciones, más comunes, que habría que investigar con mayor especificidad. Señalemos algunas a modo de ejemplo.

En la "Viñita La Marqueza" (Coquimbo) el profesor de la escuela cooperaba con el viñedo y el trabajo agrícola pues también era técnico especializado en agricultura; la escuela se había mantenido por los propios cooperados hasta que fue asumida por el estado. En la "Chacayal" (Bío Bío) la cooperativa cooperaba con la escuela en cuyo Centro de Padres participaban algunos de sus dirigentes. En "El Corazón" (Curicó) la escuela funcionó en el predio de la cooperativa, que contribuyó con materiales y una biblioteca hasta que fue cerrada por el Municipio por tener pocos alumnos. Hay lugares donde las reuniones de reorganización se realizaron en establecimientos escolares. En otros, o no hubo relaciones o ellas se dificultaron debido a la mala imagen que tenía la comunidad de la escuela por la baja calidad de la enseñanza, su descontextualización y separación con respecto a las necesidades de aprendizaje e intereses culturales y sociales de los niños y comunidades.

Hay aquí una línea de investigación, experimentación y desarrollo de mucho interés si se piensa en una perspectiva educativa democrática y participativa, capaz de contribuir, en el ámbito cultural, al desarrollo local; y en un currículum escolar que considere las características del medio socio-cultural de los niños, sus familias y la de las escuelas rurales, que responda a los intereses sociales y necesidades de aprendizaje de las familias y comunidades y las demandas campesinas, cuestiones todas que se expresan no sólo de manera informal y general, sino orgánicamente en las asociaciones locales.

5. Las comunicaciones en el cooperativismo campesino.

Durante todo este período las comunicaciones fueron una actividad, proceso e instrumento fundamental en la reconstrucción del movimiento cooperativo campesino.

En los años anteriores a 1980, fueron las principales actividades considerando el quiebre total de los flujos de información, de los espacios y mecanismos de relación social, del diálogo y la participación.

Hasta 1978/79 si las actividades de capacitación fueron mínimas, sobresalieron las de comunicación.

Uno de los ex-administradores de CAMPOCOOP describía, de la siguiente manera, la situación del movimiento en esa época:

"En ese tiempo el Consejo de Administración de CAMPOCOOP funcionaba casi exclusivamente con tres consejeros, de un total de 7 entre titulares y suplentes, debiendo darse por asistentes a algunos Consejeros, ciertas veces, para que los Consejos no aparecieran con tan menguada asistencia.

Por otra parte, las Federaciones de Coquimbo, Aconcagua, Santiago, Talca, Ñuble, Cautín, Llanquihue y Aysén no funcionaban y se había perdido todo contacto con sus bases a través de las federaciones o directamente, en gran medida, con la Confederación".¹⁹²

Las comunicaciones en la organización constituyen parte del proceso de "formación e información", que las actividades de capacitación y en general, el conjunto de acciones del movimiento, desarrollan, para asegurar la disposición de cuadros directivos y técnicos, la participación consciente y voluntaria de socios y la toma de decisiones.

Bordenave (1983) define "comunicación rural" como "el conjunto de flujos de información, de diálogo y de influencia recíproca existentes entre los componentes del sector rural y entre ellos y los demás sectores de la nación afectados por el funcionamiento de la agricultura o interesados en el mejoramiento de la vida rural". Pueden ser de naturaleza "personal" (formal e informal) o de índole "impersonal" (medios de comunicación), siendo que existen flujos verticales y horizontales, unilaterales y multilaterales¹⁹³ (Traducción nuestra). Esta amplia definición nos servirá como conceptualización básica del concepto de comunicación rural que utilizaremos a continuación.

Formalmente, durante algunos años funcionó un Departamento con los nombres de "Capacitación y Difusión" o "Educación y Comunicaciones", demostrando la integración de estos dos procesos de la dinámica institucional. La capacitación incorporaba parte importante del conjunto de procesos de comunicación (aunque ni todos, ya que una parte quedaba bajo control directo de la gerencia y presidencia y de los otros órganos de la Confederación). Era, "en sí", un canal de comunicación e incorporaba esta temática en sus programas, como contenido explícito.¹⁹⁴

¹⁹² Memorándum del Sr. Daniel Díaz al gerente de CAMPOCOOP, con fecha 12 de Noviembre de 1977.

¹⁹³ Bordenave, J. E. Díaz; 1983:07.

¹⁹⁴ Haremos un análisis de este proceso basados, principalmente, en un estudio que realizamos en Chile, en 1985, sobre las comunicaciones en el Cooperativismo campesino, que fue presentado, por

Las comunicaciones deben situarse en una perspectiva específica: la de una organización en resistencia y reconstrucción, en un contexto "autoritario/resistencia", con el cual se establecen relaciones en el campo del flujo de información, pero donde la expresión impresa, concreta, material, ni siempre corresponde a la verdad ni a la realidad, sino que se somete a la estrategia más global de sobrevivencia. Hay también un texto de la insinuación, en el que las palabras expresan un discurso, pero la comprensión del lector, por el origen del autor y el contexto de la comunicación, entienden el discurso "oculto" en el formal y público. Las publicaciones no agotan todos los procesos de comunicación organizacional, ni siempre expresan todo lo que se podría decir (ni lo que se "debería"). Los procesos personales e informales fueron también importantes en este período.

Toda organización social o económica supone flujos internos y externos de información. Supone procesos de encuentro y diálogo, formales e informales, entre miembros de sus diversos niveles jerárquicos definidos, desde la perspectiva de las organizaciones o empresas, por la división social del trabajo. En la teoría de la administración se distingue entre "organización formal" (aquella del organigrama) y "organización informal" (la que funciona en la realidad, oculta de la formal). En esta última opera fuertemente la comunicación interpersonal. En la práctica de las organizaciones populares ambas se funden, confunden y se apoyan o contradicen, según los estadios de desarrollo, la existencia de grupos o "tendencias" internas, la eficiencia de los mecanismos regulares de información.

Siempre hubo procesos de comunicación en el cooperativismo, vinculados estrechamente a las características del momento y estadio de construcción de la asociación. Para que una organización popular funcione eficientemente, es decir, como un cuerpo en movimiento en una dirección única, (aunque con conflictos internos referidos a la dirección y directores, como a la estrategia y/o táctica) sobre la cual hay un mínimo de consenso, es necesario que existan sólidos, dinámicos y concretos medios y flujos de información, formales, por sobre los informales. Sin destruir estos últimos que tienen una dinámica propia, ágil, pero que, muchas veces, son "descomprometidas" con la constatación y responsabilidad del discurso, característica de una comunicación ética y/o concreta (gráfica, escrita), firmada.

Esta estrecha relación entre comunicación y organización en el cooperativismo campesino, ya se establecía en el 7º acuerdo del 1er. Congreso del Cooperativismo Campesino (1965):

"La Cooperativa de base debe ser local y multiactiva [...], pero al mismo tiempo lo suficientemente reducida para asegurar la comunicación entre los socios, el espíritu democrático, el sentido comunitario y la integración real del socio al grupo".¹⁹⁵

Al inicio se afirma la comunicación (horizontal e intra-organizacional), como elemento básico para el funcionamiento cooperativo. El límite en cuanto al tamaño de las organizaciones estaba dado por la posibilidad efectiva de que todos los socios se comuniquen: dialoguen, intercambien ideas, conocimientos, anhelos e informaciones.

algunos compañeros (Raúl Muñoz y Abraham Palma), como Conferencia ("Las comunicaciones en el desarrollo de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile") en el Seminario Internacional "La comunicación como instrumento para el desarrollo integral", realizado en Bogotá, Colombia, en septiembre de 1985.

¹⁹⁵ Cit. in CAMPOCOOP;1980:38. "Evaluación Proyecto Presencia CAMPOCOOP en las bases y normalización contable".

La comunicación (en este caso formal e informal) sería la unidad de medida para determinar la cobertura social (número de socios) de la organización.

Con el tiempo este criterio fue siendo desconsiderado al priorizarse el carácter de empresa del cooperativismo, para volver a ser retomado en los años de la resistencia y reconstrucción organizacional. Pero aún se mantiene como criterio de organización para técnicos y campesinos, como señalaron algunos dirigentes que entrevistamos.

En el período que analizamos, los procesos de comunicación deben ser entendidos, no sólo desde la óptica del funcionamiento de la organización (como uno de sus "factores" principales), sino también desde la óptica social y política. Como proceso de elaboración y operación de medios y flujos de comunicación, alternativos e independientes, de organizaciones populares campesinas y componentes de una estrategia más global de resistencia y reconstrucción organizacional. Igual que todas sus actividades, operando con medios legales e ilegales (de acuerdo a la juridicidad autoritaria), formales e informales, con momentos de énfasis en instrumentos personales-formales (diálogos entre personas con autoridad -técnica o representativa y moral- donde el compromiso verbal, la palabra, tenía valor, substituyendo muchas veces la necesidad de acuerdos firmados) o en instrumentos de orden institucional-formal.

El contexto nacional de los Medios de Comunicación de Masas (MCM) era francamente contradictorio a los intereses populares y ciudadanos: medidas legales autoritarias impedían la expresión de las fuerzas democráticas.¹⁹⁶ Fueron cerradas definitivamente (datos hasta 1985) 5 radios, 6 periódicos, 10 revistas y dos agencias informativas. La TV estatal y universitaria quedó bajo control gubernamental. Fueron perseguidos en los tribunales periodistas y medios de comunicación que, de una u otra forma, conseguían evadir el bloqueo autoritario a las publicaciones y expresiones democráticas. No faltaron prisiones, asesinatos, amedrentamientos y asesinatos de periodistas opositores.

Porque si el período fue de represión a la libertad de expresión fue también un tiempo de resistencia.

El Colegio de Periodistas y otras organizaciones sociales lucharon, decididamente, contra la censura y la normatividad autoritaria así como contra sus consecuencias y las medidas represivas a personas y medios. Periodistas opositores consiguieron, bajo diversas estrategias jurídicas, lanzar algunos medios de comunicación masivos, en los marcos de la legislación vigente (clásicos fueron el Periódico "Fortín Mapocho" y las Revistas "Cauce" y APSI), o defender algunos medios sobrevivientes, debiendo enfrentar una brutal represión por parte del régimen.

El movimiento popular organizó varias formas de comunicación: Boletines, Hojas impresas, revistas a mimeografos o fotocopias, teatro y música popular, graffites, murales, servicios formales de noticias, Videos y audiovisuales, para la difusión de noticias (y burlar el bloqueo informativo), así como difundir consignas, análisis políticos, informaciones masivas y promover, en la medida de lo posible, diálogos políticos y sociales. El movimiento

¹⁹⁶ Bando 107 que impedía la fundación de MCMs sin la autorización del Gobierno; D.S. 1.217 (08/noviembre/1984) vigente hasta Junio de 1985 que decretó Estado de Sitio estableciendo clausura temporal o censura previa; Ley 18.313 de "Abusos de Publicidad" que impedía denunciar conductas deshonestas de funcionarios públicos; Decreto exento No 324 que prohibía difundir opiniones sobre marxismo, terrorismo, partidos y movilizaciones populares.

cooperativo difundía las Revistas "Chile Cooperativo" (ICECOOP) y NOTICOOP (de CONFECOOP), además de Boletines sectoriales.

Las comunicaciones cooperativas campesinas se desarrollaron en este contexto de contradicciones autoritarias/libertarias, represivas/resistentes, respecto de la libertad de expresión.

La libertad de expresión, como derecho a pensar y expresar públicamente los pensamientos y sentimientos, no agota los requisitos para una plena comunicación que haga efectiva la participación social. Requiere también del ejercicio del derecho de asociación y reunión, que permite la comunicación interpersonal directa, alternativa al estado y a los propios MCM, a los cuales los trabajadores, la mayoría de las veces no tienen acceso.

Así, el otro contexto donde se desarrollan las comunicaciones es la propia organización y sus redes de aliados. Además de los MCM existen procesos sociales en los cuales los flujos de informaciones (en doble sentido) y de diálogo, son fundamentales. Es el caso de las organizaciones populares, estructuradas en movimientos de 1er., 2º y 3er. grado. Aquí los trabajadores, además de informar la sociedad, se dirigen por sí y a sí mismos, en la perspectiva no sólo de informar, sino también de formar sus bases, en la conciencia organizacional y en el conocimiento de la asociación.

El contexto de las comunicaciones en este período fue de desarticulación de las redes y mecanismos de comunicación organizacionales. Si el régimen militar trató de apagar todo vestigio de libertad pública de expresión, también atentó contra las formas privadas, de la sociedad civil (a través de represión, aplicación de medidas económicas anti-populares, legislación restrictiva).

En el caso del cooperativismo campesino fue siendo desarticulado el sistema de comunidades o núcleos de base, que permitían un grado relativo de flujo de informaciones entre socios y la dirección, fueron disueltas e intervenidas organizaciones de todos los niveles, se suprimieron instrumentos y mecanismos de obtención de recursos para funcionar. Se quebraron así las líneas de comunicación verticales. Con el impedimento (en un primer momento) y la dificultad, posteriormente, para realizar asambleas y reuniones, se destruyó el sistema horizontal. El "miedo" a reunirse, a la persecución, a la falta de recursos terminaron por aislar y atomizar a las unidades de base del movimiento.

Al no darse (o existir precariamente o bajo control) las dos condiciones básicas para el desarrollo de las comunicaciones organizacionales: la posibilidad de establecer relaciones entre personas (derecho de asociación y de reunión) y de decir lo que se siente y piensa públicamente (libertad de expresión), fue necesario crear un sistema propio e integrarse a la red de medios de comunicación que operaban, bajo diversas características, en la sociedad y en el sector rural. Es decir, constituir un proceso propio e integrarse al sistema de comunicación alternativa.

Este proceso pasó por varias etapas. Al principio fue a través de cartas, algunas hojas mimeografiadas, viajes y reuniones de dirigentes (directa), conversaciones telefónicas que buscaban mantener en algún grado las comunicaciones verticales. El objetivo central era informativo y desvinculado de la capacitación (ya que ésta casi no existía).

En 1975 se inaugura otra estrategia: la comunicación impresa. Aparece el primer número de

"La Voz del Campesino", órgano oficial de la Confederación¹⁹⁷ bajo la forma de "Boletín" que, con el tiempo, se transforma en revista. A partir de ese momento (excepto en 1982 y 1983), se publica, por lo menos, un número por año.¹⁹⁸ En el segundo semestre de 1978 comienza un período regular de publicaciones -bajo variados formatos- que alcanza su plena regularidad (por lo menos bi-mensual) a partir de 1984, cuando se obtienen recursos específicos para dicha finalidad (se contrata un periodista y un equipo de producción). Hasta 1978, había sido responsabilidad de un técnico de CAMPOCOOP; después de un "Departamento de Educación y Comunicaciones" (hasta 1981).

El análisis histórico del boletín (de acuerdo a un seguimiento del período 1975-1985) muestra que casi siempre (excepto 1975), hubo un "editorial" que reflejaba el pensamiento de CAMPOCOOP sobre el momento del sector y el de su Presidente.¹⁹⁹ Los temas tratados eran variados, referidos generalmente a problemas internos. Prácticamente no hay análisis o informaciones sobre el contexto social y político externo a CAMPOCOOP.

Los temas más frecuentes, de mayor a menor, fueron: a) aspectos propios de la Confederación (Editorial, palabras de Presidente, Informaciones y Noticias); b) "Noticias" de las bases; c) "Comercialización". El énfasis está en las cuestiones organizacionales. La única expresión económica es la referencia a la comercialización, planteado en términos de "como debería ser" y no a experiencias o hechos concretos.

Como dato anecdótico: sólo en el N° 9/1985 aparece el primer artículo firmado: hasta entonces las contribuciones eran anónimas.

Hay cuatro períodos en el desarrollo de la Revista "La Voz del campesino", que reflejan los diversos momentos vividos por el movimiento:

- 1975/1977. Las informaciones tratan de cuestiones vinculadas a CAMPOCOOP, a las normas y orientaciones dirigidas a las cooperativas, para que éstas mantengan su existencia legal. No hay noticias de las bases. Es el momento de la desintegración y desarticulación del sector.
- 1978/1981. Se enfatizan resultados obtenidos en las actividades de reorganización del sector. Se publican noticias de las organizaciones de base y de CAMPOCOOP. Es un primer momento de impulso sostenido a la reorganización.
- 1982/1983. Se suspenden todas las publicaciones. Es un momento de crisis institucional y financiera de CAMPOCOOP. Se afectan las comunicaciones verticales.
- 1984/1985. La Confederación ha superado su crisis, reorganizado sus mecanismos de comunicación con las bases y comienza un proceso de desarrollo, renovado y más sostenido. Se enfatizan aspectos de comercialización, orientaciones del Presidente de CAMPOCOOP e informaciones sobre cuestiones ligadas al desarrollo del movimiento (Tercer Congreso Nacional, por ejemplo) y al papel dirigente de la Confederación.

¹⁹⁷ Diciembre de 1975. Contó con la colaboración de CENDERCO. La iniciación del Boletín debe ser a George Bradfield, miembro de la Corporación de Paz. "La Voz del Campesino"; noviembre 1976:1.

¹⁹⁸ 1975, 1977, 1978 y 1979: uno o dos números por año; 1976, 1980 y 1981, tres veces o más; 1982 y 1983. Las tiradas variaban entre 50 y 200 ejemplares. A partir de 1984 hubo momentos en que se publicó mensualmente y otras a cada dos meses.

¹⁹⁹ Aunque muchas veces fueron escritos por el gerente.

Pero, ese no fue el único mecanismo de comunicación interna: Boletines Informativos;²⁰⁰ Circulares y cartas; reuniones; Asambleas; Encuentros; Viajes; conversaciones telefónicas; visitas a terreno; eran parte de un sistema que combinaba instrumentos y mecanismos formales, personales e institucionales, con la construcción de una red de comunicación verbal e informal.

Finalmente, los técnicos y dirigentes de CAMPOCOOP y de algunas Federaciones, que recorrían regiones y el país, para participar de reuniones, asambleas, encuentros, seminarios, eran, también importantes "instrumentos" de comunicación que llevaban y transferían informaciones, experiencias, análisis internos y externos. Gran parte de las informaciones políticas y sociales que no aparecían en las publicaciones, corrían por estos conductos, de índole personal, más selectiva, resguardada y apropiada (flexible) a cada tipo de interlocutor.

Algunas federaciones y Cooperativas trataron también de elaborar y distribuir Boletines internos, aunque de manera esporádica.²⁰¹

En general encontramos que los principales mecanismos internos de comunicación, eran: a) los dirigentes y técnicos (a través de visitas, reuniones, encuentros y sobre todo actividades de capacitación; b) cartas, correspondencia, ordinarios; c) Asambleas y reuniones; d) Publicaciones ("La Voz del Campesino", Boletines, Documentos).

Las comunicaciones exteriores se dieron de diversas formas, según era el sector al cual se orientaban las informaciones.

Con el conjunto de la sociedad a través de unas pocas conferencias de prensa y declaraciones públicas, entrevistas a dirigentes en medios de comunicación masiva (MCM), especialmente escritos, nacionales y regionales. Con el movimiento cooperativo, participando en el Consejo de Redacción de la Revista "Chile Cooperativo" contribuyendo con noticias y con algunos documentos publicados en separado. A través de una corresponsalía de la revista "Chasqui Internacional" de la Secretaría general del proyecto de la FKA, "Fomento al Cooperativismo en América latina" a la que se enviaban noticias y artículos. Se informaba también a la Revista "Noticoop" de la CONFECOOP. Además, se participaba en seminarios, congresos, encuentros y diversos eventos, que se convertían en mecanismos que vinculaban a la Confederación con ONG y otras organizaciones campesinas. Con estas últimas, se establecieron relaciones mediante publicaciones de la Revista "Realidad Agraria" del GIA y de la participación en el "Programa de difusión Campesina" del ICECOOP.

Es interesante señalar que, desde el punto de vista de las publicaciones, estos procesos eran, principalmente, unidireccionales. Es decir, era CAMPOCOOP la que enviaba noticias, artículos y documentos a otras revistas; por el contrario, en las publicaciones de la Confederación casi no se encontraban informaciones del movimiento popular, cooperativo y/o campesino, excepto si el hecho noticiado tenía relación directa con la Confederación. Había esfuerzos por dar a conocer el sector, ganar espacios, promover la creación de un ambiente favorable a la organización y difundir sus ideas, sin preocuparse por mostrar, internamente, las actividades e ideas surgidas en otras organizaciones de apoyo, ya fuesen

²⁰⁰ En 1978 fueron 3 y en 1980, 4 que trataban de "Noticias" y un Boletín "Jurídico-contable".

²⁰¹ Fue el caso -en 1981 por ejemplo- de la Cooperativa San Vicente de T. T., de la de Chonchi (Boletín "Achón") y de la Federación Aconcagua- Valparaíso.

campesinas o populares (así se puede interpretar la casi nula consideración sobre las Organizaciones Económicas Populares urbanas en el Congreso Nacional que, a pesar de ser conocidas, no existían para el sector).

Durante esos años, las relaciones entre estos procesos y la capacitación se dieron de diversa manera. Hasta 1984, las mismas personas o Departamentos asumían, formalmente, ambas responsabilidades. Cuando estas tareas fueron desvinculadas, el equipo de capacitación comenzó a realizar actividades de comunicación directamente relacionadas con las acciones formativas y a subsidiar las publicaciones de CAMPOCOOP.

Las comunicaciones evolucionaron, progresivamente, desde ser procesos informativos verticalistas, de arriba hacia abajo, hasta modalidades con mayor carácter formativo, manteniendo, o no, la verticalidad del proceso. La información y la formación, en la práctica, terminaban integrándose en la perspectiva de difundir tanto los avances organizativos y las propuestas de la dirección a las bases (sentido vertical) como la discusión en las asambleas de las opiniones de la dirección local, regional o nacional (sentido horizontal).

Al mismo tiempo se intentaba desarrollar la conciencia social y política de los socios (en relación al autoritarismo y al regimen), aumentando el compromiso con la organización y la cohesión interna (formación de base) y promoviendo un mejor desempeño de las instancias de dirección y decisión (formación de cuadros).

En la perspectiva de la comunicación formativa, es decir, de la capacitación y las comunicaciones como actividades integradas (y a veces confundiendo los medios y mensajes) las relaciones asumieron tres modalidades:

- a) un flujo multidimensional de informaciones corriendo a través de los programas de educación siendo la capacitación el canal de comunicación;
- b) productos informativos como subsidios de contenidos o como materiales de capacitación;
- c) "comunicaciones" como contenidos específicos de los programas de capacitación.

En este último caso, varios programas de capacitación (1979, 1984, 1985, 1986) consideraron el contenido "comunicación" bajo orientaciones diversas: como flujo de información formal relativo a las decisiones y a la participación; como técnicas e instrumentos para facilitar ese flujo; o como análisis crítico de los MCM.

Aunque todos formábamos parte de la organización, no había una única manera de encarar el contenido. Durante los años 1979-80, se usó la cartilla del ICECOOP "Comunicaciones Cooperativas" como material de apoyo. En charlas y discusiones grupales se utilizaban noticias e informaciones sacadas de revistas, diarios, boletines, etc. En los eventos de capacitación se distribuían las revistas "Haciendo camino" "Realidad agraria" "La voz del campesino" etc.

Por otro lado, en relación con las comunicaciones, también las instancias de capacitación -en cuanto contextos facilitadores o como canales de información y diálogo, personal e institucional, formal e informal- pasaron por diversos momentos.

Desde los seminarios iniciales donde, por primera vez, se retomaban los contactos y, en un

ambiente lleno de mensajes sutiles, suspicacias y mutuas provocaciones, dirigentes socios y técnicos, antiguos y nuevos (muchos de ellos desconocidos para la mayoría, pues habían ingresado a CAMPOCOOP en los últimos años, se encontraban y dialogaban, intercambiando ideas e informaciones. Así, por ejemplo, se "re-descubrió" la existencia de la Cooperativa "Nahuenti Peñi" en el Alto Bio-Bio. Posteriormente, los técnicos y la dirección nacional y regional aprovecharon los seminarios y cursos para dar a conocer noticias y orientaciones, distribuir documentos, etc.

Finalmente, los eventos eran espacios para el intercambio horizontal de experiencias, ideas, informaciones y documentos. Los participantes alcanzaban los objetivos pedagógicos del proceso de capacitación y salían enriquecidos con nuevas informaciones relativas a la realidad cooperativa campesina y, en cierta medida, popular, regional y nacional.

La reconstrucción de "instancias/eventos educativas libres", externas y alternativas al Estado fue fundamental como apoyo al desarrollo de la asociación y en la reconstitución de los procesos de comunicación. Dos evaluaciones -en dos momentos diversos- explicitaron este significado:

En 1979, en un contexto de represión, se valoraba como logro de los Seminarios de Educación Cooperativa, el solo haber conseguido reunir campesinos. Se valora en ellos el restablecimiento de comunicaciones personales como un primer paso para la reconstitución organizativa.

El valor educativo liberador o democrático de un evento no está dado solamente por su metodología, más o menos liberadora, popular o participativa -según la definición que se adopte- o por su contenido político, útil al movimiento popular. Más que sus prácticas pedagógicas, lo que en parte importante identifica al valor liberador de la educación, es su carácter alternativo (gestión popular) al proyecto educacional de las clases dominantes, a la represión y autoritarismo del Estado. Carácter alternativo, aunque no necesariamente en el plano de los contenidos y metodologías. En cierto momento puede estar dado por la posibilidad de reunir personas para reconocerse, dialogar, comunicarse y asociarse. El valor político alternativo, en este contexto, está dado más por la posibilidad de libre encuentro que por los contenidos y metodologías de la capacitación.

En 1979, cuando aún era violenta y masiva la persecución al movimiento popular, el simple hecho de reunir campesinos que querían reconstruir su organización era un acto pedagógico libertador para ellos y para la organización. También porque se aprendían cosas tan importantes como asumir el miedo, superarlo y responsabilizarse por el destino de las organizaciones. Aunque los contenidos surgían de la dirección y no de las bases, nunca fueron explícitamente políticos, ni los métodos eminentemente dialógicos.

Con la perspectiva que da el tiempo transcurrido es posible vislumbrar los cimientos de la reconstrucción total del movimiento. Hay también algunos elementos, que en su debido tiempo, no fueron suficientemente explicitados (contenidos) o analizados (métodos) y no se desarrollaron: por ejemplo, las relaciones con el movimiento popular. O se fosilizaron generando posteriores dificultades: por ejemplo, el refuerzo de la autoridad de los antiguos dirigentes, poco inclinados a la crítica e discusión. Todos ellos forman parte de las contradicciones que envuelven a la dinámica educativa. El papel que juega la educación en el proceso de organización - en determinados contextos políticos y sociales - será lo que determinará el carácter más o menos liberador, democrático y popular de la organización. Y

en la medida en que consolide su alternatividad al proyecto educativo hegemónico, encontrará mayor sentido pedagógico. Finalmente, sólo la historia podrá decir si el papel alternativo al Estado de clases desempeñado por la educación (por su función en la organización) y, secundariamente, como alternativa educacional (en un contexto autoritario) fue, o no, liberador.

La evaluación del Curso de Formación de Cooperativistas en FEDECOAR (1984-85), realizada en 1985 señalaba como uno de sus resultados principales "el nuevo papel que asumió la Federación (pese a sus limitaciones) básicamente en la comunicación a las bases".²⁰²

Esta observación muestra una dimensión de la capacitación con consecuencias organizacionales: la posibilidad de abarcar a los tres niveles de estructuración del movimiento. Si las primeras acciones se orientaron a restablecer las comunicaciones entre la Confederación (3° grado) y las Cooperativas (1° grado), en seguida se fortaleció el nivel intermedio, las Federaciones (2° grado). A partir de 1984-85 se terminó de estructurar formalmente el sistema vertical en la región, esta vez con la posibilidad de que los flujos de información fuesen en sentido ascendente y descendente.

Los eventos de capacitación, en los que generalmente participaban técnicos y dirigentes nacionales, sirvieron para reconstruir las federaciones y con ellas el sistema de comunicaciones nacional, regional y local, especialmente a través de los dirigentes, ya que las comunicaciones entre las cooperativas continuaron siendo precarias.

Con el conjunto de la sociedad a través de unas pocas conferencias de prensa y declaraciones públicas, entrevistas a dirigentes en medios de comunicación masiva (MCM), especialmente escritos, nacionales y regionales. Con el movimiento cooperativo, participando en el Consejo de Redacción de la Revista "Chile Cooperativo" contribuyendo con noticias y con algunos documentos publicados en separado. A través de una corresponsalía de la revista "Chasqui Internacional" de la Secretaría general del proyecto de la FKA, "Fomento al Cooperativismo en América latina" a la que se enviaban noticias y artículos. Se informaba también a la Revista "Noticoop" de la CONFECOOP. Además, se participaba en seminarios, congresos, encuentros y diversos eventos, que se convertían en mecanismos que vinculaban a la Confederación con ONG y otras organizaciones campesinas. Con estas últimas, se establecieron relaciones mediante publicaciones de la Revista "Realidad Agraria" del GIA y de la participación en el "Programa de Difusión Campesina" del ICECOOP.

Es interesante señalar que, desde el punto de vista de las publicaciones, estos procesos eran, principalmente, unidireccionales. Es decir, era CAMPOCOOP la que enviaba noticias, artículos y documentos a otras revistas; por el contrario, en las publicaciones de la Confederación casi no se encontraban informaciones del movimiento popular, cooperativo y /o campesino, excepto si el hecho noticiado tenía relación directa con la Confederación. Había esfuerzos por dar a conocer el sector, ganar espacios, promover la creación de un ambiente favorable a la organización y difundir sus ideas, sin preocuparse por mostrar, internamente, las actividades e ideas surgidas en otras organizaciones de apoyo, ya fuesen campesinas o populares (así se puede interpretar la casi nula consideración sobre las Organizaciones Económicas Populares urbanas en el Congreso Nacional que, a pesar de ser conocidas, no existían para el sector).

²⁰² Id.ant.;1985:50

Durante esos años, las relaciones entre estos procesos y la capacitación se dieron de diversa manera. Hasta 1984, las mismas personas o Departamentos asumían, formalmente, ambas responsabilidades. Cuando estas tareas fueron desvinculadas, el equipo de capacitación comenzó a realizar actividades de comunicación directamente relacionadas con las acciones formativas y a subsidiar las publicaciones de CAMPOCOOP.

Las comunicaciones evolucionaron, progresivamente, desde ser procesos informativos verticalistas, de arriba hacia abajo, hasta modalidades con mayor carácter formativo, manteniendo, o no, la verticalidad del proceso. La información y la formación, en la práctica, terminaban integrándose en la perspectiva de difundir tanto los avances organizativos y las propuestas de la dirección a las bases (sentido vertical) como la discusión en las asambleas de las opiniones de la dirección local, regional o nacional (sentido horizontal).

Al mismo tiempo se intentaba desarrollar la conciencia social y política de los socios (en relación al autoritarismo y al régimen), aumentando el compromiso con la organización y la cohesión interna (formación de base) y promoviendo un mejor desempeño de las instancias de dirección y decisión (formación de cuadros).

En la perspectiva de la comunicación formativa, es decir, de la capacitación y las comunicaciones como actividades integradas (y a veces confundiendo los medios y mensajes) las relaciones asumieron tres modalidades:

- a) un flujo multidimensional de informaciones corriendo a través de los programas de educación siendo la capacitación el canal de comunicación;
- b) productos informativos como subsidios de contenidos o como materiales de capacitación;
- c) "comunicaciones" como contenidos específicos de los programas de capacitación.

En este último caso, varios programas de capacitación (1979, 1984, 1985, 1986) consideraron el contenido "comunicación" bajo orientaciones diversas: como flujo de información formal relativo a las decisiones y a la participación; como técnicas e instrumentos para facilitar ese flujo; o como análisis crítico de los MCM.

Aunque todos formábamos parte de la organización, no había una única manera de encarar el contenido. Durante los años 1979-80, se usó la cartilla del ICECOOP "Comunicaciones Cooperativas" como material de apoyo. En charlas y discusiones grupales se utilizaban noticias e informaciones sacadas de revistas, diarios, boletines, etc. En los eventos de capacitación se distribuían las revistas "Haciendo camino" "Realidad agraria" "La voz del campesino" etc.

Por otro lado, en relación con las comunicaciones, también las instancias de capacitación -en cuanto contextos facilitadores o como canales de información y diálogo, personal e institucional, formal e informal- pasaron por diversos momentos.

Desde los seminarios iniciales donde, por primera vez, se retomaban los contactos y, en un ambiente lleno de mensajes sutiles, suspicacias y mutuas provocaciones, dirigentes socios y técnicos, antiguos y nuevos (muchos de ellos desconocidos para la mayoría, pues habían ingresado a CAMPOCOOP en los últimos años, se encontraban y dialogaban, intercambiando

ideas e informaciones. Así, por ejemplo, se "re-descubrió" la existencia de la Cooperativa "Nahuenti Peñi" en el Alto Bio-Bio. Posteriormente, los técnicos y la dirección nacional y regional aprovecharon los seminarios y cursos para dar a conocer noticias y orientaciones, distribuir documentos, etc.

Finalmente, los eventos eran espacios para el intercambio horizontal de experiencias, ideas, informaciones y documentos. Los participantes alcanzaban los objetivos pedagógicos del proceso de capacitación y salían enriquecidos con nuevas informaciones relativas a la realidad cooperativa campesina y, en cierta medida, popular, regional y nacional.

La reconstrucción de "instancias/eventos educativas libres", externas y alternativas al Estado fue fundamental como apoyo al desarrollo de la asociación y en la reconstitución de los procesos de comunicación. Dos evaluaciones -en dos momentos diversos- explicitaron este significado:

En 1979, y en un contexto de represión, se mostraba como logro de los seminarios de Educación Cooperativa, el haber conseguido reunir campesinos:

xxxx

Se valora en ellos el restablecimiento de comunicaciones personales como un primer paso para la reconstitución organizativa.

El valor educativo liberador o democrático de un evento no está dado solamente por su metodología, más o menos liberadora, popular o participativa -según la definición que se adopte- o por su contenido político, útil al movimiento popular. Más que sus prácticas pedagógicas, lo que en parte importante identifica al valor liberador de la educación, es su carácter alternativo (gestión popular) al proyecto educacional de las clases dominantes, a la represión y autoritarismo del Estado. Carácter alternativo, aunque no necesariamente en el plano de los contenidos y metodologías. En cierto momento puede estar dado por la posibilidad de reunir personas para reconocerse, dialogar, comunicarse y asociarse. El valor político alternativo, en este contexto, está dado más por la posibilidad de libre encuentro que por los contenidos y metodologías de la capacitación.

En 1979, cuando aún era violenta y masiva la persecución al movimiento popular, el simple hecho de reunir campesinos que querían reconstruir su organización era un acto pedagógico libertador para ellos y para la organización. También porque se aprendían cosas tan importantes como asumir el miedo, superarlo y responsabilizarse por el destino de las organizaciones. Aunque los contenidos surgían de la dirección y no de las bases, nunca fueron explícitamente políticos, ni los métodos eminentemente dialógicos.

Con la perspectiva que da el tiempo transcurrido es posible vislumbrar los cimientos de la reconstrucción total del movimiento. Hay también algunos elementos, que en su debido tiempo, no fueron suficientemente explicitados (contenidos) o analizados (métodos) y no se desarrollaron: por ejemplo, las relaciones con el movimiento popular. O se fosilizaron generando posteriores dificultades: por ejemplo, el refuerzo de la autoridad de los antiguos dirigentes, poco inclinados a la crítica e discusión. Todos ellos forman parte de las contradicciones que envuelven a la dinámica educativa. El papel que juega la educación en el proceso de organización - en determinados contextos políticos y sociales - será lo que determinará el carácter más o menos liberador, democrático y popular de la organización. Y en la medida en que consolide su alternatividad al proyecto educativo hegemónico,

encontrará mayor sentido pedagógico. Finalmente, sólo la historia podrá decir si el papel alternativo al Estado de clases desempeñado por la educación (por su función en la organización) y, secundariamente, como alternativa educacional (en un contexto autoritario) fue, o no, liberador.

La evaluación del Curso de Formación de Cooperativistas en FEDECOAR (1984-85), realizada en 1985 señalaba como uno de sus resultados principales "el nuevo papel que asumió la Federación (pese a sus limitaciones) básicamente en la comunicación a las bases".²⁰³

Esta observación muestra una dimensión de la capacitación con consecuencias organizacionales: la posibilidad de abarcar a los tres niveles de estructuración del movimiento. Si las primeras acciones se orientaron a restablecer las comunicaciones entre la Confederación (3º grado) y las Cooperativas (1º grado), en seguida se fortaleció el nivel intermedio, las Federaciones (2º grado). A partir de 1984-85 se terminó de estructurar formalmente el sistema vertical en la región, esta vez con la posibilidad de que los flujos de información fuesen en sentido ascendente y descendente.

Los eventos de capacitación, en los que generalmente participaban técnicos y dirigentes nacionales, sirvieron para reconstruir las federaciones y con ellas el sistema de comunicaciones nacional, regional y local, especialmente a través de los dirigentes, ya que las comunicaciones entre las cooperativas continuaron siendo precarias.

"es de la mayor importancia preocuparse de la comunicación a las bases cuidando de todos sus aspectos; esta comunicación debe ser franca y expedita. Está comprobado que el socio mas funesto para la organización es el socio desinformado".²⁰⁴

"Nos damos cuenta que el hecho de reunir a un grupo de campesinos a discutir sus problemas, analizar sus realidades y buscar soluciones, es de por sí algo significativo [...] en muchos casos era algo que desde hace muchos años (algunos casi 6 años) no se hacía ni conseguía".²⁰⁵

6. CAMPOCOOP Y SUS ACCIONES DE CAPACITACION.

En el período que estamos estudiando, la capacitación adoptó diversas modalidades, de acuerdo con los objetivos organizacionales de cada momento.²⁰⁶

Durante el período 1977-1981 se dió mayor énfasis al trabajo de base: actividades de formación en las cooperativas, para socios y sus familias, orientadas a la recuperación de la participación social y a la reconstrucción de los procesos de comunicación; la difusión de noticias y de los principios cooperativos; y el apoyo a la perspectiva de agruparse en federaciones a partir de la organización local.

La primera asamblea de la CAMPOCOOP después del golpe militar se realizó en Chillán en

²⁰³ Id.ant.;1985:50.

²⁰⁴ In Muñoz, R. & A. Palma;1985:8

²⁰⁵ CAMPOCOOP; 1979:126.

²⁰⁶ Nuestro artículo (Williamson C., G.,1986) hace un breve análisis de este período de la perspectiva de las relaciones entre organización y educación (en especial a nivel curricular).

Febrero de 1977 para discutir el informe del Consejo anterior y elegir el nuevo²⁰⁷. No hay referencias a otras actividades de capacitación además de las ya citadas al comienzo de este capítulo. Sin embargo, hay en las Actas algunos comentarios sobre educación.

Estos acuerdos expresaban una doble y contradictoria dimensión entre sueños y realidad. Por un lado representaban aspiraciones, no sólo legítimas, sino incorporadas a la tradición cooperativa (Bancos y educación cooperativa) atribuyendo un alto valor a los procesos educacionales internos y escolares. Por otro lado, eran sueños absolutamente fuera de la realidad: CAMPOCOOP no tenía ningún tipo de excedentes y, apenas, conseguía sobrevivir; el campesinado y el cooperativismo estaban excluidos de cualquier proceso de redistribución de renta o de capitalización que les permitiese constituir un Banco; y el Gobierno - que no tenía ningún interés real en el cooperativismo ni en otras formas de participación popular - mucho menos dejaría que el cooperativismo fuese incorporado al currículo de las escuelas. En estos "acuerdos" hay una total falta de realismo, inconsecuente con el conjunto de otras decisiones y prácticas, regidas por una lógica de sobrevivencia económica, política y social, fuertemente realista.

No tenemos una total y fundamentada explicación de estos hechos. Creemos que puede ser el resultado de la conjunción de dos factores:

a) la presencia de antiguos dirigentes, con "autoridad" formal como representantes de Federaciones, histórica por su carácter de antigüedad en la organización y necesaria para un quorum legal que permitiese funcionar y validar acuerdos en los marcos de la "democracia cooperativa". Ellos estaban acostumbrados a reflexionar y decidir en términos formales (normativos) y según procedimientos pre-fijados (reglamentos) independientes de la realidad "objetiva". Como en los Estatutos hay criterios para la distribución de excedentes y se determina qué parte de ellos debe destinarse a educación cooperativa, se habrían respetado los estatutos sin tomar en cuenta el hecho de que no había excedentes.

b) la falta de un análisis profundo de la situación objetiva y real del campesinado y del cooperativismo por parte de los dirigentes nacionales, los históricos y los nuevos, que asumían tareas de dirección. En las discusiones habría existido un alejamiento consciente de los dirigentes más "políticos" que tenían como interés principal la reconstrucción estructural del sector, dejando como segunda prioridad, o para después, la discusión de las cuestiones más conflictivas - y que podrían generar división - sobre las que no se tenía (o se suponía no tener) una posición de consenso, lo que no era conveniente para la constitución formal de la organización. En especial, sobre las políticas del régimen militar, ya que en ciertos momentos, dos sub-oficiales jubilados, antiguos cooperativistas minifundistas, formaron parte del Consejo de CAMPOCOOP.

Desde la perspectiva de una interpretación más psicológica, podríamos intentar entender este comportamiento como la evasiva de un grupo - que operaba en un contexto represivo y de mutuas desconfianzas - al enfrentamiento de una realidad conflictiva porque no tiene la certidumbre de los consensos mínimos. Esto les llevaba a colocar las relaciones en el plano del no enfrentamiento, lejos de la realidad. Pero, al mismo tiempo, se preocupaban por el cumplimiento de todas las formalidades que dan existencia legal y funcional al grupo.

"En lo educacional el movimiento cooperativo campesino se ha preocupado por todos los

²⁰⁷ CAMPOCOOP. Acta de la Asamblea General Ordinaria de Socios. 12 de febrero de 1977:4.

medios a su alcance de que llegue a sus afiliadas, tanto a nivel de cooperativas como de Federación y Confederación. Se ha avanzado con medios propios y también con la colaboración del Instituto de Educación Cooperativa (ICECOOP) pero, es razonable decir, que todo lo hecho en esta materia es solo el inicio de una gran tarea, larga costosa y difícil".²⁰⁸

Se proponía la formación de un "Comité de Educación" con la colaboración de dirigentes conocedores de la realidad campesina, para apoyar a las Federaciones y Cooperativas. "La educación cooperativa y la correspondiente capacitación son uno de los pilares básicos del desarrollo socio-cultural de nuestros asociados".²⁰⁹ Los dirigentes confirman la íntima relación entre educación y organización cooperativa, relacionándolas tanto con el desarrollo sociocultural de los asociados como con el papel educativo de los dirigentes más preparados y conscientes.

El Proyecto del "Fondo rotativo de crédito" (recursos del gobierno belga conseguido gracias al apoyo de OCAC, favorecía a 195 beneficiarios de los Bonos ATE) de las cooperativas de "San Vicente de Tagua-Tagua" y "Las Cabras" de O'Higgins. Consideraba asistencia técnica y actividades de capacitación y difusión cooperativas.²¹⁰ Durante la ejecución del proyecto, los agrónomos localizados en la región - a veces con apoyo del equipo de capacitación de la Confederación - desarrollaron sus tareas de asistencia agrícola y un conjunto de actividades de capacitación técnica, cooperativa y organizacional, principalmente a través de días de campo, campos demostrativos, charlas, reuniones, asambleas y conversaciones privadas o en pequeños grupos.

Se dio comienzo a "Jornadas de Educación Cooperativa" con los componentes del Consejo de Administración y de la Comisión Fiscalizadora Permanente y de Vigilancia, destacándose "el interés real de perfeccionamiento que tienen los asistentes para impulsar el desarrollo de su cooperativa como organización social y como empresa agroproductiva eficiente".²¹¹

No hubo un programa sistemático de capacitación. Esta fue integrada al proyecto de crédito de la Confederación y a las actividades sociales y educacionales de las organizaciones. Los contenidos cooperativos que se colocaban en las discusiones y reuniones eran los que se difundían a través de las organizaciones, los recordados por algunos dirigentes y las explicaciones mediatizadoras de los técnicos de la CAMPOCOOP, sin formación en cooperativismo.

El día anterior a la Asamblea General de 1978 (Julio de 1978) se realizó un Seminario referido a los avances de la Confederación y sus perspectivas de desarrollo. Esta práctica se mantuvo casi permanentemente a lo largo de las asambleas de CAMPOCOOP (y de otras organizaciones de 1º y 2º grado): realizar junto con las asambleas algún evento de capacitación, aprovechando la presencia de los dirigentes de todo el país. Se trató así de difundir y discutir opiniones, preparar dirigentes y establecer en el movimiento algunos consensos mínimos. También era una oportunidad para desarrollar las negociaciones necesarias para las elecciones de dirigentes -y la correspondiente distribución de los cargos- que deberían realizarse en los días siguientes.

²⁰⁸ CAMPOCOOP. Memoria 1977;1978:II.

²⁰⁹ Id.ant.;1978:9

²¹⁰ Id.ant. Informe de Actividades y Financiamiento. Convenio entre CAMPOCOOP y ENTRAIDE et FRATERNITE a.s.b.l./ Bélgica vigente desde el 20 de Enero de 1978;1978.

²¹¹ Id.ant.; Boletín "CAMPOCOOP Informa" No.1;1978:13.

En 1979 fue elaborado un "Proyecto de Educación Cooperativa" ("Proyecto: Programa de Capacitación"; 1978) que, a través de cursos, discutiría: principios básicos, deberes y derechos de los socios, asambleas, órganos de dirección y control, deberes y funciones del administrador. Contemplaba la elaboración de cartillas para cada texto.²¹² Fue la primera tentativa de dar una organización a las actividades de capacitación de la Confederación.

El concepto básico que orientaba las actividades era el de "capacitación en la acción" y se proponía unir la capacitación al trabajo de construcción del movimiento.

El mismo año fueron implementadas algunas actividades que intentaban superar la falta de capacitación de las bases por un fortalecimiento de la propia Confederación.

Fue organizado un Seminario Técnico para discutir las acciones de la Confederación (Agosto) y sus relaciones con las ONG. Uno de los temas era la educación. Se invitó a los técnicos de CAMPOCOOP y representantes de OCAC, INPROA, SFC, CISOC, Cuerpo de Paz, CEPAL, CEDEC, CENDERCO, INPRU.²¹³

En Noviembre de 1978, 28 delegados del sector participaron del "Congreso Nacional Cooperativo" en el que entre otros temas, se trató también el de la Educación cooperativa. Hubo un intento de reactivar un convenio con el DUOC para 1979.²¹⁴

Se publicaron 10 Documentos Modelos (convocatorias para asambleas, actas, oficios del Ministerio de Economía, etc.) todos ellos relativos a la "legalización" y defensa formal de las organizaciones. Se distribuyeron a las bases y se usaron en reuniones y actividades de carácter formativo. Se redactaron también 3 "Reglamentos Modelos" ("Comunidades cooperativas", "Comité de Educación" y "Servicio de Ahorro y Crédito", tres orgánicas que no tenían ninguna posibilidad de funcionar en esos momentos). Se publicó un número de "La Voz del Campesino" y 3 Boletines "CAMPOCOOP informa". El Gerente, el Presidente y algunos técnicos y dirigentes participaron de 6 seminarios, dos de los cuales en el exterior.²¹⁵

Es interesante verificar - en un contexto de represión y desarticulación - la importancia que tiene la legalidad para las organizaciones campesinas. Encuentran en la ley una garantía de sobrevivencia. Esos 13 documentos modelos que se elaboraron y distribuyeron a las bases, buscaban ofrecer instrumentos para resguardar "formal y legalmente" a las organizaciones evitando que sus dirigentes fuesen exonerados por cuestiones burocráticas o por la incapacidad de cumplir con las formalidades que las relaciones con el Estado exigen.

En los primeros encuentros realizados con antiguos socios en el intento de recuperar las cooperativas, era muy común que los "viejos" sacaron de los bolsillos de sus pantalones algunos libros no menos viejos que ellos: eran los Estatutos o la Ley Cooperativista. Esa ley escrita era para ellos garantía de no estar cometiendo delito alguno al estar reunidos y seguridad frente a cualquier agresión: "lo escrito, escrito está".

Los documentos (y "la escritura" en general) reflejan esa opción estratégica de sobrevivencia colectiva: en primer lugar, salvar la formalidad, la posibilidad de actuar legalmente, ser

²¹² Id.ant.;1978.

²¹³ Id.ant.. Programa del Seminario Técnico CAMPOCOOP 31.VIII.78/1.9-2.9.78. Isla Negra;1978.

²¹⁴ Id.ant. Boletín Informativo Mensual. No.3.;1978.

²¹⁵ Id.ant. Memoria 1978.1978:46 à 49.

reconocidos como sujetos, como "personas jurídicas. Después, pensar en qué hacer con la organización y preocuparse por su funcionamiento. Sin un mínimo de legalidad, nadie se interesaría por integrarse o defender las asociaciones de cooperación mutua. El funcionamiento legal era una defensa frente a las expresiones locales de autoritarismo, eternos vigilantes del poder central en los campos y pueblos. Las actividades de capacitación, impulsadas por los técnicos que asumían estas posiciones, cumplían con su deber del momento: elaborar esos instrumentos de defensa colectiva, distribuirlos y recomendar su estudio y uso.

1979 fue el año en que se dio comienzo a un trabajo de capacitación más sistemático, con mayor énfasis en las acciones con las bases, la sistematización de las experiencias y la conquista de espacios en la sociedad civil como condición del desarrollo.

Los antiguos técnicos del Departamento de Educación y Comunicación fueron reemplazados por dos educadores profesionales que provenían de la Fundación DUOC (recientemente intervenida por el régimen militar) sin formación ni experiencia en cooperativismo.

Se elaboró un documento de capacitación ("Nuestra concepción de la educación cooperativa", 1979) en reemplazo del anterior en el que se hacía un análisis de la situación del cooperativismo, un diagnóstico de la educación y las comunicaciones, proponiendo políticas educacionales, criterios curriculares, orientaciones metodológicas y líneas de acción. La fundamentación conceptual muestra la influencia del pensamiento de Paulo Freire, en especial cuando se refiere a la categoría conscientización. Este documento sirvió de referencia a las actividades de 1979/80 marcando el comienzo de un conjunto de acciones educativas.

Mediante el Covenio con INDISO, se programaron los "Seminarios de Educación Cooperativa" orientados a capacitar socios, dirigentes y funcionarios de las organizaciones de base, en la perspectiva de activarlas y orientarlas, posteriormente, a la reconstrucción de las Federaciones.

En 1979 se realizaron 11 Seminarios con un total de 225 participantes, un promedio de 20,5 por evento (41% eran dirigentes; 32%, socios; 14%, funcionarios y administradores y el resto, personas ajenas al sector). El primero de estos eventos reunió al Consejo de Administración y funcionarios de la CAMPOCOOP. Luego, se realizaron 8 seminarios en cooperativas, 1 en un Comité de Pequeños Agricultores y 1 en la FECOSUR.

Cada evento tenía unas 20 horas pedagógicas (excepto el de la FECOSUR que tuvo 50 horas y el realizado en una Cooperativa, 14 horas). Participaron representantes de CAMPOCOOP, de 3 Federaciones (FECOSUR, Curicó y FEDECOAR) de un Comité de Pequeños Agricultores y de 19 Cooperativas de las Regiones VI (1), VII (2), VIII (7), IX (1) X (12). Se dió mayor énfasis a las cooperativas asociadas regionalmente, a las federaciones FECOSUR (X Región) y FEDECOAR (VIII Región) y, en este último caso, a las cooperativas de la provincia de BioBio. Los instructores eran profesores de cooperativismo de INDISO y técnicos de CAMPOCOOP; circunstancialmente se contó con el apoyo de otras personas.

Se distribuyeron 11 materiales escritos, principalmente de INDISO (el Programa) y de CAMPOCOOP y de algunas ONG. El material se orientaba a servir de apoyo a las tareas pedagógicas y poner a disposición de los dirigentes, documentación acerca de la situación

legal del sector.²¹⁶ Fue elaborada una cartilla de apoyo a la docencia sobre "Cooperativas campesinas" y se realizó una evaluación curricular de algunos materiales, buscando mejorar el instrumental de apoyo. El uso de este material se daba en el contexto de un esfuerzo mayor de "Diseño, elaboración, implementación y evaluación de material de apoyo instruccional" que tenía como objetivo "contar con material evaluado que sirva como apoyo e información a las actividades de educación y asistencia técnica" y que consideraba la utilización de audiovisuales, películas, gráficos y láminas, materiales para dinámicas de grupo, material autoinstruccional, etc.²¹⁷

La importancia de los materiales estaba dada por las más diversas necesidades: estimular a los socios participantes en los eventos de capacitación (dimensión didáctico-pedagógica); facilitar el diálogo entre los campesinos de diversas regiones, técnicos y dirigentes desconocidos en varios casos (apoyo a la comunicación); motivar para la cooperación utilizando materiales comprensibles y estimulantes (dimensión psicopedagógica asociando los materiales a la formación ideológica cooperativa); y entregar información y material de difusión a los dirigentes para nuevos eventos (función organizacional). La especialización de los técnicos de CAMPOCOOP en el área curricular facilitaba este énfasis.

Sin embargo, los esfuerzos no fueron más allá de la elaboración de algunos materiales escritos, con diferentes formatos, y de la utilización de películas y audiovisuales ya que dificultades presupuestarias no permitían una producción técnica más sofisticada, ni la contratación de recursos humanos especializados, ni el poder disponer de más tiempo. La mayor parte de los materiales eran escritos; lo que suponía destinatarios alfabetizados.

En 1979-80 se hizo, también, un esfuerzo mayor por reflexionar, sistematizar y difundir el análisis de las experiencias, el que se tradujo en varias publicaciones. Varias se referían a la educación en la organización. Algunas se distribuyeron en los seminarios sin innovar, formalmente, en los modelos tradicionales de presentación de los documentos.

Se publicaron 4 evaluaciones (Seminario de Educación cooperativa, Proyecto IAF, Cooperativas de la IX Región, Mujeres en las cooperativas); 4 documentos de Doctrina (2 discursos del Papa Juan Pablo II, uno de los Obispos de Chile y otros sobre las Federaciones); el Informe de un Seminario Internacional, un "Documento de análisis" sobre el movimiento cooperativo campesino); un "Documento Técnico" (porotos negros); uno de "Difusión" (sobre actividades educacionales), además de: cartillas, folletos, etc. ya mencionados. Varios de estos documentos fueron elaborados por el equipo de capacitación o publicados por el departamento respectivo como apoyo a sus actividades.

Esos dos años fueron prolíficos en publicaciones orientadas a dar a conocer las experiencias de la Confederación. Sin embargo, el estilo era más "académico" que "organizacional" más para "técnicos" que para "campesinos." Se buscaba así demostrar la capacidad técnica de la Confederación.

Con el tiempo y como parte de la estrategia de fortalecimiento de su rol en la sociedad civil,

²¹⁶ Id. ant. El Seminario como una modalidad de Educación Cooperativa: evaluación de la experiencia de CAMPOCOOP durante 1979; 1980:43-54.

²¹⁷ Williamson C., G.; 1980:3-5. El artículo nos presenta los principales resultados de la evaluación comparada de dos materias formalmente diferentes: uno referido al Consejo de Administración (próximo a un modelo auto-instruccional) el otro, a la Junta de Vigilancia (de tipo más tradicional, como texto de lectura). Presentó mejores resultados el primero.

CAMPOCOOP asumió, como una de sus tareas, la realización de estudios y presentaciones para eventos nacionales e internacionales.²¹⁸ Expresaba así su confianza en el valor atribuido al conocimiento académico sistemático y en el rol de los intelectuales y de la palabra escrita que imperaba en la ya modernizada y tecnologizada sociedad civil. Esta, la obligaba, por una parte, a adecuarse a la realidad y, por otra, a responder a una necesidad real de conocerse mejor como organización para poder proyectarse.

En los años siguientes se publicaron varios documentos muy significativos para la organización.²¹⁹ Una parte de esas publicaciones se refiere a concepciones y prácticas de educación cooperativa y fueron herramientas de formación para dirigentes y subsidios para los programas de capacitación. Además, se elaboraron descripciones de actividades, estudios y charlas para encuentros nacionales e internacionales.²²⁰

Si todo ésto contribuyó a una mayor expresión de la Confederación en el ámbito de las ONG y de algunas instituciones financieras internacionales para el desarrollo y consolidó su papel como representante y dirección del cooperativismo campesino.

Contradictoriamente, ayudó también a difundir entre los investigadores, la idea de que la CAMPOCOOP era una ONG más y no una organización campesina.

Por el hecho de cumplir algunas de las funciones atribuidas a las ONG (ofrecer crédito y asistencia técnica, capacitar, realizar proyectos, elaborar estudios técnicos, evaluaciones de experiencias y proyectos, etc.) CAMPOCOOP apareció en varios trabajos como un organismo de apoyo.²²¹ Algo semejante ocurrió con la FECOSUR. A las tareas de apoyo al desarrollo económico, de capacitación, de elaboración de estudios e evaluación, sumaba las de representante del sector, lo que le confería el papel de organización "de los campesinos" y no "para los campesinos".

²¹⁸ Entre los referidos a educación fueron presentados trabajos en "Encuentro de Educadores Populares" (CIDE; PIIE; 1980); en la V SIEDEC (ALCECOOP, Guatemala, 1980); en Seminarios sobre comunicaciones (Chile, Colombia, 1985); IV Jornada de Programas de Apoyo Campesino y Organizaciones Campesinas (GIA, 1985); Seminario "Juventudes Rurales y Formas Asociativas" (CIPAC; Argentina, 1985).

²¹⁹ Fueron publicados en 1980: "Documentos de Estudio" y evaluaciones: "El Seminario como una modalidad de educación cooperativa: evaluación de la experiencia de CAMPOCOOP durante 1979"; "Evaluación Proyecto 'CAMPOCOOP en las bases y normalización contable'" (2 volúmenes); "Análisis de la encuesta de diagnóstico en las Cooperativas Campesinas de la IX Región"; "La participación de la mujer en la organización cooperativa campesina: un estudio de casos propiciado por CAMPOCOOP". "Documentos de Doctrina": "Cooperativismo y Puebla"; "¿Qué son las Federaciones de Cooperativas?"; "Carta Pastoral de los Obispos de Chile a los Campesinos"; "Saludo del Santo Padre a los indios de Oaxaca y Chiapas, 29 de Enero de 1979. Cuilapán". "Documentos de Análisis": "El Cooperativismo Campesino en Chile. Su estructura, La tipificación de sus asociados. La experiencia de una crisis. Las proyecciones futuras". "Documentos Técnicos": "Cultivo del Poroto Negro". Documentos de Difusión: "Resumen de las actividades educacionales de CAMPOCOOP". Además o "Informe Final del Seminario sobre Cooperativas de Mercadeo Agrícola".

²²⁰ Fueron publicados: "Conclusiones del III Congreso Nacional de Cooperativas Campesinas" (1984). En 1985: "Evaluación del Proyecto 'Desarrollo de Federaciones Regionales de Cooperativas Campesinas'"; Informe Final del Seminario "Evaluación del Impacto socio-político de Proyectos de Desarrollo Rural". En 1986 fue elaborado por S. Donoso D. y publicado al año siguiente, otro documento "La Proyección Futura del Cooperativismo Campesino sobre la base de las acciones de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas (CAMPOCOOP) a partir del año 1986".

²²¹ Gómez, S. 1972; Area de Pastoral Social de la CECh, 1986.

Las percepciones, aparentemente, contradictorias de los campesinos cooperativistas (que veían a la CAMPOCOOP como "su" organización) y la de los investigadores y técnicos (que la veían como otra ONG) eran el resultado de una suerte de mayor "integralidad" de los servicios ofrecidos por la CAMPOCOOP. Estos eran más amplios y, potencialmente, más permanentes que los de las ONG, en la medida que no sólo podía desarrollar todas las acciones de estas últimas, sino cumplir, además, con las funciones de dirección y representación de los sectores populares, en este caso, de los campesinos que se sentían por ella representados y partícipes de la organización. Por ejemplo, en la capacitación, la Confederación diseñaba, planificaba y ejecutaba programas de desarrollo curricular, validaba materiales de apoyo, investigaba y se autoevaluaba, producía conocimientos a partir de la práctica.

Esta situación (reafirmada por el principio legal cooperativo de la "multiactividad") llevó a que los dirigentes de la CAMPOCOOP pudiesen sentarse a discutir cuestiones sociales o políticas de mutuo interés con otros dirigentes campesinos y cooperativistas y que sus técnicos - y a veces, los campesinos - pudiesen exponer en seminarios y congresos.

Así, en la estructura organizacional (técnicos-dirección/socios-campesinos) de la Confederación se habría estado relativamente más próximos -aunque aún muy lejos - de la supresión de la división social del trabajo (intelectual/manual) en la medida que la organización, como un todo, podía responder por las tareas intelectuales, técnicas, de dirección, planificación, control y ejecución. Esto, sin embargo, no impedía que en el trabajo interno fuesen los técnicos quienes más debían estudiar, investigar y producir intelectualmente y fuesen los dirigentes quienes debían actuar en lo organizativo junto a la base social.

Habría estado, también, más próxima de la autonomía cultural e ideológicamente posible, basada en la capacidad (de los dirigentes) de dar dirección a una administración eficiente de los bienes y servicios (técnicos) para una actividad rentable (socios). A esta situación contribuyó un sistema de investigaciones, estudios y autoevaluaciones de la experiencia.

Hacia la promoción y la creación de condiciones para producir el conocimiento necesario para la organización, se vuelcan los procesos institucionales de capacitación.

A pesar de que estas publicaciones puedan ser criticadas desde diversos ángulos (metodológicos, conceptuales, adecuación a las exigencias de la realidad en relación a la "verdad", contribución efectiva a un nuevo conocimiento, por el hecho de reflejar, principalmente, el pensamiento de los técnicos y no haber sido elaborados por los campesinos, etc.) en la práctica abrieron espacios a una línea de trabajo fundamental en cualquier organización: el intento de sistematizar y producir el conocimiento a partir de la experiencia. Estas cuestiones aún merecen ser analizadas cuidadosamente.

Cabrán las organizaciones populares realizar investigaciones y producir conocimiento? ¿De qué tipo debería ser la investigación: básica, experimental, teórica, evaluativa? ¿Cómo se integran en la capacitación el conocimiento producido y el conocimiento tradicional cooperativo? ¿Cómo se relaciona el conocimiento que el técnico tiene por ideología y profesión con el que empíricamente tiene el campesino? ¿Cuál es el papel propio de las ONGs y Universidades en esta tarea social, cultural, política y organizacional?

Las respuestas quizás muestren el distanciamiento, que es necesario y conveniente mantener en algunos momentos, para producir un conocimiento de mayor amplitud social cuando no existe o se rompe la unión afectiva con el objeto de estudio.

Hay otro proceso en el que la educación juega un papel fundamental: la producción de conocimientos a partir de la reflexión popular y técnica sobre la práctica, sobre la realidad, sobre el quehacer continuo, en él y para él. Este último camino es, sin duda, difícil y complejo en la medida en que ni los investigadores desean integrarse a las organizaciones populares ni, a veces, los mismos trabajadores comprenden la necesidad de generar, en conjunto con técnicos amigos, las ideas que necesitarían para orientar su acción organizacional, su cultura, su ideología social y política. Por el momento, parecería que la investigación seguirá haciéndose fuera de las organizaciones, "para ellas".

La sistematización de las experiencias, las evaluaciones de proyectos, la participación en los diversos eventos ya mencionados, la experiencia del equipo de capacitación, la lenta -aunque creciente- participación de los dirigentes, permitieron que la Confederación pudiese ampliar sus acciones educativas caracterizándolas de una manera muy específica.

Sin embargo, la influencia de los contenidos cooperativos tradicionales (expresados en los programas de INDISO y en los materiales de CAMPOCOOP) persistió bajo variadas formas hasta 1983-84 en las diversas actividades educativas de la Confederación.

En ese período, CAMPOCOOP organizó dos Seminarios Internacionales. El primero, realizado por encargo de CONFECOOP y en conjunto con OEA-IICA-FATEC-OCA, tuvo como tema "Cooperativas de Comercialización Agrícola" (1979). Cabe mencionar que ni CAMPOCOOP ni sus bases trabajaban en esta área. El segundo seminario, realizado en el marco del Proyecto de Fomento al Cooperativismo en A.L. de la FKA, se centró en la "Evaluación socio-política de Proyectos de Desarrollo Rural" (1985). Ninguno de estos seminarios se realizó por iniciativa de CAMPOCOOP. En verdad, ésta no había alcanzado aún el nivel que le permitiera captar recursos, disponer de un espacio en el ámbito interno nacional o tener una red de relaciones internacionales como para realizar, de manera independiente, eventos de esa naturaleza.

Volviendo a los años 1979-80, es interesante destacar la poca formación cooperativista de los socios de las cooperativas en esos primeros años de actividades educacionales de base, después del golpe militar.

Un estudio de Vives, C. (1979) realizado en una muestra de cooperativas pertenecientes a 4 diócesis del país, a solicitud de CAMPOCOOP y en convenio con el Centro Bellarmino, mostró que solamente el 28,2% de los socios había participado en algún curso de cooperativismo; en los campesinos jóvenes el porcentaje aumentaba al 35,4%. En Talca y Linares (centro del país) estos porcentajes alcanzaban el 32,6% y 31,3%, respectivamente. Sin embargo, en las regiones del BioBio y La Frontera, con fuerte presencia indígena, sólo llegaban al 26,7% y 7,1%.

Los cursos realizados eran:

Cursos en los que participaron cooperativistas campesinos, 1979.

Curso	%	-----
-------	---	-------

Cooperativismo en general	43,9
Administración y organización cooperativa	19,4
Técnicas agrícolas	5,1
Contabilidad	4,1
Legislación cooperativa	1,0
Cursos varios	11,2
No responde	15,3

Las instituciones que organizaron los cursos

**Instituciones que organizaron cursos para
cooperativistas campesinos.**

-----Instituciones	
%	

INDAP	52,0
IER	12,2
ICECOOP	8,2
IFICOOP	2,0
Federación de Cooperativas	1,0
INPROA	1,0
DUOC	1,0
Otras	7,1
No responde	15,3
-----	(208)

En 1980, una muestra de mujeres campesinas de la Cooperativa "Valle de Lo Herrera" (San Bernardo, 30 Kms. al sur de Santiago) confirmaba, aunque en menor grado, esos resultados.

De la muestra de 24 mujeres, participantes de los cursos de CAMPOCOOP, solamente el 41,5% había asistido a cursos intensivos de más de 5 días.²²²

Nos interesa resaltar en este punto tres hechos:

- a) que la mayoría de los socios activos no tenían ninguna formación cooperativista, básica, formal y completa;
- b) que la reconstrucción del movimiento cooperativo campesino se estaba realizando con socios sin formación cooperativista;
- c) que la mitad de los que tenían alguna formación (en el estudio de Vives) la habían tenido antes de 1973 y por iniciativa del Estado (INDAP) probablemente.

Estos datos demostrarían que:

- a) las ONGs, Federaciones y Confederaciones no consiguieron llenar las necesidades de

²²² Vives, C.; 1979:41 a 44.

capacitación cooperativa que el Estado cubría hasta 1973;

b) que la formación, durante y después de la Reforma Agraria, fue precaria (cuantitativamente) y diferenciada regionalmente;

c) que la capacitación cooperativa continuaba siendo un problema no resuelto;

d) que la estrategia metodológica de formación de dirigentes no se reflejó en la formación de las bases.

Los datos de formación cooperativista continuaban en 1980, y después de tanto esfuerzo estatal y particular por superarlos, tan precarios como en los años anteriores.

En 1980, CAMPOCOOP comenzó una nueva modalidad de capacitación: el área "comunitaria cooperativa"²²³ "buscando afinar los principios doctrinarios del cooperativismo, no solamente en los socios de las cooperativas, sino en las familias y en comunidades de base a integrar a la mujer campesina, hasta ahora en un rol pasivo, al quehacer de la organización cooperativa."²²⁴

Se realizaron 6 cursos en varias comunidades de la "Cooperativa Las Cabras" (170 Kms.al S-O de Santiago) en el contexto del Proyecto del Fondo Rotativo que se desarrollaba en la VI Región.

Estos cursos, organizados por el equipo de capacitación y la Cooperativa, se orientaban a crear el "Comité Femenino" estructurado como un "Taller de servicios cooperativos". Además, se proponían "transmitir" contenidos técnicos (corte y costura) y cooperativos. Es decir, a partir de la capacitación técnica se trataba de crear una instancia -femenina- interna a la organización, que ofreciese servicios a la comunidad.²²⁵

La Cooperativa debía encargarse del hospedaje y alimentación de la profesora; CAMPOCOOP entregaba el material de trabajo y parte del sueldo de la profesora, ya que las alumnas pagaban una cuota que cubría casi el 70% del mismo. El Centro de Madres de una comunidad proporcionó el local y una máquina de coser. En otra de las comunidades, fueron facilitadas por las mismas alumnas y vecinas.

Los contenidos técnicos fueron determinados por la profesora de "Modas" y los cooperativistas por el Departamento de Educación y Comunicación de la CAMPOCOOP.

Los contenidos cooperativistas fueron desarrollados por un dirigente de la Cooperativa a partir de un folleto-guía especialmente elaborado los instructores y otros documentos entregados por ICECOOP. CARITAS-Chile aportó alimentos para ser vendidos a bajo costo

²²³ CAMPOCOOP. Memoria de Actividades 1980;1981:31.

²²⁴ CAMPOCOOP;1980:13, segunda parte: "La participación de la mujer en la organización cooperativa campesina. Un estudio de casos propiciado por CAMPOCOOP".

²²⁵ El Programa de los cursos contaba de 36 hrs. de contenidos técnicos de economía familiar y 4 hrs. de doctrina cooperativa. En dos cursos, con 50 participantes, el 70% tenía entre 15-30 años, siendo que el 15% eran socias; 68% familiares y 17% vecinas. CAMPOCOOP;1980:16-17. "La participación de la mujer campesina en la Cooperativa Campesina. Un estudio de casos propiciado por CAMPOCOOP". Las informaciones siguientes corresponden a la I parte del Texto " El Comité femenino, una instancia de participación de la mujer en las Cooperativas".

a las alumnas y socios en general.

Se realizaba, así, un esfuerzo por establecer, más allá de la Cooperativa, una red de ayuda y colaboración integradora que se desarrolla en su entorno provocando beneficios y aprendizajes para el conjunto de la comunidad.

Los dirigentes de la Cooperativa, en su mayoría, formaban parte de la oposición al Gobierno militar. Sin embargo, solicitaban la contribución de las autoridades y las invitaban a participar en los eventos finales. Así, a la clausura de algunos cursos asistieron el Alcalde de Las Cabras y la Presidenta Comunal de CEMA, las autoridades locales con mayor poder institucional.

Esta situación es un ejemplo de la ambigua situación con respecto al régimen autoritario que debían enfrentar los dirigentes para garantizar la sobrevivencia de la organización y, sobre todo, afirmar su carácter de institución legal y comunitaria (no partidaria).

Sin embargo resulta también de la comprensión de una cierta legitimidad otorgada a las autoridades del Estado que, en cualquier circunstancia, opera como un valor por el poder que maneja en la localidad. Es decir, a pesar de su origen "ilegítimo" (ya que no fueron elegidos democráticamente y, sí, impuestos por el régimen militar) y de las posiciones contrarias, esas autoridades locales hacen presente el poder ejecutivo real, efectivo. Por eso -y ya que de alguna manera integran y preservan las instituciones permanentes y tradicionales (en especial la alcaldía)- son aceptadas como necesarias y válidas, obligando a su reconocimiento. No era lo común, pero en varios lugares, se invitaba a las autoridades locales a participar en las actividades educativas, aunque no siempre asistían.

Al término de los cursos se constituyó el Comité Femenino, no con el objetivo de abrir un Taller de costura, sino para organizar las futuras actividades de capacitación.

En la práctica sus objetivos giraron de lo económico a lo formativo: la creación de un nuevo servicio y la extensión de los servicios educativos a las mujeres. No tenemos información acerca de la realización de los talleres de II nivel.

Entre los logros, en la evaluación de CAMPOCOOP se destacan los siguientes:

- a) el comienzo de una experiencia de bajo costo y fácil implementación, que podría ser extensiva a otras cooperativas;
- b) "confirma nuestra tesis de que la capacitación puede generar nuevas formas de organización y trabajo al interior de las cooperativas" especialmente, los comités femeninos.

La experiencia del trabajo con mujeres levantó nuevas preguntas en la acción de capacitación de la Confederación: el intento de encontrar un camino de mejoramiento orgánico de la cooperativa y de ampliación de sus servicios económicos (domésticos); la exigencia de que las alumnas financiaran casi todos los gastos (principalmente los ocasionados por los instructores -sueldo, alimentación y hospedaje- local, materiales, etc. abría nuevas posibilidades a las comunidades donde esto era posible; la capacitación en sí, como un servicio ofrecido por la Cooperativa a sus socios y a la comunidad en general.

En cierta forma, esta experiencia tiene sus raíces metodológicas (conceptuales y técnicas) en

la modalidad de trabajo del "Programa Campesino" del DUOC al que por mucho tiempo estuvieron ligados tanto los capacitadores de la CAMPOCOOP como las primeras profesoras convocadas para desarrollar los contenidos técnicos.

La experiencia del DUOC se apoyaba en similares criterios: vincular las experiencias de aprendizaje de habilidades técnicas con la formación social (en este caso, la cooperativa); aprovechamiento de los profesores de las comunidades o especializados en algún área, con o sin educación formal en ella; los cursos combinaban teoría y práctica, organizados por niveles de complejidad en las habilidades a desarrollar y, sin embargo, con productos en cada nivel;²²⁶ tenían un alto porcentaje de autofinanciamiento: los alumnos pagaban por lo menos parte importante del salario del profesor; eran organizados por personas de la comunidad local que debían asegurar la alimentación y hospedaje a los instructores, local, difusión, etc.; finalizaban con una fiesta abierta a la comunidad en la que se exponían los productos de los cursos; existía supervisión técnica por parte de miembros de la institución y miembros de la comunidad hacían el acompañamiento administrativo.²²⁷

Estos elementos se encuentran en todas las actividades de CAMPOCOOP siendo su objetivo el intento de generar cambios en la organización.

En las comunidades se obtuvieron algunos resultados (impacto social) los que no llegaron a ser significativos ni orgánicos. Se menciona: a) expresión de que la Cooperativa está viva y actuando; b) cambios en algunas personas con respecto a la contribución económica de la mujer en un contexto de empobrecimiento generalizado.

Para la CAMPOCOOP, la evaluación mostró los siguientes resultados:

"Apareció a partir de los cursos, la necesidad sentida en las cooperativas de integración de la mujer a su organización...; b) la capacitación técnica puede ser un importante vehículo de vitalización de las actividades de la cooperativa...; c) la integración de los dirigentes a las actividades de capacitación, como docentes (aprovechando un folleto especial preparado por CAMPOCOOP); d) (autofinanciamiento casi total del Curso); e) la cooperativa con esta acción emerge como un elemento vital de la comunidad al realizar labores que integran no sólo a sus socios y familiares a sus actividades, sino que también a otras personas".²²⁸

Más aún, con respecto al impacto social de los cursos llamados "comunitarios" especialmente los dirigidos a mujeres, los resultados parecen haber sido semejantes a los de las experiencias del DUOC y de ICECOOP (ya que se repitió en lo esencial la misma estrategia metodológica, casi con los mismos resultados): reducido impacto en la organización comunitaria (aunque no deja de ser importante, en este caso, el efecto de demostración de vida de la organización y de su utilidad para la comunidad); éxito en las relaciones sociales familiares (y en parte vecinales) y a nivel personal, en la formación social y capacitación técnica.²²⁹

²²⁶ Por ejemplo, en el nivel de I Modas, elaboración de falda y pantalón; en el nivel dos, camisas; en el nivel tres, chaquetas y ropa fina.

²²⁷ Pérez, J. M. et al; 1978

²²⁸ CAMPOCOOP; 1980.

²²⁹ Ver el trabajo de Pérez, Cornejo y Williamson "Autoevaluación Formativa del Programa de Educación Campesina de la Fundación DUOC" (1978), que demuestra que la estrategia de capacitación a través de Cursos, en el contexto en que se dio, solo permitió cambios a niveles personales y familiares, y no comunitarias u organizacionales.

Esto puede implicar que esta modalidad de capacitación - en nuestro entender necesaria - por el hecho de estar directamente relacionada con la satisfacción de algunas necesidades personales básicas (autoafirmación, estéticas, valorización social) y/o con el aumento del ingreso familiar, ya no por la producción agrícola, sino por la venta de servicios especializados, diversificados y baratos a la comunidad (costura, peluquería, artesanía doméstica, primeros auxilios, etc.) y con el ahorro generado por una mejor administración de los recursos domésticos (transformar faldas en pantalones para niños, arreglarse personalmente el cabello, la ropa o los electrodomésticos evitando así la compra de servicios, etc.) no tiene posibilidades de impactar más allá del grupo familiar, ni de alcanzar la organización. Este sería su límite.

Mas, estos resultados podrían ser expresión de la incapacidad de los equipos de planificación curricular para diseñar una metodología innovadora que permitiese combinar estas actividades - relacionadas directamente con los intereses subjetivos y económicos - con las necesidades surgidas en la construcción de las organizaciones.

Sin embargo, esas actividades podrían también ser consideradas, simplemente, como una prestación de servicios de la organización a sus socios y comunidad. En esta perspectiva, sus objetivos estarían limitados por la misma oferta: una formación de cierta calidad a bajo costo, una capacitación básica sobre una necesidad comunitaria; sin otro horizonte.

Si así fuera, la Cooperativa, al ampliar el abanico de servicios estaría mejorando su imagen ante la comunidad, y por consiguiente, fortaleciendo la organización: por el cumplimiento de sus objetivos organizacionales de mejorar las condiciones de vida de la comunidad a partir de la respuesta a los intereses y necesidades de aprendizaje de socios y vecinos en general; y también como demostración de su contribución al desarrollo comunitario, lo que ayudaría a que los vecinos tuviesen una percepción positiva de la Cooperativa.

Surge la necesidad de estudiar y experimentar más cuidadosamente la relación entre lo que podríamos llamar "educación comunitaria y doméstica" y la "organización cooperativa". Principalmente, porque es una modalidad educativa que tuvo su inicio con el IER en los años 50, y continúa siendo ampliamente desarrollada hasta nuestros días por instituciones de pensamiento cristiano, las que dan mayor énfasis a la distribución que a la producción social y a la mejor utilización de los recursos que a la generación de nuevas condiciones de producción de esos mismos recursos.

Sin embargo, en la realidad contingente son tan importantes las instancias de formación de pensamiento, conciencia y habilidades técnicas relacionadas con ese espacio de convivencia de cooperación fundamental (afectiva, social y económica) que es la familia campesina, como el mejoramiento de las condiciones de vida social.

De todas maneras, la mayor o menor contribución de estas modalidades educativas a la organización depende menos de las formas específicas que asuman y más de su papel en la estrategia educacional, de prestación de servicios e integración organizacional.

Talvez, en un contexto autoritario, la limitación que mencionamos, tenga que ver menos con el diseño curricular orientado al logro de objetivos muy específicos en el desarrollo de ciertas habilidades - que tienen como resultado la satisfacción personal y el ahorro doméstico - y más con el aislamiento de las actividades con respecto a una estrategia global de capacitación en el contexto de un programa mayor de desarrollo de la Cooperativa.

La capacitación comunitaria (por el camino de los cursos) "en si" parece no generar una organización estable, femenina ni de otro tipo, por lo menos en un contexto represivo y de empobrecimiento, como fue el que se vivió en esos años, aunque se alcanzan otros logros, también importantes para la organización: reconocimiento social por sus servicios, formación de mano de obra especializada para la comunidad, aporte de sus integrantes al presupuesto de la familia, creación de un espacio de convivencia y encuentro en medio de la atomización social, formación de socios, etc.

Estas actividades no fueron más allá del año 1981.

7. LA IGLESIA CATOLICA Y LA EDUCACION COOPERATIVA.

7.1 Las relaciones.

La influencia de la concepción social-cristiana en esta modalidad educativa, orientada a una mejor administración de los recursos domésticos junto a la formación de los valores sociales, en este caso busca además organizar social y económicamente a la población, y recolocar las relaciones entre la Iglesia Católica (Iglesia principal interlocutor religioso en Chile) y el cooperativismo campesino en las cuestiones educacionales.

Las relaciones se dieron en dos niveles principales: el de la Confederación y el de algunas cooperativas de base. Pocas acciones de colaboración se establecieron a nivel de Federaciones.

Es conveniente distinguir 3 tipos de instituciones a través de las cuales actuó la Iglesia, o que en el ámbito educacional operaban a través de ella. Por un lado, la estructura institucional, propiamente eclesial: parroquias, diócesis, vicarías territoriales o pastorales, etc. En segundo lugar, una red de Fundaciones, Institutos, Centros - algunos pertenecientes a la Iglesia y otros que aunque formalmente independientes (por lo tanto laicos) estaban estrechamente relacionados con ella vía doctrina, jerarquía o coordinación.

Si consideramos los organismos institucionales existían ONGs católicas, eclesiales y no-eclesiales. Finalmente, existían organizaciones laicas, independientes de la Iglesia que, por las condiciones de represión al movimiento popular y al pensamiento científico autónomo, encontraron protección bajo la jurisdicción e institución católicas.²³⁰ En este análisis nos vamos a referir a las dos primeras formas ya que la tercera corresponde, fundamentalmente, a ONGs que, para existir, se incorporaron principalmente a la "Academia de Humanismo Cristiano" fundada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez. Son ONGs laicas no-eclesiales.

En el nivel de base, las relaciones con el sector que nos interesa se dieron:

- a) como apoyo de algunas Fundaciones, Órdenes religiosas, Parroquias y Vicarías regionales a las Cooperativas frente a necesidades específicas: establecer contactos, prestar po arrendar locales seguros para eventos de caacitación, asambleas o reuniones, difusión de eventos, etc;
- b) algunas de las ONGs católicas no-eclesiales desarrollaron acciones con organizaciones de base (apoyo técnico contable, facilitación de locales, difusión) en especial INPROA y,

²³⁰ CAMPOCOOP; 1980:12, 13.

secundariamente, el IER invitaban a sus actividades de formación o reflexión a algunos miembros de las cooperativas.

Al revisar Actas de Consejos de Administración de cooperativas y conversando con sus dirigentes, es posible percibir algunas actividades de apoyo a las organizaciones. Sin embargo, son pocas y cualitativamente poco significativas ya que, por lo general, no representan una acción de colaboración permanente, sino esporádica y para atender a objetivos muy precisos (uso de local, difusión de actividades, respaldo a algunas peticiones, etc.).

Sin embargo, en el contexto de represión y desarticulación en que se vivía, fueron importantes. INPROA, en la zona central del país y FREDER y FUNDECHI en el sur, (principalmente a través de FECOSUR) parecen haber tenido actividades más próximas y con cierta continuidad en algunas cooperativas.

INPROA, a la que ya nos referimos anteriormente, fue la institución con mayor permanencia en el apoyo local. Otras como el IER, INPRU, algunos DARs, Fundaciones de Desarrollo Regional (como FUNDEB), CRATE, etc. cuando lo hicieron actuaron de manera más localizada.

La evaluación de la cooperativa "Los Silos de Pirque"²³¹ es un ejemplo de la acción de INPROA y muestra que, por lo menos durante el régimen militar, las acciones de apoyo (asistencia técnica y administrativa, crédito, etc.) se restringieron en las actividades educacionales. La educación como actividad específica dejó de ser una prioridad.

"Muchos problemas que vivió la cooperativa se habrían enfrentado, al menos en teoría, en forma mucho más acertada si el nivel de conciencia y el nivel de formación de los socios hubiese sido más elevada".²³² "El Comité de Educación no cumple en absoluto un rol de formación y educación de los socios, está destinado a organizar las fiestas de la comunidad y la Cooperativa".²³³

Los testimonios citados por Vial, muestran que las actividades de capacitación fueron pocas, esporádicas, desvinculadas de un programa más general y resultado de una oferta externa.²³⁴ Las entrevistas que hicimos en la Cooperativa confirmaron esta carencia. Siendo así, en el caso de una de las Cooperativas apoyadas por una de las principales ONGs católicas no-eclesiales, la educación terminó jugando un papel secundario en su accionar (a pesar de haber impulsado algunas acciones de capacitación a través de convenios con otras ONGs).

Entre las Federaciones encontramos apoyo de INPRU a la Federación Santiago (1986) en el Proyecto de Huertos Familiares con Tecnología Alternativa lo que implicaba algunas actividades educacionales sistemáticas (por ejemplo: Cursos de "Camas Altas") y otras menos formales de formación social, como reuniones, cine-foro, charlas sobre cooperativismo, etc.

INPRU sólo administraba el Proyecto y su ejecución estaba a cargo de la Federación. En

²³¹ Vial, L, 1986

²³² En el Anexo está la lista de la mayoría de las ONGs. Se incorporan organizaciones de la Iglesia actuando en los medios campesinos.

²³³ Vial, L.; 1986:51.

²³⁴ Id. ant.; 1986:52.

FECOSUR, en el contexto de la compleja red local y regional de relaciones inter-institucionales hubo contactos con FUNDECHI, FREDER, Parroquia "Techo para Todos", CARITAS, etc. las que se integraran de diversas maneras a las actividades de la Federación. INPROA trabajó un tiempo con la Federación Aconcagua-Valparaíso y algunas de sus cooperativas a través de los Comités Ad-hoc".

Las relaciones de Cooperativas y Federaciones con algunos de estos organismos católicos, eclesiales y no-eclesiales no siempre estuvieron exentas de conflictos y mutuas desconfianzas, lo que ocurrió también con ONGs de todo tipo. Y no siempre fueron su causa los motivos religiosos.

Varios factores aportaron en la configuración de estas situaciones, resultado en parte de un intento de salvaguardar los espacios particulares de acción y decisión. En otros casos, eran la consecuencia de una difícil convivencia institucional y personal entre miembros militantes de la Iglesia y técnicos y dirigentes poco involucrados con ella. De parte de la Iglesia siempre existe el temor a ser "utilizada" políticamente y de parte de los campesinos, el de ser manipulados. No dejaba con aportar a este recelo, el significado del tradicional principio de neutralidad religiosa. Se sumaba, además, la opción de algunas Iglesias locales por otros modelos de organización -ya mencionados- en los que podrían asumir un papel importante. En algunos momentos llegó a crearse un clima tan difícil de desconfianza mutua que no fue posible la colaboración en torno a cuestiones específicas.

Sin embargo, estas diferencias se dieron en grados diversos desde casos más extremos - por ejemplo en 1986, se expulsó de un local de Iglesia a jóvenes participantes en un Curso de Formación de Cooperativistas organizado por CAMPOCOOP y FECOSUR²³⁵ - a otros más simples como negligencias de las Fundaciones Regionales con el sector o apoyo limitado cuando este era solicitado.

Sin duda que la limitación de recursos financieros a disposición de la Iglesia era una realidad que limitaba su distribución social.

Pero no fue el conflicto lo que caracterizó esta relación. Gracias a que algunos Obispos e instituciones se ofrecieron como "avales morales" o contactos, fue posible obtener financiamiento para varios proyectos orientados a las organizaciones de 1° y 2° grado. Sin embargo, y con algunas excepciones, no hubo un trabajo más o menos sistemático en cuestiones de organización o desarrollo económico y educativo.

En la dirección nacional de la Confederación encontramos mayor contacto y preocupación por alimentar esa relación a través de un conjunto de medios: correspondencia, reuniones, invitaciones, visitas, participación en algunas instancias de coordinación y reflexión que involucraban tanto a las instituciones católicas como al discurso y acción de la Confederación, en general, coherentes con los postulados de la Doctrina Social de la Iglesia.

Hubo esporádicas experiencias de colaboración educacional con el IER, INPRU, Centro Bellarmino, FREDER, FUNDEB, Vicaría Rural Costa, etc. y más estables con OCAC e

²³⁵ Por una orden del secretario del obispo (del ala conservadora), un grupo de jóvenes cooperativistas fueron expulsados de la Casa de Ejercicios Nazareth de Puerto Montt. La causa fue no haber pedido permiso legal a la policía, como era necesario en periodos de emergencia o estado de sitio. La policía solicitó y el secretario comunicó la decisión. A las diez de la noche, bajo el mirar de miembros da CNI, abandonaron el lugar.

INPROA. Solamente con INDISO se desarrolló un programa conjunto de capacitación (1979-1980). Y, parcialmente, con INPROA en los marcos del Proyecto del Fomento al Cooperativismo en A.L. y de otras instancias.

7.2. 1984: Un lenguaje más secular.

A partir de 1984, en los documentos de la Confederación, excepto por algunas entrevistas a Obispos y porque se continuaba considerando a la Iglesia como un aliado importante, los contenidos de carácter o trasfondo religioso comenzaron a dar paso a un lenguaje más económico y político. Se daba énfasis a la dimensión empresarial de las organizaciones y al carácter contestatario al régimen militar, un discurso que no se fundamenta en la simple repetición de los principios tradicionales de cooperación cooperativa, sino en una adaptación y aplicación moderna de esos principios y coherente con el momento histórico que se estaba viviendo.

Se destacan los valores de solidaridad, participación y democracia como los núcleos conceptuales ordenadores de la ética y desarrollo de las organizaciones y del movimiento.

Cambia el contenido de la capacitación, cambian los beneficiarios de su acción. El paso en el discurso organizacional y educacional, del fundamento doctrinario católico-social y cooperativo tradicional al discurso secular, es resultado de diversas causas.

Algunas, internas, están referidas a las insuficiencias del marco ideológico cooperativo tradicional; otras, externas, a la incorporación, en cierto grado, del "pragmatismo" como método para la toma de decisiones y de las nuevas ideas colocadas por los intelectuales en la discusión política y social (consenso social, democracia, etc.).

La primera razón de este cambio está en el agotamiento del discurso tradicional- abstracto y "principista"- de una ética fundada en la historia lejana, frente a los desafíos concretos del momento presente. Más que intentar la actualización y chilenización del discurso tradicional - principalmente rochdaliano- se optó por gestar una renovación teórica a partir de la exclusión de la tradición y de la construcción de principios, no filosóficos ni prácticos, propios de la teoría sociológica y expresados en principios ideológicos y genéricos de acción.

Se anunciaba así en el terreno del cooperativismo, un comportamiento cada vez más expandido en la sociedad chilena: el pragmatismo, entendiéndolo como orientación para la acción.

Entre 1984 y 1986 el movimiento popular asume la imposibilidad de terminar con el régimen militar a través de la movilización social. Esta comprensión contribuyó a que se asumiese el pragmatismo como principio operativo, con un carácter valórico.

En las palabras de Durkheim (s.d.) como un método que lleva a la inteligencia a adoptar actitudes orientadas a resultados, consecuencias, hechos, intentando la interpretación de cada concepción según sus consecuencias prácticas. Aunque sin dejar de aproximarse a la segunda dimensión de esta corriente de pensamiento: como teoría de la verdad. La verdad sometida a la utilidad.

En el contexto de la dictadura y de la reestructuración organizacional lo que interesaba eran los efectos prácticos e inmediatos de las acciones sociales. El pensamiento existe para la acción,

para la solución de los problemas de la coyuntura: la conquista de la democracia y la reconstrucción de la organización. La preocupación principal está en la administración de los recursos (humanos, materiales y financieros). La racionalidad de la planificación se encuadra en estos dos grandes problemas que, considerados como la base de un proceso a más largo plazo, son encarados en sus dimensiones las más prácticas posibles: los ideales, los valores de la tradición son sometidos a revisión a partir de sus consecuencias más inmediatas.

La negociación - como manifestación de tolerancia y democracia, y como obligación por las pluralistas fuerzas políticas - se consolida como modo de relación entre los grupos formales e informales en la sociedad y en la organización. Los principios se someten a la coyuntura (lo que en sí mismo no significa una tergiversación ética) y así la dimensión central de la organización, el sentido de pertenencia y el otorgamiento de significado a la acción colectiva, comienza a perderse siendo substituido por la capacidad de sobrevivir como organización formal que opera en un contexto dado. El funcionamiento formal es el criterio de éxito-utilidad.

Sin embargo, esto lleva a que en las manos de los más "conscientes" (algunos técnicos y dirigentes) se concentren las principales decisiones, quedando fuera de ellas otros técnicos y socios.

El "pragmatismo" que se extendió a toda la sociedad al colocar en el eje de las negociaciones la búsqueda de consensos a nivel de principios elementales (derechos humanos, democracia, pluralismo, mercado) y de acción práctica (coordinación para las elecciones, dirección del movimiento social y un programa mínimo para un Gobierno de transición) implicaba, en cualquier nivel, la existencia de un grupo capaz de determinar cuáles son las consecuencias prácticas necesarias y previstas por el planeamiento social a las que deben ser sometidas las opiniones y decisiones de los demás.

Esta concepción y práctica, lleva a que bases y socios asuman una actitud pasiva, a la espera de decisiones tomadas por fuera o sobre ellos, decisiones que les tocan en sus intereses objetivos y con las que no tienen grandes contradicciones. Sin embargo, hay dimensiones subjetivas de la personalidad, de los intereses y deseos, de los significados más profundos de la acción social, que quedan sin resolver. Los sueños, las esperanzas a largo plazo, las utopías inherentes al ser humano, se postergan en beneficio del presente. La propuesta societal y organizacional del cooperativismo es sometida a las grandes tareas nacionales y populares y a la estructuración formal de la organización.

Así, el cooperativismo pasa a operar con un sentido más práctico y político. Era necesario encontrar un lenguaje que, enraizado en los valores culturales básicos, los expresara modernamente. En el discurso pedagógico e institucional, se sometía la fundamentación conceptual a las necesidades políticas de la lucha anti-dictatorial.

Existía, entonces, la necesidad de elaborar propuestas basadas en la economía de mercado que considerasen, tanto la consolidación del neo-liberalismo en el país, la crisis del socialismo en el Este europeo que acaba reconociendo el significativo papel económico del mercado, lo que ya era asumido por corrientes cooperativistas, como la propuesta de la Economía social de mercado del PDC alemán y las experiencias social-demócratas y socialistas de España y Francia.

El mercado comienza a ser considerado el ámbito de acción del cooperativismo,

trasladándolo de lo social a su más estricta dimensión económica. El discurso organizacional es substituido en la medida en que se convierte, al igual que el anterior, en algo abstracto, si consideramos los reales bajos niveles de operación económica de las organizaciones. En la práctica, las organizaciones casi ni operaban en el mercado formal.

La propuesta de empresa cooperativa, presente en la Reforma agraria e interrumpida por el gobierno militar fue colocada nuevamente, pero por muy poco tiempo. El motivo, ahora, fue la distancia entre el concepto -frente al cual había un consenso aparente entre los campesinos- y las posibilidades efectivas de realizarse. Era necesario colocarse cuestiones más prácticas y realistas.

Otra razón para el cambio en el contenido cooperativo se encuentra en la integración a la Confederación y a algunas Federaciones de técnicos afines o próximos a la corriente renovada del socialismo chileno, con bases marxistas, pero provenientes del Partido Movimiento Acción Popular Unitaria-MAPU, por su vez una escisión del Partido Demócrata Cristiano a fines de los años 60.

Con ésto, las organizaciones profundizaron su relación con el movimiento social y la lucha anti-dictatorial, al mismo tiempo que se secularizaba el contenido de la capacitación y se incorporaban nuevas categorías de análisis de la realidad: producción, mercado, racionalidad económica, economía campesina. Temas que estaban en discusión en esa época en las ONGs y tenían plena vigencia en el ámbito académico democrático. La pequeña producción es asumida como una pequeña empresa colocándole al empresario capitalista, como su oponente, esquema repetido en las múltiples actividades de capacitación realizadas en el sector a partir del 3º Congreso Nacional.

Esta última razón converge con las otras en la explicación de los cambios en los contenidos de la capacitación cooperativa. El Congreso coloca un conjunto de exigencias operacionales y prácticas que es necesario enfrentar -consolidada ya la organización en sus 3 niveles - con un referencial teórico adecuado, capaz de dar una dirección "pragmática" al movimiento.

La autocrítica a la historia cooperativa se llevó, con sus verdades y falacias, a gran parte de los valores y principios que constituían hasta entonces los fundamentos ideológicos del movimiento.

Los equipos técnicos de la CAMPOCOOP y de las Federaciones, en lo que tiene que ver con el conjunto del movimiento cooperativo, se lanzaron tímida y asistemáticamente a la construcción de ese nuevo cuerpo doctrinario. En 1986 ese proceso ya había dado sus primeros pasos.

Se demuestra, así, que los contenidos culturales de la educación cooperativa impulsada por la organización emergen de la integración de 6 fuentes que los determinan:

- a) la cultura cristiana y social-católica fundamental de técnicos y campesinos;
- b) las influencias culturales liberales y socialistas (cristianos y marxistas) resultantes de transformaciones sociales nacionales e internacionales que se colocan, como problemas/propuestas y como componentes culturales e ideológicos de los técnicos;
- c) la doctrina cooperativista tradicional;

d) los desafíos y problemas específicos que el medio económico, cultural, político y social exige al movimiento y al campesinado para su sobrevivencia;

e) ciertos "eventos claves" y la etapa de construcción y consolidación de la organización;

f) los conocimientos difundidos o producidos por los intelectuales de las ONGs ligadas al sector.

8. LA EDUCACION COOPERATIVA EN LAS BASES Y FEDERACIONES

Debido a la crisis general del movimiento, entre los años 1981/82, las actividades educacionales de la Confederación se reducen.

En 1981, el Presidente de la CAMPOCOOP participó del "Seminario Internacional para Dirigentes Campesinos" realizado en Ecuador y organizado por ICECOOP.²³⁶ En Enero de 1982 se realizó el "Encuentro Nacional de Cooperativas Campesinas" donde comenzó a reconstituirse nuevamente el sector y como no había aún muchas actividades propias, se continúa participando de eventos organizados por ONGs. En ese año las actividades la educación se centraron en charlas de difusión y educación cooperativista a comunidades cooperativas en receso y a los participantes en algunos proyectos de crédito.²³⁷

Al año siguiente, 1983, se implantó el Proyecto de Reactivación organizacional en FEDECOAR (VIII Región) y FECOAT (IV Región), lo que aumentó significativamente las actividades de capacitación en las regiones.²³⁸

Se comenzaba, además, la capacitación con los "Principios Cooperativos", es decir, inductivamente. La organización nacía de los principios y no como una necesidad concreta, aunque hubiese un esfuerzo por incorporar los Diagnósticos Comunitarios que deberían determinar tanto las necesidades de aprendizaje de las comunidades como el objetivo de la Cooperativa. Ese método promovía la conciencia de la organización a partir de propuestas externas al grupo de campesinos, a su cotidianeidad y a sus necesidades específicas de formación.

En la Federación Curicó, se realizaban reuniones para conocimiento de la situación de los socios y de las cooperativas en terreno, en forma individual o en pequeños grupos, para explicar el enfoque del trabajo de la Federación. Estas reuniones tenían un propósito explícito de capacitación y se orientaban a la constitución del Comité de Capacitación y Asistencia Técnica Empresarial de la Federación. En Enero de 1983 se organizó un "Seminario de Educación Cooperativa" para dirigentes titulares y suplentes de los Consejos de Administración y de la Junta de Vigilancia.²³⁹

FECOSUR, por su parte, ofrecía servicios de asistencia técnica y capacitación a sus bases, a través de actividades específicas o integrándose a las actividades de las Cooperativas

²³⁶ Ver los artículos sobre comercialización y empresa cooperativa campesina aparecidos en la Revista "La Voz del Campesino".

²³⁷ CAMPOCOOP. Memoria Anual 1982.

²³⁸ Comités Ad-Hoc (INPROA); 2º Encuentro Nacional Campesino (GIA); Curso Internacional sobre Comunicaciones (ICECOOP); Visita a la Parcela Demostrativa "El Almendro" (GIA).

²³⁹ CAMPOCOOP. Memoria Anual 1982.

(parcialmente impulsadas por la propia Federación) ofreciendo apoyo técnico formativo (en Asambleas y reuniones o por medio de la asistencia técnica). En Diciembre de 1983 se organizó el Seminario "Reflexión y análisis de las cooperativas campesinas y pesqueras vinculadas a FECOSUR" (Puerto Montt) al que asistieron 30 dirigentes de 13 cooperativas de base.²⁴⁰

En Julio del mismo año se organizó el "I Encuentro Multisectorial del Sur de Chile" auspiciado por FECOSUR y organizado por OPDECH y AURORA. Por su importancia regional lo trataremos más detalladamente.

Hay en el informe final un interesante análisis ideológico. Coloca al cooperativismo como alternativa al liberalismo económico:

"...todas las baterías del liberalismo económico apuntaron a la actividad cooperativa. Para ello se puso en duda el valor del servicio sin fines de lucro; se procede a aplicar sanciones, a la par que se borran garantías que en años favorecieron el desarrollo de la organización cooperativa. Se llega a la paulatina desaparición de cooperativas, sus bienes son entregados a organizaciones del mundo empresarial capitalista. La rapiña cae sobre bodegas y bienes y los mercaderes se adueñan de lo que por años de esfuerzo, ahorro y sacrificio era el patrimonio de los cooperados".²⁴¹

Esta Federación, con una particular historia, en la que dirigentes y técnicos de tradición socialista tenían destacada actuación, hizo en conjunto con otras organizaciones una afirmación antiliberal, anticapitalista, levantando el cooperativismo como alternativa de principios y valores:

"Los altos valores del cooperativismo universal son cuestionados: a la solidaridad se le antepone el individualismo; al precio justo, la especulación; a la asociación, la dispersión; la ayuda fraternal, el egoísmo; a la modestia, la ambición, a lo que es nuestro y nos retrata, se sucede lo foráneo, lo de fuera; la economía campesina es pasto del mundo financiero; es preferible especular que el producir; el hombre pasa a ser el lobo del hombre. La participación libre y democrática, el precio justo, la utilidad que da el trabajo honrado, la moral y la vergüenza son bárbaramente aplastados. Pero en vano sucede el temporal sin que retumbe el trueno. Y el trueno es nuestra voz. Nuestra digna pobreza".²⁴²

Este decálogo de defensa de principios puede ser considerado una síntesis de las principales líneas de pensamiento del cooperativismo a que nos referimos anteriormente. Su especificidad está en el fuerte carácter de alternativa al capitalismo, cuestión que en otras propuestas es colocada de manera más difusa, o es ignorada; y en la comprensión de la pobreza como un factor potencializador de la cooperación. "Venimos de un mundo diezmado. Estamos en la adversidad de los pobres. Nos quedan la imaginación y las manos. Dos razones para sabernos vivos y alegres".²⁴³

Estos testimonios colectivos reflejan algún grado de tragedia. Parecen un último grito en defensa de creencias que son reprimidas y excluidas. Son el "trueno" en la defensa de una cultura que muere en el temporal de la expansión capitalista y de la modernización agraria.

²⁴⁰ Id. ant.;1982. Participaron 12 socios de las 2 Cooperativas.

²⁴¹ Martínez, D. & G. Jordán;1983.

²⁴² OPDECH & Sociedad Aurora. RENACER;1983:6.

²⁴³ Id. ant.;1983:6.

Representan, además, posiciones ideológicas y educacionales. Son ejemplo de la escasa influencia del pensamiento católico vinculado a la Teología de la Liberación y a la corriente de "educación popular" que de ella emerge en el cooperativismo.

El énfasis en los valores solidarios no capitalistas, en la contradicción "opresión-liberación" y en la pobreza de los oprimidos como valor, fuente y fuerza de la transformación, se encuentra en el discurso de la Teología de la Liberación como ejes centrales de su praxis.²⁴⁴

Parte de ese discurso se encontraba en los cimientos teórico-metodológicos de la "educación popular" al que no estaba ajeno el pensamiento renovador de la Iglesia, en la medida que coincidía con los procesos de renovación socialista²⁴⁵ y con el hecho de que en varias instituciones actuaban técnicos vinculados culturalmente a la "Iglesia de los pobres". Esta tenía antecedentes en los años 70 - cuando el cristianismo se aproxima en Chile al marxismo - en "Cristianos para el socialismo", Movimiento de la Iglesia Joven" las teorías de Paulo Freire y la acción política radical de la Izquierda Cristiana, del MAPU y del MIR. Esta influencia, aunque escasa, se hacía presente en la actuación de los técnicos de las ONGs laicas o vinculadas a la Iglesia y de algunos sacerdotes que actuaban en sectores de la periferia urbana.

Esta corriente teológica, en el conjunto del movimiento cooperativo campesino, no tuvo mayor influencia que la ya señalada, excepto a través de la incorporación de algunas categorías particulares - como la contradicción "opresor-oprimido" que ya venía del cuerpo teórico freiriano - y que a nivel nacional, después de 1984, fueron entendidas como contradicción entre empresarios agrícolas y campesinos. Es decir, con más sentido de clase.

Sin embargo, en el discurso de los cooperativistas de la "Multisectorial" se encuentran también rasgos de la utopía socialista: la fuerza atribuida a la ética como componente organizacional y a los principios como fuerza movilizadora; la preocupación por la asociación y la ayuda mutua; por el precio justo; por lo local; el desprecio por la especulación financiera y el ataque al lucro; la visión del "Hombre como lobo del Hombre" que sólo puede ser superada por el trabajo en una dimensión cooperativa y moral, la fuerza de los pobres que solamente cuentan con ellos mismos para liberarse. Fourier y Owen no podrían dejar de estar de acuerdo con estas expresiones.

En el año 1984, la Federación desarrolló en las Cooperativas diversas actividades

²⁴⁴ Id. ant.;1983:7.

²⁴⁵ Boff, L. & C. Boff en el pequeño libro "Teología de la Liberación en el Debate actual" (1985) analizan sintéticamente los principios teológicos y metodológicos de la Teología de la Liberación, enfatizando el carácter histórico del surgimiento de esta corriente teológica, así como el trabajo pedagógico de 20 años que, a nivel de base, se desarrolló en el campo de la Pastoral. La Teología de la liberación es concebida como "reflexión de fe de la praxis de la liberación" teniendo como ejes centrales a nosotros: 1) Dios creador de la vida y cuya gloria es el hombre vivo, el libertador que quiere al hombre libre de toda esclavitud, que, proyectado sobre la sociedad se opone a todo sistema autoritario y favorece las relaciones de comunión y participación; 2) Cristo encarnado que asume una condición social de pobre y trabajador; que predicó el Reino como revolución absoluta y liberación integral y que sucumbió históricamente víctima de la trama de los poderosos del tiempo; 3) María, mujer pobre, profética y libertadora, María de la religión popular y del pueblo latinoamericano; 4) Iglesia de participación, de liberación, 5) otras como la Ética que da importancia a la noción del "pecado social" y "amor social". (Boff, L. & C. Boff;1985:30 à 35).

productivas, concebidas en estrecha vinculación con la capacitación: manejo de cultivos, estudios de suelos y asesoría en administración y contabilidad de establecimientos para un proyecto de cultivo de trigo y arvejas (San Juan de la Costa); constitución del "Comité Ejecutivo" para un proyecto de capacitación (Oriente); Campo Experimental (Chonchi); Parcela demostrativa (Federación); Artesanía para socias (Nueva Esperanza); Tractor (Sol de Chile); Vivero de árboles frutales (Fresia).²⁴⁶ En estas acciones, las actividades de la Multisectorial se confundían con las de la FECOSUR.

El mismo año, FECOSUR, OPDECH, y AURORA organizaron el "II Encuentro Multisectorial del Sur de Chile" en Puerto Montt. Se constituyeron dos comisiones: una sobre "Asistencia Técnica y Dependencia Tecnológica" (Tema 6) y la otra "Educación y Cultura Popular" (Tema 3). Nos centraremos en la primera.

En el caso de la asistencia técnica se afirma que "debe ser educadora y solidaria...debe apuntar a la autosubsistencia familiar...Para esta Multisectorial la asistencia técnica se considera un proceso permanente de capacitación que resume las viejas prácticas y costumbres de trabajos solidarios y la implementación de insumos producidos por la naturaleza con los medios que son propios a cada campesino, todo basado en un sabio compromiso de luchar, por todos los medios, por un cambio de vida y no de cualquier forma de vivir, sino de una fisonomía digna donde prime el trabajo familiar como fuente generadora de prosperidad". A seguir se critica la dependencia tecnológica y se afirma: "Tenemos un capital considerable: el capital de la solidaridad".

Propone, entonces, un ejemplo de metodología participativa y formativa, de un "día de capacitación" que intenta "abarcara todos los ámbitos que rigen nuestra vida: lo social, lo familiar, lo productivo, lo técnico, la capacitación, los recursos, la organización". Finalmente, proclama: "Señores, he aquí un programa de asistencia técnica que se resume en dos grandes líneas: la recuperación de la identidad cultural y el autoabastecimiento de la familia campesina, pesquera, artesanal y asalariada".²⁴⁷

La propuesta muestra una preocupación por el carácter educativo e integral (abarca al conjunto de la familia y varios de sus problemas). La asistencia técnica no es concebida como un proceso de transferencia tecnológica, sino como una contribución a la capacitación y producción campesina.

El resumen de la propuesta presenta dos fundamentos teóricos:

La idea de recuperar la identidad se levanta en oposición a la dependencia tecnológica. Se

²⁴⁶ El proceso de "renovación socialista" corresponde a la reformulación de las tesis socialistas (fuera del Partido Comunista) con base en la crisis de 1973, en las experiencias de la Unidad Popular, y las crisis del Socialismo en Europa del este, en las experiencias de Gobiernos socialistas y socialdemócratas europeos (en especial en Francia, España y Suecia), en la reconstrucción del papel de los cristianos en la construcción socialista y en la valoración de la democracia como estrategia y modo de organización permanente social y política. Confluirán en ella socialistas marxistas, cristianos y racionalistas que, a través de diversas orgánicas ("Convergencia Socialista", "Bloque Socialista", fracciones del Partido Socialista, ONGs, Partido por la Democracia) fueran reformulando algunas tesis en relación a Chile y a los momentos que se vivía en contradicción básica de Dictadura-Democracia.

²⁴⁷ FECOSUR/OPDECH/S.A.L.;1984:35-36.

trata de la expresión de las propuestas de la "tecnología apropiada" - en voga en esa época²⁴⁸ - orientada a recoger y difundir técnicas e instrumentos tradicionales campesinos y aprovecharlos en el desarrollo. Al mismo tiempo, favorecía el uso de insumos naturales en oposición a los químicos y afirmaba la necesidad de la producción racional (equilibrio natural y cultural), es decir, se integraba en el ámbito de la ecología. Su objetivo era, en primer lugar, la pequeña producción y, por extensión, el resto de los establecimientos.

Pero, hay también una defensa de la cultura en la proyección de las propuestas de Paulo Freire en los años 60, en el contexto de las contradicciones entre los "paquetes tecnológicos" y las propuestas de reforma social que impulsaba la reforma agraria. Ideas expuestas en "Extensión o Comunicación" donde analiza el carácter de la "invasión cultural" que los modelos de "extensión rural" de los países del Primer Mundo tenían cuando se aplicaban al Tercer Mundo. A esto se oponían las ideas de concientización y comunicación, las que destacaban el carácter autónomo, popular, cultural y político de la asistencia técnica en cuanto "comunicación rural". Ante la ausencia de una relación causal directa entre las tesis de comunicación rural de Freire y las de la Tecnología Apropiada, los equipos técnicos y los dirigentes campesinos hacen una síntesis de las dos: es el carácter educativo de la asistencia técnica lo que permite esta conjunción.

El segundo fundamento de la propuesta es su objetivo de asegurar la subsistencia familiar mediante el autoabastecimiento. En esos años, se trabajaba académicamente el concepto de "economía campesina" como explicación de la realidad de la pequeña agricultura en el contexto de la expansión capitalista neoliberal, promoviendo la idea de tecnologías apropiadas, demostrándolas en las experiencias de innovación tecnológica denominadas de parcelas de media hectárea.²⁴⁹ Esta temática era desarrollada también en el resto de A.L. a través de ONGs chilenas que operaban en redes continentales.²⁵⁰

Este concepto, difundido a través de múltiples actividades educativas, fue colocado como objetivo de la asistencia técnica y como alternativa a los procesos de difusión de la modernización autoritaria. Se afirmaba, en ese evento, la necesidad de una asistencia técnica fundada en la tecnología apropiada (como opción a la tecnología "importada" química como objetivo de la modernización neoliberal). Se planteaba, también, como objetivo del apoyo técnico, la sobrevivencia y reproducción campesina: el autoabastecimiento como objetivo de las economías campesinas en el capitalismo. Era una perspectiva "campesinista" -que reconocía la vigencia, existencia y permanencia de la pequeña producción- para analizar la cuestión tecnológica.

Lo que permitiría esta alternatividad sería, justamente, su carácter educativo y la capacidad de las organizaciones de generar asistencia técnica. Es decir, cierto grado de autonomía para establecer el apoyo tecnológico considerado necesario y conveniente.

²⁴⁸ Id. ant.; 1983;32 à 37.

²⁴⁹ Entre varias ONGs que se dedicaban a difundir estas tecnologías, se destaca el Centro de Educación y Tecnología (CET), por su esfuerzo de experimentación en este campo. El CET propuso además en este período lo que se llamó estrategia de sobrevivencia con media hectárea, que demostraba en el campo experimental de Colina, cerca de Santiago.

²⁵⁰ El GIA, GEA y el "Centro El Canelo de Nós", entre muchas, trabajaron específicamente esta temática y la difundían en sus diversas actividades académicas, cursos y publicaciones, nacionales e internacionales.

9. CAMPOCOOP RETOMA SUS PROGRAMAS EDUCATIVOS.

En 1984, la Confederación profundizó sus acciones educativas a través de dos procesos centrales: los "Cursos de Formación de Cooperativistas" y el "Tercer Congreso Nacional del Cooperativismo campesino" que definió como la tarea más importante "Darle paso a los jóvenes. Capacitarlos y capacitarse".²⁵¹

El empobrecimiento de los pequeños productores; la falta de expectativas para los jóvenes, producto de la modernización excluyente; y las crisis de la organización, agotaron la capacidad de renovar dirigentes e impidió a los antiguos, ejercer el poder. Había una crisis de dirección. Se vió la necesidad de renovar el movimiento a partir del ingreso de nuevos socios, especialmente jóvenes o novatos en cooperativismo para que pudieran asumir, durante o después del proceso educativo, responsabilidades en la acción y reactivación de sus organizaciones.

Para ésto se implementó en 4 Federaciones los "Cursos de Formación de Cooperativistas". Su duración era de casi 6 meses, incluyendo momentos de encuentro y trabajo en terreno en las organizaciones de origen acompañados por los técnicos de CAMPOCOOP y dirigentes de las Federaciones. Así se puso en ejecución una formación teórico-práctica con trabajo en terreno y el acompañamiento de técnicos y dirigentes.²⁵²

Se realizaron 14 Seminarios en 4 Federaciones (FECOAT, FECOSUR, -esta con un programa especial-FEDECOAR y Curicó) con aproximadamente 160 jóvenes o novatos. Estas actividades contribuyeron a la reactivación de 15 organizaciones de base y 2 federaciones.²⁵³ En el caso de FEDECOAR se realizaron, además, Seminarios de Educación Cooperativa o sobre aspectos productivos, 3 en las bases y 2 en la federación.

Se impulsaron proyectos de fondo rotativo de crédito (que incorporaban diversas acciones formativas) en las Cooperativas "Florida" "Tirúa" y "Loncopangue" y se dio continuidad al de "Chacayal"; se apoyó un taller de artesanía en Florida y de reparación de máquinas en "Nahuentin Peñi".²⁵⁴ En "Curicó" se realizaron 4 seminarios.

En el mismo año se realizó el "Tercer Congreso Nacional de Cooperativismo campesino" al que ya nos referimos.

Fue una línea de acción formativa más masiva que involucró a socios de base, sus familias e dirigentes de los 3 niveles del movimiento, en actividades de reflexión y elaboración de propuestas.²⁵⁵

²⁵¹ Puede verse la "Revista de la CEPAL" (Nº 16, 1982) que se dedica especialmente a este tema. Fue un periodo en el cual se redescubrieron y revalorizaron las concepciones "campesinistas" a partir de las pesquisas y tesis de A. V. Chayanov ("The theory of Peasant Economy. Homewood, Ill. Richard Irwin, 1966) y de otras contribuciones, como las de los "populistas rusos" (Ver: Dilemas del socialismo. Una controversia entre Marx, Engels y los populistas rusos" en Fernandes, R. C., 1982).

²⁵² Entrevista al Presidente de CAMPOCOOP, Francisco León T. In: La Voz del Campesino (Junio-Julio, 1984:1).

²⁵³ Williamson, G.; 1985:7.

²⁵⁴ Id.ant.; 1985:8.

²⁵⁵ Id.ant.; 1985:6-7 ("Impacto socio-político y cooperativismo campesino en Chile").

Como resultado de los acuerdos del V Congreso y del trabajo formativo de 1984, el año 1985 tuvo como consigna "Año de Formación Cooperativa Campesina".²⁵⁶ Se elaboró un "Plan Trienal 1985/87" que ofrecía orientación planificada a las actividades de la Confederación en ese período. El "Plan de desarrollo de CAMPOCOOP" señalaba como uno de sus objetivos: "Desarrollar el apoyo a las Federaciones a partir de los requerimientos de avanzar en la preparación de cooperados en lo referente a lo productivo y en lo administrativo".²⁵⁷ En este contexto, entre otras actividades esporádicas (charlas en asambleas y reuniones) y de las mismas actividades de los proyectos de fondo rotativo (algunos "días de campo", charlas técnicas, asistencia técnica con carácter formativo), se promovieron nuevas versiones de los "Cursos de Formación de Cooperativistas".

El terremoto del 3 de Marzo de ese año obligó a enfrentar la situación de emergencia de algunas de las cooperativas afectadas y postergar el comienzo de las actividades.

En Abril finalizó el "Curso de Formación de Jóvenes Cooperativistas Campesinos" realizado durante 1984 en la Federación Curicó y en que participaron 25 jóvenes.²⁵⁸

FEDECOAR organizó en el mes de Abril un "Seminario de Evaluación" del Proyecto de "Reactivación Organizacional" dirigida por un evaluador externo contratado por la Confederación. Hubo, además, un seminario de difusión del Programa anual de CAMPOCOOP. En el mismo mes se realizó un "Consejo ampliado" de CAPOCOOP, cuya temática central fue el análisis de la realidad nacional y su objetivo, "que los dirigentes tomen conciencia de la importancia de su cargo y del rol que desempeñará la Confederación, según el "Programa definido para este año en el III Congreso" orientado al "control del cumplimiento del programa, la supervisión de la capacitación y la formación de dirigentes, considerando que "en todo este trabajo de capacitación, los funcionarios de CAMPOCOOP apoyarán a los dirigentes, pero no harán su trabajo. Funcionarios y dirigentes realizarán una tarea en conjunto para lograr sus objetivos".²⁵⁹

En Mayo, comenzaron dos "Cursos de Formación Cooperativa". Uno de ellos en la zona norte (con la participación de representantes de las Federaciones FECOAT, Valparaíso-Aconcagua y Santiago) y en la zona sur (Federaciones de Llanquihue, Ñielol, FEDECOAR y Curicó). Se orientaban a jóvenes y socios de las cooperativas.²⁶⁰

La estructura - diferente a la anterior: 9 seminarios de formación y uno de evaluación, sin trabajo en terreno - parece reflejar un cambio en la estrategia, ya que al suprimir el seguimiento, se confía la consecución de los objetivos al impacto de los seminarios y al compromiso recíproco de la organización y de los participantes. Sin embargo, la razón fundamental de esta medida -que afectaba al potencial de los logros posibles - puede haberse debido más a la carencia de recursos, que a una opción metodológica.

Para impulsar estas actividades y en el marco del Congreso y del Plan Trienal, se organizó a

²⁵⁶ "Formación de Dirigentes" (El Corazón, Hualañé, Domingo Mansilla); "Análisis de la Cartilla del Tercer Congreso" (en las 4 Cooperativas de base); "Seminario de Plan de Exploración" (Soldado Miguel Pardo); "Formación de Cooperativistas" (sócios de 4 Cooperativas de base).

²⁵⁷ CAMPOCOOP. La Voz del Campesino. Diciembre, 1984.

²⁵⁸ CAMPOCOOP. La Voz del Campesino. Marzo, 1985:2.

²⁵⁹ Se consideraba joven a toda persona menor de 30/35 años. Se trataba en la realidad de adultos-jóvenes.

²⁶⁰ Id.ant. La Voz del Campesino. Marzo, 1985:1.

nivel nacional una administración "co-gestionada" (a falta de un término mejor) entre dirigentes y administradores/técnicos.

Se estructuraron "Sub-Programas" uno de los cuales era el de "Formación". En reuniones mensuales, los técnicos del área y algunos dirigentes del Consejo Nacional responsables por la capacitación, evaluaban, programaban, discutían contenidos y metodologías de las actividades educativas. Así, los dirigentes aprendían capacitación. Estas se realizaron, sistemáticamente, durante el primer semestre. La falta de recursos y las tareas de los dirigentes hicieron que, en el segundo semestre, perdieran su carácter participativo, volviendo a manos de los técnicos la responsabilidad por la toma de decisiones metodológicas y a los dirigentes, las de difusión y organización de los eventos, así como dar conferencias en cada uno de ellos.

El proceso de difusión del conocimiento parece haber estado a la medida de los dirigentes, sin embargo, la producción metodológica y las definiciones sobre las estrategias didácticas de aplicación, no lo estaban. Hubo una dificultad objetiva que tenía que ver tanto con carencias objetivas de los dirigentes en la temática (y en parte de los técnicos), como por las tareas de dirección local, regional y nacional que ocupaban parte fundamental de su tiempo, perjudicando su participación en cuestiones educativas.

Paradójicamente, y talvez por cierto "entusiasmo" educativo, producto del trabajo cooperativo entre técnicos y dirigentes y por el desafío que implicaba desarrollar la capacitación sin seguimiento, fue este año el más rico en experiencias curriculares innovadoras.

En el pensamiento de la dirección y de los técnicos que la asesoraban, había consensos y diferencias acerca de la capacitación que, de alguna manera, reflejaban las contradicciones tradicionales del cooperativismo, entre las concepciones comunitaristas y las empresariales modernas: con base en la asociación por principios y programas de orden social y ético, o basados en un carácter empresarial y práctico. De alguna forma esta es una tensión permanente en el cooperativismo y que adelantaba ya en ese momento las discusiones y decisiones que se tomarían en la década de los noventa.

Este hecho tenía su causa en los cambios que la organización se obligaba a hacer en los nuevos contextos que se empezaban a consolidar en el mundo y en Chile. El pragmatismo se infiltraba en la organización como resultado de la exigencia de sobrevivir y de la influencia - oculta, pero atrayente- del liberalismo. El consenso se daba en torno al significado que la capacitación tenía para la organización; la diferencia, en su contenido.

La capacitación es el "pilar básico del movimiento cooperativista campesino". "La Cooperativa va a ser útil a los socios en la medida que éstos entiendan y estén mejor preparados. Así nos comprometemos más con la organización", opinaba un dirigente nacional, y otro: "La formación es fundamental... siempre fueron los mismos dirigentes antiguos los que dirigieron toda la organización...nuestra gran esperanza está en la gente que se puede incorporar, especialmente los jóvenes. por éso, hay que prepararlos para que ellos dirijen el movimiento cooperativo en el futuro". "En nuestra Federación -afirma un tercero- el trabajo se ha desarrollado más en la asesoría y en el llevar las contabilidades de las cooperativas. La capacitación ha sido dejada de lado por falta de recursos. Aún así, creemos que la formación es la base para lo que se pueda hacer en el futuro. Nosotros, en Cautín, tenemos el caso de algunas Cooperativas que han recibido recursos, pero por falta de capacitación de los dirigentes sobre todo, se han manejado mal los recursos que han llegado y

han sido sobrepasados por los funcionarios, lo cual en el futuro no puede ocurrir".

Ya sea porque la capacitación:

- a) favorece el compromiso con la organización y esta funciona mejor;
- b) permite la renovación de dirigentes, preparando los nuevos cuadros que se necesitan;
- c) permite que los dirigentes mantengan el control de los recursos asegurando una mejor administración (3 objetivos alternativos que pueden, o no, ser integrados);²⁶¹

El hecho es que había un consenso entre los dirigentes sobre su carácter estratégico y prioritario en el desarrollo de la organización.

Sin embargo, a nivel de los objetivos específicos, contenidos y orientación, había opiniones diferentes:

"Al cooperativismo hay que darle importancia, pero al hacerlo hay que ver la realidad del campesino. Los temas que desarrollamos son doctrina cooperativa, o mejor dicho, qué es la cooperativa, cuál es su función como socio y como dirigente y otros temas" señalaba un dirigente de Curicó, donde habían actuado CAMPOCOOP e ICECOOP.

Sin embargo, se contraponía otra opinión: "En el plano de los temas y contenidos de la capacitación, pienso que no hay que darle muchos principios y teorías a los socios. Al campesino hay que darle conceptos y herramientas prácticas... hacerles entender que la organización es de ellos, que ellos son dueños de ésta y que, por lo tanto, tienen que preocuparse de la marcha de la organización. Otro punto del tema de la capacitación es el de darles herramientas para que puedan supervisar o comprender la marcha administrativa de la cooperativa".²⁶² Esta era la opinión de un dirigente de Nielol, que tenía la experiencia de grandes proyectos de crédito y de la asesoría de técnicos holandeses y ONGs locales.

El primer dirigente daba énfasis a la doctrina cooperativa vinculándola con la realidad campesina; el segundo priorizaba las cuestiones prácticas de administración. Esta es una contradicción permanente en el cooperativismo (organización o empresa) y en sus procesos formativos (organizacionales o técnicos/administrativos) que, metodológicamente, no tendría por qué ocurrir. Podría ser trabajada en una propuesta de desarrollo curricular capaz de integrar la historia pasada y presente, filosofía y administración, teoría y práctica. Integrar en lo "social" la economía y la cultura.

Sin embargo, se trata de una problemática que acompaña a la historia del asociativismo y que tiene que ver con los énfasis en la concretización de los principios éticos o con la satisfacción de necesidades de sobrevivencia colectiva.

De acuerdo con lo ya expuesto, es inmenso el campo de contradicciones en que se desarrolla ideológica y prácticamente el cooperativismo (y el asociativismo en general) y sus procesos educativos internos, y mayor aún cuando se los vincula a la transformación de la sociedad, en la tradición socialista.

²⁶¹ Id. ant. La Voz del Campesino. Febrero, 1985:2. Opiniones de los dirigentes Filomeno Meriño, Emiliano Abarca y Juan Jansen respectivamente.

²⁶² Id. ant. La Voz del Campesino. Mayo; 1985:2.

¿El asociativismo cooperativo es expresión de la razón (y de la realidad) o concretización de las Sagradas Escrituras? ¿El socialismo avanza, inexorablemente y a cualquier costo por la acción de los revolucionarios o debe someterse a las negociaciones de clases, obligado por la lucha por la existencia material? ¿El asociativismo - como fórmula socialista - debe construirse como expresión del Espíritu o del carácter "animal" del hombre? ¿El método de la educación debe ser deductivo o inductivo? ¿Las ideas están antes que la acción, la materia y la historia - traducidas en leyes naturales (la ayuda mutua) y en voluntad de acción - y son resultado de una realidad anterior o de la interacción presente? No son estas preguntas que puedan resolverse con una síntesis metodológica o curricular, como a simple vista podría suponerse.

La definición del carácter de la educación tiene que ver con una postura cognitiva, epistemológica, sobre la construcción del conocimiento y su función en la historia: ¿resulta de la realidad o genera realidades "claves"? El conocimiento, las ideas, las utopías ¿son los horizontes de esperanza colectiva los que generan la historia o son los desvaríos? ¿El conocimiento se adelanta a la realidad o sólo puede someterse a ella?

Tiene que ver, también, con la ética y con la política. Hasta dónde es posible negociar en ciertos contextos los principios éticos - que transmite la capacitación - y los administrativos democráticos? Qué mueve al hombre: sus necesidades, su voluntad?

En el cooperativismo que intenta conciliar las necesidades materiales - superándolas por una acción social con componentes éticos - con las necesidades del espíritu - promoviendo la cultura y los valores de la solidaridad - ésta parece ser una contradicción, una tensión permanente, pues no es posible conciliar, felizmente, esas propuestas.

Parafraseando a Lovisoló (1990) un "intento de conciliar lo irreconciliable": "La ambigüedad se instala: al mismo tiempo se pretende la verdad de la ciencia y la libertad de la acción subjetiva, objetivismo y subjetivismo cabalgan en el mismo caballo".²⁶³

En el caso del cooperativismo, la ambigüedad llevó a la crisis, lleva al fracaso económico y social. Así, se han planteado 8 opciones radicales: la de las "cooperativas comunistas" owenistas del siglo XVIII y XIX, dogmáticas, racionales, de acuerdo con las "leyes naturales" (de la razón y la moral) que fracasaron económica y socio-culturalmente; o las "cooperativas economicistas", liberales-capitalistas, o socialistas-estatales, en las que el sentido principal está dado por la organización de la producción o servicios y donde los socios son consumidores u obreros desvinculados de la gestión y, por lo tanto, de la decisión. Son fracasos socio-culturales también, aunque exitosas, económicamente.

En algunos casos se intentó realizar esta síntesis, en la que la organización respondía, tanto a un deseo socio-cultural (un ideal, una utopía) de tipo socialista y/o religiosa, y/o nacional, como a una necesidad práctica de sobrevivencia colectiva. Tal vez uno de los casos modernos más destacados en este campo sea el socialismo judío de comienzos del siglo y que se instaló en Israel en la forma cooperativa de los kibbutz.²⁶⁴

Retomando la historia pedagógica de la organización nacional, en 1986 se priorizó la formación de dirigentes cooperativistas, en los marcos del Plan Trienal 1985-1987 y de la

²⁶³ Lovisoló, Hugo; 1990:147.

²⁶⁴ Miller, G., 1970:9-11.

programación específica de ese año. Su operatoria continuó como responsabilidad del Sub-Programa de Formación.

La diferencia con el año anterior - en el que se privilegió la formación de jóvenes para que asumiesen tareas de dirección - en este año se focalizó la acción con quienes ya estaban en algún nivel de dirección. Hubo 4 cursos en zonas que agrupaban varias Federaciones. Cada Curso estaba estructurado en 3 seminarios de 72 horas sin mayores actividades en los periodos entre eventos. La capacitación se centró, no ya en una especie de "entrenamiento en servicio organizacional" sino en "internados" de varios días, en los que se debían generar experiencias de aprendizaje capaces de provocar cambios significativos en los participantes, en términos cognitivos y metodológicos, así como en sus niveles de conciencia sobre la complejidad del medio rural, del cooperativismo y de la vida política nacional.

Además, ese año, se realizaron acciones -entre ellas varias de carácter educativo- en la VI Región, Talca, lo que llevó a la restructuración de la Cooperativa San Rafael. CAMPOCOOP patrocinó el primer Concurso Nacional de "Autobiografías campesinas, Vida y Palabra Campesina" junto con la Conferencia Episcopal, Comisión Nacional campesina y GIA. Técnicos y dirigentes participaron del Seminario "Cooperativismo y Desarrollo" organizado por ICECOOP, CONFECOOP e U.S. Overseas Cooperative Development Commitee -OCDC- de los EEUU.

Se organizó, además, un proceso de discusión colectiva sobre las demandas del sector. Ahora, se trataba de un "Pliego Nacional del Cooperativismo Campesino". En este proceso se levantó un conjunto de reivindicaciones educacionales que se sumaron a las del III Congreso Nacional.²⁶⁵

²⁶⁵ La metodología de procesamiento de la información del Tercer Congreso fue la siguiente: fueron distribuidas cerca de 4.000 Cartillas, a través de las Cooperativas, a sus familias socias. CAMPOCOOP recuperó cerca de la mitad de ellas y comenzó a procesar 861 (hubo una "pérdida" no cuantificada producto de algunas que fueron devueltas sin llenar, otras en que era casi imposible descifrar la idea o el texto, algunas otras se extraviaron, Cooperativas que aplicaban y utilizaban las Cartillas pero no las enviaban, etc.). El sociólogo Gustavo Saball fue encomendado por CAMPOCOOP para procesar la información. El trabajo fue desarrollado hasta la etapa de transcribir la información de las Cartillas en una hoja de cálculo por Federación, momento en el cual el trabajo fue interrumpido. Esa información de base fue la que tomamos, procesamos y sirvió de base a esta parte. Todas las opiniones eran señaladas y repetidas, se anotaba el número de repeticiones en un paréntesis. Así fue posible tener organizado el total de manifestaciones y el carácter de cada una.

En 1984, CAMPOCOOP calculaba en 60 las Cooperativas (Documento de Conclusiones del Congreso, 1984:13). 37 estaban representadas en las 861 Cartillas procesadas, lo que representa un 77,7% de las Cooperativas. Se consideraban para 1980 un número de socios de 4.109 (Barría, L. et al; 1988:60) un porcentaje que se redujo a un 20,9%. Estos datos indican una media de 26 Cartillas respondidas por cooperativas, aunque esta distribución no sea homogénea (por ejemplo de FECOSUR las Cartillas eran de 11 Cooperativas y de Santiago, una).

De un total de 8.103 opiniones analizadas, 7.076 no correspondían a "educación"; sólo 1.027 (14,5%) hacían referencia a cualquier modalidad educacional. Una media de 1,1 "opinión sobre educación" por Cartilla (familia) procesada. Esta última es la información que analizamos.

Para las opiniones de las Comisiones utilizamos las Actas de las Comisiones que hicieran referencias a educación : N° 2-B ("sub. Comisión social-político-cultural"), N° 2-C ("Aportes a la construcción del movimiento cooperativo") y N° 3 ("Organización cooperativa").

A continuación analizaremos cuáles fueron las demandas campesinas cooperativistas por educación, considerando la modalidad escolar, capacitación técnica y educación cooperativa.

11. LA DEMANDA COOPERATIVA Y CAMPESINA POR EDUCACION.

En relación con el III Congreso hemos analizado la información resultante de: opiniones a nivel de socios y familias expresadas en las Cartillas familiares; los resultados de las 3 comisiones que hicieron demandas educacionales o culturales en el Encuentro Final; y las Conclusiones Finales del Congreso. Con respecto al "Pliego Nacional" hemos considerado la información entregada por 5 de las 7 Federaciones como resultado de las entrevistas que los dirigentes hicieron a sus bases.²⁶⁶

Las conclusiones que surgen del análisis de las informaciones recogidas muestran que las principales características del discurso reivindicativo del campesinado agrupado en cooperativas eran las siguientes:

a) en primer lugar, las organizaciones cooperativas campesinas manifestaban aspiraciones - como parte de una demanda más variada y general - sobre algunas modalidades educacionales dirigidas, prioritariamente, al Estado, al propio movimiento y, por último, al conjunto de la sociedad. Estas reivindicaciones fueron hechas regional y nacionalmente por las Federaciones y Confederación, considerando la participación de las base dentro de los límites y posibilidades que el contexto histórico permitía.

b) no es la educación - en sentido amplio - la reivindicación prioritaria y, sí, lo que se refiere a condiciones para la producción. Sin embargo, en cuanto condición para el desarrollo de otras demandas como salud, organización, producción, etc. constituye una de las principales.

c) con respecto a la cuestión educacional, en el discurso organizacional se distinguen los siguientes conceptos:

- Educación: se la entiende principalmente como el sistema formal, la escuela (de la enseñanza básica a la universidad) incluyendo la enseñanza técnica.

- Otras formas de educación: "capacitación técnica-social" como modalidad de formación de habilidades específicas para cumplir ciertas tareas en la producción, salud, artesanía, etc.; "asistencia técnica" como forma de transferir a los campesinos tecnologías útiles y adecuadas, en este sentido el concepto se acerca al de "extensión rural"; "educación de adultos" tanto en lo que se refiere a la complementación de estudios y alfabetización, como a formas de capacitación.

- "Educación o Formación cooperativa": se trata de actividades formativas realizadas al

Para el análisis de la información del Congreso utilizamos el documento "Conclusiones del Tercer Congreso Nacional del Cooperativismo Campesino" (CAMPOCOOP, 1984).

²⁶⁶ Analizamos las Conclusiones (denominadas "Pliego Regional") enviadas por cinco Federaciones, las cuales cuatro (Atacama-Coquimbo, "Aconcagua-Valparaíso", "Santiago", "Curicó") hacían referencia a cuestiones educacionales ("Concepción-Arauco" envió información para hacer referencias a educación). No disponemos del "Pliego Nacional" por lo cual no las consideramos.

interior y por la organización (con o sin apoyo externo). En este sentido es una afirmación de la educación popular como estrategia educativa.

Por lo tanto, el concepto de "educación" que se utiliza es un concepto ambiguo que, ora tiene como objeto de referencia al sistema escolar (sentido estricto y principal) ora, incluye otras modalidades (sentido amplio y secundario).

Al mismo tiempo se establece una diferenciación entre la enseñanza escolar y la no escolar. Esta diferencia tiene consecuencias prácticas en la atribución de responsabilidades al Estado y las organizaciones con respecto a las diversas modalidades de educación.

Se concibe en la práctica tres sistemas o modalidades paralelas: la escolar; otro ligado a la producción. Ambos son de responsabilidad del Estado. El tercero, en el campo de la educación popular (cooperativa) bajo la responsabilidad de la organización, del propio movimiento.

d) Existe una afirmación radical de la cultura rural, que supone la existencia de una identidad entre los campesinos que los diferencia de otros grupos sociales. Su cultura se opone a la cultura urbana que, a través del sistema escolar y de los MCM (en particular por la TV) está invadiendo el ámbito tradicional de la vida agraria, generando nefastas consecuencias en los modos de vida y en los valores de las poblaciones rurales. La cultura campesina debe ser preservada y defendida y eso es responsabilidad tanto del Estado (actuando en el sistema de enseñanza y en el control de los MCM) y de las propias organizaciones. El "consumismo" y el "individualismo" son vistos como los peores "anti-valores" que esta agresión urbana representa. La contradicción principal no se percibe entre las clases, o en el intento de un sector de la sociedad ejercer la hegemonía cultural, sino que se plantea en términos de "ciudad-campo" por encima de sus diferenciaciones internas de clase y al interior de los grupos populares.

La cultura se concibe como valores, tradiciones, normas y pautas de comportamiento, expresiones artísticas, modos de vida y de producción (economía campesina).

e) en esta cultura particular se fundamenta la necesidad de un sistema educacional también diferenciado: debe existir una "educación rural" distinta de la urbana.

Lo que permite esta variedad no son los objetivos en sí: no se plantea ni se discute la cuestión de un currículo mínimo nacional. Lo que se quiere es una educación rural útil para aquellos que quieren vivir en el campo (y por lo tanto, orientada a este sector) pero que permita continuar los estudios en la ciudad, sin dificultades. Si se busca un sistema propio no es para aislarse de la sociedad, ni de la educación urbana. Se propone un sistema básico rural específico que garantice el ingreso a la enseñanza media técnica-agrícola o humanista_científico (esto sería en la ciudad) y después, a la Universidad.

Si en algún momento la preocupación con un sistema (más apropiadamente, un subsistema) incluye a la Universidad, no hay referencias al pre-escolar. La causa podría estar en que aún se considera que la familia es la educadora principal de los niños hasta la "edad escolar" porque el sistema de educación pre-escolar implantado en el campo es casi mínimo y donde existe es más una guardería que educación pre-escolar; o, porque todavía en el concepto de educación no está incorporada la formación sistemática de los más pequeños.

Finalmente, se afirma que debe ser el sistema el que se adecúa a la cultura campesina y no al

contrario, Esto permitirá la constitución de la educación rural que se reivindica. La contextualización de la educación a la cultura y al mundo rural debe caracterizar cualquier programa.

f) entre las reivindicaciones educacionales, las que se refieren al sistema escolar son las principales. Hay tres preocupaciones fundamentales:

. la continuidad de los estudios. La mayoría de los niños y jóvenes no consiguen terminar los diversos niveles del sistema debido a la imposibilidad de la familia campesina financiar sus estudios en el campo, y después, en la ciudad. Reivindican así el fin de la discriminación con respecto a la educación rural (en términos de condiciones comparativas con lo urbano) y que el Estado de las condiciones para hacer efectiva la gratuidad de la educación pública (ya que no se considera válida para el campesinado la educación privada) en todos sus niveles.

. la calidad de la enseñanza. Implica que: 1) la educación debe adecuarse a la realidad rural campesina: a los objetivos que la población rural determine -sin explicitarse como- para la educación; 2) la educación debe tener como resultado la promoción de aprendizajes con aplicación inmediata y efectiva en las estrategias de sobrevivencia de las economías campesinas; 3) otras condiciones para mejorar los resultados de la enseñanza: más calidad y compromiso con los profesores, facilitar el acceso a las escuelas, becas para materiales, etc.

. educación técnico-agrícola, Aunque algunos apunten a una formación polivalente e integrada, el mayor interés está en la formación agrícola de los alumnos, hoy perjudicada por la orientación humanista-científica de la educación rural (es decir, por su orientación "urbana"). Se traduce en dos demandas concretas: incorporación de contenidos agrícolas en la educación básica regular, y ampliación y aumento de las escuelas agrícolas de 1º y 2º ciclo.

g) cabe al Estado la responsabilidad principal por la educación pública. Las organizaciones cooperativas no reivindican para sí ningún papel en la solución de los problemas educacionales (excepto como colaboradoras en los contenidos cooperativistas). Se acepta totalmente el principio del Estado docente, aunque no se asumen adecuadamente los cambios que se produjeron con la Ley de Municipalización. A las organizaciones les cabe reivindicar; y al Estado, solucionar los problemas, gerenciar y administrar el sistema. La situación es semejante en lo que se refiere a la asistencia técnica, aunque hubo intentos de que las cooperativas pudiesen tener autoridad sobre los técnicos financiados por el Estado. La visión de la educación es estatista.

h) La educación cooperativa se concibe como una forma de educación popular. Es decir, definida, planificada y ejecutada, principalmente, por la misma organización campesina. Acerca de esta modalidad, en general y sólo con algunas excepciones, las reivindicaciones apuntan a las propias organizaciones, aunque a veces mediatizadas por el Estado.

La educación se considera esencial al desarrollo cooperativo y es concebida como un proceso orientado a fortalecer la cultura de la cooperación y la administración de sus empresas cooperativas. La base metodológica está en la transmisión de los conocimientos y valores, de una generación a otra, y en el intercambio de experiencias entre miembros de la organización, los que pueden (o no) contar con ayuda externa.

En segundo lugar, hay mayor preocupación por la formación de los dirigentes que de las

bases, es decir, por la capacitación de las elites y no de los socios que son las bases del movimiento. Esto refleja, tanto las carencias objetivas de dirección, cuanto las influencias social-cristianas y socialistas que se fundamentan en cuadros capacitados que educan a las bases, y no en la formación de éstas, que es de donde surgen los líderes.

La educación se vincula al sistema formal cuando afirma que para el desarrollo del sistema es fundamental la educación desde la infancia. Aquí cabe a la escuela la tarea de difundir el cooperativismo. Se desprende entonces que: 1) El Estado tiene el papel cultural de difundir el cooperativismo en las escuelas, lo que implica que exista un mínimo consenso sobre esta forma de organización social a nivel nacional, ideológico y económico, rompiendo el Estado con un aparente estar-por-sobre-las organizaciones sociales y teniendo que optar, por lo menos, por una. El campesinado considera que, en el caso rural, ese consenso existiría; 2) En este caso específico, el movimiento apoyaría al Estado para garantizar que lo difundido respondiese a los reales intereses del sector y a la esencia de la cooperación.

Todo esto hace pensar que el cooperativismo supone la existencia de hombres conscientes de la cooperación, con conocimientos para hacer que las empresas funcionen, con valores de solidaridad ya desarrollados. Es decir, hombres ilustrados y no hombres sin una mínima preparación para integrarse a las organizaciones.

i) Finalmente, se percibe una fuerte influencia de los pequeños agricultores en el carácter de las reivindicaciones: el énfasis en las cuestiones productivas, en la formación para las economías campesinas, en la asistencia técnica, en la continuidad de los estudios, etc. tiende a beneficiar más a los pequeños campesinos que a los trabajadores asalariados.

Reivindicaciones como educación nocturna o completación de estudios, educación pre-escolar, capacitación laboral, educación técnica específica (bodeguero, contador, mecánico) no son planteadas.

Esto se debe, principalmente al carácter de la base social del cooperativismo campesino, formada por pequeños agricultores. Sin embargo en el movimiento hay también minifundistas y asalariados, cuyas demandas no son colocadas, no tienen fuerza en el conjunto, o no son acogidas. La única reivindicación para todos es "escuela para nuestros hijos". Sin embargo, el tipo, orientación y contenido curricular reivindicados, parecen estar por debajo de las necesidades de los pequeños agricultores, no considerar los cambios en el medio laboral, particularmente de las zonas frutícolas, ni la realidad de los mapuche.

11. UN PANORAMA DEL COOPERATIVISMO CAMPESINO ENTRE 1988 Y 1990.

Este capítulo fue agregado al estudio que finalizaba en 1987- para efectos de este libro. Su objetivo es extender, a partir de un conjunto de entrevistas a actores destacados del período²⁶⁷, del aporte investigativo de profesionales amigos y de una búsqueda bibliográfica y documental específica, algunos elementos que permitan conocer al cooperativismo campesino en el período 1988-1990, de modo a conformar para el lector un panorama completo de lo que fue el movimiento de resistencia campesina cooperativa y la reconstrucción de sus organizaciones, así como su aporte a la derrota socio-política del régimen militar y a la construcción de las condiciones que hicieron posible el inicio a la transición democrática con el primer gobierno de Partidos de la Concertación por la

²⁶⁷ Entre los cuales destaco y agradezco fraternalmente a Juan Martínez, compañero cooperativista encargado de los aspectos principales de gestión y asesoría de la Confederación CAMPOCOOP.

Democracia. No tiene el mismo sustento metodológico, en una investigación, de los capítulos anteriores; su objetivo es didáctico y complementario, de modo a cerrar un ciclo histórico. Este periodo previo a la transición de la dictadura a una democracia que se ha mantenido con diversos grados de resabios autoritarios hasta la fecha, y los primeros años de gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia constituyen aún un tiempo no estudiado suficientemente del campesinado y del cooperativismo campesino y general.

Desde 1982 y hasta 1989, la unidad del movimiento campesino que logra estructurar CAMPOCOOP, juega un papel decisivo en la lucha por la recuperación de la democracia. De hecho la Sede de CAMPOCOOP fue el lugar de reunión privilegiado de reuniones campesinas y políticas, el comando campesino que apoyaba la Concertación de Partidos por la Democracia funcionó en la misma sede; Francisco León, Presidente de la Confederación dirigió el Comando Campesino de la Concertación. A partir de 1989 se constituye el Movimiento Unitario de Campesinos y Etnias de Chile (MUCECH) que es encabezado por el propio Presidente de CAMPOCOOP, Francisco León. CAMPOCOOP juega un papel clave en la lucha contra la dictadura, en lo político, en lo social y en lo campesino; lo mismo en los primeros años de la transición democrática.

El MUCECH es una alianza estratégica de carácter social, político y cultural creada por las organizaciones nacionales, que representan las aspiraciones económicas e intereses de los asalariados, pequeños productores y de las diversas etnias que integran la ruralidad chilena. Es una entidad que une a diversas organizaciones nacionales campesinas, de carácter social, política, económica y cultural que tienen como misión representar y defender los intereses de todos los integrantes de la Agricultura Familiar Campesina (AFC), posesionando sus inquietudes y necesidades en los distintos ámbitos de la sociedad Chilena.

Sus objetivos eran:

- Profundizar la democracia.
- Defender la sobrevivencia del mundo rural.
- Desarrollar y afianzar la organización campesina.
- Reivindicar y contribuir al desarrollo productivo equitativo y sustentable del sector campesino indígena.
- Defender los derechos de los trabajadores asalariados agrícolas y e los productores campesinos e indígenas.
- Contribuir a la conservación y acrecentamiento de los recursos naturales, especialmente los recursos forestales, aguas y suelos campesinos.

Las organizaciones que –además de CAMPOCOOP- conformaron el MUCECH fueron: Confederación Nacional Campesina (C.N.C.); Confederación Nacional de la Agricultura Campesina "La Voz del Campo"; Confederación de Asociaciones Gremiales Campesinas de Chile (CONAPROCH); Confederación Nacional Sindical Campesina e Indígena "Nehuén"; Confederación Nacional Campesina "El Surco"; Confederación Nacional "El Triunfo Campesino"; Confederación de Trabajadores Forestales (C.T.F.); Federación Nacional de Comunidades Agrícolas; Confederación Unidad Obrero Campesina (U.O.C.); Federación de Sindicatos Agrícolas "Sargento Candelaria".²⁶⁸

²⁶⁸ http://www.infor.cl/webinfor/pw-sistemagestion/mg_03/gestion/inspri/04-01.htm

CONCLUSIONES

Sin embargo y considerando los cambios producidos en el mundo por la globalización, en Chile por la instalación y consolidación del capitalismo neo-liberal, en el sector rural por los cambios agrarios y de sistemas de producción tradicionales debido a los grandes cambios de la modernización autoritaria de las décadas anteriores, a partir de los años 1991, desde CAMPOCOOP se comienza la implementación de una estrategia de desarrollo empresarial para el mundo de las cooperativas campesinas, con el fin de competir en las actuales condiciones de mercado.²⁶⁹ En realidad el estado y los gobiernos de la Concertación han optado por fortalecer un modelo agro-exportador, el de considerar a Chile como una potencia agroalimentaria; sin embargo las organizaciones sociales reconocen y critican las crecientes desigualdades y exclusiones en las zonas rurales, la precariedad del empleo, la presión de las empresas forestales, de turismo, eléctricas, la expansión urbana presionan la tierra y expulsan al campesinado del trabajo de economía familiar para hacerlo emigrar a las ciudades o convertirse en asalariados temporeros principalmente, por modificar sus estrategias de sobrevivencia dependiendo de subsidios estatales, de trabajos precarios diversos, de empleo municipal. La situación de las aguas es semejante: el campesinado y los indígenas cada vez son menos libres en el uso de las aguas interiores y marítimas: la propiedad del agua se concentra en grandes empresas o en los grupos más capitalizados en comunidades locales. El asociativismo que empieza a promover el gobierno no está en fortalecer las cooperativas a través de programas especiales, sino en aceptar cualquier tipo de asociación, que sea viable e integrable al sistema, que compita en igualdad de condiciones con cualquier empresa.

Al finalizar la dictadura había un movimiento campesino y cooperativo campesino que estaba estructurado, tenía capacidad de movilización, era reconocido pese a que la cobertura territorial y de socios era acotada y muy distante de la que existía en 1973. Había una demanda organizada, estructurada estratégicamente, una dirección organizacional conciente y competente política y socialmente, en cada organización y en el MUCECH. Sin embargo el discurso de los partidos políticos de la Concertación y que se transmitió a las organizaciones, fue la de que en la transición no podrían levantarse demandas que pusieran en juego las posibilidades de reconquistar la democracia y que implicara un nuevo levantamiento golpista. Las organizaciones asumieron este requerimiento político y disminuyeron su presión ante el nuevo gobierno asumido en 1990; este factor sumado a las consecuencias de los cambios en el mundo rural, en las estructuras de empleo, sistemas productivos, modernización tecnológica, la definición del gobierno por un modelo agroexportador que desconsideraba los aportes de la economía familiar, del cooperativismo, de las formas comunitarias de producción, el traslado de profesionales y técnicos de las ONGs y organizaciones al estado, terminaron debilitando la sociedad civil, el movimiento campesino y cooperativista campesino.

Es la historia que investigaremos y difundiremos en otra oportunidad: Chile iniciaba su transición a la democracia cuando asumía el poder ejecutivo la Concertación de Partidos por la Democracia encabezada por el Presidente Patricio Aylwin Azocar. Había llegado el 11 de marzo de 1990.

²⁶⁹ <http://www.campocoop.cl/?id=94&page=articulo>

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DOCUMENTALES

LIBROS

AFFONSO, ALMINO. Esbozo Histórico del Movimiento Campesino Chileno. Santiago, ICIRA, 1973.

AHUMADA C.JORGE. En Vez de la Miseria. Santiago, Editorial del Pacífico, 1958.

ALIAGA, HAMILTON et alii. Evaluación y Aprendizaje de una Experiencia de Asesoría y Capacitación a Cooperativas Campesinas de base. Santiago, ICECOOP, Abril de 1988.

ALLENDE, SALVADOR. La Revolución Chilena. Argentina. EUDEBA. 1973. Colección América Latina Libre y Unida.

AMIN, SADER & KOSTAS VERGOUPoulos. A Questão Agrária e o Capitalismo. Río de Janeiro. Paz e terra. 1977. 2a.ed.

BARRIA, LILIANA & LUZ CERECEDA, HUGO ORTEGA, HAMILTON ALIAGA. El Campesinado Chileno: sus organizaciones productivas. Instituto Chileno de Educación Cooperativa/ Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile/Desarrollo Campesino. Santiago. 1988.

BALTRA M., LIDIA. Rompiendo el Aislamiento Campesino. Una Experiencia de Comunicación: Multimedia. Santiago, ICECOOP, 1987. (Colección análisis: serie documentos)

BARRACLOUGH, SOLON & JOSE ANTONIO FERNANDES (Coord.). Diagnóstico de la Reforma Agraria chilena. Mexico, Siglo XXI, 1974.

BARROS, GERMAN. Educación de Adultos y Desarrollo Social. Santiago, Ediciones Nueva Universidad, 1974.

BAKUNIN, MIJAIL. La Instrucción Integral. Barcelona. Pequeña Biblioteca Calamvs Scriptorius. 1979.

BENGOA C., JOSE. El Campesinado Chileno después de la Reforma Agraria. Santiago, Ediciones SUR, 1983.a.

_____ et alii. Historia del Movimiento Campesino. Santiago, GIA, Septiembre, 1983.b.

BEER, MAX. Historia General del Socialismo y de las Luchas Sociales. Santiago. Ediciones Ercilla. 1936.

BENECKE, DIETER W. Cooperación y Desarrollo. Santiago, ICECOOP Ediciones Nueva Universidad, 1973 (Colección "Universidad y Cooperativismo")

BOFF, CLODOVIS. Cartas Teológicas sobre o Socialismo. Petrópolis, Vozes, 1989. Coleção "Fé e Militância".

BRANDÃO, CARLOS RODRIGUES. O que é o Método Paulo Freire. São Paulo, 11a. edição, (1a. Edição. 1981), Brasiliense, 1986. (Coleção "Primeiros Passos" No.38).

_____. O Ardil da Ordem. Caminhos e Armadilhas da Educação Popular. Papirus, Campinas, 1983.

BRUNER, JOSE JOAQUIN & ANGEL FLISFISH. Los Intelectuales y las Instituciones de la Cultura. Santiago, FLACSO, 1983.

BUBER, MARTIN. O Socialismo Utópico. São Paulo. Editora Perspectiva, 1971. (Coleção Debates).

BUCCI-GLUKSMANN, CHRISTINNE. Gramsci e o Estado. Rio de Janeiro. Paz e Terra. 1980.

CARDOSO, CIRO F.S. & HECTOR PEREZ BRIGNOLI. Historia Económica de América Latina. Tomo I. Sistemas Agrarios e Historia Colonial. Barcelona. Editorial crítica, 3a. edición, 1984 (1a. ed., 1979). (Crítica/historia).

CASTILLO, JAIME. Individualismo, Colectivismo, Comunitarismo. Santiago, Instituto de Estudios Políticos, Junio 1971.

CASTRO, PEDRO. La educación en Chile de Frei a Pinochet. Salamanca, Edic. Sígueme/Tierra 2/3, 1977.

CAMPOS HARRIET, FERNANDO. Desarrollo Educacional 1810-1960. Santiago, Edit. Andrés Bello, 1960.

CERECEDA, LUZ & LILIANA BARRA. Comportamiento Económico y Racionalidad del Campesino. Santiago, Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile/ICECOOP, Diciembre de 1984.

CELAM/SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. La Iglesia en la actual Transformación de América Latina a la luz del Concilio. II Conclusiones. Bogotá, Ediciones Paulinas, 1968.

COLE, G. D. H. Historia del Pensamiento socialista. México, Fondo de Cultura Económica. 1a.ed.inglés 1956/ 1a.ed.español, 1959; 4a.reimpresión, 1986. Vols. I, II, III, IV, V.

COLLARTE, J. CARLOS & V. SANTOS PEREZ (Coord. e dirección). El Problema Agrario en 100 Asentamientos del Valle central. Santiago, Ediciones Nueva Universidad, s.d.

CORVALAN, ANTONIO (org.) Antología Chilena de la Tierra. Santiago, ICIRA, Noviembre, 1973.

COSTA, CAIO TULIO. O que é Anarquismo. São Paulo. Abril Cultural Brasiliense, 1985. (Coleção "Primeiros Passos" No.33)

COSTA, BEATRIZ & COSTA SALES, IVANDRO; CARLÚCIO CASTANHA;

FRANCISCO LARA. Produção Associada: Pensares Diversos. Petrópolis; Vozes/Nova, 1989. Cadernos de Educação Popular 15.

CHALIAND, GÉRARD. Mitos revolucionários do Terceiro Mundo. Rio de Janeiro, Francisco Alves, 1977.

CHATELET, FRANÇOIS. A Filosofia e a História. De 1780 a 1880. Rio de Janeiro, Zahar Editores, 1974.

CHAUNU, PIERRE. A Civilização da Europa das Luzes. Lisboa, Imprensa Universitaria/Editorial Estampa, 1985. Vol.I.

CHONCHOL, JACQUES. El Desarrollo de América Latina y la Reforma Agraria. Santiago, Editorial del Pacífico, 1964.

CRUZ, MARIA ELENA & RIGOBERTO RIVERA. Y los campos eran nuestros. Santiago, Empresa Editora Araucaria/Libros de hoy, 1984, Tomos 1 y 2.

CRUZAT, XIMENA & EDUARDO DEVÉS. Recabarren. Escritos de Prensa. Tomo 1 (1898-1905). Santiago. Nuestra América/Terra Nova. 1985.

_____ Recabarren. Escritos de Prensa. Tomo 2 (1906-1913). Santiago. Nuestra América/Terra Nova. 1986.

_____ Recabarren. Escritos de Prensa. Tomo 3 (1914-1918). Santiago. Nuestra América/Terra Nova. 1986.

DE RIZ, LILIANA. Sociedad y Política en Chile (de Portales a Pinochet). México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1979.

DESAL- Santiago. Tenencia de la Tierra y Campesinado en Chile. Buenos Aires. Ediciones Troquel, 1968.

DICIONÁRIO INTERNACIONAL DE BIOGRAFIAS. São Paulo, Livraria Martins Editora S.A., 1969, Vols. I, II, III. (Direção de Pierre Grimal. Edição brasileira sob orientação de Sérgio Millet e Antonio D'Elia)

DICIONÁRIO DE CIÊNCIAS SOCIAIS. Rio de Janeiro. Fundação Getúlio Vargas. 2a.ed. 1987.

DICIONÁRIO DE ECONOMIA. Consultoria de Paulo Sandroni. São Paulo. Editora Best Seller. 1987.

DOMMANGET, MAURICE. Los Grandes Socialistas y la Educación. De Platón a Lenin. Madrid, Fragua, 1972.

DONOSO DIAZ, SEBASTIAN et alii. Cooperativismo para el Desarrollo. Santiago. CAMPOCOOP. 1988.

DOS SANTOS, JOSE VICENTE T. Revoluções Camponesas na América Latina. São Paulo,

Cone edit./UNICAMP, 1985.

DURAN, ESTEBAN & BARBARA LARRAIN. Las Organizaciones Campesinas Santiago, GIA, Octubre de 1986. (Cuadernillo de Información Agraria No. 17)

DURKHEIM, EMILIO. Pragmatismo y Sociología. Buenos Aires. Editorial Schapire. S.d.

ECHENIQUE, JORGE & NELSON ROLANDO N. La Pequeña Agricultura. Una Reserva de Potencialidades y una Deuda Social. Santiago. Agraria. 1989.

ENCICLOPEDIA MIRADOR INTERNACIONAL. São Paulo, Encyclopaedia Britannica do Brasil, 1975.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Madrid, Aguilar Ediciones, 1974. (Edición española).

ENGELS, F. A Origem da Família, da Propriedade Privada e do Estado. Rio de Janeiro. Civilização Brasileira. 1985.

FERNANDES, RUBEM CESAR (org.). Dilemas do Socialismo. A controversia entre Marx, Engels e os Populistas Russos. Rio de Janeiro, Paz e terra, 1982.

FERNANDES, FLORESTAN (Coord.) & PAULO E. RESENDE (org.). Proudhon. São Paulo. Atica. 1986. (Coleção Grandes Cientistas Sociais No.56).

FERREIRA DOS SANTOS, MARIO. Tratado de Economía. Vols. I y II. São Paulo. Edit. Logos Ltda. 1962.

FOURIER, CHARLES. Doctrina Social (El Falansterio). Madrid. Ediciones Jucar. 1978. (Biblioteca Histórica del Socialismo, N° 9).

_____ La Armonía Pasional del Nuevo Mundo. Madrid. Taurus Ediciones, 1973.

FREIRE, PAULO. Extensão ou Comunicação. Rio de Janeiro. Paz e Terra. 2a. ed. 1975.

_____ & SERGIO GUIMARÃES. Aprendendo com a Própria História. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1987.

_____ & Frei Betto. Essa Escola Chamada Vida. São Paulo, 3a.edição. Atica, 1986.

GALILEA, SEGUNDO. Religiosidad Popular y Pastoral. Santiago. Ediciones Mundo. S.d. Publicaciones S.E.P. N° 2.

GAJARDO, MARCELA & DE ANDRACA, ANA MARIA. Trabajo Infantil y Escuela. Las Zonas Rurales. Santiago. FLACSO, 1988.

GARCIA HUIDOBRO, JUAN EDUARDO. La Contribución de las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo a la Educación de Adultos. Santiago. UNESCO/OREALC,

1989.

GIA. Tenencia de la Tierra en Chile. Santiago, GIA, Julio de 1979, Cuadernillo de Información agraria. No.1.

GIDE, CHARLES. El Cooperativismo. Buenos Aires. INTERCOOP. 1974. (Cuadernos de Cultura Cooperativa, No. 48).

GILBERT, ROGER. As Ideias Atuais em Pedagogia. Santos. Livraria Martins Fontes, 1974.

GODIO, JULIO. Historia del Movimiento Obrero Latinoamericano/1. Anarquistas y Socialistas, 1850-1918. México. Nueva Sociedad/ Editorial Nueva Imagen. 1983. 2a. ed.

GOMEZ, SERGIO. Instituciones y Procesos Agrarios en Chile. Santiago. FLACSO/ CLACSO. 1982.

GROSS, ALBERTO. El Cooperativismo en Chile. Santiago, Ediciones ICECOOP, s.d. (Colección análisis, serie Estudios Cooperativos).

GUERIN, DANIEL. Marxismo y Socialismo Libertario. Buenos Aires. Editorial Proyección, 2ª ed., 1972. (Colección Signo Libertario).

_____ (Seleção e Notas). Bakunin. Textos escolhidos. Porto Alegre. L&PM Editores, 1988.

GUEVARA, ERNESTO CHÉ. Educación y Hombre Nuevo. La Habana. Editora Política. 1989. (Colección Olivo).

HIRSCHMAN, ALBERT O. As Paixões e os Interesses. Argumentos a favor do Capitalismo antes de seu triunfo. Rio de Janeiro. Paz e Terra. 1979.

HOBSBAWN, ERIC J. Os trabalhadores . Estudos sobre a História do Operariado. Rio de Janeiro, Paz e terra, 1981. (Coleção Pensamento Crítico No.45).

_____. Revolucionários. Rio de Janeiro, Paz e terra, 2a.ed., 1985.

_____. Mundos do Trabalho. Rio de Janeiro. Paz e Terra. 2ª Ed., 1987. (Oficinas da História. Vol. 2).

HOJMAN, EUGENIO (Colaboración con equipo de Análisis)). 1973-1989. Memorial de la Dictadura, Cronología de 16 años de Pesadilla. Chile, Editorial Emisión. s.d.

HOROWITZ, IRVING LOUIS (selección). Los anarquistas (2. La práctica). Madrid, Alianza Editorial, 2a. edición en "El Libro de Bolsillo", 1979.

HORVART, BRANKO. Socialismo Autogestionario. Origens e Evolução. São Leopoldo/São Paulo. CECA/Centro de Cultura Socialista. 1990.

IANNI, OCTAVIO (org.) Karl Marx. São Paulo, Atica, 5a.ed., 1987. (Coleção Grandes Cientistas Sociais No.10).

ILLICH, IVAN et alii. Educação e Liberdade. São Paulo. Editora Imaginário. 1980.

INSTITUTO CHILENO DE ESTUDIOS HUMANISTICOS. El Humanismo de Francisco Vives. Santiago. ICHEH. 1975.

INVICA/INVICOOP. Estatuto de los Pioneros de Rochdale/ Monografía de la vida de Robert Owen. Santiago. INVICA/INVICOOP. 1972.

JOBET, JULIO CESAR & ALEJANDRO CHELEN ROJAS. Pensamiento Teórico y Político del Partido Socialista. Santiago, Quimantú, 1972.

JUAN XXIII & PABLO VI. Encíclicas Sociales. Santiago, Ediciones Paulinas, s.d. (Documentos de la Iglesia),

KAPLAN DE DRIMER, ALICIA & BERNARDO DRIMER. Las Cooperativas. Fundamentos - Historia-Doctrina. Buenos Aires. INTERCOOP/FACC. 1975. 2a. ed.

KROPOTKIN, PEDRO. El Apoyo Mutuo. Como factor de progreso entre los animales y hombres. Buenos Aires. Editorial Americalee. 1946.

_____ Folletos Revolucionarios. Anarquismo: su filosofía y su ideal. Barcelona. Tusquets Editor. 1977.

_____ La Conquista del Pan. Santiago. Editorial Lux. 1922.

LARSON, OSCAR. La ANEC y la Democracia Cristiana. Santiago, Ediciones Ráfaga, 1966.

LEON XIII, PIO XI & PIO XII. Encíclicas Sociales. Santiago, Ediciones Paulinas, 1989 (Documentos de la Iglesia).

LENIN, V. I. La Instrucción Pública. Moscú. Editorial Progreso. 1981.

_____ Acerca de la Religión. Buenos Aires. Editorial Ateneo. 1970.

LENINE. A Economia Política na Época da Ditadura do Proletariado. Moscovo. Edições Progresso. 1980.

_____ Aliança da Classe Operária e do Campesinato. Moscovo. Edições Progresso. 1983.

LOVISOLO, HUGO RODOLFO. Terra, Trabalho e Capital. Produção Familiar e Acumulação. Campinas. Editora da UNICAMP. 1989.

_____ Educação Popular: Maioridade e Conciliação. Salvador. OEA/UFBA/EGBA. 1990. (Coleção Cidadania).

LOWY, MICHAEL. As Aventuras de Karl Marx contra o Barão de Munchhausen. Marxismo e Positivismo na Sociologia do Conhecimento. São Paulo. Busca Vida Ltda. 2ªa ed. 1988.

_____. Romantismo e Messianismo. Ensaio sobre Lukács e Benjamin. São Paulo. EDUSP/ Perspectiva. 1990. (Debates).

LUIZZETTO, FLAVIO. Utopias Anarquistas. São Paulo, Brasiliense, 1987.

MAKARENKO, A. Poema Pedagógico. Moscú. Edit. Progreso. Vols. 1,2,3. s.d.

MALATESTA, ERICO. Solução Anarquista para a Questão Social. Guilda de Estudos Sociais São Paulo. São Paulo. 1962.

MANACORDA ALIGHIERO, MARIO. História da Educação. Da Antigüidade aos nossos dias. São Paulo, Cortez- Autores associados, 1989.

MARBAN SANTOS, SALVADOR. Cooperatismo y Cooperativismo. México. UTEHA. 1a. ed. en español. 1968.

MARIATEGUI, JOSE CARLOS. 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana. Biblioteca "Amauta". Lima, Perú. 49a. Ed. (26a. popular). 1988.

MARX, KARL. Manuscritos Econômico-Filosóficos e outros Textos Escolhidos. Vol. I. São Paulo, Nova Cultural, 4a.ed., ("Os Pensadores"). 1987.

_____. A questão Judaica. Rio de Janeiro, Lemmert S.A., 1969.

_____. Salário, Preço e Lucro. São Paulo. Global Editora. 5ª ed. 1987 (Economia Coleção Bases Nº28)

MARX C. & F.ENGELS. Obras Escogidas - I, II y III. Moscú. Edit. Progreso. 1a ed., 1974. 6a. Reimpresión, 1986.

_____. Obras Escogidas. Moscú. Editorial Progreso. S.d.

_____. Manifesto do Partido Comunista. São Paulo, Global Edit. 6a.ed., 1987

_____. Textos sobre Educação e Ensino. São Paulo. Edit. Moraes, 1983.

MICHELS, ROBERT. Os Partidos Políticos. São Paulo. Editora Senzala. s.d.

MILLER, GABRIEL. Los kibbutz. Algorta (Vizcaya). Zero S.A. 1970. 3a.ed.

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA/REPUBLICA DE CHILE. Lectura para Adultos. Primer Nivel. Santiago, 2a. edición, Santillana, 1968. (Colección "La Raíz y la Espiga").

MIQUEL MUÑOZ, JUAN ENRIQUE. Catastro y Descripción de Organismos Promocionales, de Asistencia Técnica y Financiamiento de Cooperativas y Empresas de Economía Social en Chile. Santiago, CONFECOOP, Mayo de 1989.

MOLINA, SERGIO. El Proceso de Cambio en Chile: la Experiencia 1965-1970. Santiago/México. Editorial Universitaria, 1972.

MORIYON, F.G.. (org.) Educação Libertária. Porto Alegre, Artes Médicas, 1989. (Coleção Educação-Teoria e Crítica).

MORO, TOMAS. Utopía. Algorta (Vizcaya). Zero S.A. 3ª ed., 1971.

MUÑOZ GOMA, OSCAR. Chile y su Industrialización, Pasado, Crisis y Opciones. Santiago, CIEPLAN, 1986.

MAIRA, LUIS. Autoritarismo, Democracia y Movimiento Popular. México, CIDE, 1984.

NAVAS, DANIEL. Las Cooperativas en Chile. Santiago. ICECOOP, 1985. (Cuadernos de Educación Cooperativa).

NAVAS, DANIEL & FERNANDO SAA C. Antología de las Ideas Cooperativas. Santiago, ICECOOP, 2a.ed., 1987. (Colección Análisis/Serie Documentos).

NISBET, ROBERT. Os Filósofos Sociais. Brasília, Editora Universidade de Brasília, 1982. (Coleção Pensamento Político, No.59)

OBISPOS DE CHILE. Evangelio, Política y Socialismos. Santiago, Conferencia Episcopal de Chile, 1971. (Documento de Trabajo).

_____ Iglesia y Educación. Santiago, Ediciones Mundo, 1974. (Documento de los Obispos de Chile).

ORTEGA, HUGO (edit.). La Economía Campesina Chilena. Santiago. Editorial Aconcagua. 1981. (Colección Lautaro).

OWEN/LAMMENAIS/BLANC/CABET. Precursores del Socialismo. México D.F. Editorial Grijalbo, S.A. 1970. (Colección 70. Segunda Serie).

OWEN, ROBERT ET AL. Los Utopistas. Buenos Aires. Editorial Futuro. 1944. (Colección Los Ensayos, Serie Filosóficas).

PALACIOS, JESUS. La Cuestión Escolar: Críticas y Alternativas. Barcelona, ed. Laia, 1984.

PASCAL, MARIA INES & LUIS VIAL. Estado del Arte: La Relación entre Educación y Desarrollo del Movimiento Cooperativo en América Latina. Santiago. CEAAL. 1988.

PETITFILS, JEAN-CHRISTIAN. Os Socialismos Utópicos. Rio de Janeiro. Zahar Editores. 1978.

PINTO, ANIBAL et alii. Chile, Hoy. Santiago, 2a.edición, Siglo XXI, 1970.

POLITZER, PATRICIA. Miedo en Chile. Santiago. CESOC/Ediciones Chile y América. 1985.

PONCE, ANIBAL. Educação e Luta de Classes. São Paulo. 6a.ed. Cortez Edit./Autores

associados, 1986.

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIONES EN EDUCACION. Las Transformaciones Educativas bajo el Régimen Militar. Santiago. PIIE, 1984. Vols. I y II.

RAZETTO, MIGLIARO, LUIS. Empresa de Trabajadores y Economía de Mercado. Programa de Economía del Trabajo/ Academia de Humanismo Cristiano/ Arzobispado de Santiago. Santiago. 1982.

RESENDE, HERNANI A. Igualitarismo Agrário e Socialismo Utópico na Transição do Feudalismo para o Capitalismo em França no Século XVIII. Livros Horizonte. 1979. (Coleção Dialética).

ROCKER, RUDOLF & ARCHINOV, PIOTR; EFIM YARTCHUK; NESTOR MACHNO. Los Anarquistas y los Soviets. Barcelona. Anagrama. 1977.

SA LEITÃO RIOS, GILVANDO. O que é Cooperativismo. São Paulo, Brasiliense, 1987. (Coleção "Primeiros Passos" No.189).

SAAVEDRA, ALEJANDRO. Capitalismo y Lucha de clases en el campo. (Chile 1970-1972). Madrid, Alberto Corazón Editor, 1975.

SADER, EMIR. Democracia e Ditadura no Chile. São Paulo, Brasiliense, 1984. (Coleção "tudo é história", No.86).

SIRKIS, ALFREDO. A Roleta Chilena. Rio de Janeiro. Editora Record. 1981.

SPINDEL, ARNALDO. O que é Socialismo. São Paulo, Brasiliense, 1a.ed., 1980, 24a. ed. 1989, (Coleção "Primeiros Passos", No. 1).

SOMMERHOFF, WALTER. Tres Congresos Internacionales/ Doctrina, Estructura, Planificación y Financiamiento Cooperativo. Santiago, SODIMAC, s.d. (Cuadernos Cooperativas SODIMAC, No.6)

TEITELBOIM G, BERTA. Indicadores Económicos y Sociales. Series Anuales, 1960-1984. Santiago. PET/AHC. 1985.(Serie: Indicadores Financieros).

TALLER NUEVA HISTORIA. Cuadernos de Historia Popular. Serie: Historia del Movimiento Obrero. Santiago, CETRA/CEAL. No. 8. Tomo III. s.d.

THOMPSON, E. P. Senhores e Caçadores. Rio de Janeiro. Paz e Terra.1987.

TORRES, CAMILO. Cristianismo e Revolução. São Paulo. Global Editora. 1981.

URZUA VALENZUELA, GERMAN. Los Partidos Políticos Chilenos. Ensayos de Insurgência Política en Chile. Santiago, Editorial Jurídica de Chile, 1968.

URZUA, RAUL. La Demanda Campesina. Santiago, Ediciones Nueva Universidad, 1969.

VILLALOBOS R., SERGIO et alii. Historia de Chile. Santiago, Editorial Universitaria, 1985.

VODANOVIC, ANTONIO (Director). Ley de Reforma Agraria. Ley No.16.640, publicada en el Diario oficial del 28 de Julio de 1967. Santiago. Editorial Nascimento. 1967.

WALTER, NICOLAS & LAURENS OTTER; ANTHONY FLEMING; WILLIAM O. REICHERT. Anarquismo hoy. Buenos Aires, Edit. Proyección, 1972. (Colección Signo Libertario).

WILSON, EDMUND. Rumo à Estação Finlândia. São Paulo, Companhia das Letras, 9a.reimpressão, 1986.

WILLIAMS, RAYMOND. O Campo e a Cidade. São Paulo. Companhia das Letras. 1989.

WILLIAMSON, GUILLERMO Historia del Movimiento Cooperativista Campesino. PIIIE/ Ediciones Universidad de la Frontera. Santiago. (1994)

WILLIAMSON, GUILLERMO. Realidad Poblacional: Perspectiva Histórica y Situación Actual. Santiago. PIIIE. 1986. (Temas de Capacitación e Investigación para Educadores Populares).

WERTHEIN, JORGE & JUAN DIAZ BORDENAVE. Educação Rural no Terceiro Mundo. Rio de Janeiro, Paz e terra, 1981.

WITKER, ALEJANDRO. Chile: Sociedad y Política. Del Acta de Independencia a Nuestros Días. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

WOODCOCK, GEORGE (Introdução e Seleção). Os Grandes Escritos Anarquistas. Porto Alegre/São Paulo, L&PM Editores Ltda., 3a.ed., abril 1986.

ARTÍCULOS Y CAPITULOS

ARANDA, SERGIO & ALBERTO MARTINEZ. Estructura Económica: Algunas Características Fundamentales. In Pinto, A. et alii. 1970. Pp. 55-172.

BAKUNIN. Sobre a Cooperação. In Guerin, Daniel (Seleção e Notas). Bakunin, Textos escolhidos. Porto Alegre. L&PM Editores. 1983. Pp. 115-117.

BALTRA, LIDIA. Chile. Una comunicación Rural Participativa. In Boletín Informativo CLEA/ SEDECOS. No.4. 1980. Pp.13-14.

BRUNA, SUZANA. Chile: Las Luchas campesinas en el Siglo XX. In Gonzalez Casanova, Pablo.(Coord.). Historia Política de los Campesinos Latinoamericanos. No.4. México. Siglo XXI. 1985. Pp.84- 148.

CAMPANELLA, TOMMASO. A Cidade do Sol. In Bruno, G.& G. Galileu & T. Campanella. São Paulo. Abril Cultural. 1973. Pp. 239-291. (Coleção "Os Pensadores" XII).

CHONCHOL, JACQUES. O Sistema Burocrático: Instrumento e Obstáculo no Processo Chileno de Reforma Agraria. In: Sem informação bibliográfica. Tradução de Wilson Fadul Filho de "Cahiers des Amériques Latines", No.15.(Xerox).

ELGUETA, BELARMINO & ALEJANDRO CHELÉN R. Breve Historia de Medio Siglo en Chile. In: Gonzalez Casanova, Pablo. (org.) América Latina: História de Meio Século. Brasília. Editora Universidade de Brasília. 1988. Pp. 154-218.

ETKIN, WILLIAM. La Cooperación y la Competencia en la Conducta Social. In. Zúñiga B., Ricardo (ed.). El Individuo como Animal Social. Psicología Social N° 3. Ediciones Universitarias de Valparaíso. 1973. (Serie Reimpresiones).

GARCIA HUIDOBRO, JUAN EDUARDO. La Relación Educativa en Proyectos de Educación Popular. Análisis de 15 casos . In . Gajardo, Marcela (compiladora). Patzcuaro, Michoacán. México. OEA/ CREFAL/ IDRC. 1985.

GROSS MARTINEZ, ALBERTO. La Educación Cooperativa en Chile. In: Revista Educación de Adultos. N° 5, 1975. Lo Barnechea. Págs. 10-18.

_____. ICECOOP. El Instituto Chileno de Educación Cooperativa. In: Revista Educación de Adultos. Nos. 7 y 8, 1975. Lo Barnechea. Págs. 41-46.

JUAN PABLO II. El Pensamiento de Juan Pablo II sobre Cooperativismo. In: L'Osservatore Romano. 25 de Mayo de 1986.

KAY, CRISTOBAL. Reforma agraria y movilización campesina en Chile. in: Estudios Rurales Latinoamericanos, CLACSO, Vol. 1, No. 3, Septiembre-Diciembre, 1978, Pp. 94-124.

LARRAIN A., HERNAN s.j. Ñuble: tensión armada. In: Revista "Mensaje". Santiago. Vol. XXI, No.208. Mayo 1972. Pp.262-267

LAVADOS, IVAN. Las políticas sociales en Chile: 1964-1980. In: Revista "Estudios Sociales", CPU, Santiago, No 32.

MARIATEGUI, JOSE CARLOS. O futuro das Cooperativas. In : Belloto, Manoel L. & Anna Maria M. Correa. José Carlos Mariátegui, São Paulo, Atica, 1982. (Coleção Grandes Cientistas Sociais, No.27), Pp. 79-81.

MONTES, FERNANDO s.j. Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo. In: Revista "Mensaje". Santiago. Vol. XXI, No. 209. Junio de 1972. Pp. 347-352.

MARTINEZ R., GUILLERMO. Primera Conferencia Sudamericana Campesina. In: Revista "Mensaje". Santiago. No.122. Septiembre de 1963. Pp. 451-453.

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA. Cerca de 3 mil Jóvenes salen este Verano al Trabajo Voluntario. In : Revista de Educación, Ministerio de Educación Pública. Santiago. No. 3 (Nueva época), Diciembre de 1967.

NAVAS VEGA, DANIEL. La Organización Campesina en Chile. In: Revista "Chasqui Internacional". Cali-Colombia. Secretaría General del Proyecto Fomento al Cooperativismo en América Latina. No.3, Año 10, 1984, Pp.11-16.

NISBET, ROBERT. Conservantismo. In Bottomore, Tom & Robert Nisbet (orgs.). *História da Análise Sociológica*. Rio de Janeiro. Zahar Editores. 1980. Pp. 118-165.

RABKIN, L. V. & K. RABKIN. Niños del Kibbutz. In: Zúñiga B., Ricardo (ed.). *La Génesis de la Individualidad. Psicología Social 4*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Valparaíso, 1971. (Serie Reimpresiones).

SAMPAIO, PLINIO. Notas sobre la Organización Campesina. In Alaluf, Daniel et alii. *Reforma Agraria Chilena. Seis Ensayos de Interpretación*. Santiago. ICIRA. 1970. Pp. 35-68.

_____ Um Balanço da Reforma Agrária na América Latina. In *Revista Reforma Agrária*. No. 03/ Vo. 11. Maio-Junho. 1981. ABRA. Campinas. Pp. 45-52.

TRIVELLI, HUGO. Papel de las Cooperativas Agrarias en el Desarrollo Rural. In: *Revista "Chasqui Internacional"*; Cali, Colombia; Secretaría General del Proyecto Fomento al Cooperativismo en América Latina. s.d.

WILLIAMSON, GUILLERMO. Educación y Organización Cooperativa Campesina. In: *Revista "Chasqui Internacional"*. Cali-Colombia, Año 11, No.34, 1985, Pp. 3-10.

_____ Chile: Material de Apoyo Instruccional para la Educación Cooperativa en el Sector Rural. in *Boletín CLEA*. Santiago. No. 3. 1980. Pp 3-5.

WITKER, ALEJANDRO. El Movimiento Obrero Chileno. In: Gonzalez Casanova, Pablo. (Coord.), *Historia del Movimiento Obrero en América Latina*. México, Siglo XXI, 1984. Vol.4. Pp. 73-146.

ESTUDIOS MONOGRAFICOS/ TESIS/ DOCUMENTOS/ INFORMES

ACUÑA, LILA et alii. Informe Acerca de la Organización Campesina en Chile. Santiago. GIA. 1983.

AREA PASTORAL SOCIAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. *Catastro de Instituciones de Promoción Humana y Pastoral Social*. Santiago. 1986.

ASTORGA LIRA, ENRIQUE. *Cooperativas y Estructura Agraria*. S.Ed. 1971. Mimeo.

BARRACLOUGH, SOLON. Lo que Implica una Reforma Agraria. Santiago, ICIRA, s.d. (Documento No.2). (Probablemente escrito entre 1964 e 1966)

BARRIA, LILIANA. *Hacia un Método de Programación Campesina*. Santiago, ICIRA, Febrero de 1971. (texto en revisión).

_____ & MARIA IRENE OCHOA. *Sistematización de Trabajo con Mujeres Campesinas. Experiencias de Trabajos Productivos*. Santiago, ICECOOP, 1988. (Documento de Trabajo No. 3; Serie Mujeres Campesinas).

BRIONES, GUILLERMO. *La Desigualdad Educativa en las Areas Rurales de Chile*. Santiago, PIIE, Mayo de 1985.

CENDEC/FNS/ALCECOOP. V SIDEC. Chimaltenango. Guatemala.1981.

COMISION NACIONAL COORDINADORA DE COOPERATIVAS/SECRETARIA EJECUTIVA. Santiago. Servicio de Cooperación Técnica/ Departamento de Desarrollo Cooperativo. 1970.

COMITE TECNICO NACIONAL DE CAPACITACION. Programa de Capacitación (Marzo 1972 a marzo 1973). Santiago. Febrero. 1972.

CONFEDERACION NACIONAL DE COOPERATIVAS CAMPESINAS DE CHILE/ CAMPOCOOP LTDA.Nuestra Concepción de la Educación Cooperativa: una Primera aproximación. Santiago, CAMPOCOOP/Departamento de Educación y Comunicaciones. Septiembre de 1979. (Documento de Trabajo)

_____ Su Informativo CAMPOCOOP. Santiago, CAMPOCOOP, No.1, Abril 1980; s.n. abril 1979 (Colección "Doctrina").

_____ Conclusiones del III Congreso Nacional de Cooperativas Campesinas. Santiago, CAMPOCOOP, 1984.

_____ Evaluación del Proyecto "Desarrollo de Federaciones Regionales de Cooperativas Campesinas". Santiago, CAMPOCOOP, 1985.

_____ Evaluación del Proyecto " Presencia Campocoop en las Bases y Normalización Contable". Santiago, CAMPOCOOP, 31 de Octubre de 1980. (Documento de Estudio). Volúmenes 1 y 2.

_____ La Participación de la Mujer en la Organización Cooperativa Campesina. Un Estudio de Casos propiciado por CAMPOCOOP. Santiago, CAMPOCOOP, 1980. (Documento de Estudio).

_____ El Cooperativismo Campesino en Chile. Santiago, CAMPOCOOP, Noviembre de 1980. (Documento de Análisis)

_____ /DEPARTAMENTO DE EDUCACION Y COMUNICACIONES. El "Seminario" como una Modalidad de Educación Cooperativa: Evaluación de la Experiencia de CAMPOCOOP durante 1979.Santiago, CAMPOCOOP, 1980 (Documento de Estudio).

_____ Evaluación del Impacto Socio-político de Proyectos de Desarrollo Rural. Santiago. CAMPOCOOP. 1985. Informe Final del Seminario Internacional realizado en el Balneario El Corazón, Los Andes, Chile, del 1 al 5 de Diciembre de 1985.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. Abrir Surcos...para sembrar esperanza. Carta a los Campesinos de Chile. Santiago, 2a.ed., INPRU, 1985.

_____ Carta Pastoral para los Campesinos. Santiago, 1979.

CEAAL-CONSEJO DE EDUCACION DE ADULTOS DE AMERICA LATINA. Informe: Seminario Latinoamericano sobre Educación Popular en Cooperativas. Montevideo. CEAAL. 1986.

DE ANDRACA, ANA MARIA & MARCELA GAJARDO. Un Proceso de Aprendizaje Colectivo. Santiago, PIIE/ICECOOP, Marzo, 1979.

DEPARTAMENTO DE COOPERATIVAS-SUBSECRETARIA DE ECONOMIA-SANTIAGO. Cambios normativos para el sector cooperativo "Una oportunidad para las cooperativas campesinas. Presentación en Power Point. 2006.

DEL CANTO, CARLOS et alii. Las Cooperativas en un Proceso de Cambios. Santiago. s.ed. Noviembre de 1972, (mimeo.).

DOMINGUEZ, OSCAR. Aspiraciones de los Inquilinos de la Provincia de Santiago. Informe Preliminar. Santiago, ICIRA, 1966, (mimeo.).

DONOSO D., SEBASTIAN. La Proyección Futura del Cooperativismo Campesino sobre la base de las Acciones de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas (CAMPOCOOP) a partir del año 1986. Santiago. Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile. Marzo. 1987.

FAUNDEZ NUÑEZ, JUAN & ALBERTO GROSS MARTINEZ. El Cooperativismo Chileno, una Perspectiva de Análisis. Santiago, Marzo de 1988.a (mimeo). (Aportes al Programa Laboral para la Transición a la Democracia en Chile. Capítulo No.1. Seminario Permanente del Sector Cooperativo).

_____ Análisis General de las Propuestas del Cooperativismo Chileno. Una Visión de la Primera Etapa (hasta 1982). Santiago, abril de 1988.b (mimeo). (Aportes al Programa Laboral para la Transición a la Democracia en Chile, Capítulo No. 2. Seminario Permanente del Sector Cooperativo).

_____ Las Propuestas Globales, Funcionales y Sectoriales. Una Visión de la Segunda Etapa (1983-1988). Santiago, Mayo 1988.c. (Aportes al Programa Laboral para la Transición a la Democracia Plena en Chile. Capítulo No. 3. Seminario Permanente del Sector Cooperativo).

FERNANDES, RUBEM CESAR. Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), una Nueva Realidad Institucional en América Latina. Río de Janeiro, CMCH/AD: Experiencias y Resultados, No.15/ FAO, Julio de 1985.

FONTECILLA, MARIA EUGENIA. Multimedios para una Comunicación Alternativa. Santiago, ICECOOP, s.d.

GAJARDO, MARCELA. Capacitación Campesina y Medios de Comunicación: una Aproximación a sus Alcances. Santiago, ICECOOP, 1978.(Colección Análisis. Serie Documentos)

GARRETON, MANUEL ANTONIO. Panorama del Miedo en los Regímenes Militares, un Esquema General. Santiago. FLACSO. Documento de Trabajo No. 365. Diciembre, 1987.

GHIRALDELLI JUNIOR, PAULO. Pedagogia, Educação e Movimento Operário na Primeira República. São Paulo, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, 1986.

(Dissertação para obter o Grau de Mestre em educação).

GOMEZ, SERGIO. Programas de Apoyo al Sector Campesino en Chile. (Versión final). Santiago, FLACSO , octubre de 1972. Documento de Trabajo No.157.

GONZALEZ, CARLOS. Carta "A los campesinos de Talca y Curicó. Carta a los Pequeños Propietarios de la Tierra Parceleros Asignados". 29 de Junio de 1979.

ICECOOP. Cooperativa Campesina Domingo Mansilla. Una Experiencia de Desarrollo Cooperativo con Campesinos Artesanos. Santiago. ICECOOP.s.d. Documento de Trabajo.

ICIRA. Resumen de Actividades 1964-1972. Santiago, Marzo 1972.

INSTITUTO LABORAL Y DE DESARROLLO SOCIAL/ DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS. El Area de Propiedad Social de la Economía entre Noviembre de 1970 y Marzo de 1973. Santiago, Julio de 1973. Mimeo.

ISLAS JARA, PAZ E. DEL CARMEN. Informe de Práctica para optar al Título con Mención en Cooperativas. Santiago, Liceo Técnico A 27, 1979. Prof. guía: María E. Diaz.

LARRAIN ERRAZURIZ, MONSEÑOR MANUEL. Un Obispo de Hoy. INPROA/IER/ INPRU/ ILADES. 1986.

LOVISOLO, HUGO RODOLFO. A Construção da Modernidade. Iluminismo e Romantismo na Educação Popular. Rio de Janeiro, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Museu Nacional, Programa de Pós-Graduação em Antropologia social, 1987. (Dissertação de Doutorado).

MAGNANI, REGINA MARIA ALVES DE GODOY. Robert Owen : Fábrica , Escola e Autogestão Administrativa. Campinas -Sp, Faculdade de Educação/ Universidade Estadual de Campinas, 1987. (Tesis de Mestrado).

MATURANA, HUMBERTO. Fenomenología del Conocer. Revista Tecnología Educativa. Vol. 8. Nos. 3 y 4, 1983. Santiago.

MOLINA OTAROLA, RAUL. Transformaciones en la Estructura Agraria en Chile. San Bernardo. Centro El Canelo de Nos. 1989. (Serie Documentos de Estudio/Programa de Agricultura Campesina).

_____ & RIGOBERTO RIBERA. Las Organizaciones Campesinas en Chile. (Catastro 1974). Santiago. GIA. 1986.

MUÑOZ, RAUL & ABRAHAM PALMA. Las Comunicaciones en el Desarrollo de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile. Santiago. CAMPOCOOP. 1985. Ponencia al Seminario Internacional "La Comunicación como Instrumento para el Desarrollo Integral" realizado en Bogotá, Septiembre, 1985.

NAGEL AMARO, JOSE. Chile: el Contexto Agrorural y las Formas Cooperativas. Santiago, INPROA, 1986. Trabajo presentado al Seminario sobre Experiencias de Cooperación Agrícola. Santiago, Septiembre, 1986.

PEREZ, JUAN MANUEL & SERGIO CORNEJO & GUILLERMO WILLIAMSON. Autoevaluación Formativa del Programa de Educación Campesina. Santiago. Fundación DUOC. 1979. Informe Final.

RIZZO, VANIA ELISABET. Cooperativismo y Sociedad. Santiago. Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales/ Programa de Licenciatura en Ciencias del Desarrollo. 1987. Tesis de Licenciatura para optar al Grado de Licenciado en Ciencias del Desarrollo con mención en Sociología del Desarrollo.

S.A. Analizando a Municipalização de Ensino. In Revista ANDE. No. 13. Ano 4. 1988. Pp. 22-24.

SAMPAIO, PLINIO et alii. Organización, Planificación y Coordinación de las Instituciones del Sector Público Agrícola de Chile, a Nivel de Terreno. Informe de Investigación (Borrador de circulación restringida). Santiago, Departamento de Administración en Reforma Agraria ICIRA, Diciembre, 1966.

SANCHEZ RIVAS, GONZALO. Información y Diagnóstico del Cooperativismo Agropecuario 1962-1964. Santiago, Consejo Superior de Fomento Agropecuario/Comisión Nacional de Coordinación de Cooperativas Agropecuarias, Diciembre de 1964. (Mimeo).

SAN MIGUEL BERTRAN, JAVIER. Análisis Sociológico del Movimiento Campesino en Chile. Louvain. Université Catholique de Louvain. Institut des Sciences Politiques et sociales. Memoire présenté en vue de l' obtention du grade de Licencié en Sociologie. 1973.

SECRETARIA GENERAL DE LA ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS. PROGRAMA REGIONAL DE DESARROLLO EDUCATIVO (PREDE). DIVISION DE MEJORAMIENTO DE LOS SERVICIOS EDUCATIVOS. Perfiles de Proyectos: Encuesta sobre Proyectos Innovadores de América Latina y el Caribe que usan Tecnología Educacional (1980-1981). Washington, D.C., 1983. Serie Monografías y Estudios de la educación No.7).

SEGURE VALDERRAMA, PEDRO MIGUEL. Situación Actual de las Cooperativas Campesinas en Chile. Santiago, Universidad de Chile/ Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales/ Escuela de Agronomía. 1985. Tesis para optar al Título Profesional de Ingeniero Agrónomo.

VIAL, MANUEL CAMILO. Sindicalismo y Pastoral Rural. Santiago, INPROA, 1982. (Cuaderno No.3)

VIAL, LUIS. Chile: El Caso de la "Cooperativa Campesina Los Silos Ltda.". Pirque. Santiago. Consejo de Educación de Adultos en América Latina. 1986.

VIVES PEREZ-COTAPOS, CRISTIAN. Las Cooperativas Campesinas y la Iglesia. Santiago, CAMPOCOOP Ltda./ Depto. de Investigaciones Sociológicas. Centro Bellarmino. Febrero, 1979.

WILLIAMSON C., GUILLERMO. Impacto Socio-político y Cooperativismo Campesino en Chile. Los Andes, CAMPOCOOP, Diciembre de 1985. Ponencia en Seminario Internacional

" Evaluación del Impacto Socio-político de Proyectos de Desarrollo Rural.(Mimeo)

_____ La Relación entre Actores Sociales en el Campo; una Reflexión Inicial sobre una Relación Fundamental: Campesinos y Técnicos. In Cuarta Jornada Programas Apoyo Campesino y Organizaciones Campesinas. Punta de Tralca. GIA. 1984.

_____ (coord.). Informe de la Autoevaluación del "Proyecto de Desarrollo" de la Fundación CRATE en la VII Región. Volumen No. 1. Antecedentes, el Proyecto y la Metodología de Autoevaluación. Talca. Fundación CRATE. Julio, 1986. (Mimeo).

_____ Paulo Freire: su paso por Chile y el Chile por que pasó. Campinas-Sp, Faculdade de Educação/Universidade Estadual de Campinas, 1988 (monografía).

YRARRAZAVAL G.H., JORGE. Cooperativas Campesinas - Aspectos Vigentes en el Contexto Actual. Santiago, INPROA, Noviembre de 1982.

DIARIOS Y REVISTAS

Revista "ARAUCARIA DE CHILE". Madrid. I.Peralta editores. No.3. 1978

Revista "ARAUCO", Santiago, Editores "Prensa Latinoamericana" S.A. (Tribuna del pensamiento socialista). 1960 , Nos: 4, 5, 7, 11, 12, e 1961, Nos.: 19, 20.

Revista "CUADERNOS PARA EL DIALOGO", " CHILE EL CAMINO AL SOCIALISMO". Madrid, Editorial Cuadernos para el diálogo /EDICUSA. No. 17, 1970.

Revista " LA VOZ DEL CAMPESINO", Santiago, Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile, CAMPOCOOP Ltda. Nos.: Dic. 1975; Nov. 1976; jul.-Ago. 1978; 1984 :Jun.-Jul., Ago.-Sep., Oct., Nov., Dic.; 1985: Feb., Mar., May.; Nov. 1987 a Ene.1988; 1988:Feb.-May.; Nov.1988-Feb.1989; 1989; May.-Jun., Nov.

Revista "CHILE COOPERATIVO", Santiago, ICECOOP. Año 1980 : No.3 (Mayo-Junio); 1982 : No. 1-2; 1984: No. 2

Revista " REALIDAD AGRARIA". Santiago. GIA. Nos. 58, Mayo 1988; 73, Dic. 1988; 76, Abr.-Mayo 1990; 78, Julio 1990.

Revista "CHASQUI INTERNACIONAL", Cali-Colombia, Secretaría General de Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina.

Revista "NUESTRA TIERRA". Santiago. Fundación de Comunicaciones del Agro. Nos.: 26, Abr.1981; 37, Mayo 1982; 54, Ago. 1983; 56, Oct. 1983; 57, Nov. 1983; 59, Ene-Feb. 1984; 61, Abr. 1984; 68, Nov. 1984.

Diario "NUESTRA JUVENTUD". Chile. 1936.

Diario "EL HOMBRE". Chile. 1946.

Diario "BANDERA ROJA". Chile. 1939.

OTROS

AID/US- ECUADOR. Capacitación. (Adaptación del Manual para Instructores de Cooperativismo US/AID-Ecuador).Mimeo.

BANDO DEL 27.09.1974. Sobre Cooperativas Agrícolas. Firmado por el oficial Sr. Christian Ackerknecht S. M., en Rancagua.

BARNES G., HARRY. Discurso en la Conferencia sobre "Cooperativismo y Desarrollo " a efectuarse entre el 14 y el 18 de Julio de 1986, en el Edificio de CEPAL de las Naciones Unidas en Santiago.(Mimeo).

CONFEDERACION GENERAL DE COOPERATIVAS DE CHILE/CONFECOOP. Acuerdos Aprobados en Plenario sobre Educación. Medios de Educación Cooperativa. (Sem informação bibliográfica)

_____ Informe de la Confederación General de Cooperativas de Chile - CONFECOOP - sobre el Pronunciamiento de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Santiago, s.d. (mimeo)

_____ Carta del 03.09.1985 a Mons. Cardenal Francisco Fresno Larraín, apoyando el Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia.

CONFEDERACION NACIONAL DE COOPERATIVAS CAMPESINAS DE CHILE. CAMPOCOOP LTDA. Carta a Cardenal Raúl Silva Henríquez. 24.09.1979.

_____ Carta a Mons. Carlos Oviedo Cavada. 24.09.1979.

_____ Carta a Mons. Francisco de Borja Valenzuela Rios. 29.08.1979.

_____ Acta No.7. Asamblea General Ordinaria de socios de CAMPOCOOP, 1 de Julio de 1978.

_____ Ordinarios 283-79; 245-79; 341-79; 279-79; 328-79; 309-79; 299-79; 007-79; 500-79.

_____ Programa del Seminario Técnico de CAMPOCOOP. Santiago, 31.08.1978.

_____ Informe de Actividades y Financiamiento del Convenio entre CAMPOCOOP y Entraide et Fraternité a.s.b.l. Bélgica, vigente desde el 20 de Enero de 1978. Período del Programa, 20.01.78 a 30.06.78.

_____ Proyecto " Búsqueda de un Proceso de Consolidación Cooperativa Campesina" entre la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas Ltda. y la Interamerican Foundation. Santiago, Septiembre, 1978.

_____ Proyecto "Programa de Capacitación". Santiago, CAMPOCOOP, Octubre 1978 (mimeo)

_____ Actas del Consejo de Administración : No.97 (31.01.79); 100 (16.03.79); 101 (27.04.79); 105 (17.08.79); 106 (21.09.79); 108 (14.12.79).

_____ Acta de la Asamblea General Ordinaria de Socios (12.02.77).

_____ Carta de la Junta de Vigilancia (28.07.76) y Acta del Informe de la Junta de Vigilancia (15.06.76) al Consejo de CAMPOCOOP.

_____ Estado de Ganancias y Pérdidas al 30 de junio de 1974.

_____ & INDISO. Programa de Curso Básico de Cooperativismo. Santiago, CAMPOCOOP/ INDISO, 1979 (Mimeo)

_____ Memoria y Ejercicios Financieros, 1974-1975 y 1975-1976 Chillán, CAMPOCOOP, 1977 (Mimeo). Asamblea General Ordinaria del 12 de febrero de 1977.

_____ Memoria de Actividades 1977. Santiago, CAMPOCOOP, 1978.

_____ Memoria de Actividades 1978. Santiago. CAMPOCOOP. 1979

_____ Memoria de Actividades 1979. Santiago. CAMPOCOOP. 1980.

_____ Memoria de Actividades 1980. Santiago, CAMPOCOOP, 1980.

_____ Memoria de Actividades 1981. Santiago, CAMPOCOOP, 1982.

_____ Memoria Anual 1982. Santiago, CAMPOCOOP, 1982.

_____ Memoria 1984-1985. Santiago, CAMPOCOOP, 1985

_____ Memoria de Actividades 1987-1988. Santiago. CAMPOCOOP. 1988.

_____ ...No podemos seguir aislados...(Primera Parte). Santiago. CAMPOCOOP. 1987.

_____ ...No podemos seguir aislados... (Segunda Parte). Santiago. CAMPOCOOP. 1987.

COMISION COORDINADORA DEL PROYECTO DE FOMENTO AL COOPERATIVISMO Y DESARROLLO COMUNITARIO EN AMERICA LATINA. Folleto Informativo. Santiago, s.d.

CUERPO DE PAZ DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA (PEACE CORPS) CHILE. Santiago, Oficina de Programación, Septiembre de 1978.

CHONCHOL, JACQUES. Transcripção da Entrevista oferecida a Guillermo Williamson C., UNICAMP de Campinas-SP, Agosto de 1987.

_____. Comentarios del Sr. Jacques Chonchol. Cooperativas Campesinas. (Extractado de la grabación magnetofónica de los debates del Seminario "Las Cooperativas en el Desarrollo Rural de Chile". CESCO-ICIRA, Abril de 1970). 1970.b.

DEL CANTO V., CARLOS (ODEPA) & JOSÉ CORNEJO F. (ICIRA); RODOLFO

CEPEDA S. (INDAP); MANUEL ASUERO M. (INDAP). Las Cooperativas en un Proceso de Cambios. Santiago. Noviembre, 1972. (Mimeo). Documento presentado en el Seminario Nacional sobre el Papel de las Cooperativas en Programas de Reforma Agraria, organizado por el Gobierno de Chile/FAO/ DANIDA.

DUOC. Folleto Informativo. Santiago. Pontificia Universidad Católica de Chile. 1972.

FECOSUR/OPDECH/S.A.L. 2o. Encuentro Multisectorial del Sur de Chile. Informe Final. Puerto Montt, 1984 (Mimeo)

FECOSUR. Memoria Anual de Actividades 1987-1988. Puerto Montt, FECOSUR, 1988.

GIA. Conclusiones Jornada " Agricultura y Campesinado: Presente y Futuro. Santiago, GIA, Enero de 1980.

GOBIERNO DE CHILE/FAO/DANIDA. Seminario Nacional sobre el Papel de las Cooperativas en Programas de Reforma Agraria. Santiago, 13-23 de Noviembre de 1972. Documento No. 10 (15.11.72). (Resumen de los Tópicos sugeridos para la discusión sobre el Tema).

HERNANDEZ, ISAIAS. Comentarios del Sr. Isaías Hernandez de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas. (Extractos de la grabación magnetofónica de los debates). Seminario: "Las Cooperativas en el Desarrollo Rural de Chile". CESCO-ICIRA. Abril de 1970.

ICECOOP. La Educación Cooperativa. Documento mimeografiado sem dados bibliográficos.

_____ Informe de ICECOOP. Córdoba, Argentina. ICECOOP, 1989. (Informe al Taller Internacional de planificación educativa).

_____ Rol y Objetivos. Documento sem dados bibliográficos.

_____ Memoria de Actividades (Período 1978). Santiago, ICECOOP, abril 1979.

_____ Memoria de Actividades y Balances del Instituto Chileno de Educación Cooperativa (período 1o. de Enero al 31 de Diciembre de 1980). Santiago, ICECOOP, 1981.

_____ El Futuro ya Comenzó. Cuenta de Actividades. Santiago, ICECOOP, 1985

INDAP. División de Desarrollo Social. Acta de la Reunión de La Reina, efectuada en Martes 17 de Agosto. S.d.(1972?)

INPROA. Lo que vieron los Obispos. Santiago, INPROA, Septiembre de 1979.

_____ Reforma Agraria de la Iglesia en Chile. Santiago. INPROA. s.d.

INSTITUTO DE DIFUSION SOCIAL. Apuntes Curso Básico de Cooperativismo. Santiago, INDISO, s.d. (mimeo).

MARTINEZ, DANIEL & GONZALO JORDÀN: Informe de Evaluación. Federación de

Cooperativas Campesinas de Llanquihue Ltda.. Santiago. 1983.

OPDECH & SOCIEDAD AURORA. RENACER: Encuentro Multisectorial del Sur de Chile. Informe Final. Castro- Chile, 14-17 Julio de 1983. Auspicio: Fed. de Coops. Llanquihue Ltda. (FECOSUR).

PIIE. Encuentro de Educación Popular e Investigación Participativa. Santiago, PIIE, Septiembre 1980.

PROGRAMA DE ECONOMIA DEL TRABAJO/AHC. Página Económica de los Trabajadores. Santiago. PET. No. 49. Noviembre, 1986.

_____ Página Económica de los Trabajadores. Santiago. PET. No. 78. Julio, 1989.

REUNION DE JEFES DE ESTADO AMERICANOS. Declaración de los presidentes de América. Punta del Este-Uruguay. 12-14 abril de 1967. (Documento de difusión).

ACE Ayuda Cristiana Evangélica
 AURORA Sociedad Aurora Ltda.
 AGRARIA Sociedad Agraria Ltda.
 ALCECOOP Asociación Latinoamericana de Educación Cooperativa
 ACI Alianza Cooperativa Internacional
 ASICH Asociación Sindical Chilena
 ANOC Asociación Nacional de Organizaciones Campesinas
 ACR Acción Católica Rural
 ATE Asistencia Técnica Empresarial
 AGRA Asesorías de Proyectos Laborales AGRA Ltda.
 AHC Academia de Humanismo Cristiano

BID Banco Interamericano de Desarrollo

CENDERCO Centro de Estudios Rurales y Cooperativos
 CAMPOCOOP Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile Ltda.
 CIDE Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación
 CET Centro de Educación y Tecnología
 CNI Central Nacional de Inteligencia
 CONFECOOP Confederación General de Cooperativas de Chile
 CEDEC Centro de Estudios para el Desarrollo Cooperativo
 CIDA Comisión Interamericana de Desarrollo Agrícola
 CPA Confederación de Productores Agrícolas
 CAS Consorcio Agrícola del Sur
 CORFO Corporación de Fomento a la Producción
 CORA Corporación de Reforma Agraria
 CUT Central Unica de Los Trabajadores
 Central Unitaria de los Trabajadores
 CERA Centro de Reforma Agraria
 CNC Consejo Nacional Campesino
 Comisión Nacional Campesina
 Confederación Nacional Campesina
 CCC Consejo Comunal Campesino
 CUC Central Unica Campesina
 CTNC Comité Técnico Nacional de Capacitación
 CEPAL Comisión Económica de América Latina
 CAVE Centro Audio visual Evangélico
 COPAGRO Confederación de Cooperativas del Agro
 CCQ Consejo de la Cooperación de Quebec
 CEAAL Consejo Latinoamericano de Educación de Adultos
 CERC Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea
 CEMA Fundación CEMA-Chile (Centro de Madres)
 CECh Conferencia Episcopal de Chile
 CRATE Fundación Centro regional de Asistencia Técnica Empresarial

DUOC Departamento Universitario Obrero Campesino de la Universidad Católica de Chile.
 DIAKONIA Organización Asistencial de la Iglesia Luterana
 DAR Departamento de Acción Rural

DFL Decreto con Fuerza de Ley
 DS Decreto Supremo
 DC Democracia Cristiana
 DESAL Centro de Investigaciones de Desarrollo Social de América Latina
 DESOC Departamento de Desarrollo Social de INDAP

 EAC Estudios Agrarios de Chiloé
 EEUU Estados Unidos de Norte-América
 EZE Central Evangélica Alemana de Ayuda al Desarrollo

 FREDER Fundación Radio-Escuela para el Desarrollo Rural
 FECOSUR Federación de Cooperativas Campesinas "Llanquihue" Ltda.
 FEDECOAR Federación de Cooperativas Campesinas "Concepción-Arauco" Ltda.
 FECOAT Federación de Cooperativas Campesinas "Atacama-Coquimbo" Ltda.
 FUNDEB Fundación para el Desarrollo de Bío Bío
 FKA Fundación Konrad Adenauer
 FOCH Federación Obrera de Chile
 FNCI Federación Nacional Campesina e Indígena
 FEES Fondo de Educación y Extensión Sindical
 FAO Fondo de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
 FLACSO Fundación Latinoamericana de Ciencias Sociales
 FATEC Fondo de Asistencia Técnica y Educación Cooperativa

 GIA Grupo de Investigaciones Agrarias de la AHC
 GEA Grupo de Estudios Agro-Regionales de la AHC

 HRB Hectárea de Riego Básica

 INDISO Instituto de Difusión Social
 IAF Fundación Interamericana
 INPRU Instituto de Pastoral Rural
 ICECOOP Instituto Chileno de Educación Cooperativa
 INPROA Instituto de Promoción Agraria
 ICHEH Instituto Chileno de Estudios Humanísticos
 INPRODE Instituto de Promoción y Desarrollo
 IER Instituto de Educación Rural
 INDAP Instituto de Desarrollo Agropecuario
 ICIRA Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria
 IC Partido de la Izquierda Cristiana
 IICA Instituto Inter-americano de Cooperación para la Agricultura
 IFICOOP Instituto de Financiamiento Cooperativo
 ILADES Instituto Latinoamericano de Desarrollo Social

 JUNDEP Juventudes para el Desarrollo

 KAS Fundación Konrad Adenauer

 MCM Medios de Comunicación de Masas
 MINEDUC Ministerio de Educación Pública
 MAPU Partido Movimiento de Acción Popular Unitaria

MIR Movimiento de Izquierda Revolucionario
MULTIRRECOOPs. Cooperativas Regionales Multiactivas de 2o. Grado
MISEREOR Institución de la Iglesia Católica Alemana para el Desarrollo

ONG Organizaciones No Gubernamentales
OPDECH Oficina de Profesionales de Chiloé
OCA Organización de Cooperativas de América
OCAC Oficina de Asistencia Campesina
OEA Organización de los Estados Americanos
OEP Organización Económica Popular
ONU Organización de las Naciones Unidas

PET Programa de Economía del Trabajo de la AHC
PIIE Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación
PDCh Partido Democrático de Chile
POS Partido Obrero Socialista
PC Partido Comunista de Chile
PS Partido Socialista de Chile
PDC Partido Demócrata Cristiano
PR Partido Radical
PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

RRA Reglamento de Reforma Agraria
RA Reforma Agraria

SHALOM Círculo de Profesionales de la IV Región SHALOM
SNA Sociedad Nacional de Agricultura
SAG Servicio Agrícola y Ganadero
SOCA Sociedad de Cooperación Agrícola
SFC Sistema Financiero Campesino
SEPADE Servicios para el Desarrollo
SENCE Servicio de Capacitación y Empleo

UCC Unión de Campesinos Cristianos
US/AID Agencia Internacional para el Desarrollo de los EEUU
UOC Confederación Sindical Campesina "Unidad Obrero-Campesina"
UP Unidad Popular

NOTAS DE LA TERCERA PARTE.

1.- Aunque, entre 1948 y 1958 haya sido interrumpido por la aplicación de la "Ley de Defensa de la Democracia". Legislación anticomunista, en los marcos de la Guerra Fría.

2.- Hay varios trabajos, en portugués, que analizan el proceso que llevó al Golpe militar de 1973. Entre otros, se destacan: "Dialéctica de una derrota" de Carlos Altamirano; "Chile: transición al Socialismo", de Sergio Bitar; "Democracia y Dictadura en Chile" de "Emir Sader; la "Ruleta chilena" de Alfredo Sirkis (novela).

3.- Por el Decreto con Fuerza de Ley N° 1-3.063 de 1980.

4. Informe de la Confederación General de Cooperativas de Chile -CONFECOOP- sobre el Pronunciamiento de las Fuerzas Armadas y Carabineros.

5. Faundez, N. et al.;1988:21. La situación para el sector empeoró a partir de 1977, lo que llevó a los dirigentes de la CONFECOOP/ (entre los cuales el Presidente de CAMPOCOOP) a una reunión con el Gral. Pinochet (29 de diciembre de 1977) donde se "le planteó claramente toda la problemática cooperativa, acerca de la cual se mostró bastante interesado, ofreciendo la formación de una Comisión especial...que debería elaborar un Informe acerca de todo el movimiento cooperativo chileno [...] lamentablemente del resultado específico de la Comisión no tenemos información" (CAMPOCOOP. Memoria 1977; 1978:9,10). Algunos años después, Pinochet sentenciaría: "comunismo, socialismo, cooperativismo, son todos una misma cosa"

6. El miedo fue, y es, una variable significativa en las dificultades de reconstrucción del movimiento popular y campesino. El trabajo de Garretón (1987) hace un análisis de este proceso, de la perspectiva de los vencedores y vencidos, al largo de las diversas etapas del régimen militar. El libro "Miedo en Chile" de P. Politzer (1985) presenta algunas entrevistas a las personas que "vivieron el miedo", durante el régimen militar. La persecución -fuente inicial de miedo- afectó tanto a los campesinos cuanto a los técnicos de las instituciones del sector agrario, como se manifiesta en una "Circular de CORA", que insta a denunciar los "malos operarios":

"Debemos concebir y realizar una efectiva política de desarrollo campesino. Esta es la gran misión de CORA y de sus funcionarios y es aquí donde la institución traicionó la confianza del país al pretender utilizar a los campesinos con fines deleznable, de odio social, ocio improductivo, agitación y demagogia politiquera, guerrillas, malversación y fraude de recursos públicos. Como primera medida todos los funcionarios responsables de estos manejos han sido o deben ser eliminados de CORA y denunciados a la autoridad judicial o militar competente" (Circular No.2 de CORA; s.d.; Suscrita por Jaime Silva Silva, Vice-Presidente Ejecutivo de CORA).

Por su parte un trabajador rural señala que "después del 73 la gente en el río disminuyó un tiempo, por miedo al sindicato; son miedosos, analfabetos, tenían miedo porque estaban inscritos en el Sindicato" (Testimonio de "Rolando". In Cruz, M. E. & R. Rivera; 1984.I:35).

7. Molina, R. & R. Ribera;1986:13 e 15.

8. Por ejemplo en el Choapa habían 27 Comunidades que agrupaban 3.200 familias (22.000

personas) constituían una Asociación de Comunidades. En Limarí la Asociación agrupaba aproximadamente 35 comunidades (4.000 familias) de un total de 117 en la Provincia. In: "Demanda y Propuesta de las Comunidades Agrícolas. Provincia de Choapa y Provincia de Limarí. Asociación de Comunidades Provincia de Choapa. Asociación de Comunidades Provincia de Limarí. Illapel/Ovalle, Mayo, 1990.

9. CAMPOCOOP;1980:43,44 ("El Cooperativismo campesino en Chile").

10. Gomez, S.;1982:51.

11. Bengoa, J.;1983a.:109-110.

12. El libro de Barría, L. et al (1988), describe, en detalle, las organizaciones económicas campesinas de este período. Los trabajos de Bengoa (1983.a), Durán y Larraín (1986), Acuña et al (1983), Molina y Ribera (1986), analizan la situación general de las diversas organizaciones campesinas, en estos años.

13. Cuadro formado sobre la base de datos de Durán, E. y Larraín, B; 1986.

14. Id. ant.;1986:9.

15. Cuadro formado a partir de informaciones de Barría, L. et al; 1988:357 a 376. Obsérvense las diferencias sobre números de Cooperativas y sus socios respecto del estudio de Durán y Larraín.

16. Bengoa, J.;1983a:64.

17. Id.ant.;1983a:65. O "Cuadernillo de Información Agraria" (Nº 8, Julio, 1982) del GIA hace una síntesis de las pérdidas de condiciones de vida y trabajo de los campesinos, y sus causas específicas, a partir de la aplicación general del modelo neo-liberal en la agricultura.

18. Briones, G.;1985:21.

19. En una muestra de escuelas rurales, se encontró que un 36,4 % de los niños habían repetido uno o más de dos cursos y un 34,1% tenía atraso escolar, también de más de un año. Gajardo, M. y A. M. de Andraca; 1988:130.

20. El trabajo de Gajardo y de Andraca (1988), "Trabajo infantil y escuela. Las zonas rurales", trata en profundidad este aspecto de la vida educacional campesina.

21. El trabajo de Briones, G. (1985) "La desigualdad educativa en las áreas rurales de Chile" realiza un completo análisis de la enseñanza rural en el régimen militar y de sus problemas principales.

22. Un completo análisis de las políticas educativas durante el régimen y de sus consecuencias se encuentra en la publicación colectiva del PIIIE: "Las Transformaciones Educativas bajo el Régimen Militar" (en dos Volúmenes;1984).

23. Un breve análisis de este proceso se encuentra en la Revista ANDE, Nº. 13, 1988.

24. Briones, G.;1985:24.

25. Una descripción de este esquema de autoridad se encuentra en el Boletín No. 1 do Grupo de Estudios e Investigación sobre Educación en América Latina y Caribe, GEPALC, de la Facultad de Educación de la UNICAMP.1986.

26. El 41,3 % de los que trabajan en la agricultura son analfabetos o personas con 1 a 4 años de escolaridad formal. La media de escolaridad es de 4,8 años y en la mitad de las regiones han aumentado, entre 1976 y 1981, los índices de analfabetismo rural. Briones, G.; 1985. Ver también PIIE;1984.

27. El objetivo de la transferencia tecnológica era "entregarle a Ud. los conocimientos necesarios, a fin de que a la cosecha o cuando se vendan los animales que ha criado, usted logre mayores entradas económicas" (Folleto de propaganda de INDAP, Ministerio de Agricultura). El programa de transferencia tecnológica, de traspaso de tecnología producida en un centro especializado, a los pequeños productores, sin la participación de éstos en su creación, no aprovechando sus experiencias.

La metodología era, principalmente, la de visitar a los establecimientos. Posteriormente organizarse en grupos, para realizar algunas experiencias localizadas. Operaban también los "Bonos ATE" (Bonos de Asistencia Técnica Empresarial). El Gobierno subsidiaba empresas privadas que ofrecían asistencia técnica a los pequeños productores. Algunas pocas Cooperativas conseguirán, durante algún tiempo, beneficiarse de este programa, lo que les permitirá una "sobrevivencia y sobrevida" organizacional. En 1983 cambió el Sistema para la formación de Grupos de Transferencia Tecnológica (GTT). Bajo el principio de "aprender haciendo", se preveía atender 4.200 grupos familiares de menos de 12 años, a través de empresas privadas las que están a cargo de la capacitación, entre las cuales INACAP, SERCOTEC, CORPRIDE y COPAGRO (Revista "Nuestra Tierra", en el. 56;1983:14,15), instituciones ligadas al Estado o a los Empresarios agrícolas.

28. Por ejemplo, para 1979 se tenían fijadas metas para el INDAP: atender a 64.230 beneficiarios individuales, no habiendo ninguna de tipo colectivo. INDAP; 1979:18.

29. García Huidobro, J. E.;1989:11. En base a un estudio de José Abalos (1988). Hay varios otros catastros específicos como los de Gómez (Sector agrario, 1982), Área Pastoral Social de la CECh (Área Eclesial, 1986), PIIE/CIDE (Educación Popular, 1984), Miquel (Cooperativismo, 1989).

30. Miquel M., J. E.;1989:3,4.

31. Padrón, M. In "Socialismo y Participación"; 1988:17,18.

32. Fernandes, R. C.;1985:03.

33. Id.ant.;1985:5,6.

34. Id. ant.;1985:20.

35. La Iglesia fundó la "Academia de Humanismo Cristiano" que da cobertura legal a varios centros de búsqueda, como el PIIE, GIA, GEA, PET, CERC. Hoy se transformó en la

Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Otras funcionaban ligadas a Vicarías Regionales, Diócesis, Parroquias, etc.

36. Lovisoló, H.; 1990.

37. Gobierno de la República de Chile. 1974. En el caso campesino para la CORA, en el "discurso" del momento, el Programa de Cooperativas sería uno de los "aspectos centrales" de la acción futura (Circular N°. 2. de CORA; s.d.).

38. Por ejemplo, las Cooperativas "Fresia" y "Chacayal", que fueron forzadas a integrarse, sin embargo en sus asambleas terminaron rechazando las fusiones. Tuvieron grandes perjuicios económicos con estas medidas de fuerza.

El caso de la Cooperativa "Fresia" (de la X Región, con 162 socios, pequeños agricultores, en la época) es ilustrativa de esta situación.

Una Reunión de la Junta General Extraordinaria (06 de Junio de 1975), en la que participaron el Presidente de CAMPOCOOP César Jiménez C., el Alcalde de la Comuna, el Teniente de Carabineros, el representante del Poder Ejecutivo y otro de INDAP, se discute la anexión a la Cooperativa Agropecuaria. El Acta (No. 5) de la Reunión describe así algunos momentos de la Asamblea:

"Pide la palabra don Rolando Añazco [de INDAP], manifestando que él representa al Gobierno y pide que nos unamos a través de la Cooperativa Agropecuaria, porque así con mayor capital podríamos hacer mejores campañas, citó el caso de la entrega de leche e hizo otros alcances.

El Presidente ofrece la palabra al Sr. Alcalde don Humberto Gallego B. quien agradece la asistencia de don César Jiménez y que encontró muy acertada su intervención. Que se ve división en los agricultores olvidándose que tienen la obligación de trabajar la tierra para alimentar a los que habitan la tierra. En pro de estos principios la Cooperativa Agrícola adquirió SOCOAGRO para hacer llegar directamente los productos elaborados al consumidor.

A las 12:30 hrs. se procede a la votación secreta, la cual dio el siguiente resultado: en BLANCO, uno; ANULADOS, dos; por la fusión con la Cooperativa Agropecuaria, 26; por la no fusión de estas dos Cooperativas, 45 votos. En consecuencia cada Cooperativa sigue trabajando independientemente." (Acta No. 5. de la Junta General Extraordinaria de la Cooperativa Campesina "Fresia Ltda." del 6 de Junio de 1975).

39. "Bando" (27.09.74) del Jefe de Zona del Estado de Sitio de Rancagua, Coronel de Ejército, Christian Ackerknecht, que determinaba: "2) todo productor rural, para ser calificado como tal, deberá tener el carnet de cooperado, el que le será entregado por la Cooperativa correspondiente...;3) UNIACOP [Unión de Cooperativas Agrícolas de O'Higgins y Colchagua] fijará el valor del carnet en relación al avalúo del o de los predios rústicos que califiquen al propietario, arrendatario...;4) El productor agrícola deberá tener su carnet al día, para poder optar a crédito agrícola...".

Los problemas se expresan también en disputas de autoridades dentro del Gobierno (entre el nivel político nacional y el regional /local), como fue el caso de las Cooperativas de

Colchagua que tenían autorización del Ministerio de Economía (en 1978) para realizar elecciones internas de Consejo de Administración, al que se opuso la autoridad militar de la región, nombrando ella los dirigentes ("Informe de actividades y financiamiento. Convenio entre CAMPOCOOP y ENTRAIDE ET FRATERNITE a.s.b.i. Bélgica, vigente desde el 20 de Enero de 1978").

40. Datos en el estudio de CAMPOCOOP; 1980:55. "El Cooperativismo Campesino en Chile".

41. En el informe con fichas y nóminas de "detenidos-desaparecidos" elaborado por la Iglesia Católica (Dónde Están?. Arzobispado de Santiago/ Vicaría de la Solidaridad; s.d.) aparecen tres cooperativistas ligados al sector campesino: Etienne Merie Louis Stanislaus Pesle de Menil, francés, trabajaba en el INDAP, Temuco (Tomo 4; pág.867); José Ligorio Neiciel Paicil, Director de la Cooperativa Campesina "Oriente Ltda." de Entre Lagos, Osorno (Tomo 6; pág. 1.237); y, Ruperto Torres Aravena, Secretario da Cooperativa de Pequeños Agricultores de la Provincia de Linares (Tomo 6; pág.1.501).

42. Por el Gobierno a través del "Delegado Interventor de la Junta de Gobierno", Sr. Julio Illanes.

43. Durán, E. & B. Larraín;1986:24.

44. CAMPOCOOP. Memoria. Ejercicio financiero 1974-1975 y 1975-1976.

45. Decisión de la Fiscalía de INDAP de Enero de 1974. La Confederación constata que desde Enero de ese año no recibe recursos de INDAP "no obstante haberse cargado este 1% a los créditos, pero no cursaron estos pagos, como tampoco dio información INDAP de la cantidad que obraba en su poder". (CAMPOCOOP. "Estado de Ganancias y Pérdidas al 30 de Junio de 1974").

46. Para financiar sus actividades contrató un crédito de U\$6.736,16, redujo sus operarios a dos, dejando algunos otros a contrata.

47. De 86 Cooperativas disueltas entre 1974 e 1980 tenemos que las principales causas y número de afectadas, fueron: a) situación administrativa y contable irregulares: 48 ; b) funcionamiento y administración irregular: 25 ; c) problemas administrativos- contables, financieros y desorden : 6 ; d) transformación en Cooperativas Agropecuarias : 4 ; e) Causas legales : 2 ; f) Acuerdo Junta General : 1. 69 fueron disueltas luego después del Golpe, entre 1974 y 1975 (el 86 % de las disueltas). En CAMPOCOOP; 1980:57 ("El Cooperativismo Campesino en Chile").

48. Thompson, E. P. (1987). En "Señores y Cazadores" sustenta una tesis a que este caso da razón: de cualquier manera toda ley es un freno y límite al poder discrecional de las clases dominantes, por lo tanto, siempre será mejor tener leyes que haberlas.

49. El Pizarrón, N° 34. Julio-Agosto, 1985. Pág. 29-30.

50. CAMPOCOOP. Memoria. Ejercicio Financiero 1974-1975 y 1975- 1976.

51. Aunque no tratemos aquí, el libro "Los Partidos Políticos" de Robert Michels (s.d.)

recorre un conjunto de problemas de dirección y características de los dirigentes de organizaciones socialistas y cooperativas, que son posibles de identificar en los dirigentes cooperativistas campesinos.

52. Algunas Cooperativas y la Federación "Colchagua" habían sido intervenidas durante el Gobierno anterior, basándose en las atribuciones que le otorgaba la Ley. Algunas superaron el año.

53. CAMPOCOOP. Memoria. Ejercicio Financiero 1974-1975 y 1975- 1976.

54. Id. ant.

55. Id. ant.

56. La información que utilizamos a seguir es resultado del análisis de Actas Oficiales que corresponden a la asunción de los cargos en cada caso.

57. Contactos en encuentros o reuniones con obispos, o formales, a través de cartas, como la enviada a Mons. Orozimbo Fuenzalida, Obispo de Los Ángeles y de la Comisión Episcopal de la Pastoral Rural, en la que CAMPOCOOP, frente a la disolución de CORA, propone la formación de una Comisión de Derechos Campesinos (ORD. No. 007/79. 01 Enero de 1979). También comunicaciones más personales, como cartas saludando para los aniversarios (vide Carta de 24 de Septiembre de 1979 al Cardenal Raúl Silva Henríquez felicitándolo por su aniversario y solidarizando con él ante los ataques recibidos por los obispos debido a la Carta Pastoral para los campesinos; o la de los saludos por los 30 años de vida sacerdotal de Mons. Carlos Oviedo Cavada, Arzobispo de Antofagasta de 24 de Septiembre de 1979).

58. El "Cuerpo de Paz" (Peace Corp) tenía un carácter hemisférico y en varios países fueron enfrentados por los gobiernos nacionalistas, populistas o populares bajo las acusaciones de generar información para la Central de Inteligencia Americana (CIA) y de ser sus voluntarios agentes de ésta; situación semejante vivieron en la época otras instituciones financiadas por Estados Unidos y que actuaban en zonas rurales o indígenas, como fue el caso de la Escuela Lingüística de Verano que actuó en Perú recuperando y traduciendo las lenguas indígenas bajo el pretexto de la evangelización.

59. Por ejemplo, para acreditación "política" o intermediar proyectos.

60. Organizados por INPROA, en el contexto de un Proyecto específico, primero nacionalmente y después en algunas regiones, por ejemplo, en Aconcagua-Valparaíso, donde a Federación y algunas Cooperativas se integraban, tanto participando de las reuniones de coordinación, cuanto recibiendo algunos recursos específicos del Proyecto. Con INPROA hubo también relaciones en términos de un proyecto de reconstrucción habitacional para las Cooperativas "Cuncumén" y "Lo Abarca" (de la Federación "Santiago") a raíz de las consecuencias del terremoto de Marzo de 1985 (CAMPOCOOP. Memoria 1984/85.;1985:14).

61. Específicamente para integrarse al "Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina" y así poder contar con el apoyo financiero a proyectos, por parte de la Fundación Konrad Adenauer.

62. CAMPOCOOP. Memoria. Ejercicios Financieros 1974-1975 y 1975-1976.
63. CAMPOCOOP. Memoria de Actividades 1981. 1981:3.
64. Id. ant.; 1981:10.
65. Son substituidos los Sres. Presidente, César Jiménez Castro (fundador y primer Presidente de CAMPOCOOP y quien recibió la dirección de la Confederación después de la intervención de 1973) y el Gerente, Fernando Osorio M. Asumió la Presidencia el Sr. Francisco León T. (de la Federación "Santiago", Cooperativa " Los Silos de Pirque", originada en la Reforma Agraria de la Iglesia) y la Gerencia, o Sr. Juan Manuel Perez O., hasta entonces jefe del Departamento de Educación y Comunicaciones.
66. CAMPOCOOP, Memoria de actividades 1981. 1981:12. Las críticas se extienden a CONFECOOP: "...organismo que, debemos decirlo no estuvo de nuestro lado cuando más les necesitamos..."(CAMPOCOOP. Memoria anual 1982;1983:5).
67. Id, ant.; 1981:14.
68. Las informaciones anteriores fueron extraídas de: CAMPOCOOP. Memoria Anual 1982.
69. Por ejemplo, en las Cooperativas que contaban con apoyo de ICECOOP, ganaron Bonos ATE y Proyectos de FATEC y de OCAC; apoyo de CORPRIDE y INPROA, Compañía Chilena de Tabacos y créditos financieros del Banco del Estado, Banco Nacional, Banco de Fomento de Valparaíso, FINTESA, Federación de Cooperativas, Fundación Internacional "Desarrollo y Paz". Aliaga, Hanilton et al; 1986: 19 e 93.
70. La consolidación de las Federaciones se demuestra en el caso de Curicó. Solo a partir de este año regularizo la realización de sus Asambleas Generales, realizadas en los años 1969 (constitutiva), 1972, 1975, 1977, 1982, 1985, 1986. Extraído de los "Libros de Actas de Asamblea General de Socios de la Federación de Cooperativas Campesinas Curicó Ltda."
71. Los anteriores fueron en 1965, 1969 y correspondía realizar el tercero, en 1973, siendo que, razones políticas y después, el Golpe, no lo permitieron. En 1977, el Presidente recomendaba a la Asamblea de CAMPOCOOP que reflexionara sobre la posibilidad de realizar el III Congreso (CAMPOCOOP;1977:III).
72. Entrevista a Filomeno Meriño, Presidente del Comité organizador del Congreso. En "La Voz del Campesino". Agosto-Septiembre. 1984:1.
73. La Voz del Campesino. Agosto-Septiembre;1984:2.
74. CAMPOCOOP. Documento "Conclusiones del III Congreso Nacional de Cooperativas Campesinas";1984:1.
75. Id. ant.;1984:11.
76. Id. ant.; 1984:12. CAMPOCOOP envió una carta (10 de diciembre de 1984) al Ministro de Agricultura, Sr. Jorge Prado, informando los problemas del campesinado levantados en el Congreso y solicitando audiencia, para exponer, personalmente, los problemas cooperativos

campesinos ("La Voz del Campesino" No. 6; Febrero, 1985).

77. Martinez, D. & G. Jordán; 1983:3.

78. CAMPOCOOP;1980:48.

79. Martinez, D. & G. Jordán; 1983:4.

80. Id. ant.;1983:6,7,8.

81. Id. ant.;1983:10.

82. Id. ant.;1983:12.

83. Id. ant.;1983:15,16.

84. El Proyecto de Fondo Rotatorio E.Z.E. atendió en la temporada de invierno a 52 socios y en la primavera a 155, siendo 84 los socios diferentes. Aunque hubieran problemas para la devolución de los créditos otorgados en la primera oportunidad. "Memoria de Actividades desarrolladas durante el período de Mayo de 1984 a Julio de 1985" de la Federación de Cooperativas de Curicó Ltda.

85. CAMPOCOOP. Memoria 1984-1985; 1985:6.

86. Id. ant.; 1985:19,20,21.

87. El "Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina" es una acción de la Fundación Konrad Adenauer (FKA o KAS), del Partido Demócrata Cristiano alemán (de la antigua República Federal Alemana). Originado en 1965, tenía como área inicial de acción, la región andina, para después expandirse a los otros países. Actúa con instituciones de Colombia, Ecuador, Chile, Nicaragua, Argentina, México, Paraguay. (En: CENCOA. Proyecto de Fomento al Cooperativismo en América Latina; s.d.)

El objetivo general es "facilitar y propiciar la expansión [una proyección en el marco de la acción de fomento a la auto-ayuda a través de organismo de apoyo] de la acción de la KAS de apoyo al cooperativismo en Latinoamérica". Específicamente, visa fortalecer e integrar "contrapartes", vinculadas al cooperativismo y con una capacidad mínima de auto-sustentación; servir de canal de informaciones y divulgación de metodologías con el fin de que las instituciones vivencien un proceso de aprendizaje y participación; propiciar medios para la adecuada realización humana del hombre agrícola latinoamericano, como protagonista del desenvolvimiento a través del cooperativismo (Id. ant.;s.d.:3). Busca el autodesarrollo de la "comunidad rural", reconoce al hombre como sujeto de su propia acción, y el cambio social a partir de instituciones de economía solidaria.

El proyecto opera sobre la base de : a) ejecución de Proyectos Nacionales de fomento las formas cooperativas; e b) una Comisión Coordinadora (con una Secretaria General). Esta última actúa fundamentalmente a través de cuatro programas: 1. De Formación: Seminarios Nacionales e Internacionales; 2) Difusión y comunicaciones: Revista "Chasqui Internacional"; 3) Asesoría y Perfeccionamiento: Becas de Estudio y Búsqueda; 4) Coordinación General.

La FKA actúa estrechamente ligada al Partido Demócrata Cristiano chileno. Aunque apoye a organizaciones no-partidarias o ligadas directamente al PDC, como CAMPOCOOP (donde había pluralismo ideológico entre técnicos y dirigentes), estas deben estar, por lo menos, próximas al ideal de la DC, al social-cristianismo, al desarrollo comunitario y a los principios de Economía Social de Mercado.

88. Navas V., D.;1985:16.

89. Segure, Pedro; 1985:50.

90. Id. ant.; 1985:52.

91. Id. ant.; 1985:53.

92. Id. ant.;1985:56.

93. Id. ant.;1985:59.

94. Id. ant.;1985:71.

95. Id. ant.;1985:72.

96. Id. ant.;1985:74.

97. Id. ant.;1985:76.

98. Id. ant.;1985:100.

99. Id. ant.;1985:102.

100. Id. ant.;1985:94.

101. Id. ant.;1985:105.

102. Id. ant.;1985:103.

103. Id. ant.;1985:104.

104. Id. ant.;1985:111.

105. Id. ant.;1985:127.

106. Id. ant.;1985:78.

107. Id. ant.;1985:82.

108. Id. ant.;1985:99.

109. Id. ant.;1985:84.

110. Id. ant.;1985:87.
111. Id. ant.;1985:89.
112. Id. ant.;1985:129.
113. Id. ant.;1985:129.
114. Id.ant.;1985:91.
115. Id.ant.;1985:96.
116. Id.ant.;1985:97.
117. Id.ant.;1985:104.
118. Valdés Larraín, Luis. El Mercurio de Santiago, 19/08/79. En Cartas al Director.
119. Boetsch G. H., Eduardo. El Mercurio de Santiago, 20/09/79. En Cartas al Director.
120. Declaración de la "Confederación de Productores Agrícolas", dirigida por Domingo Durán.
121. Carta a Mons. Francisco de Borja Valenzuela, Arzobispo de San Felipe, Presidente da Conferencia Episcopal.
122. Ord. No.007/79 (10.01.79).
123. Ref. 500/79 (14.08.79). En: "Su Informativo CAMPOCOOP".
124. Boletín "Su Informativo CAMPOCOOP" (1979) con "Saludo del Santo Padre a los Indios de Oaxaca y Chiapas, 29 de Enero de 1979. Cuilapán".
125. Rizzo, Vania Elizabeth; 1987:57. Parte de los análisis siguientes son realizados en base a este estudio.
126. Nisbet (1980) analiza esta cuestión en el contexto de varias características que componen las ideas del que denomina el "conservadurismo": Prioridad de lo social (por oposición al individualismo iluminista y de Revolución Francesa); interdependencia funcional de los elementos sociales (la historia no es una secuencia ocasional de hechos, actos y personajes, sino una forma de razón que evoluciona lentamente y que se expresa en costumbres y convenciones); necesidad de lo sagrado (ninguna sociedad, comunidad o grupo puede existir sin alguna forma de religión); jerarquía (clases sociales real, hereditarias, como parte de una jerarquía de funciones, autoridad y status individual; la verdadera interdependencia social no es sólo horizontal, sino también vertical); el espectro de la desorganización social (la desorganización de la familia, de la comunidad, de clase y del sagrado es una consecuencia de todo lo que es defendido por la modernidad: ciudad, industria, tecnología, democracia e igualdad); historicismo (el pasado explica el presente; la veneración del pasado y de las instituciones y valores originados anteriormente; somos lo que

la tradición histórica nos hizo); y creencia en las Asociaciones Intermediarias como grupos mediatizadores entre los individuos y el estado (atacados por el Ilustración y la Revolución Francesa; su abolición o reducción llevó a la creación de masas atomizadas y a formas cada vez más centralizadas de poder político; busca la descentralización y la libertad de asociación, aunque encontraron en el pasado la justificación para su defensa). Nisbet, R.;1980:139-148.

127. CAMPOCOOP. Memoria, Ejercicios Financieros 1974-1975 y 1975-1976.

128. Id. ant.

129. En 3 lugares religiosos y una sede del DUOC. Los temas: "Cooperativismo Agrario", "Crédito AID/IFICOOP" y "Comercialización Cooperativa". "La Voz del Campesino"; 1975.

130. ICIRA. "Informativo Semanal; N° 78 de 26 de Octubre de 1976.

131. INPROA; s.d.:10.

132. CEAAL; 1986:43.

133. Pérez, J. M. et al; 1978:72.

134. Id.ant.;1978:147.

135. Ver el trabajo de Pérez, Cornejo y Williamson "Autoevaluación Formativa del Programa de Educación Campesina de la Fundación DUOC" (1978), que demuestra que la estrategia de capacitación a través de Cursos, en el contexto en que se dió, solo permitió cambios a niveles personales y familiares, y no comunitarias u organizacionales.

136. ICECOOP. Memoria de Actividades 1978. 1978:7.

137. Id. ant.;1978:33.

138. Id. ant.;1978:38, 39.

139. ICECOOP; 1980:34.

140. En especial los libros "Evaluación y aprendizaje de una experiencia de asesoría y capacitación a cooperativas Campesinas de Base" (Aliaga, H. et al; 1986) y que nos servirá de principal texto para el análisis que continúa; y "Comportamiento económico y racionalidad del Campesino" (Cereceda, L. & L. Barría; 1984) que presenta un análisis sociológico del campesinado en la Cooperativa "El Corazón".

141. Por lo menos como nos fue señalado en entrevistas en el campo.

142. Aliaga, H. et al;1986:184 y siguientes.

143. Id. ant.1986:92.

144. Id.ant.;1986:81 à 86.

145. Id. ant.;1986:82.
146. Id. ant.;1986:82.
147. Id. ant.;1986:83.
148. ICECOOP;1980:32.
149. Una descripción de esta escuela, de la perspectiva crítica de un dirigente cooperativista campesino, se encuentra en el artículo "Educación Municipalizada: contrapunto municipios / campesinos". En Revista "El Pizarrón", N° 37, 1987,Págs. 25 a 34.
150. ICECOOP;1980:32.
151. Aliaga, H. et al;1986:100.
152. Id. ant.;1986:109.
153. Id. ant.;1986:132.
154. Id. ant.;1986:140.
155. Id. ant.;1986:141 .
156. Id. ant.;1986:142.
157. ICECOOP;1980:34.
158. Id.ant.;1980:54.
159. Baltra, L.;1987:35.
160. ICECOOP;1978;54 à 61.
161. Baltra , L.;1987:181.
162. Id.ant.,1980:14.
163. CAMPOCOOP. Memoria 1978;1979:47.
164. Id.ant. Memoria 1978;1979:48.
165. Baltra, L.;1986:143-146.
166. Barría, L. & M. I. Ochoa;1988:8.
167. Id.ant.;1988:43.
168. Id.ant.;1988:46.

169. Id.ant.;1988:47.
170. Id.ant.;1988:49.
171. Williamson C., G.;1986:126.
172. Una evaluación de esta experiencia se encuentra en el documento de ICECOOP "Cooperativa Domingo Mansilla. Una experiencia de desarrollo Cooperativo con campesinos artesanos" (s.d.).
173. Las informaciones que sirven de base al análisis de este Liceo resultaron de una visita a la escuela y a la cooperativa en Julio de 1990, en la cual: entrevistamos al Director del Liceo, Prof. Raúl Cuevas, quien fue una importante fuente de datos; también entrevistamos a un alumno de IV de Enseñanza Media; conversamos informalmente con profesores y alumnos; revisamos algunos documentos entre los cuales la Red Curricular y el Programa "Cooperativas Agropecuarias", recorrimos el establecimiento y visitamos a los alumnos trabajando.
174. Extracto de grabaciones de la entrevista a Director del Liceo.
175. Id. ant.
176. El análisis de los cuestionarios llenados por los socios de las Cooperativas para el Tercer Congreso Nacional de Cooperativismo Campesino, muestra que, a lo menos para una parte de ellos, existe una preocupación por la enseñanza superior.
177. Extracto de grabaciones de la entrevista al Director do Liceo.
178. "Formulación de Proyectos Educativos y Técnicas Pedagógicas" y "Administración de Procesos Educativos", éste en Quito, Ecuador.
179. Memorándun del Sr. Daniel Díaz al gerente de CAMPOCOOP, con fecha 12 de Noviembre de 1977.
180. Bordenave, J. E. Diaz; 1983:07.
181. Haremos un análisis de este proceso basados, principalmente, en un estudio que realizamos en Chile, en 1985, sobre las comunicaciones en el Cooperativismo campesino, que fue presentado, por algunos compañeros (Raúl Muñoz y Abraham Palma), como Conferencia ("Las comunicaciones en el desarrollo de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile") en el Seminario Internacional "La comunicación como instrumento para el desarrollo integral", realizado en Bogotá, Colombia, en septiembre de 1985.
182. Cit. in CAMPOCOOP;1980:38. "Evaluación Proyecto Presencia CAMPOCOOP en las bases y normalización contable".
183. Bando 107 que impedía la fundación de MCMs sin la autorización del Gobierno; D.S. 1.217 (08/noviembre/1984) vigente hasta Junio de 1985 que decretó Estado de Sitio

estableciendo clausura temporal o censura previa; Ley 18.313 de "Abusos de Publicidad" que impedía denunciar conductas deshonestas de funcionarios públicos; Decreto exento No 324 que prohibía difundir opiniones sobre marxismo, terrorismo, partidos y movilizaciones populares.

184. Diciembre de 1975. Contó con la colaboración de CENDERCO. La iniciación del Boletín debe ser a George Bradfield, miembro de la Corporación de Paz. "La Voz del Campesino"; noviembre 1976:1.

185. 1975, 1977, 1978 y 1979: uno o dos números por año; 1976, 1980 y 1981, tres veces o más; 1982 y 1983. Las tiradas variaban entre 50 y 200 ejemplares. A partir de 1984 hubo momentos en que se publicó mensualmente y otras a cada dos meses.

186. Aunque muchas veces fueron escritos por el gerente.

187. En 1978 fueron 3 y en 1980, 4 que trataban de "Noticias" y un Boletín "Jurídico-contable".

188. Fue el caso -en 1981 por ejemplo- de la Cooperativa San Vicente de T. T., de la de Chonchi (Boletín "Achón") y de la Federación Aconcagua- Valparaíso.

189. In Muñoz, R. & A. Palma;1985:8.

190. CAMPOCOOP; 1979:126.

191. Id.ant.;1985:50.

192. Nuestro artículo (Williamson C., G.,1986) hace un breve análisis de este período de la perspectiva de las relaciones entre organización y educación (en especial a nivel curricular).

193. CAMPOCOOP. Acta de la Asamblea General Ordinaria de Socios. 12 de febrero de 1977:4.

194. Id.ant.;1977:8.

195. CAMPOCOOP. Memoria 1977;1978:II.

196. Id.ant.;1978:9.

197. Id.ant. Informe de Actividades y Financiamiento. Convenio entre CAMPOCOOP y ENTRAIDE et FRATERNITE a.s.b.l./ Bélgica vigente desde el 20 de Enero de 1978;1978.

198. Id.ant.; Boletín "CAMPOCOOP Informa" No.1;1978:13.

199. Id.ant.;1978.

200. Id.ant.. Programa del Seminario Técnico CAMPOCOOP 31.VIII.78/1.9-2.9.78. Isla Negra;1978.

201. Id.ant. Boletín Informativo Mensual. No.3.;1978.

202. Id.ant. Memoria 1978.1978:46 à 49.

203. Id.ant. El Seminario como una modalidad de Educación Cooperativa: evaluación de la experiencia de CAMPOCOOP durante 1979; 1980:43-54.

204. Williamson C.,G.;1980:3-5. El artículo nos presenta los principales resultados de la evaluación comparada de dos materias formalmente diferentes: uno referido al Consejo de Administración (próximo a un modelo auto-instruccional) el otro, a la Junta de Vigilancia (de tipo más tradicional, como texto de lectura). Presentó mejores resultados el primero.

205. Secretaría General de la Organización de Estados Americanos; 1983:158.

206. Fueron publicados en 1980: "Documentos de Estudio" y evaluaciones: "El Seminario como una modalidad de educación cooperativa: evaluación de la experiencia de CAMPOCOOP durante 1979"; "Evaluación Proyecto 'CAMPOCOOP en las bases y normalización contable'" (2 volúmenes); "Análisis de la encuesta de diagnóstico en las Cooperativas Campesinas de la IX Región"; "La participación de la mujer en la organización cooperativa campesina: un estudio de casos propiciado por CAMPOCOOP". "Documentos de Doctrina": "Cooperativismo y Puebla"; "¿Qué son las Federaciones de Cooperativas?"; "Carta Pastoral de los Obispos de Chile a los Campesinos"; "Saludo del Santo Padre a los indios de Oaxaca y Chiapas, 29 de Enero de 1979. Cuilapán". "Documentos de Análisis": "El Cooperativismo Campesino en Chile. Su estructura, La tipificación de sus asociados. La experiencia de una crisis. Las proyecciones futuras". "Documentos Técnicos": "Cultivo del Poroto Negro". Documentos de Difusión: "Resumen de las actividades educacionales de CAMPOCOOP". Además o "Informe Final del Seminario sobre Cooperativas de Mercadeo Agrícola".

207. Fueron publicados: "Conclusiones del III Congreso Nacional de Cooperativas Campesinas" (1984). En 1985: "Evaluación del Proyecto 'Desarrollo de Federaciones Regionales de Cooperativas Campesinas'; Informe Final del Seminario " Evaluación del Impacto socio-político de Proyectos de Desarrollo Rural". En 1986 fue elaborado por S. Donoso D. y publicado al año siguiente, otro documento "La Proyección Futura del Cooperativismo Campesino sobre la base de las acciones de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas (CAMPOCOOP) a partir del año 1986".

208. Entre los referidos a educación fueron presentados trabajos en "Encuentro de Educadores Populares" (CIDE; PIIE;1980); en la V SIDEC (ALCECOOP, Guatemala, 1980); en Seminarios sobre comunicaciones (Chile, Colombia, 1985); IV Jornada de Programas de Apoyo Campesino y Organizaciones Campesinas (GIA, 1985); Seminario "Juventudes Rurales y Formas Asociativas" (CIPAC; Argentina, 1985).

209. Vives, C.;1979:41 a 44.

210. CAMPOCOOP;1980:13, segunda parte: "La participación de la mujer en la organización cooperativa campesina. Un estudio de casos propiciado por CAMPOCOOP".

211. CAMPOCOOP. Memoria de Actividades 1980;1981:31.

212. El Programa de los cursos contaba de 36 hrs. de contenidos técnicos de economía

familiar y 4 hrs. de doctrina cooperativa. En dos cursos, con 50 participantes, el 70% tenía entre 15-30 años, siendo que el 15% eran socias; 68% familiares y 17% vecinas. CAMPOCOOP;1980:16-17. "La participación de la mujer campesina en la Cooperativa Campesina. Un estudio de casos propiciado por CAMPOCOOP". Las informaciones siguientes corresponden a la I parte del Texto " El Comité femenino, una instancia de participación de la mujer en las Cooperativas".

213. Por ejemplo, en el nivel de I Modas, elaboración de falda y pantalón; en el nivel dos, camisas; en el nivel tres, chaquetas y ropa fina.

214. CAMPOCOOP; 1980:12, 13.

215. En el Anexo está la lista de la mayoría de las ONGs. Se incorporan organizaciones de la Iglesia actuando en los medios campesinos.

216. Vial, L.; 1986:51.

217. Id. ant.; 1986:52.

218. Id.ant.; 1986:53.

219. Por una orden del secretario del obispo (del ala conservadora), un grupo de jóvenes cooperativistas fueron expulsados de la Casa de Ejercicios Nazareth de Puerto Montt. La causa fue no haber pedido permiso legal a la policía, como era necesario en períodos de emergencia o estado de sitio. La policía solicitó y el secretario comunicó la decisión. A las diez de la noche, bajo el mirar de miembros da CNI, abandonaron el lugar.

220. Una síntesis de estas cuestiones se encuentran en el discurso del Papa Juan Paulo II a las Cooperativas de Faenza, Italia, en Mayo de 1986.

La afirmación del cooperativismo como alternativa al liberalismo y al socialismo históricos, una condición de ser exitoso: "En un mundo que está demasiado frecuentemente marcado por una excesiva competencia, por el atropello del más débil de parte del más fuerte, por el recurso a las soluciones colectivistas que sofocan la iniciativa de los particulares y envilecen las razones para la colaboración...estas formas de organización económica y social, si está bien gestionada, puede constituir una experiencia estimulante de participación y ser, a la vez, un instrumento eficaz para realizar un nivel más alto de justicia" (Punto 1). Postula la actitud favorable frente a estas modalidades de organización: "La Iglesia ha estado siempre a favor de estas ricas experiencias de práctica comunitaria". (Punto 3). Afirma el esfuerzo por unir el individuo y la comunidad: "...la novedad de la experiencia cooperativística reside en su tentativa de síntesis entre la dimensión individual y la comunitaria. En este sentido es una expresión concreta de la complementariedad que la doctrina social de la Iglesia ha intentado siempre de promover entre la persona y la sociedad; es la síntesis entre la tutela de los derechos del individuo y la promoción del bien común" (Punto 3). Insiste en el hecho del cooperativismo buscar otra síntesis, entre economía y moral: "El valor de la empresa cooperativa se caracteriza en el plano económico por el desarrollo de una economía local que intenta responder mejor a las necesidades de la comunidad. Análogamente, en el plano moral, se distingue por la acentuación del sentido de solidaridad, aún en el respeto de la necesaria autonomía del individuo, que debe crecer hacia una plena madurez" (Punto 3). La potencialidad transformadora del cooperativismo se sitúa en el caso agrícola: " Hoy, las

experiencias cooperativistas son vehículo de un nuevo tipo de economía social, favorecido por la sociedad moderna como instrumento de reconstrucción y de desarrollo. En esta perspectiva las cooperativas agrícolas se presentan como verdaderos instrumentos de transformación social en muchos países, y que la Iglesia se siente por eso en el deber de ser solidaria con tales iniciativas" (Punto 3). El énfasis en el valor de la persona humana enseña que es preciso tener cuidado con un enfoque economicista del cooperativismo: "Existe...el peligro de que los criterios para medir el éxito de las cooperativas sean deducidos solamente de los resultados del mercado, es decir, estén sacados exclusivamente de las ventajas materiales que ellas ofrecen a los socios" (Punto 5); esto es, la evaluación del cooperativismo pasa por contribuir al desarrollo de las personas más que a su actuación en el mercado, afirmando así el valor de la persona por sobre las operaciones mercantiles. Esto "equivale a afirmar que el criterio cuantitativo de por sí nunca es suficiente. Debe ser integrado con el cualitativo, que viene dado por la mayor o menor valoración de las capacidades de la persona en el contribuir con opciones responsables a la promoción del bien común" (Punto 6). Las define en el campo de los "cuerpos intermediarios" de la sociedad: "pertenecen a aquellos organismos que en la Encíclica 'Laborem exercens' he llamado 'cuerpos intermedios'...: con finalidades económicas, sociales, culturales...que gocen de una autonomía efectiva respecto de los poderes públicos, que persigan sus objetivos específicos manteniendo relaciones de colaboración leal y mutua, con subordinación a las exigencias del bien común y que ofrezcan forma y naturaleza de unas comunidades vivas" (Punto 7), al mismo tiempo que contribuyen a superar la contradicción entre el trabajo y el capital: "...efectivamente, constituyen una vía, entre tantas, para asociar, en cuanto sea posible, el trabajo a la propiedad y al capital " (punto 7). Eso tiene que ver con el "principio de subsidiaridad, según el cual el poder público no debe sustituir a la iniciativa de los ciudadanos, ya sea individual o asociada, en el campo económico, social y cultural".(Punto 7).

221. Los sociales-cristianos y los "socialistas-cristianos" prefieren una especie de socialismo proudhoniano, tendente a la emancipación del trabajo por la constitución de grupos cooperativos de productores, o por un retorno al régimen cooperativista. La primera es la tendencia de los católicos franceses y la segunda, de los alemanes. Ferreira dos Santos, Mario;1962:157.

222. Petitfils (1978), analizando el socialismo utópico, señala como en el siglo XIX se produce una importante "mutación religiosa": el utopismo se encuentra con el cristianismo. Varios representantes de este pensamiento afirman que el socialismo es la expresión del evangelio, al mismo tiempo que católicos sociales se convierten al asociativismo. Buber (1971) al analizar los casos de W. King (protestante) y Ph. Buchez (católico) distingue sus posiciones de las de R. Owen, también hombre de fe, al afirmar que para este el socialismo era fruto de la razón, en cuanto para los otros era la realización de las enseñanzas del cristianismo en el dominio de la vida pública.

223. Hobsbawn, E.;1987:72.

224. Ch. Gide (1974), cristiano, representa, en sus Conferencias, estas dos tendencias: el cooperativismo como opción al socialismo revolucionario, al anarco-sindicalismo y al liberalismo, por la tendencia de los primeros en la acción política y del último por acreditar en la competencia.

225. Decía el obispo Manuel Larraín a los campesinos de la Hacienda "Los Silos de Pirque" (después convertida en Cooperativa): "No puedo ocultarles mi emoción al hablarles. Hoy, en

esta pequeña propiedad se está haciendo algo grande para el futuro de Chile...Hoy se abre a los campesinos la posibilidad de ser propietarios agrícolas. Al decir Reforma Agraria queremos ante todo significar que el auténtico campesino se arraigue en la tierra con el vínculo más hondo que existe para hacerlo: la propiedad de ella" (Larraín, M.;1986:14).

226. Testimonio cosechado en nuestro trabajo de campo.

227. Al respecto del fetichismo en Brasil, ver: Bastide, Roger ("Contribuição ao Estudo do sincretismo católico-fetichista". En: Estudos Afro-brasileiros, Sao Paulo, Editora Perspectiva S.A., 1973) y Carneiro, Edison ("Religiões Negras, Negros Bantos". Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1981. 2a. ed. Coleção Retratos do Brasil. Vol. 153).

228. Ver: Gabriel Guarda, 1973. En donde analiza el proceso de difusión del catolicismo, por los legos, y de la formación de las bases culturales cristianas del continente latinoamericano.

229. El estudio de S. Galilea (s.d.) hace una distinción entre ambos conceptos: "Religiosidad popular es más amplio que catolicismo popular, pues envuelve todas las formas de religiosidades populares que existen hoy en América Latina: por de pronto el catolicismo, pero también el protestantismo popular (mayormente las 'sectas'), los sincretismos afro-brasileños, remanentes de religiones indígenas, etc." (Galilea, S.;s.d.:8). En Chile, al menos del punto de vista de la adscripción censal mayoritaria del pueblo al catolicismo, ambos conceptos llegan a confundirse en la mayoría de los oprimidos, aunque en estos sectores, las Iglesias protestantes estén en proceso de crecimiento.

230. Galilea, S.;s.d.:9.

231. Ver libro de G. Guarda (1973) y el texto "Chile: la lucha por un pueblo de hermanos. Antecedentes para una historia del colonialismo y los derechos humanos" (Santiago, Arzobispado de Santiago / vicaría de la Solidaridad, 1976, Colección reflexión No.4). Ambos ofrecen ejemplos históricos de católicos preocupados por la defensa de los derechos humanos de los oprimidos de cada época histórica.

232. Torres, Camilo;1981:29. Corresponde a su Memoria de Licenciatura. La frase termina afirmando que "las cooperativas tienen que ser la base de la Reforma Agraria". Esta afirmación, hecha en 1958, refleja la postura de los católicos sociales de la época, cuanto la de una significativa parte del social-cristianismo mas moderno. Años después el Padre Torres se incorporaría a la guerrilla colombiana y moriría en combate.

233. González, C.;1979.

234. Regidas por el Decreto Ley No. 2.757 de junio de 1979, modificadas por el D.L. No.3.163 publicado en el Diario Oficial el 05/02/80. Tenían por objeto promover la racionalización, desarrollo y protección de las actividades que son comunes debido a la profesión, oficio u otro sector de la producción o servicios; y no pueden tener carácter político o religioso. El primer decreto señalaba que no podían tener fines lucrativos, pero la modificación terminó con esa disposición. En 1978 había en total 43 Asociaciones Gremiales con 6.650 filiados (155 socios en media por agrupación) y 5 Asociaciones Regionales y Federaciones (diciembre, 1987) con 15.480 asociados (3.096 como media por organización de 2o. Grado). Barría, L.: et al; 1988: 362-364.

235. Ver los artículos sobre comercialización y empresa cooperativa campesina aparecidos en la Revista "La Voz del Campesino".

236. CAMPOCOOP. Memoria 1981.

237. Comités Ad-Hoc (INPROA); 2º Encuentro Nacional Campesino (GIA); Curso Internacional sobre Comunicaciones (ICECOOP); Visita a la Parcela Demostrativa "El Almendro" (GIA).

238. CAMPOCOOP. Memoria Anual 1982.

239. Id. ant.;1982.

240. Williamson, G.;1985:6.

241. CAMPOCOOP. Memoria Anual 1982.

242. Id. ant.;1982. Participaron 12 socios de las 2 Cooperativas.

243. Martinez, D. & G. Jordán;1983.

244. OPDECH & Sociedad Aurora. RENACER;1983:6.

245. Id. ant.;1983:6.

246. Id. ant.;1983:7.

247. Boff, L. & C. Boff en el pequeño libro "Teología de la Liberación en el Debate actual" (1985) analizan sintéticamente los principios teológicos y metodológicos de la Teología de la Liberación, enfatizando el carácter histórico del surgimiento de esta corriente teológica, así como el trabajo pedagógico de 20 años que, a nivel de base, se desarrolló en el campo de la Pastoral. La Teología de la liberación es concebida como "reflexión de fe de la praxis de la liberación" teniendo como ejes centrales a nosotros: 1) Dios creador de la vida y cuya gloria es el hombre vivo, el libertador que quiere al hombre libre de toda esclavitud, que, proyectado sobre la sociedad se opone a todo sistema autoritario y favorece las relaciones de comunión y participación; 2) Cristo encarnado que asume una condición social de pobre y trabajador; que predicó el Reino como revolución absoluta y liberación integral y que sucumbió históricamente víctima de la trama de los poderosos del tiempo; 3) María, mujer pobre, profética y libertadora, María de la religión popular y del pueblo latinoamericano; 4) Iglesia de participación, de liberación, 5) otras como la Ética que da importancia a la noción del "pecado social" y "amor social". (Boff, L. & C. Boff;1985:30 à 35).

248. El proceso de "renovación socialista" corresponde a la reformulación de las tesis socialistas (fuera del Partido Comunista) con base en la crisis de 1973, en las experiencias de la Unidad Popular, y las crisis del Socialismo en Europa del este, en las experiencias de Gobiernos socialistas y social-demócratas europeos (en especial en Francia, España y Suecia), en la reconstrucción del papel de los cristianos en la construcción socialista y en la valoración de la democracia como estrategia y modo de organización permanente social y política. Confluirán en ella socialistas marxistas, cristianos y racionalistas que, a través de diversas orgánicas ("Convergencia Socialista", "Bloque Socialista", fracciones del Partido

Socialista, ONGs, Partido por la Democracia) fueran reformulando algunas tesis en relación a Chile y a los momentos que se vivía en contradicción básica de Dictadura-Democracia.

249. FECOSUR/OPDECH/S.A.L.;1984:35-36.

250. Id. ant.; 1983:32 à 37.

251. Entre varias ONGs que se dedicaban a difundir estas tecnologías, se destaca el Centro de Educación y Tecnología (CET), por su esfuerzo de experimentación en este campo. El CET propuso además en este período lo que se llamó estrategia de sobrevivencia con media hectárea, que demostraba en el campo experimental de Colina, cerca de Santiago.

252. El GIA, GEA y el "Centro El Canelo de Nós", entre muchas, trabajaron específicamente esta temática y la difundían en sus diversas actividades académicas, cursos y publicaciones.

253. Puede verse la "Revista de la CEPAL" (Nº 16, 1982) que se dedica especialmente a este tema. Fue un periodo en el cual se redescubrieron y revalorizaron las concepciones "campesinistas" a partir de las pesquisas y tesis de A. V. Chayanov ("The theory of Peasant Economy. Homewood, Ill. Richard Irwin, 1966) y de otras contribuciones, como las de los "populistas rusos" (Ver: Dilemas del socialismo. Una controversia entre Marx, Engels y los populistas rusos" en Fernandes, R. C.,1982).

254. Entrevista al Presidente de CAMPOCOOP, Francisco León T. In: La Voz del Campesino (Junio-Julio, 1984:1).

255. Williamson, G.; 1985:7.

256. Id.ant.; 1985:8.

257. Id.ant.;1985:6-7 ("Impacto socio-político y cooperativismo campesino en Chile").

258. "Formación de Dirigentes" (El Corazón, Hualañé, Domingo Mansilla); "Análisis de la Cartilla del Tercer Congreso" (en las 4 Cooperativas de base); "Seminario de Plan de Exploración" (Soldado Miguel Pardo); "Formación de Cooperativistas" (sócios de 4 Cooperativas de base).

259. CAMPOCOOP. La Voz del Campesino. Diciembre, 1984.

260. Id.ant. La Voz del Campesino. Marzo, 1985:1.

261. Se consideraba joven a toda persona menor de 30/35 años. Se trataba en la realidad de adultos-jóvenes.

262. CAMPOCOOP. La Voz del Campesino. Marzo, 1985:2.

263. Id. ant. La Voz del Campesino. Mayo; 1985:2.

264. Id. ant. La Voz del Campesino. Febrero, 1985:2. Opiniones de los dirigentes Filomeno Meriño, Emiliano Abarca y Juan Hansen respectivamente.

265. Lovisolo, Hugo; 1990:147.

266. Miller, G., 1970:9-11.

267. La metodología de procesamiento de la información del Tercer Congreso fue la siguiente: fueron distribuidas cerca de 4.000 Cartillas, a través de las Cooperativas, a sus familias socias. CAMPOCOOP recuperó cerca de la mitad de ellas y comenzó a procesar 861 (hubo una "pérdida" no cuantificada producto de algunas que fueron devueltas sin llenar, otras en que era casi imposible descifrar la idea o el texto, algunas otras se extraviaron, Cooperativas que aplicaban y utilizaban las Cartillas pero no las enviaban, etc.). El sociólogo Gustavo Saball fue encomendado por CAMPOCOOP para procesar la información. El trabajo fue desarrollado hasta la etapa de transcribir la información de las Cartillas en una hoja de cálculo por Federación, momento en el cual el trabajo fue interrumpido. Esa información de base fue la que tomamos, procesamos y sirvió de base a esta parte. Todas las opiniones eran señaladas y repetidas, se anotaba el número de repeticiones en un paréntesis. Así fue posible tener organizado el total de manifestaciones y el carácter de cada una.

En 1984, CAMPOCOOP calculaba en 60 las Cooperativas (Documento de Conclusiones del Congreso, 1984:13). 37 estaban representadas en las 861 Cartillas procesadas, lo que representa un 77,7% de las Cooperativas. Se consideraban para 1980 un número de socios de 4.109 (Barría, L. et al; 1988:60) un porcentaje que se redujo a un 20,9%. Estos datos indican una media de 26 Cartillas respondidas por cooperativas, aunque esta distribución no sea homogénea (por ejemplo de FECOSUR las Cartillas eran de 11 Cooperativas y de Santiago, una).

De un total de 8.103 opiniones analizadas, 7.076 no correspondían a "educación"; sólo 1.027 (14,5%) hacían referencia a cualquier modalidad educacional. Una media de 1,1 "opinión sobre educación" por Cartilla (familia) procesada. Esta última es la información que analizamos.

Para las opiniones de las Comisiones utilizamos las Actas de las Comisiones que hicieran referencias a educación : N° 2-B ("sub. Comisión social-político-cultural"), N° 2-C ("Aportes a la construcción del movimiento cooperativo") y N° 3 ("Organización cooperativa").

Para el análisis de la información del Congreso utilizamos el documento "Conclusiones del Tercer Congreso Nacional del Cooperativismo Campesino" (CAMPOCOOP, 1984).

268. Analizamos las Conclusiones (denominadas "Pliego Regional") enviadas por cinco Federaciones, las cuales cuatro (Atacama-Coquimbo", Aconcagua-Valparaíso", "Santiago", "Curicó") hacían referencia a cuestiones educacionales ("Concepción-Arauco" envió información para hacer referencias a educación). No disponemos del "Pliego Nacional" por lo cual no las consideramos.